

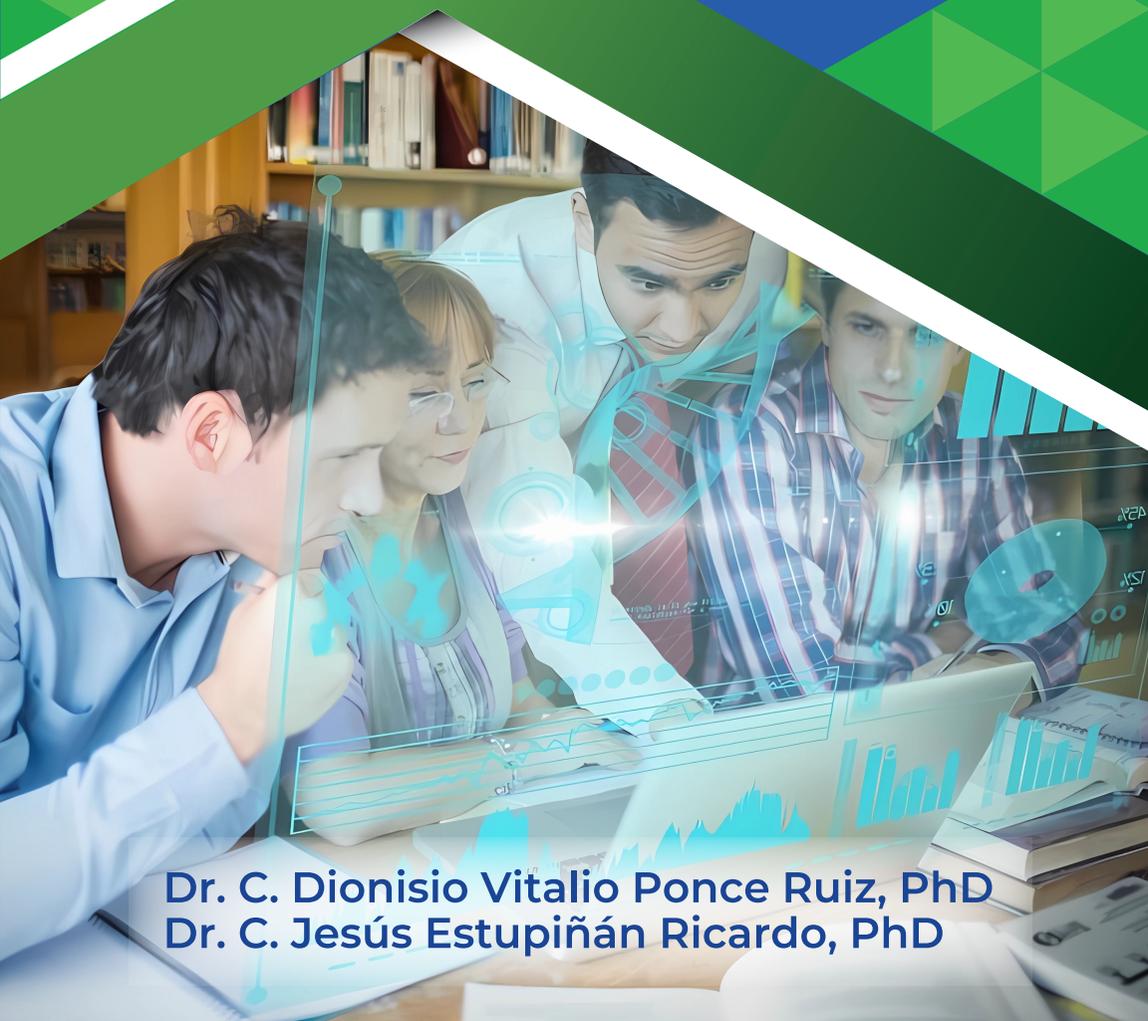
LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA "ERA DEL CONOCIMIENTO"

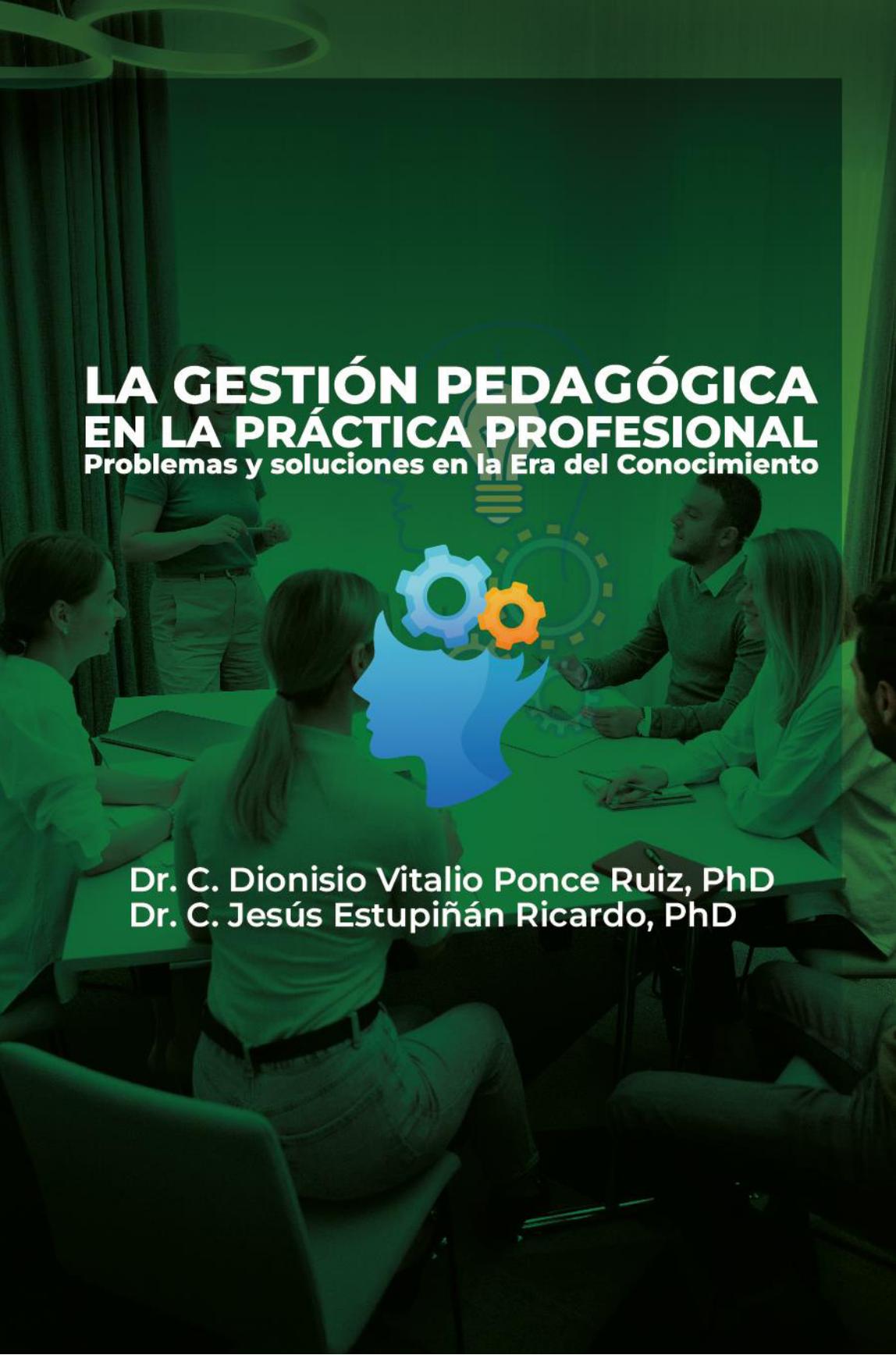
ISBN: 978-1-957271-14-9



Global Knowledge



Dr. C. Dionisio Vitalio Ponce Ruiz, PhD
Dr. C. Jesús Estupiñán Ricardo, PhD



LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Problemas y soluciones en la Era del Conocimiento

Dr. C. Dionisio Vitalio Ponce Ruiz, PhD
Dr. C. Jesús Estupiñán Ricardo, PhD

Copyright © 2023

Global Knowledge - Publishing House, USA 

848 BRICKELL AVE STE 950 MIAMI, FLORIDA, US 33131

Móvil - (WhatsApp): (+1) 786 977 9421 (+593)99 211 8124

Página Web: <https://egk.ccgecon.us>

E-mail: egk@ccgecon.us

© Los Autores, 2023

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ecuador: - Quevedo, 2023.

1ª edición 2023

© Dr. C. Dionisio Vitalio Ponce Ruiz, PhD

Dr. C. Jesús Estupiñán Ricardo, PhD

15,24 x 22,86 cm

Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-1-957271-14-9

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida, mediante ningún sistema o método, electrónico o mecánico (incluyendo el fotocopiado, la grabación y almacenamiento de información), sin consentimiento o la respectiva autorización previa.

REVISORES:

Dra. Karina Pérez Teruel, PhD.
Universidad Abierta para Adultos, Cuba.
E-mail: karinaperez@uapa.edu.do

Dr. Ricardo Sánchez Casanova, PhD.
Universidad de la Habana, Cuba.
E-mail: ricardo.sanchez@matcom.uh.cu

DEDICATORIA

A Saray, mi motor impulsor
A mis padres, esposa e hijo
 A mis hermanos
A mis maestros y alumnos

EXERGO

“Los educadores de la prole humana no han de faltar en ninguna parte,
han de ser buenos, dotos y capaces de enseñar” **Comenio**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	5
LA PEDAGOGÍA Y LA DIDÁCTICA FRENTE AL DESAFÍO EDUCATIVO DEL SIGLO XXI	5
1.1. La Pedagogía. Lugar en el sistema de las ciencias sociales. .	6
1.1.1. Aproximación inicial a la pedagogía.	8
1.2. La cultura pedagógica.	11
1.2.1. La Historia de la Pedagogía y sus Teorías. Etapas evolutivas de la educación.....	12
1.2.2. El sistema categorial o terminología propia de las ciencias pedagógicas.....	15
1.2.3. Las disciplinas de las ciencias pedagógicas y sus metodologías de estudio.....	19
1.2.4. La Andragogía como contextualización de la pedagogía.	20
1.2.5. Rol de la didáctica en los sistemas pedagógicos.	22
1.3. Interpretación de las teorías pedagógicas.....	24
1.3.1. Teoría conductista.....	26
1.3.2. Teoría cognitiva.....	27
1.3.3. Teoría constructivista.	29
1.3.4. Teoría histórica cultural del aprendizaje.	30
1.3.5. Teoría Humanista.	31
1.3.6. Teoría sociocrítica. Pedagogía crítica.....	32
1.3.7. Teoría conectivista.	33
1.3.8. Modelo interpretativo de las teorías Pedagógicas.	34
1.4. La didáctica general como sistema.	36
1.4.1. Conceptualización de la didáctica.	37
1.4.2. La didáctica general. Componentes e interrelaciones. .	38

1.4.3. Visión de la nueva didáctica y sus contextualizaciones.	42
1.5. Los problemas de la pedagogía y la didáctica. Desafíos metodológicos.	42
1.6. Las neurociencias. Impactos en los ámbitos pedagógicos. ..	44
1.6.1. Aproximación a las neuro ciencias y su impacto en la educación.....	45
1.6.2. Las neurociencias impactos en la gestión didáctica.	48
1.7. Conocimiento en acción.....	50
1.7.1. Sección Términos y categorías básicas.	50
1.7.2. Sección Consejo práctico.....	50
1.7.3. Sección Venciendo retos.	50
CAPÍTULO 2.....	53
LOS PROFESORES. ROLES Y FORMACIÓN PARA ACTUAR EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO.....	53
2.1. El profesor: aproximaciones a una conceptualización de la profesión docente.....	54
2.1.1. Los claustros. Jóvenes talentos, docentes experimentados y viejos sabios.	54
2.1.2. Las competencias del docente. Reflexiones en la era digital.....	56
2.1.3. La gestión docente. Reflexión sobre sus dinámicas principales.....	59
2.2. La formación académica del docente.....	62
2.2.1. La formación inicial. Carrera docente.	63
2.2.2. El postgrado en la carrera docente.	67
2.2.3. Formación Permanente del docente. Otros aprendizajes requeridos.	69
2.3. Roles del profesor en la universidad post moderna.	71
2.3.1. El docente como académico en la relación maestro-aprendiz.....	72
2.3.2. El docente investigador.	103
2.3.3. El docente en la vinculación con la sociedad. Sistemas y	

lógicas del docente como líder de proyectos comunitarios.	138
2.4. Conocimiento en acción.	151
2.4.1. Sección Términos y categorías básicas.	151
2.4.2. Sección Consejo práctico.	151
2.4.3. Sección Venciendo retos.	152
CAPÍTULO 3	153
LOS ESCENARIOS DE APRENDIZAJE	153
3.1. Aproximación a la noción de aprendizaje.	153
3.1.1. ¿Apropiación cultural es un resultado de la sistematización o el aprendizaje?	155
3.1.2. Reflexión sobre la condición humana y el aprendizaje.	155
3.2. La escuela como sistema.	157
3.2.1. La universidad como sistema.	158
3.3. Las tres dimensiones rectoras de la gestión académica. ...	160
3.3.1. La estructuración curricular. Programas académicos.	162
3.3.2. La ejecución del currículo. Problemáticas.	173
3.4. Las formas de organización de la clase.	174
3.4.1. El planificador de clase. Plan de clase.	177
3.4.2. Organización de los momentos y las secuencias temporales didácticas en la clase.	180
3.5. La Evaluación de los aprendizajes.	187
3.5.1. Evaluación tradicional.	187
3.5.2. La visión múltiple del acto evaluativo.	196
3.5.3. Evaluaciones postmodernas. Herramientas.	202
3.6. Los Entornos Virtuales de Aprendizajes.	202
3.6.1. Estructuración del entorno virtual de aprendizaje. Modelo PACIE.	204
3.6.2. Representación en el EVA de un curso a partir de sus articulaciones.	206
3.7. El conocimiento en acción.	216

3.7.1. Sección Términos y categorías básicas.....	216
3.7.2. Sección Consejo práctico.....	217
3.7.3. Sección Venciendo retos.	217
CAPÍTULO 4.....	219
LIDERAZGO E INNOVACIÓN EN LA GESTIÓN DOCENTE	219
4.1. La gerencia educativa ante la Innovación.	219
4.1.1. Innovación educativa en las aulas.	220
4.1.2. Aplicaciones que generan innovación educativa en las aulas.	222
4.1.3. El docente como generador de innovación educativa.	223
4.1.4. Retos metodológicos para lograr la innovación educativa.	227
4.2. La creatividad del docente.	228
4.2.1. Herramientas tecnológicas y metodológicas para la gestión académica creativa.....	230
4.2.2. La Inteligencia Artificial: oportunidades y desafíos. ..	232
4.3. La formación del docente y el trabajo metodológico.	233
4.3.1. Los talleres de formación docente. Experiencias prácticas y lógicas empleadas.	233
4.3.2. Ecosistema de formación y capacitación del Docente.	235
4.3.3. Los diálogos académicos. Espacios para el trabajo metodológico.	236
4.4. El conocimiento en acción.	237
4.4.1. Sección Relación de términos y categorías básicas.....	237
4.4.2. Sección Consejo práctico.....	238
4.4.3. Sección Venciendo retos.	238
CAPÍTULO 5.....	241
FUNCIÓN SOCIAL DE LA PEDAGOGÍA.....	241
5.1. Educar para transformar. La contribución social de la pedagogía.....	242

5.1.1. La historia de la pedagogía como instrumento de cambio social.....	243
5.1.2. Movimientos educativos y su impacto transformador en la sociedad.....	245
5.1.3. La educación como motor impulsor del progreso social.	247
5.2. El Rol de la Pedagogía en la Sociedad Moderna.....	248
5.2.1. La Educación se entrelaza con otros aspectos de la sociedad, como la economía, la política y la tecnología.....	250
5.2.2. ¿Responde la pedagogía a las necesidades cambiantes de la sociedad globalizada?.....	256
5.2.3. Papel de la educación y otros sectores en el abordaje de problemas sociales.....	258
5.3. Más allá del aula. La influencia social de la pedagogía en diversos contextos.....	259
5.3.1. Exploración de la Educación Formal, No Formal e Informal: diversidad en la influencia pedagógica.....	264
5.3.2. Impacto de la pedagogía en espacios comunitarios, organizaciones sociales y plataformas en línea.....	268
5.3.3. Educación y empoderamiento social.....	270
5.4. Responsabilidad Social de la Pedagogía: forjar ciudadanos y culturas.....	271
5.4.1. Contribución de la educación a la formación de identidades culturales y ciudadanía activa.....	272
5.4.2. Rol de la pedagogía en la transmisión de valores, ética y ciudadanía global.....	274
5.4.3. Programas educativos que fomentan la comprensión intercultural y la cohesión social.....	275
5.5. Desafíos Actuales: La Pedagogía como Agente de Cambio Social.....	277
5.5.1. Los desafíos sociales contemporáneos desde la óptica pedagógica.....	278
5.5.2. Exploración de temas como equidad de género,	

inclusión, sostenibilidad y diversidad.	280
5.5.3. Enfoques pedagógicos innovadores en respuesta a las demandas cambiantes de la sociedad de la información.	286
5.6. La Pedagogía como motor de equidad y desarrollo social.	288
5.6.1. La Educación como instrumento para reducir brechas sociales y económicas.....	290
5.6.2. Programas educativos de empoderamiento para grupos marginados o desfavorecidos.	291
5.6.3. Evaluación de políticas y estrategias gubernamentales que promueven la equidad educativa y el desarrollo sostenible en Ecuador.....	302
5.7. Sección Términos y categorías básicas.	305
5.7.1. Sección Consejo práctico.....	306
5.7.2. Sección Venciendo retos.	306
EPÍLOGO.....	309
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	311

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Aproximación conceptual a la pedagogía.....	9
Ilustración 2. Etapas de evolución histórica de la Pedagogía.....	12
Ilustración 3. Algunas disciplinas de las ciencias pedagógicas....	19
Ilustración 4. Teorías Pedagógicas.....	25
Ilustración 5. Modelo interpretativo de las teorías pedagógicas.	35
Ilustración 6. Los docentes en sus claustros académicos.	55
Ilustración 7. La gestión docente: desafíos.	60
Ilustración 8. Problemas de la gestión de temporalidades en la clase.	61
Ilustración 9. Lógicas empleadas en la formación de los docentes.	63
Ilustración 10. El docente postmoderno: dimensiones de su formación.....	66
Ilustración 11. El docente y los aprendizajes de los alumnos.....	74
Ilustración 12. Modelos de aprendizajes.....	76
Ilustración 13. Estrategias, técnicas y metodologías.....	92
Ilustración 14. Estudio de casos.	93
Ilustración 15. Mapas mentales y conceptuales.	95
Ilustración 16. Herramientas (Búsqueda parcial heurística y Mayéutica).....	99
Ilustración 17. Herramientas (Lluvia de ideas y Espina de pescado).	102
Ilustración 18. Los proyectos de investigación.....	104
Ilustración 19. Tránsitos formativos del docente investigador. .	107
Ilustración 20. Procesos para la formación de los docentes como investigadores.	108
Ilustración 21. Lógicas de la socialización científica y sus entornos.	109
Ilustración 22. Etapas del proceso de investigación.	113
Ilustración 23. La idea de investigación.	116
Ilustración 24. Tratamiento de los fundamentos teóricos.	117

Ilustración 25. Procesos del diagnóstico situacional.	119
Ilustración 26. Propuestas transformadoras.....	120
Ilustración 27. Conclusiones y recomendaciones en un informe de investigación.	122
Ilustración 28. La escritura científica en el trabajo de grado.	123
Ilustración 29. El guion discursivo.	124
Ilustración 30. Departamentos y direcciones de vinculación.....	139
Ilustración 31. Estrategia de integración de funciones.....	149
Ilustración 32. Interpretación dialéctica transpositiva del aprendizaje.....	154
Ilustración 33. Estructura sistémica de los procesos universitarios.	160
Ilustración 34. Dimensiones rectoras del proceso académico.	161
Ilustración 35. Planes de estudios.....	163
Ilustración 36. Estudios por competencias.	168
Ilustración 37. Relación Macro - Meso - Micro Currículo.....	170
Ilustración 38. Conversión del contenido cultural en académico.	171
Ilustración 39. Niveles de sistematización cultural en el proceso de formación.	172
Ilustración 40. Lógicas y dinámicas para estructurar la actividad académica.....	174
Ilustración 41. Formas de organización de las clases.	175
Ilustración 42. Tránsitos basados en el alcance de la clase y sus objetivos.....	176
Ilustración 43. Esquema para estructurar una clase.	177
Ilustración 44. Ejemplos del empleo de las técnicas o estrategias por el docente.	179
Ilustración 45. Relación entre el Escenario educativo y los actores en función de la preparación de las clases.	180
Ilustración 46. La gestión de temporalidades por parte del docente.	182
Ilustración 47. Los momentos, las secuencias temporales-didácticas y las estrategias.....	183

Ilustración 48. Relaciones entre aprendizaje y evaluación.	189
Ilustración 49. Evaluación de saberes teóricos, procedimentales y actitudinales.	191
Ilustración 50. Formas de evaluación.	193
Ilustración 51. Instrumentos para la evaluación.	194
Ilustración 52. Secuencia del acto evaluativo.	196
Ilustración 53. Estructura en relación con el tipo de instrumento.	198
Ilustración 54. Tipos de preguntas a colocar en el instrumento.	199
Ilustración 55. Ejemplo de diseño de una pregunta.	200
Ilustración 56. La Rúbrica.	201
Ilustración 57. Representación de una articulación en el EVA..	207
Ilustración 58. Bloque académico en el EVA. Parte II.	212
Ilustración 59. Bloque de Cierre en el EVA.	215
Ilustración 60. Talleres Pedagógicos - Metodológicos.....	235
Ilustración 61. Orígenes de la Pedagogía Social.....	243

INTRODUCCIÓN

La sociedad contemporánea, enfrenta desafíos cada vez más complejos en el universo de la educación. Ante la realidad de un mundo en el cual los educadores han perdido preponderancia, se impone una reflexión sobre su labor. La pretensión de construir un futuro de ciudadanos: críticos, reflexivos y emprendedores; condiciona la mejora de los sistemas de formación. En tal sentido, la práctica docente es piedra angular para edificar entornos y ecosistemas de aprendizaje pertinentes en las escuelas y universidades.

El proceso educativo está determinado por la calidad humana y profesional de los educadores. Muchos de los principales problemas actuales de la gestión docente tienen relación con las rutas o itinerarios con los cuales se formaron los maestros o profesores. Estudiar los modos en que se organizan y ejecutan los planes de formación inicial y permanente de los profesores, es una tarea perentoria que obliga a realizar aportes en ese sentido.

En la actualidad existe una disparidad manifiesta en los modos en que están constituidos los claustros académicos tanto en escuelas como en universidades. El análisis de esas disonancias requiere una interpretación holística de los problemas asociados a la Formación Profesional docente y a la generación de estrategias efectivas para mejorar esos procesos.

A lo anterior se añaden las particularidades de la formación humana en un contexto acelerado de desarrollo de las tecnologías y las maneras en que se ha producido la eclosión de los sistemas comunicacionales en la llamada “Era del conocimiento”.

Esto propició el surgimiento de un nuevo tipo de alumno. Estas circunstancias gravitan en el actuar de los docentes, generando nuevas necesidades y retos en el campo laboral académico, lo cual requiere atención por parte de los sistemas que cuidan de la formación profesional.

El presente libro constituye una inmersión en el universo de la pedagogía, dado el valor que esta ciencia tiene para la humanidad. Se persigue acercar a los lectores a las diversas teorías y prácticas pedagógicas en el ejercicio profesional del docente. En ese orden de

interés se amplían conceptualizaciones y se trabajan análisis críticos en relación con los contenidos esenciales de esta ciencia.

La finalidad de tal pretensión es propiciar una cultura pedagógica, que asegure el empoderamiento permanente de los maestros y profesores. El trabajo en esa dirección convierte a la pedagogía en una fortaleza profesional. Ello permite una participación transformadora de los docentes en los diseños y prácticas académicas que demandan las escuelas y universidades en el contexto de la postmodernidad.

A usted que ha decidido sumergirse en este libro, le damos la más cálida bienvenida. Le deseamos éxitos en esta aventura de apropiación creativa de la pedagogía. El estudiante de ciencias pedagógicas, el maestro o profesor en ejercicio y los académicos más letrados, podrán encontrar en el texto un número significativo de consideraciones epistemológicas, metodológicas y técnico-operativas sobre el ejercicio de la docencia.

La obra que hoy se presenta ha sido concebida como una oportunidad para abrir el debate en torno a mejorar y potenciar la profesión de los docentes ante los inéditos desafíos surgidos en el transcurso del siglo XXI. La efectividad de tal debate va a requerir de una apropiación cultural con visión holística y sistémica de la educación, sus potencialidades, debilidades y retos ante el desarrollo humano integral de los estudiantes.

El enfoque especial que se coloca en la práctica profesional del docente, es la razón esencial del esfuerzo investigativo y de escritura que se presenta. En el marco de una época de múltiples transformaciones para la sociedad, la educación y la formación profesional en las universidades, es imposible escapar a los efectos de esta realidad. En esa circunstancia histórica se encuentran inmersos los maestros o profesores que laboran en los sistemas de enseñanza.

El libro consta de cinco capítulos, el primero de ellos dedicado a entender la pedagogía y su lugar en el ámbito de las ciencias. El segundo es una aproximación a la figura profesional del docente, asumiendo sus particularidades, conflictos y perspectivas. En el tercer capítulo se tratan los problemas del aprendizaje asociados a la gestión académica. El cuarto capítulo esboza los procesos de la innovación educativa y finalmente se desarrolla un capítulo enfocado en la función social de la educación en el siglo XXI.

El primer capítulo tiene como objetivo aproximar al lector a la pedagogía, considerando sus fundamentos y las disciplinas principales que la integran. Se hace hincapié en conceptualizar la cultura pedagógica reconociendo que esta es indispensable para cumplir de manera eficiente la labor docente. Se presentan las diversas teorías pedagógicas que a través de la historia se han convertido en paradigmas de la educación, aportando un instrumento para su interpretación por parte del maestro.

En especial se trabaja la didáctica como disciplina principal asociada a la pedagogía, abordando la tradicional y la actual. Finalmente se profundiza en la neuroeducación como contextualización de una serie de teorías que están enriqueciendo hoy a las ciencias pedagógicas. Esta es una temática que está trabajada en función de una familiarización del docente con sus contenidos, pues ella por sí sola implicaría otro texto para su explicación.

El segundo capítulo, versa sobre el profesor y su rol en la educación. El lector podrá encontrar aquí una aproximación conceptual a la profesión docente, y a las principales tendencias de su formación, tanto en las escuelas pedagógicas como en los procesos de capacitación y posgrado que se organizan en las Instituciones de los sistemas de enseñanza.

Se hace hincapié en mostrar la labor docente en las tres grandes funciones en las cuales este trabaja, a saber: la academia, la investigación y la vinculación social. Se presenta una reflexión sobre la articulación de esas funciones; profundizando en herramientas, metodologías y estrategias de acción que empoderan al profesor para cumplir con su rol social.

El capítulo tres puede caracterizarse como mucho más práctico, pues presenta elementos conceptuales y metodológicos de la labor docente en función de la orientación académica, la planificación de contenidos, la ejecución de las clases y la evaluación de los aprendizajes alcanzados por los estudiantes. Se profundiza en aspectos de especial interés cómo son: el diseño curricular, su ejecución y la evaluación. En este capítulo el lector podrá consolidar algunos aprendizajes que fueron esbozados de manera sintética en las primeras partes del libro.

En el cuarto capítulo el lector podrá aproximarse a los procesos de liderazgo innovación y creatividad educativa, que constituyen

un desafío permanente en la mejora del escenario escolar. En tal sentido la Universidad se ha ido transformando, asumiendo nuevos ecosistemas de formación que condicionan la interpretación del valor de las tecnologías en el acto educativo. Se hace referencia al impacto que están teniendo las aplicaciones basadas en métricas de aprendizaje y en la inteligencia artificial para configurar un espacio complejo que rebasa el ámbito tradicional y tiene implicaciones en la virtualidad.

El quinto capítulo constituye una alerta a la necesidad de reconocer el valor social de la pedagogía como elemento emancipador para el desarrollo del hombre. Es una reflexión final que tiene como pretensión enaltecer la labor docente desde la perspectiva de la importancia y trascendencia de esta en la conducción de una sociedad. Al ser la educación liberadora la principal aspiración que deben sostener los claustros docentes; ella solo es posible cuando el maestro se siente feliz, pleno y comprometido con la transformación que puede generar en sus estudiantes.

Agradecemos su decisión, deseándole una lectura amena y útil. Nuestra aspiración es que con estas páginas usted logre ampliar su acervo cultural y ello se traduzca en un crecimiento intelectual que le reconforte el esfuerzo realizado. Dios guie su lectura. Gracias.



CAPÍTULO 1

LA PEDAGOGÍA Y LA DIDÁCTICA FRENTE AL DESAFÍO EDUCATIVO DEL SIGLO XXI

En el contexto de un mundo en constante evolución, donde la educación emerge como un factor crítico en la formación de individuos capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI, el presente capítulo inicia un exhaustivo examen en torno a la intrincada relación entre la pedagogía y la didáctica. A lo largo del recorrido de estas páginas, se llevará a cabo un análisis profundo y metódico de cada uno de los componentes, conceptos y retos que estas disciplinas afrontan en la contemporaneidad.

La pedagogía, como disciplina que navega en la convergencia entre el arte y la ciencia, emerge como una entidad central en la intersección de las ciencias sociales. En esta travesía intelectual, se invita a explorar los fundamentos históricos, y la evolución a lo largo del tiempo de esta área, a comprender cómo ha alcanzado una posición primordial en la formación y transformación tanto de individuos como de sociedades.

Desde sus raíces fundamentales hasta su estado actual, se desentrañarán las diversas perspectivas y enfoques que han contribuido a forjar el actual panorama pedagógico, otorgando una base sustantiva para el entendimiento de su dinámica y pertinencia en el ámbito educativo contemporáneo. Conforme se avanza en la exposición, se procederá a examinar la didáctica general en tanto sistema interconectado, al abordar su conceptualización y los componentes críticos que la constituyen.

Se explorará el reto metodológico que la pedagogía y la didáctica confrontan, así como la influencia ejercida por las neurociencias en

estos campos y su impacto en la administración de la labor didáctica. Adicionalmente, se indagará en cómo transformar el conocimiento en acción, mediante directrices prácticas y estratégicas para superar los desafíos que estas disciplinas enfrentan en el escenario de la sociedad contemporánea.

1.1. La Pedagogía. Lugar en el sistema de las ciencias sociales.

En este apartado se pretende configurar un concepto abarcador en torno al término pedagogía. Para lograr la estructuración de esa conceptualización, se asume el acervo cultural que ha acumulado esta ciencia durante siglos. Se discurre por sus sistemas, teorías, paradigmas y metodologías en función de crear una cultura pedagógica que posibilite mejores intervenciones a los docentes en su noble tarea educativa.

Lograr un nivel elevado de formación en pedagogía, se suele relacionar con el dominio de la llamada “cultura pedagógica”, que tenga el maestro. Ello se ha convertido en una de las grandes aspiraciones tanto a nivel individual como colectivo para los docentes. Esta pretensión se constata en los claustros pertenecientes a los diversos tipos o estamentos de los sistemas educativos, desde el kindergarten hasta el posgrado universitario.

Pretender instituir una noción que englobe las diversas maneras en que las escuelas de pensamiento, han tratado a la pedagogía como sistema categorial, es un asunto extremadamente complejo. En tal sentido se precisa formar una definición del término y establecer una representación operacional del mismo, en función de las aplicaciones que los maestros y profesores hacen de este en sus prácticas profesionales-laborales.

Un recorrido histórico sobre el término “pedagogía”, asume como punto de partida las primeras escuelas de pensamiento de la Grecia antigua. El origen de la palabra se ubica, en las prácticas culturales que se sucedían en los hogares asociadas a la formación de los niños y su preparación para la vida en sociedad. En este aspecto, se destaca, la trascendencia que esos modelos han tenido en la Cultura Grecolatina, que ha permeado gran parte de la denominada Cultura Occidental.

Se afirma que el término, es el fruto de la combinación de las palabras “Paidós” la cual se traduce como “niño” y “agein” que es

relacionada o entendida como: “guiar, conducir”. De lo cual se infiere que se concebía como, las maneras en que se conduce a los niños en el camino del “saber”. En esas civilizaciones originarias se reconoce el valor del maestro como figura pública social, al enaltecer su rol de guía. Es preciso recordar que, de este contexto histórico, emergen dos denominaciones que tienen trascendencia en la educación, ellas son las de: “pedagogos” y “académicos”.

La pedagogía, como sistema de interpretación y actuación cultural, de uno u otro modo expresa esa relación de direccionamiento, conducción o guía que realiza una persona con un nivel de conocimiento y vivencias para educar a otro ser humano. El hecho de asumir el rol de guías les confiere a los pedagogos una responsabilidad espiritual y humana de incalculable valor.

Una aproximación inicial al concepto de pedagogía sitúa el mismo relativo a aquella ciencia que se encarga del estudio de los fenómenos asociados a la formación del ser humano en entornos educativos. En tal caso, esta estudia las lógicas sistémicas y metodológicas que se aplican en la concepción, ejecución y evaluación de la formación del individuo. Por otra parte, desde el prisma de reflexión histórica, suele ser asociado a cómo el maestro dirige los procesos de enseñanza especialmente en las etapas de la niñez y la primera juventud.

Una corriente de pensamiento que se ha instaurado en los últimos años asocia la educación en los niveles o estamentos universitarios a la llamada Andragogía. Sobre ese particular en este libro se es enfático, al considerar que la misma asume las leyes generales de la pedagogía. Por lo antes expuesto se opina que lo ocurrido no es más que un proceso de contextualización. Ello presupone que el docente debe aprender las leyes generales de la pedagogía y la didáctica para lograr ser efectivo en cualquier nivel de enseñanza.

En el sentido de las clasificaciones científicas se puede considerar a la pedagogía como una ciencia, pues cuenta con un objeto de estudio que es la formación humana. Por lo antes expresado esta ciencia observa y soluciona problemas concernientes a la formación humana integral, desde los entornos educativos con objetivos que transitan por diversos niveles de profundidad (familiarización, sistematización, aplicación y

creación) y que inician a edades tempranas de los individuos (Enciclopedia de Humanidades, 2023).

La pedagogía es por tal razón una ciencia que tiene un carácter social, se configura en interpretaciones de tipo interdisciplinarias-transdisciplinarias enfocadas a entender y reflexionar el acto educativo. En este sentido la pedagogía recurre a la investigación permanente sobre las diversas teorías educativas que orientan el desarrollo de la educación en los seres humanos. Tiene aplicación durante las diversas etapas de su vida, no sólo en las edades pertenecientes a la infancia.

La pedagogía al ser considerada una ciencia transdisciplinaria; contextualiza y reconfigura conocimientos que provienen de la historia, la antropología social, la filosofía, la psicología educativa, las ciencias técnicas, la política, la economía y la sociología, entre otras áreas del saber. El carácter complejo de la pedagogía le confiere a la misma una amplia diversidad epistémica y riqueza cultural, como expresión del devenir histórico del hombre.

Entender la naturaleza lógico-sistémica de las diversas escuelas de pensamiento pedagógico, es fundamental para organizar, ejecutar y evaluar el acto educativo. En ese aspecto, el dominio de las leyes, principios y metodologías que de ellas emanan es uno de los grandes desafíos que tiene un profesor. Ello conduce a presentar al lector un concepto de Pedagogía que sea práctico instrumental.

Develar los rasgos constitutivos de esta ciencia, se convierte en requisito básico para un cabal desempeño profesional docente. Para lograr una formación plena de los maestros y profesores, es ineludible la inmersión en el ámbito de la pedagogía, pues ella funge como referente sistémico para ordenar la actuación en los entornos educativos. En razón a estos criterios, a continuación, se desarrolla una reflexión con relación al término y sus implicaciones epistémicas.

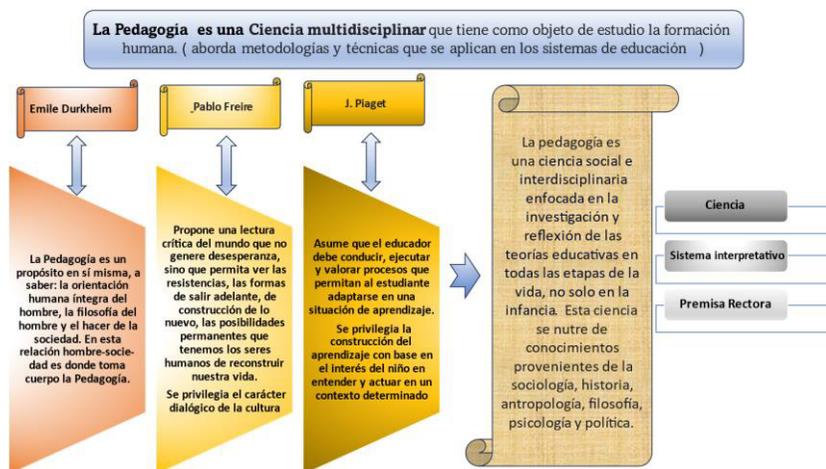
1.1.1. Aproximación inicial a la pedagogía.

Para lograr la formación de habilidades interpretativas en los docentes desde la comprensión de las ciencias pedagógicas como sistema cultural, se requiere una asunción epistémica transdisciplinaria y compleja. En la siguiente imagen se ilustra un esquema de organización con relación a la construcción de la

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

noción pedagógica. En interés de hacer comprensible la fundamentación, se han referido pensadores que por su labor en el campo educativo han sido reconocidos como indispensables a la hora del análisis.

Ilustración 1. Aproximación conceptual a la pedagogía.



Fuente: elaboración propia

A modo de ejercicio intelectual, se pretende que la aproximación a ese carácter complejo, esté avalada por algunas escuelas pedagógicas y autores. El análisis parte de la trascendencia que estas y estos tienen en la historia de la pedagogía, al dar cuenta de sus aportes en función de preparar a los docentes para enfrentar las complejidades de su profesión. La intención principal encuentra base en la necesidad de construir en los maestros y profesores un estado de alerta interpretativa sobre el valor de lo epistemológico en su ejercicio profesional.

Cómo se observa en la ilustración 1, se inicia desde una mirada anclada en la perspectiva social al considerar la forma en la cual, Emile Durkheim, cree que la pedagogía se encarga de integrar los procesos de orientación del hombre mediante la educación. La visión de este autor singulariza la relación hombre - sociedad - educación y genera un particular punto de vista que luego tiene implicaciones en las actividades que el docente desarrolla en el aula (Jiménez, 2020).

En el análisis, se asume el pensamiento y la práctica educativa que promulgó Pablo Freire, al valorar la trascendencia de la Pedagogía como herramienta liberadora para el ser humano. Es de destacar la manera en que el acto educativo para este pensador es un acto ideológico que genera en los individuos transformaciones ante la vida. Puesto que la educación es capaz de marcar su rol como sujeto social, encausando sus aspiraciones, ella debe ser asumida como una oportunidad de cambio y plenitud humana (Aguilar, 2020)

Por otra parte, uno de los teóricos más reconocidos estudiados y aplicados es el investigador Jean Piaget. Para él, la pedagogía se configura desde la actuación del educador a partir de la orientación, ejecución y control de los procesos de enseñanza aprendizaje que permitan al estudiante superar un reto de tipo intelectual y operacional (Hinojoza & Regalado, 2020).

En tal sentido Piaget, privilegia los procesos de construcción cultural que se dan en los niños cuando ellos pretenden participar de manera activa en un contexto educativo determinado. Es recomendable estudiar los planteamientos que este pedagogo realiza, pues desde su visión del desarrollo humano centrado en las edades biológicas ha surgido múltiples herramientas interpretativas y aplicativas para organizar la enseñanza y el aprendizaje en las escuelas.

En una aproximación inicial al pensamiento de Piaget, se debe desatacar su estructuración de las cuatro etapas del desarrollo cognitivo. Estas clasificaciones se reconocen como: la sensoriomotora, preoperacional, de operaciones concretas y la de operaciones formales (Linares, 2008).. Ellas generan divisiones organizativas y operativas en los sistemas de enseñanza institucionalizados.

En resumen, los tres autores abordados, permiten al lector considerar que la pedagogía tiene una naturaleza compleja al expresarse como ciencia, sistema interpretativo y/o Modelo de organización para el trabajo docente. Lo antes expuesto impone una reflexión articuladora en el estudio de los sistemas y subsistemas educativos, desde la intención de lograr en los docentes el dominio de la llamada “Cultura Pedagógica”.

1.2. La cultura pedagógica.

La cultura pedagógica, es la suma de los saberes que el docente tiene en materia de pedagogía. Estos saberes conciernen al conocimiento de los fundamentos teóricos, dominio de los paradigmas y modelaciones que están asociadas a lo académico, pedagógico y didáctico. Al contar con una amplia formación en pedagogía, se proyecta de mejor manera el acto académico que ha de conducir el docente.

La intención de alcanzar un alto nivel de preparación docente, se correlaciona y verifica en el conocimiento de la cultura profesional pedagógica que este sea capaz de expresar en su actuar frente a los problemas académicos. Para conseguir ese dominio, se requiere una visión holística y compleja del acto educativo. El logro de esos estándares de actuación profesional se caracteriza por el manejo de varios núcleos de contenidos, los cuales, pueden ser resumidos en:

- La Historia de la pedagogía con sus movimientos y paradigmas.
- El sistema categorial o terminología propia de las ciencias pedagógicas.
- Las metodologías de la ciencia y sus disciplinas en la función educativa.
- Las modelaciones contextualizadas de la pedagogía, ej. Andragogía.
- El rol y las metodologías de la didáctica en los sistemas pedagógicos.
- La investigación y la innovación educativa.
- Los sistemas institucionales y sus variantes.
- Los sistemas, modelos y lógicas de formación docente.
- Los sistemas de relaciones intersubjetivas en los claustros académicos.
- Los sistemas comunicacionales del saber.

Se requiere por parte del docente una atención a estos temas, tanto en materia de su conceptualización, fundamentación y aplicación, como en las posibilidades que ellos ofrecen en función de crear rutas de empoderamiento profesional. No ser conscientes

de estos elementos, provoca disonancias cognitivas que tienen graves consecuencias en el actuar de los maestros y profesores.

1.2.1. La Historia de la Pedagogía y sus Teorías. Etapas evolutivas de la educación.

Al intentar establecer unas etapas asociadas al desarrollo evolutivo de la Pedagogía, como ciencia social, es vital, relacionarla con la evolución de la sociedad, desde la perspectiva grecolatina. En la ilustración, se observa la delimitación asumida, la cual da cuenta de los principales escenarios históricos en los cuales el corpus de la pedagogía ha alcanzado su desarrollo.

Ilustración 2. Etapas de evolución histórica de la Pedagogía



Fuente: elaboración propia

Al estudiar la pedagogía, los fenómenos de la educación con énfasis en la enseñanza y el aprendizaje; la misma ha estado vinculada a la construcción de la condición humana, entendiendo al hombre como la medida de la vida tanto individual y como social, en su interrelación con los ecosistemas en los que habita. La evolución histórica de esta ciencia debe ser trabajada por el docente en interés de comprender los contextos y las prácticas que han enriquecido el acervo cultural y deviene en el corpus de la Cultura Pedagógica.

Unos breves apuntes aclaran y direccionan los estudios complementarios a realizar. El interés de estas notas está en orientar

a los docentes en cuanto a ubicación histórica y principales pensadores, pues ello contribuye a forjar una ruta crítica de lecturas sobre las obras que son fuente del saber pedagógico actual. Entre los tipos históricos destacan la:

- Pedagogía de la antigüedad. Se ubica en las grandes civilizaciones, egipcia, mesopotámica y griega. Entre sus pensadores destacan: Sócrates, Platón y Aristóteles. En esta etapa se sedimentan aspectos conceptuales definitorios de la cultura grecolatina, como son: el dialogo, la lógica y la moral.
- Pedagogía en la edad media. En esta etapa histórica, la visión del mundo, gira en torno a la hegemonía de la iglesia, lo cual permeó a las instituciones educativas. Son fundamentales para comprender las prácticas educativas de esta época, la aproximación a las obras de San Agustín y Santo Tomas de Aquino. El motivo de la educación en esa época era el de preparar al hombre para lograr la sabiduría, pero reconociendo que esta era una propiedad de Dios.
- Pedagogía de la modernidad. Se desarrolla en los siglos de la Ilustración, aquí la idea suprema gira en torno al hombre, el redescubrimiento del mundo y las ciencias como aproximación a la verdad. Es imprescindible revisar la obra de J. Comenius, Jean-Jacques Rousseau, John Locke, Johann Pestalozzi, Andrés Bello , Félix Varela y otros destacados pensadores. El eje de pensamiento en esta época gira en torno al nacimiento de una educación con un carácter público, que rebasa los límites de las iglesias y los monasterios.
- Pedagogía en la era industrial y post industrial. Abarca los siglos XIX y XX. Se sustenta en la eclosión industrial y la necesidad de formar personas para una sociedad donde el trabajo adquirió otra dimensión, asociada al empleo de maquinarias y tecnologías. Se caracteriza por una diversificación y masificación de los sistemas educativos. Aquí destacan como pensadores: María Montessori, John Dewey, Lev Vygotsky, J. Piaget y D. Ausubel, entre otros.
- La pedagogía en la era digital. Es la etapa actual del desarrollo pedagógico como ciencia, se encuentra influida

por las tecnologías de la comunicación y la información, lo que ha revolucionado las prácticas educativas, generando nuevos ecosistemas virtuales de aprendizaje. Se promulga la participación de los estudiantes y desarrollo humano integral del individuo.

En la formación en contextos tecnológicos digitales surgen nuevas variables a considerar por los profesores, a saber: las teorías comunicativas, el nuevo currículo digital, las narrativas y los ambientes digitales, entre otras. Ello genera un cambio del modelo “profesor” al modelo “mediador” y consolida la idea de la coparticipación docente-estudiante en la comunidad de aprendizaje. (Aparicio, 2009)

- En esta área temática se recomienda profundizar en Howard Gardner, por la aplicación de las “inteligencias múltiples” en los entornos virtuales; así como se deben revisar los aportes conceptuales metodológicos a la educación digital que han realizado: George Siemens, Marc Prensky, Stephen Downes, Seymour Papert, Richard E. Clark, entre los más destacados.
- Las Pedagogías emergentes intertextuales. Esta etapa se desarrolla de forma paralela a la pedagogía de la era digital, pero asume las corrientes y prácticas que se sitúan en la motivación personal, la meditación, las inteligencias múltiples, el trabajo con el Coaching y el Mentorado. En esta destacan las aportaciones de H. Maturana, T. Robbins y R. Echevarría, entre otros.

Al tratar de entender estas nuevas realidades, la existencia de las visiones de estos autores, abren el debate a temas como la autopoiesis. Este es un término que fuera resignificado por Maturana, en el libro “El árbol del conocimiento” de 1984, el cual redactara junto con José Valera. En esencia ambos autores consideran que los seres vivos se organizan como redes cerradas de autoproducción de los componentes que dan sentido a la vida, eso tiene trascendencia a la hora de reconsiderar la autoformación (Lara Carmona et al., 2019).

Por otra parte, en una perspectiva más efectista y espectacular del aprendizaje desde una formación emotiva, se sitúa la labor de Robbins. Para este conferencista-motivador el asunto de la

formación y el éxito pasa por creer en la “diversificación”. Al concebir a la vida en una constante evolución; él promulga la necesidad de una autovaloración desde el crecimiento, lo cual en el ámbito pedagógico constituye una arista singular para el análisis permanente de los docentes. En esto juega un rol la motivación y la autogestión.

No menos significativo, es el aporte que realiza Rafael Echeverría; desde que escribiera en 1994 el libro “La ontología del lenguaje”. En esa obra plantea la tesis sobre cómo, al ser los humanos seres intrínsecamente lingüísticos, la generación de esas estructuras comunicativas en la interacción social, condicionan la formación cultural. Al “ser social” se le configura a través de conversaciones, ello resignifica la dialógica y sus metodologías en la práctica cotidiana de los docentes.

Para el docente, el estudio de la historia de la pedagogía debe ser de una manera crítica y requiere que se realice enfocada en entender la diversidad de las teorías pedagógicas. Una sólida formación histórica, actúa como soporte en el diseño de las prácticas docentes, pues posibilita promover una educación efectiva, contextualizada y trascendente frente a las aspiraciones de las actuales generaciones.

1.2.2. El sistema categorial o terminología propia de las ciencias pedagógicas.

Toda ciencia, desarrolla un sistema categorial que la constituye. En el caso de las ciencias pedagógicas, se destacan los términos: educación, escuela, enseñanza, aprendizaje, formación, docentes, estudiantes, contenidos, currículo, ejecución pedagógica, didáctica, ecosistemas formativos, evaluación, métodos, entre otras. Estas categorías permiten describir los fenómenos educativos.

En los siguientes párrafos, se realiza una aproximación inicial a estos términos, asumiendo una descripción general, que permita al lector captar su sentido y significado para las ciencias pedagógicas. Estas reflexiones se concretan en expresar como la pedagogía, establece análisis sobre las leyes, los principios, métodos y teorías de la enseñanza y el aprendizaje.

Al valorar en la práctica pedagógica, el empleo del término Educación, se considera que esta es una actividad de carácter social,

que se convierte en una institución cultural humana, como resultado de la herencia histórica que ha desarrollado durante siglos. En esencia la educación puede ser vista en dos perspectivas, la primera como expresión de una actuación humana, en tal caso se asocia el comentario “esa persona tiene Educación”.

La segunda perspectiva se enfoca en el proceso que se desarrolla para lograr un aprendizaje en un individuo, colectivo o país, es aquí donde emergen los sistemas educativos. Ellos se encargan de la transmisión de conocimientos, habilidades, valores y actitudes a través de diferentes medios y contextos. Asociados a esta función institucional se suman aspectos como: Escuela, Formación, Enseñanza y Aprendizaje.

La escuela, actúa como la institución formal donde ocurre el proceso educativo. En relación con la diversidad de tipologías presentes en la actualidad, en este libro se establece una contextualización al resignificar el término como Ecosistema formativo. Ello da una mayor amplitud, pues expresa una diversidad de formas organizativas que le hace más contemporánea y contextualizada en el marco de los sistemas educativos.

Se entiende la formación como la acción de formar o constituir algo. En el caso de las personas, el término expresa como se configura el proceso en el cual los sujetos logran un aprendizaje sobre determinadas disciplinas o ciencias. En este aspecto aparece una de las primeras observaciones que ha de cumplir el docente universitario, pues si bien el educa, su principal función es la formación de profesionales.

El término “Enseñanza”, en la práctica educativa tiene un significado y sentido que está acotado por el acto intencional y planificado de transmitir saberes. Estos son expresados como datos, informaciones y conocimientos que el docente organiza para lograr que sus alumnos desarrollen destrezas, habilidades y valores en torno a una cultura. Implica la selección de contenidos, la aplicación de métodos pedagógicos y la evaluación del aprendizaje (García Aretio, 2020).

En la otra antípoda de la ecuación de la educación y la formación profesional está el “Aprendizaje”. este también tiene un carácter dual, puede ser visto como resultado y como proceso. En el caso de ser un resultado, se connota como: este individuo conoce sobre...,

ha aprendido sobre..., se ha educado sobre...; en el caso de ser visto como proceso es aquel en el que los individuos adquieren nuevos conocimientos, habilidades, actitudes o valores.

El aprendizaje implica reconocer datos, interpretar la información, así como sistematizar conocimientos para la construcción de significados y sentidos vivenciales que se expresen como capacidades y competencias. Otro elemento para considerar es: ¿que se aprende en una acumulación sucesiva de datos e informaciones? ¿Por qué se busca el significado y sentido cuando se actúa en función de la apropiación cultural desde el rol de aprendiz?

En esa relación entre las categorías: saber, enseñanza, aprendizaje y cultura, se suscita la necesidad desde las ciencias pedagógicas de trabajar otros términos que participan de la gestión académica. En el interés de aproximar al lector a los considerados como fundamentales, para tal análisis a continuación, se presenta una relatoría de ellos.

- Modelo Pedagógico. Se constituye por un sistema de componentes interrelacionados, que expresan la intencionalidad filosófica del tratamiento que tendrán los procesos de formación para asegurar los aprendizajes efectivos de los estudiantes.
- Modelo educativo. Da cuenta del modelo institucional mediante el cual se gestiona el centro educativo, la facultad o universidad donde se desarrolla la formación de los sujetos.
- El modelo curricular o Currículo: expresa el modo en el que está ordenado el plan de estudios como conjunto de experiencias y contenidos profesionales diseñado para guiar la enseñanza y el aprendizaje. En este documento se incluyen: el tema, los objetivos educativos, los contenidos, las metodologías, las estrategias de evaluación y la organización de los contenidos en un programa educativo.
- El Modelo Didáctico: Es la expresión de la planificación, organización, ejecución y evaluación de la enseñanza. Incluye la selección de contenidos, la elaboración de materiales didácticos, la adaptación de estrategias de enseñanza y la gestión del aula.

El tratamiento de estas categorías, es fundamental para el ejercicio profesional docente. Al propio tiempo se adicionan otras como son: las metodologías empleadas, la gestión de los recursos educativos, las maneras en que es evaluado el aprendizaje, la perspectiva de la inclusión educativa y los modos en los que se propicia la motivación para el aprendizaje. En el interés ilustrativo, es válido, discernir un poco sus funciones. Por ello se apunta que:

- Las Metodologías: Se significan en las estrategias, técnicas y enfoques utilizados para facilitar el aprendizaje y la enseñanza.
- La gestión de recursos educativos: Incluye la selección de recursos, la organización del tiempo y el espacio, y la planificación de actividades.
- La Evaluación: es un aspecto trascendental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que se significa en recopilar información sobre el progreso y los logros de los estudiantes. Por su carácter y esencia es una categoría que engloba la medición de conocimientos, habilidades y actitudes. Para ello requiere de métodos e instrumentos contextualizados a la secuencia didáctica como las pruebas, exámenes, observaciones y portafolios.
- La perspectiva de la Inclusión: esta categoría se erige en el principio y la práctica de brindar oportunidades educativas equitativas y accesibles para todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias o discapacidades.
- La Motivación para el aprendizaje: es esta una categoría o perspectiva esencialmente referida al impulso o interés que lleva a los estudiantes a participar activamente en el proceso educativo. Incluye factores internos y externos que influyen en el grado de compromiso y esfuerzo de los estudiantes.

La aproximación a las terminologías recurrentes en las ciencias pedagógicas, no se agotan en este breve esbozo, a lo largo del libro, se incorporarán nuevas categorías. Sobre este particular, le invitamos a observar con detenimiento, al final de cada capítulo, el listado de términos que, a modo de sugerencia y recordatorio, se presentan para que el docente sistematice su cultura pedagógica.

1.2.3. Las disciplinas de las ciencias pedagógicas y sus metodologías de estudio.

Las ciencias pedagógicas, son constituidas por un complejo sistema de disciplinas, metodologías y técnicas. Un ejercicio fundamental para obtener una comprensión precisa de la diversidad presente en las culturas que un docente debe conocer, consiste en realizar una comparación entre las disciplinas de las Ciencias Pedagógicas y las metodologías utilizadas para el estudio de sus problemáticas.

En tal interés, al profundizar en los debates, se condensan algunas ideas que muestran la diversidad de posturas existentes en relación con la pedagogía, su carácter de ciencia y las disciplinas que le acompañan en el universo de la educación. Para algunos pensadores, la educación se erige como el sistema más amplio y, en ese marco, las ciencias de la educación se organizan asumiendo elementos que están representados en la ilustración siguiente.

Para otra parte importante de la comunidad científica, se asume que las ciencias pedagógicas incluyen una diversidad de disciplinas y ramas. A tenor de esa postura epistémica se presenta la lógica contenida en la ilustración No. 3. Sobre la base de tal ordenamiento, se procede a construir una reflexión que sirva de orientación a los docentes en este tema en particular.

Ilustración 3. Algunas disciplinas de las ciencias pedagógicas.

Disciplinas y ramas de las ciencias pedagógicas		
Psicología educativa	Sociología de la educación	Filosofía de la educación
Antropología educativa	Didáctica	Tecnología educativa
Historia de la educación	Teoría y epistemología de la educación	Administración y gestión educativa

Fuente: elaboración propia.

Las disciplinas se constituyen en áreas específicas del conocimiento dentro de las ciencias pedagógicas. En tal sentido, permiten ubicar estudios específicos en dichas áreas. Para un

docente con aspiraciones de crecer en su profesión, el análisis de los fundamentos de cada una de estas disciplinas es necesario y de obligada continuidad. Es una labor que puede implicar años de sacrificio intelectual y práctico, pero que se recompensa en la utilidad y el aporte que permite crear en las escuelas.

El conocimiento de la psicología educativa, es fundamental para que los docentes comprendan muchos procesos que se dan en las dinámicas relacionales que aparecen al interactuar con sus estudiantes. A ello se adiciona la necesidad de profundizar en los estudios sobre la sociología y sus leyes para entender los juegos de poder que aparecen en el campus cultural de la educación.

En esta reflexión son consideradas también las investigaciones y los aprendizajes que ha de alcanzar el docente en relación con la antropología educativa, la historia de la educación y los fundamentos epistémicos para la construcción histórica de los sistemas de enseñanza. Siendo indispensable reflexionar sobre los entornos físicos tradicionales de enseñanza y la realidad que hoy dicta la tecnología educativa.

Ha de observarse que las metodologías como: la investigación cualitativa, cuantitativa y mixta, abren un abanico de herramientas y técnicas que son utilizadas en la investigación y el estudio de la educación. Entre las más utilizadas aparecen el estudio de casos, la etnografía educativa, la investigación acción participativa, las historias de vida y la teoría fundamentada (Leko et al., 2023).

Las metodologías de investigación en el área de la educación, adquieren una importancia capital para continuar transformando los sistemas conceptuales metodológicos. En tal sentido cada metodología tiene su propósito y enfoque particular, y se aplica en diferentes disciplinas para comprender mejor los fenómenos educativos y contribuir al desarrollo de mejores prácticas educativas.

1.2.4. La Andragogía como contextualización de la pedagogía.

En función del tratamiento académico a la educación técnica profesional y la educación de adultos, se ha generado una nueva terminología que se suscribe como Andragogía. El autor que signó este término fue Malcon Knowles en los años 60' del siglo XX. El mismo sostiene en su libro "The Adult Learner: A Neglected

Species", la razón o fundamento de su teoría, al afirmar que producto al desarrollo biológico y social, los adultos aprenden de manera diferente a los niños (Puente, 2022).

Las contribuciones epistémicas realizadas por diversos autores han posibilitado que la Andragogía, alcance una relativa trascendencia y pueda ser vista como una contextualización de la pedagogía. En tal sentido su solidez emerge de cuatro principios claves: la necesidad de saber, la autodirección, la experiencia acumulada y la orientación hacia el aprendizaje centrado en problemas y situaciones reales.

Esta disciplina ha construido su desarrollo en base a las contribuciones de renombrados autores, entre los que se incluyen: Paulo Freire, Jack Mezirow, Eduard C. Lindeman y Robert Gagné. Los cuales singularizaron algunas perspectivas interventoras en los espacios pedagógicos, las cuales por su trascendencia han devenido en patrones sistémicos y funcionales para la educación (Jones, 2019).

- El primer gran protagonista es el brasileño Paulo Freire, el cual con su obra "Pedagogía del Oprimido", realiza aportes significativos a la Andragogía al enfocarse en la educación como una herramienta de liberación y empoderamiento. El pensamiento de Freire, representa una nueva asunción de la perspectiva social pues aboga por una educación dialógica y participativa, donde los adultos sean agentes activos de su propio aprendizaje, reflexionando críticamente sobre su realidad y transformándola.
- Otro pensador significativo es Robert Gagné. Este autor plantea una revisión de la educación de adultos desde su teoría de la instrucción. La valía de sus aportes a la Andragogía parte de la importancia que él concibe para el diseño instruccional efectivo en la enseñanza de adultos. Su trabajo "The Conditions of Learning", propone una serie de principios para la planificación y entrega de instrucción efectiva, teniendo en cuenta las características y necesidades específicas de los adultos.
- Otro pensador que ha impactado la educación de adultos es Jack Mezirow, quien, desde finales del siglo XX, establece la teoría del aprendizaje transformacional, la cual permite

establecer un nuevo enfoque a la enseñanza y el aprendizaje. En su libro "Transformative Dimensions of Adult Learning", destaca la importancia de la reflexión crítica y el cuestionamiento de las creencias y supuestos previos como base para la transformación personal y social.

En una mirada a esta teoría, su principal aporte se sitúa en la posibilidad de transformar los pensamientos predefinidos de los adultos, ello encuentra un espacio para trazar nuevas perspectivas y permite la reflexión sistémica basada en las experiencias que estos tienen. Ello posibilita el fortalecimiento del pensamiento crítico (Prado, 2021).

- Otro autor que trasciende en este campo es Eduard C. Lindeman. En su obra "The Meaning of Adult Education", aborda la educación de adultos desde una perspectiva sociológica y comunitaria. La cual resignifica el aprendizaje social desde el desarrollo de una participación transformadora en la comunidad, siendo ello parte integral de la educación de adultos. En tal sentido el espacio dialógico se convierte en “Ágora” para compartir experiencias y reconstituir nociones desde un aprendizaje significativo.

A modo de valoración efectiva de la Andragogía, se puede afirmar que la misma nace desde la pedagogía y por ello son prácticas pedagógicas, que, al abordar la educación de adultos, es capaz de contextualizar esta. Sin embargo, se sostiene que es la pedagogía, con su sólida estructura epistemológica, la que sustenta estas contextualizaciones. Por lo cual los docentes que participan de la educación superior, al desarrollar su formación académica-pedagógica, están garantizando los empleos andragógicos de esta ciencia.

1.2.5. Rol de la didáctica en los sistemas pedagógicos.

Al analizar el papel que tiene la didáctica en el ámbito de la gestión pedagógica, se considera que es muy importante, pues representa la parte operativa. Dado el carácter de disciplina científica, ella se ocupa de los estudios que analizan procesos de enseñanza y aprendizaje. su función fundamental es aportar las

herramientas y estrategias necesarias para la planificación, el diseño, la implementación y la evaluación de los procesos educativos.

La didáctica como disciplina científica, se centra en conocer sobre los procesos de formación escolarizada. Al ubicar su principal enfoque en el estudio de las prácticas docentes, propicia los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para organizar y desarrollar las clases de manera Ella permite una percepción adecuada de la actividad educativa, formativa y cognitiva en la que participan maestros y alumnos durante el proceso de enseñanza aprendizaje.

La didáctica responde a leyes y principios. En tal sentido (Gonzalez Hernández, 2016) plantea que, el contexto sociohistórico, determina los procesos de enseñanza aprendizaje. Por ello el saber didáctico permite a los docentes: seleccionar los contenidos requeridos para la formación del saber, la destreza, la habilidad o la competencia en el alumno, al tiempo que estructura las actividades y materiales educativos apropiados para cumplir esa aspiración. En el uso didáctico destacan el empleo de estrategias pedagógicas efectivas y las lógicas que organiza el maestro para evaluar el aprendizaje de los estudiantes.

Se constata que la didáctica, como disciplina, es fundamental para la instrumentalización del proceso o modelo pedagógico que se plantee para asegurar la formación de los sujetos. A pesar de ello y de reconocer la importancia de la didáctica en los sistemas pedagógicos, también existen contradicciones entre ambas. Revelar las principales que han sido reconocidas, constituye una pauta para enrumbar el trabajo docente.

Estas contradicciones surgen de diferentes concepciones y enfoques pedagógicos, así como de las diversas corrientes teóricas que influyen en la práctica educativa. Algunas de las contradicciones más comunes son:

- Enfoques centrados en el docente vs. enfoques centrados en el estudiante: Algunos sistemas pedagógicos priorizan el papel del docente como transmisor de conocimientos, mientras que otros enfatizan el rol activo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. Estas diferentes perspectivas pueden generar tensiones en cuanto a la

planificación y las metodologías de enseñanza empleadas.

- Enfoques tradicionales vs. enfoques innovadores: Algunos sistemas pedagógicos siguen modelos tradicionales de enseñanza, basados en la transmisión de información y la memorización, mientras que otros adoptan enfoques más innovadores que promueven el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas. Estas diferencias pueden generar contradicciones en cuanto a las estrategias y técnicas didácticas utilizadas.
- Evaluación sumativa vs. evaluación formativa: Algunos sistemas pedagógicos priorizan la evaluación sumativa, que se enfoca en calificar y clasificar a los estudiantes, mientras que otros promueven la evaluación formativa, que busca brindar retroalimentación continua para mejorar el proceso de aprendizaje. Estas concepciones divergentes pueden generar conflictos en relación con los objetivos y las prácticas de evaluación.

A tenor de estas contradicciones, se impone formar a los docentes en un pensamiento epistémico riguroso, que permita una aplicación de la didáctica desde una articulación de los enfoques y corrientes pedagógicas. Esa preparación debe, proporcionar las herramientas necesarias para que los profesores asuman una electividad metodológica, que les posibilite construir ambientes y contextos educativos pertinentes a los fines de la formación, que son establecidos en los programas curriculares.

1.3. Interpretación de las teorías pedagógicas.

Uno de los primeros actos que debe realizar el docente cuando es designado a impartir una determinada cátedra, se concreta en entender cuál es el modelo educativo y pedagógico que rige los procesos de enseñanza, ya sea en una escuela o una universidad. La comprensión del modelo educativo tiene algunos aspectos a denotar, a saber: sobre qué paradigma de la educación y con cuáles lógicas se organiza todo el diseño curricular, la ejecución de las clases y los procesos evaluativos.

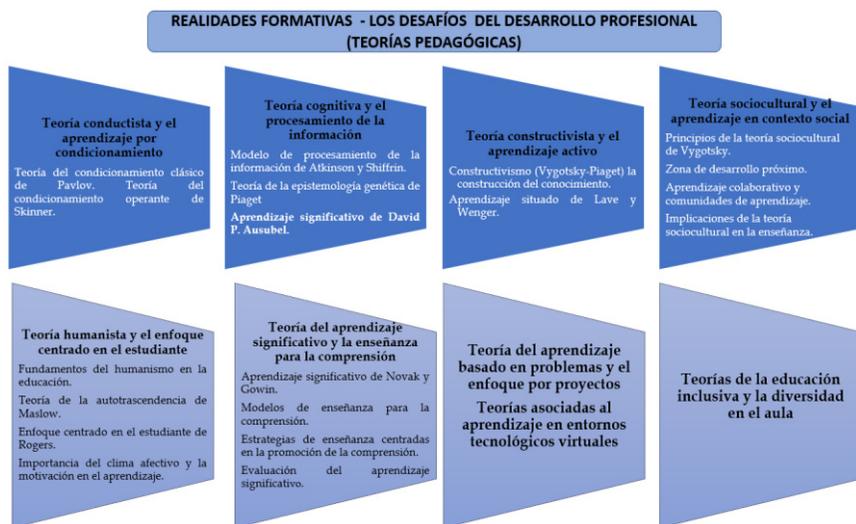
Por lo general, en las escuelas o instituciones educativas, la gerencia organiza e instrumenta las dinámicas de orientación del proceso de enseñanza - aprendizaje. En esa práctica, se asume el

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

currículo desde la visión educativa y la teoría pedagógica que lo materializa. Tal orientación se torna efectiva cuando la dirección del plantel cuenta con la experiencia en materia de pedagogía y didáctica y desde esta logra transmitir las intencionalidades que tiene el proceso de formación, así como las rutas y estrategias que en el orden metodológico emplearán los profesores para concretar el currículum en el salón de clase.

No siempre se logra una correcta orientación del sentido formativo que tiene el año lectivo, la asignatura y el tema a tratar en clase. Una de las causas que genera este incumplimiento está asociada al limitado dominio de las teorías pedagógicas por parte de los docentes. El no contar con una cultura sobre los paradigmas, escuelas y teorías pedagógicas; afecta la planificación que el docente realiza. A continuación, se efectúa una breve descripción de algunas de las teorías pedagógicas más reconocidas en el ámbito de la educación.

Ilustración 4. Teorías Pedagógicas.



Fuente: elaboración propia

A continuación, se presentan algunas síntesis en relación, al origen, principios rectores, metodologías e impacto de estas teorías. En un orden cronológico, le corresponde a la teoría conductista el primer análisis.

1.3.1. Teoría conductista.

En un principio, la teoría conductista, se encargó de establecer un proceso de orientación de la educación, en la cual, se construye la formación del sujeto desde el principio de acción y reacción. Los principales teóricos que trabajaron esta corriente de pensamiento, I. Pavlov, J. Watson y B.F. Skinner, asumían que los estudiantes respondían a estímulos. Estos autores refrendan: el condicionamiento clásico y el condicionamiento operante; como variantes que sustentan la teoría (Akpan, 2020).

El presupuesto sostenido por Pavlov, se centra en el estudio del comportamiento ante estímulos, que va generando respuestas condicionadas. Es muy famoso su experimento con perros, en el cual observó como estos podían responder a lo que denominó “estímulo neutro, como el sonido de una campana” que los animales asociaban con la comida, por lo cual salivan.

El sustento interpretativo de tales reacciones se ubica en el principio siguiente: “los estímulos neutros” pueden provocar respuestas condicionadas, ello ocurre por medio de la asociación repetida de este con un estímulo incondicionado. En tal sentido el estímulo neutro, provoca una respuesta condicionada, que se torna en esperada a partir del estímulo. Los enunciados de Pavlov se convirtieron en su época en sostén del pensamiento educativo y han tenido un gran impacto en la psicología educativa.

A pesar de las críticas que por más de un siglo se han vertido sobre la teoría conductista, y que muchos plantean que esta no es popular, la misma permanece latente en la actividad docente. Según (Izquierdo & Inciarte, 2005), “...siguen utilizándose muchos de sus principios en la producción de materiales audiovisuales y en general, en el diseño instruccional, por ejemplo, en la utilización de objetivos conductuales, la repetición, el refuerzo, la recompensa, la práctica y la medición de logros” (p.350).

En el deporte, en las aulas, en los sistemas de entrenamiento a militares, u otras tareas, suele emplearse la teoría conductista, con la finalidad de crear rutinas de acción y la memoria psicomotora necesaria. Por su naturaleza esta teoría pedagógica, provoca dinámicas de acción - reacción en las actividades que se realizan en el aula.

En la educación, esta teoría ha permitido entender el trabajo y

las respuestas ante estímulos que desarrollan los alumnos. Se suele menospreciar su empleo, pero a modo de ejemplificación, es necesario significar que muchas respuestas sensoriales a los estímulos son las formadoras de las memorias sicomotoras en los niños. Y por tanto tienen una presencia en las prácticas didácticas en los primeros niveles de enseñanza.

Entre las críticas a esta teoría, se encuentran las referidas a que ella se estructura mediante estrategias de enseñanza que están condicionadas en sus comportamientos por la existencia de estímulos externos. Se critica además que el conductismo, como paradigma no estudia los procesos cognitivos internos, lo cual resta credibilidad a sus aportes.

Por todo lo antes expuesto, al estudiar la teoría conductista de Pavlov, conocida como “Condicionamiento clásico”, es muy importante que los docentes trabajen la clasificación de los tipos de estímulos y asuman que existen limitaciones en esta concepción del aprendizaje. Por ello, si el docente pretende emplear esta visión en clase debe estar consciente que requiere complementarla con otros enfoques pedagógicos.

1.3.2. Teoría cognitiva.

La teoría cognitiva, se sostiene en dos grandes autores. Por una parte, se sitúa la sustentación que realiza J. Piaget desde la epistemología genética, mientras que el otro gran referente es Jerome Bruner. Ambos le dieron un impulso significativo a la interpretación del aprendizaje como actividad humana. Siendo sus aportes trascendentes y muy valorados en la comunidad científica. Es necesario apuntar que algunos estudiosos también sitúan a D. Ausubel entre los referentes a considerar.

En cuanto a su actualidad estos autores han permanecido y continúan generando estudios aplicados a la educación. A manera de ejemplo se puede consignar que aún se realizan estudios de aplicación al aprendizaje y al desarrollo de la formación de los niños y jóvenes, desde recontextualización de los perceptos de Bruner (Sierra & Marina, 2020).

Para la concepción de Piaget sobre la educación, desde su teoría del desarrollo cognitivo, el proceso de construcción activa del conocimiento por parte de los estudiantes es medular. A lo anterior

se suma que este autor, considera etapas para el desarrollo cognitivo. Esas etapas permiten singularizar las estrategias metodológicas que pueden emplear los profesores en función de las maneras en las cuales los alumnos ordenan y reconfiguran sus esquemas mentales sobre el contenido cultural, desde las experiencias y conocimientos adquiridos.

Por otra parte, algunos historiadores y filósofos de la educación incluyen como referente la teoría de D. Ausubel en relación con el aprendizaje significativo, por lo que este constituye como concreción de la lógica educativa. Los apuntes a la teoría cognitiva permiten en la educación, interpretar el aprendizaje atendiendo a procesos cognitivos como son: la percepción, la atención, la memoria, el pensamiento y la resolución de problemas.

Dicho de forma precisa, a la teoría cognitiva en la educación se asocian las estrategias de enseñanza que asumen como regularidad la construcción activa del conocimiento, la interacción social y el desarrollo de habilidades cognitivas superiores. Esta teoría sostiene que el aprendizaje es un proceso activo en el que los individuos construyen su conocimiento a través de la interacción con la información y el entorno vivencial del cual participan.

En la contextualización actual muchos enfoques y técnicas utilizadas en la aplicación de la teoría cognitivista incluyen: aprendizaje basado en problemas, enseñanza activa, metodologías de enseñanza basadas en la indagación y experimentación, así como el uso de tecnología educativa. Lo antes mencionado le ha conferido una diversificación a la teoría y refrenda las mixturas procedimentales que son propia de esta etapa de desarrollo de la educación en la sociedad.

En los últimos tiempos, con la eclosión tecnológica informacional, se ha producido una combinación de la teoría cognitivista y el uso de tecnología educativa, ello ha llevado al desarrollo de enfoques como el aprendizaje asistido por ordenador, el aprendizaje en línea y el aprendizaje adaptativo, entre otros. Estas aplicaciones tecnológicas buscan potenciar los procesos cognitivos, brindar retroalimentación personalizada y facilitar el acceso a la información y recursos educativos.

1.3.3. Teoría constructivista.

En el orden evolutivo, la teoría constructivista, aparece como una construcción cultural que refrenda las posibilidades de los sujetos de lograr aprendizajes en un contexto histórico y vivencial, desde la interacción humana. Por tal razón se suele asociar este paradigma a las contribuciones de L. Vygotsky, con su teoría Histórica cultural.

Sobre la importancia de este primer pilar en la teoría constructivista, se considera asumir al aprendizaje como un proceso anclado en el devenir histórico y social de los individuos. Ello responde al contexto en el que participan como sujetos, se le confiere un valor primordial a las dinámicas socioeducativas. En esa construcción de nuevos referentes culturales son significativos el lenguaje y los conocimientos previos para generar nuevas estructuras de conocimiento (Bolaño Muñoz, 2020).

Por otra parte, en esta concepción se asume también los preceptos manejados por el profesor J. Piaget, quien plantea la educación a partir del desarrollo humano y las edades; y Jerome Bruner, quien privilegia el aprendizaje por descubrimientos y David Paul Ausubel, que centra sus aportes en el aprendizaje significativo. En una recontextualización más actual, es relevante el aporte de Seymour Papert, el cual está enfocado a su teoría del constructivismo en el contexto de la tecnología educativa (de Souza & Costa, 2020).

En tal sentido también destacan los aportes a esta teoría, desde las propuestas de Etienne Wenger y Jean Lave, quienes sostienen que la adquisición de habilidades dentro del contexto de las comunidades de prácticas educativas, se ha de reconocer como un aprendizaje situado (Wenger, 2022).

La visión que expresa esta teoría se sustenta en la idea que los estudiantes construyen su propio conocimiento mediante las interacciones vivenciales que se dan con el entorno. El aprendizaje situado, logra su relevancia en el proceso de contextualización efectiva de la práctica educativa.

Para los teóricos del constructivismo, el aprendizaje es un proceso de construcción vivencial personal, en el cual el aprendiz da significado y sentido a los datos e informaciones que recibe, contrastándolos con sus preconceptos en una valoración que

incluye el contexto cultural donde se sitúa la formación. Entre los fundamentos se señala a el aprendizaje activo, la construcción del conocimiento, la reflexión y la metacognición, así como el aprendizaje significativo.

1.3.4. Teoría histórica cultural del aprendizaje.

Dado su carácter singular y por la trascendencia de la teoría histórico-cultural del enseñanza-aprendizaje, también conocida como teoría sociocultural, se realiza esta reflexión particularizada. En tal sentido esta una corriente pedagógica desarrollada por el psicólogo ruso Lev Vygotsky merece algunas puntualizaciones para entender por qué razón ha sido tan popular entre los maestros y profesores.

Al tratar de interpretar sus estructuras y lógicas metodológicas, en la teoría histórica cultural, se privilegia la interacción individuo - entorno social y cultural.

Según la teoría histórico-cultural, el aprendizaje se produce en el contexto de la actividad social y cultural. Los individuos adquieren conocimientos, habilidades y valores a través de la interacción con otras personas y la participación en actividades compartidas. El entorno sociocultural proporciona el marco de referencia y las herramientas necesarias para el desarrollo de los individuos.

El principal aporte metodológico de Vygotsky, se encuentra en que enfatiza la importancia de la zona de desarrollo próximo (ZDP), que es la brecha entre lo que un individuo puede lograr de manera independiente y lo que puede lograr con el apoyo de un tutor o compañero más capacitado. El aprendizaje se facilita cuando los estudiantes reciben la guía y el apoyo adecuados para enfrentar desafíos y tareas más allá de su nivel actual de desarrollo (Borgobello & Monjelat, 2019).

En la teoría histórico-cultural, se considera que la enseñanza y el aprendizaje son procesos dialécticos, donde los individuos se apropian de los conocimientos y herramientas culturales a través de la interacción social y el diálogo. Por lo anterior otro aporte de Vygotsky está en dar relevancia al lenguaje como vehículo facilitador del aprendizaje y la apropiación cultural. Pues este permite crear espacios y dinámicas dialógicas en las cuales se

comparten los significados y sentidos de los saberes culturales.

En el contexto de la teoría histórico-cultural, los docentes tienen un papel crucial como mediadores del aprendizaje. Su función es facilitar el acceso a los conocimientos y herramientas culturales, proporcionar apoyo y guía, y crear oportunidades de interacción y colaboración entre los estudiantes. Algunas de las implicaciones pedagógicas de la teoría histórico-cultural conducen a dinámicas de: Aprendizaje colaborativo, uso de mediadores didácticos, preponderancia a los diálogos y la comunicación académica, y por último la aplicación de la evaluación formativa.

1.3.5. Teoría Humanista.

El desarrollo de la Psicología educativa, así como interpretaciones holísticas de la condición humana, propició el surgimiento de la teoría humanista en educación. Esta forma de entender la formación, asume la categoría desarrollo integral de la persona, como referente para la construcción del andamiaje educativo centrado en las necesidades, motivaciones y potencialidades individuales.

La teoría humanística, considera al estudiante como un ser único e irrepetible. Por tanto establece que la educación ha de observar en el individuo cómo este valora su autoestima, autonomía y crecimiento personal en un determinado contexto de desarrollo.

A continuación, se presentan algunos de los principales referentes de la teoría humanista en educación, los cuales fueron igualmente identificados por Nuraida et al. (2022). En primer lugar, se debe considerar a Carl Rogers, quien realizó sus contribuciones esenciales en la llamada Psicología humanista. Su principal aporte se asocia a considerar que el proceso educativo ha de estar centrado en el alumno, sus necesidades y aspiraciones.

Otro de los autores que se enmarca en la teoría humanística es Abraham Maslow, el cual, desde un pensamiento más estructuralista, plantea la teoría de la jerarquía de necesidades. Para Maslow, todo ser humano tiene una cadena de necesidades, que van desde las básicas hasta aquellas que le propician lograr su pleno potencial. En el último nivel de la pirámide construida por este autor se expresan aspectos de orden superior como son: la auto realización y la pertinencia social, que se erigen en la autoestima.

En Latinoamérica, es Paulo Freire, educador y filósofo brasileño uno de los principales autores asociados al pensamiento y la práctica humanística en la educación. Este maestro de generaciones de educadores se significó al promover la pedagogía de la liberación. Sobre su trascendencia, se abundará al abordar la pedagogía crítica.

Cabe destacar también los aportes de Howard Gardner, con su teoría de las inteligencias múltiples, por la diáspora que creo en la interpretación del fenómeno educativo, y cómo ello propicia el tratamiento didáctico diferenciado en función de las inteligencias, capacidades y habilidades de los estudiantes.

Por último, en este análisis de la teoría humanística y sus referentes, se sitúa a Carl Jung, dados sus aportes a la psicología analítica, pues desde ella promovió el estudio del desarrollo de la personalidad y cómo se producen las integraciones psíquicas y culturales en los sujetos.

1.3.6. Teoría sociocrítica. Pedagogía crítica.

En los últimos años, la filosofía ha dado un vuelco hacia el paradigma sociocrítico, a ello no ha escapado el campo de la educación, es por lo que, en esta sección, se abunda sobre la teoría sociocrítica y la pedagogía crítica. Ambas son complementarias y expresan enfoques educativos que comparten una perspectiva crítica sobre la educación. La intención de estas es promover la conciencia social y la transformación de la sociedad.

Al reflexionar sobre estos dos enfoques fundamentales se considera que la teoría sociocrítica, también conocida como teoría crítica de la educación, encuentra su referente en el pensamiento filosófico. Su construcción está basada en los principios de la teoría crítica desarrollada por la Escuela de Frankfurt. En calidad de expresión pedagógica y didáctica, esta forma se erige como un medio a través del cual la educación puede efectuar un examen crítico de las estructuras sociales y las interacciones de poder que ejercen su influjo en su seno.

La teoría sociocrítica busca desafiar las desigualdades y promover una educación liberadora y emancipadora que fomente la conciencia crítica y la acción social. Los teóricos claves en este enfoque en el mundo anglosajón son: Henry Giroux, Michael Apple, Howard Zinn y Peter McLaren (Paraskeva, 2021).

Por otra parte, como consecuencia de los movimientos sociales emerge la pedagogía crítica en Latinoamérica, desarrollada por Paulo Freire. El planteamiento de Freire, es emancipador, por eso presenta un enfoque educativo que tiene como objetivo principal la liberación de los individuos y la transformación de la sociedad a través de la educación. Este se logra metodológicamente con el diálogo, la participación y la transformación para superar los condicionantes matriciales que el poder difumina con la educación bancaria.

En esencia la pedagogía crítica, enfrenta a la educación bancaria, en la cual los estudiantes son receptores pasivos de conocimiento, promoviendo una educación dialógica y participativa que permite el empoderamiento de los individuos. La pedagogía crítica también enfatiza la importancia de la equidad, la justicia social y la inclusión en la educación.

Tanto la teoría sociocrítica como la pedagogía crítica como enfoques neo marxistas, comparten una orientación crítica hacia la educación y buscan desafiar las estructuras de poder y las desigualdades sociales a través de la educación (Rojas Urrutia, 2019). Tanto estos enfoques fomentan la conciencia crítica, la participación de los estudiantes y el cambio social. Algunos de los temas fundamentales abordados por estas perspectivas son la desigualdad social, la justicia educativa, la emancipación y la equidad.

1.3.7. Teoría conectivista.

La teoría conectivista, se origina como una respuesta desde la pedagogía, a los desafíos que provocan en la educación, la sociedad de la información, que se ubica históricamente entre finales del siglo XX y principio del Siglo XXI. Esta teoría fue propuesta por George Siemens y Stephen Downes centra el enfoque de aprendizaje en la idea de que el conocimiento está distribuido en redes, lo cual condiciona que este se construye a través de conexiones e interacciones en los entornos tecnológicos que estas generan (Downes, 2022).

Desde la óptica del conectivismo, los procesos de formación, particularmente el aprendizaje, se originan mediante la interconexión de conceptos, individuos, recursos y tecnologías. Los

actores involucrados no meramente asimilan saberes provenientes de fuentes convencionales, como textos impresos o instructores, sino que también se alimentan del corpus de información disponible en la red electrónica, plataformas de interacción social y el diálogo instaurado con sus pares y expertos en el campo.

El conectivismo, se organiza considerando elementos como: redes, la tecnología, el aprendizaje autodirigido, la colaboración activa mediante comunidades de aprendizaje y la actualización permanente de los conocimientos. La teoría conectivista, se aplica en la concepción de los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) y los procesos de formación en línea.

A lo anterior se suma el surgimiento de procesos formativos sustentados en el uso de redes sociales y redes de conocimiento. En esta teoría, el rol protagónico lo tiene la tecnología, lo cual ha condicionado la adecuación de la didáctica a esos escenarios (Downes, 2022).

En esencia, la teoría conectivista se asocia el aprendizaje que se produce al direccionar la formación mediante la participación de los estudiantes en entornos tecnológicos donde la conexión y la interacción en redes o comunidades es la principal. De tal modo, la tecnología cumple un rol determinante en este proceso.

Es mediante ella que se accede a información diversa y se generan ambientes para la colaboración. El conectivismo fomenta el aprendizaje autodirigido y la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje (Linares, 2021).

1.3.8. Modelo interpretativo de las teorías Pedagógicas.

En función de preparar a los docentes para enfrentar el desafío de la multiplicidad de paradigmas o teorías pedagógicas, se sugiere un modelo interpretativo, el cual será presentado en la ilustración que se muestra a continuación. En la estructura de ese modelo, se deben desatacar los tres elementos nucleares que se asocian a la cultura pedagógica, a saber: las teorías pedagógicas, la didáctica y la gestión socioeducativa.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 5. Modelo interpretativo de las teorías pedagógicas.



Fuente: elaboración propia

Esta modelación, asume como núcleo central la categoría “Capacidad transformadora docente”, la cual se configura a partir de dos dimensiones de desarrollo. En primer lugar, la dimensión asociada a la gestión interpretativa académica, en la cual se soluciona la contradicción existente entre el dominio de la cultura pedagógica universal y su empleo efectivo en las prácticas pedagógicas contextuales.

En la segunda dimensión asociada, se trabaja en la competencia pedagógica didáctica del docente, que requiere unas dinámicas de proyección académica institucional, lo cual se enmarca en la concepción que tiene la institución educativa en cuanto a su modelo educativo y el modelo pedagógico. En esta relación, se organiza la proyección personal del docente para poder estructurar su trabajo de contextualización educativa. Todo ello se expresa en la configuración la competencia pedagógica didáctica del docente, que es la formación final por lograr en los docentes.

El desarrollo de esa competencia, es esencial para el trabajo docente, pues le permite al profesor:

- Reconocer la naturaleza del contenido cultural con el cual va a trabajar en la clase.
- Establecer en que contexto educativo y con cual perspectiva pedagógica va a trabajar.

- Establecer las herramientas didácticas, para la planificación, ejecución y evaluación de la formación profesional.

En el orden práctico el docente ha de trabajar con un Sistema de Procedimientos que direcciona su gestión interpretativa. Estos se orientan a tres planos interpretativos, a saber: la indagación, la interpretación contextual y la proyección sistémica. Ello requiere asociar y aplicar diversas herramientas epistémicas para desarrollar las tres dinámicas antes señaladas.

En su lógica de análisis y aplicación, la tarea educativa conduce a búsquedas sucesivas de referentes conceptuales, lo que demanda que los docentes establezcan la información que es de interés para el desafío pedagógico didáctico que se trabaja. Para ello, se debe aplicar el Procedimiento de búsqueda especializada y el Procedimiento de Validación informativa. Por tanto, se deben desarrollar habilidades informacionales, de contrastación epistémica y de síntesis.

En un segundo nivel de realización del acto interpretativo, para seleccionar la modelación pedagógica más adecuada y pertinente al contenido cultural profesional a enseñar, se requiere emplear el Procedimiento de contrastación epistémica inicial. En este mediante cuadros comparativos y empleando la teoría comparada, se delimita la postura pedagógica-didáctica idónea a desarrollar. Lo antes planteado se complementa con una reflexión sistematizadora, que se alcanza aplicando el Procedimiento de sistematización conceptual y metodológica.

Para dar cierre a este proceso interpretativo el docente ha de realizar una proyección de su intervención educativa. En ese sentido se ordenan dos procedimientos, a saber: el de generación de matrices de saber y el de aplicación académica del saber. Estos mecanismos le permiten al docente estructurar en sus planes de clases los componentes del proceso didáctico desde la visión operacional y la intención pedagógica signada en el modelo educativo.

1.4. La didáctica general como sistema.

La posibilidad de observar la educación desde la teoría sistémica, enriquece el modo en que se interpreta la didáctica como

una disciplina de carácter operativo. En tal sentido, se entiende que la misma, le permite al docente actuar frente a complejos problemas metodológicos en el acto de enseñanza aprendizaje. Esta mirada sistémica en primer lugar posibilita establecer los componentes y las relaciones que se dan entre estos en el acto didáctico y tiene una trascendencia fundamental a la hora de organizar el significado y el sentido de los momentos de la clase y las secuencias didácticas.

Se considera que un dominio pleno de la teoría sistémica y el uso adecuado de esta en el tratamiento de las situaciones didácticas emerge como una fortaleza durante la actividad profesional de los docentes. Por el contrario, si el tratamiento del contenido profesional mediante la gestión de los momentos y secuencias en la clase es fragmentado, difuso o sesgado; los resultados académicos por lo general no son buenos.

Para profundizar en estas problemáticas a continuación se muestran algunas interpretaciones en torno a la conceptualización de la didáctica como disciplina científica, la valoración de los componentes que la conforman y las implicaciones que para el trabajo docente estas tienen.

1.4.1. Conceptualización de la didáctica.

En este acápite sobre la conceptualización de la didáctica, es necesario observar la construcción de esta noción, tomando en cuenta, las aproximaciones etimológicas y las epistemológicas. En tal análisis es imprescindible, comprender que la definición a la cual se arrije tiene un carácter de noción, pues se encuentra en permanente transformación.

En el orden de la ciencia, la didáctica, clasifica como una disciplina científica que se ocupa del estudio de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Su objetivo principal se ubica en proceder mediante el método científico, a investigar y desarrollar métodos, estrategias y recursos educativos. Al aplicar estos componentes de manera adecuada por los docentes, se posibilita el desarrollo de los procesos de formación humana que se logran en el aula, permitiendo el desarrollo de destrezas, habilidades y competencias por parte de los estudiantes.

En su organización como disciplina de las ciencias pedagógicas, la didáctica se sustenta epistemológicamente en diversas

disciplinas; ella realiza una estructuración de metodologías propias desde posturas teóricas y metodológicas que han tenido su origen en la psicología, la sociología, la pedagogía, la gestión, las tecnologías y la neurociencia, entre otras.

La didáctica, tiene un carácter operativo y en razón a ello emplea los fundamentos de otras ciencias para estructurar dinámicas de actuación en el escenario formativo. En esa intención maneja los componentes didácticos, a saber: el tema, la forma, los objetivos, los contenidos, las metodologías, los recursos, la evaluación y los logros de aprendizaje.

Entre los principales retos del docente en el plano operativo, está el contar con un dominio amplio de la didáctica, para ello requiere conocer sus componentes y las dinámicas de empleo de estos. En función de poder dar respuestas a interrogantes asociadas a los problemas conceptuales metodológicos.

Entre las principales interrogantes que a diario se hacen los profesores destacan: ¿Cómo se estructura la clase y el ambiente de aprendizaje en el marco de un modelo educativo y pedagógico? Y ¿Cómo se presenta el contenido profesional de modo que sea comprensible para los estudiantes?

De igual modo gravitan inquietudes en cuanto a: ¿Cuáles son las mejores estrategias para fomentar la participación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje? ¿Qué elementos ha de considerar el docente para el control efectivo de los procesos en el aula? Y ¿Cómo se puede evaluar de manera justa y válida los conocimientos y habilidades de los estudiantes?

En la actualidad, la didáctica ha migrado a las llamadas didácticas especiales e inclusivas, que han condicionado el empleo de nuevos referentes epistemológicos y la creación de metodologías más creativas, en ello ha sido decisivo el empleo de tecnologías educativas y metodologías innovadoras. Esta realidad ha diversificado el trabajo de los docentes y ha puesto énfasis en nuevas herramientas.

1.4.2. La didáctica general. Componentes e interrelaciones.

Una particularidad en el estudio de la didáctica pasa por entender que, en el marco de la didáctica general, se ubican tanto el estudio de los principios y fundamentos generales de la enseñanza

y el aprendizaje, así como las metodologías que permiten desarrollar con éxito la práctica docente. Una interpretación de la didáctica general como sistema permite comprenderla como un conjunto de componentes interrelacionados que contribuyen al proceso educativo.

En función de ampliar la cultura del docente en relación con el devenir histórico y las diversas expresiones conceptuales de la didáctica, es pertinente que los docentes profundicen en el estudio de autores como: Fátima Abdine Fernández, Carlos Álvarez de Zayas, Sergio Tobón, Homero Fuentes, Carlos Barriga Hernández y María Asprelli, entre otros. En la revisión de los textos publicados por estos estudiosos, destacan dos aproximaciones, a saber: la histórica establecida en función de ir presentando las evoluciones de esta disciplina; y la sistémica, la cual permite entender sus elementos constitutivos.

En estos pensadores antes mencionado, destaca el tratamiento de las leyes de la pedagogía y la didáctica. Ellos destacan el papel de la escuela en la formación educativa de los individuos, así como las premisas de carácter sistémico que modelan esa apropiación cultural. Estos autores destacan también el rol de los principios didácticos, reconociendo que la educación han de respetar el tratamiento de los contenidos con una lógica que va de lo simple a lo complejo; generando relaciones afectivas y cognitivas en el marco de la instrucción.

La didáctica puede ser vista en sus distintas denominaciones: la tradicional, la escuela nueva, la asociada a la pedagogía no directiva, la católica, la liberadora, la reconceptualizadora del currículo, la tecnológica y la crítica. En ellas se configuran las leyes, principios y diversas orientaciones presentes en la formación de docente. (Asprelli, 2012)

A continuación, se describen los componentes y las interrelaciones de la didáctica general. En el ámbito de los componentes, existen varias clasificaciones de estos, pero por lo general los autores coinciden en los siguientes: tema, objetivos, contenidos, metodologías, recursos o mediadores didácticos, la evaluación y los logros de aprendizaje.

- Los temas, se centran en el saber que denota una determinada cultura. Por su carácter estos pueden ser

generales, pero también se trabajan especificidades que pueden ser considerados como subtemas.

- Los objetivos educativos, son las maneras en las cuales los docentes establecen las metas que se pretenden alcanzar en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estos objetivos pueden ser generales y específicos. También se clasifican por la naturaleza del contenido a impartir y en tal caso son: teóricos, procedimentales y actitudinales.
- Los contenidos educativos o profesionales. Por su naturaleza desarrollan conocimientos o saberes conceptuales, habilidades y valores durante el proceso educativo. Estos contenidos pueden ser disciplinares, como los conceptos de matemáticas o historia, o transversales, como la educación para la ciudadanía o la educación ambiental.
- Metodologías y estrategias: Son las técnicas y enfoques de enseñanza que utilizados para presentar los contenidos profesionales y alcanzar los objetivos educativos. Estos métodos pueden incluir la exposición oral, la discusión en grupo, el trabajo colaborativo, el uso de recursos audiovisuales o el aprendizaje basado en proyectos, entre otros.
- Recursos y/o mediadores didácticos. En este grupo se encuentran los shows de Power Point, las láminas, los videos, los textos y otros materiales que el docente utiliza para generar la dinámica dialéctica de la enseñanza aprendizaje con sus alumnos.
- Evaluación: permite medir el grado de consecución de los objetivos educativos y el nivel de adquisición de los contenidos por parte de los estudiantes. La evaluación se clasifica de diversas formas, siendo las más comunes la formativa, que proporciona retroalimentación continua para mejorar el aprendizaje, o sumativa, evaluando los resultados finales.
- Los logros de aprendizaje. Dan cuenta de los resultados alcanzados por los estudiantes en relación con sus aspiraciones y las dinámicas de formación que se han establecido en los entornos formativos.

Entre estos componentes, se producen interrelaciones entre ellos, que van bosquejando aspectos de interés para los docentes y que estos deben cuidar de manera especial. En las particularidades que se generan en los contextos educativos tanto presenciales como virtuales, condicionan el tratamiento del tema y la selección de los objetivos, los contenidos y los métodos de enseñanza, así como influir en los resultados de la evaluación.

En ese análisis es pertinente establecer los siguientes considerandos:

- El tema y los objetivos educativos influyen en el tratamiento de los contenidos profesionales, desde sus naturalezas y condicionan la elección de los métodos y estrategias de enseñanza.
- Los contenidos profesionales a trabajar, son en cierta medida por su tipología los que condicionan las estructuraciones en el plan de clase de los métodos y estrategias utilizados para enseñarlos.
- Los recursos o mediadores didácticos se convierten en materiales soportes para la enseñanza. Ellos influyen en la adquisición de los contenidos y en la consecución de los objetivos educativos.
- La evaluación educativa proporciona retroalimentación sobre el nivel de logro de los objetivos y la adquisición de los contenidos, lo que a su vez puede influir en los métodos y estrategias utilizados.
- En el colofón de estas relaciones y con un carácter de organizador se sitúa el logro de aprendizaje, que requiere una correcta selección de los instrumentos de evaluación.

En tal valoración, se asume que la didáctica general se puede interpretar como un sistema complejo que modela la estructuración y actuación de los docentes en clases. En su función fundamental este sistema establece interrelaciones entre sus componentes, que pueden ser diseñadas, desarrolladas y controladas por los profesores en el proceso de enseñanza y aprendizaje. El estudio de la didáctica general como sistema permite comprender la complejidad y la interdependencia de estos elementos en la práctica educativa.

1.4.3. Visión de la nueva didáctica y sus contextualizaciones.

En los últimos años, la didáctica ha ido evolucionando con la intención de permitir procesos de inclusión educativa. El manejo de entornos específicos que responden a especialidades o disciplinas científicas y el desarrollo de propuestas innovadoras en respuesta a las exigencias de los entornos virtuales de aprendizaje ha requerido nuevas dinámicas de formación académica y profesional empleando las TIC.

En este acápite, se profundiza en las diversas maneras y caminos que han surgido a partir de la contextualización didáctica. Es importante destacar que el proceso de selección de los recursos didácticos requiere el ordenamiento de los componentes de la didáctica en función de la clase, ello se convierte en una tarea ineludible del docente.

Para poder ser pertinente ante el desafío de la ejecución de una clase, el maestro o profesor está obligado a aplicar una serie de conocimientos teóricos y metodológicos. En esa práctica profesional es indispensable fortalecer el dominio docente en relación con las diversas herramientas que la educación ha desarrollado para ejecutar un ciclo formativo.

Dentro de las novedades en el campo de la didáctica, se coincide con el criterio planteado por (Reyes Velásquez, 2021) en cuanto a que: “Las estrategias didácticas innovadoras sirven como herramientas para lograr el aprendizaje efectivo de los estudiantes.” En el orden de las novedades en este campo, se encuentran las aplicaciones para entornos de aprendizajes virtuales y las metodologías creadas para asegurar la inclusión de estudiantes con capacidades diferentes.

1.5. Los problemas de la pedagogía y la didáctica. Desafíos metodológicos.

La realidad educativa, muestra una serie de problemas que tienen naturaleza pedagógica y didáctica, los cuales gravitan en el actuar de los docentes. Muchos de estos problemas requieren respuestas epistemológicas, otros metodológicas y algunos una combinación de ambas. El docente ha de estar atento a la revisión de estos, pues su práctica profesional se enfoca a dar solución a los mismos.

Para establecer los problemas de la Pedagogía y la Didáctica se asume que existen ejes de discusión, estos se significan en: el desajuste entre la teoría y la práctica, la limitada o escasa formación en los docentes, los problemas que genera una educación con enfoque centrado en la evaluación, las reales desigualdades educativas y los problemas de inclusión educativa, entre otros.

En la aproximación a tales problemáticas, se requiere precisar el contenido de estas, en ese interés se establece una breve caracterización de cada una de ellas. En la estructuración disciplinar científica y en la actividad docente se observa un evidente desajuste entre la teoría y la práctica. La solución de esa diferencia es esencial para poder ejercer una actividad pedagógica y didáctica pertinente, contextualizada y efectiva.

Debido al criterio antes expuesto, se constata la existencia de debilidades en la interpretación teórica de los modelos pedagógicos y didácticos. A ello se suma la falta de contextualización de estos saberes a la actividad diaria del maestro y por consecuencia lo que esto implica para los aprendizajes de los estudiantes.

Por lo tanto, se manifiestan limitaciones en la formación de los docentes, que tienen fundamentos en las lógicas y prácticas de la formación inicial, con la consiguiente profundización en los estudios de postgrado. En este aspecto destaca la desactualización científica y la falta de sistematicidad.

Desde una perspectiva analítica diferente, se identifican otros aspectos de alta relevancia. Estos comprenden, en primer lugar, las lógicas evaluativas basadas en el reconocimiento del proceso de aprendizaje a través de numerosas evaluaciones y calificaciones. No obstante, en lugar de certificar conocimientos, estas prácticas imponen una carga excesiva tanto a docentes como a estudiantes. Por otro lado, se observa una carencia en estas apreciaciones en lo que respecta al abordaje limitado de las disparidades educativas y la inadecuada atención a la diversidad existente entre los alumnos.

De la exploración realizada, emergen entonces, los llamados desafíos metodológicos. Estos se determinan desde la concepción científica y son aquellos retos que el docente debe vencer a la hora de trabajar una dinámica de formación. La revisión bibliográfica, configura una serie de aspectos, los cuales a continuación se presentan:

- Incorporación de tecnologías educativas: La integración efectiva de tecnologías educativas en el aula es un desafío constante para los docentes. Se requiere una comprensión sólida de cómo utilizar las herramientas digitales para enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Aprendizaje activo y significativo: Los enfoques metodológicos deben favorecer el aprendizaje activo y significativo, donde los estudiantes sean protagonistas de su propio proceso de aprendizaje y puedan relacionar los contenidos con su vida y experiencias.
- Enfoques colaborativos: La promoción del trabajo colaborativo y el aprendizaje entre pares es un desafío metodológico importante. Esto implica diseñar actividades que fomenten la colaboración y el intercambio de conocimientos entre los estudiantes.
- Evaluación formativa: La implementación de estrategias de evaluación formativa, que permitan retroalimentar el aprendizaje de los estudiantes de manera continua, es un desafío metodológico esencial para mejorar la calidad de la enseñanza.
- Flexibilidad y adaptabilidad: Los docentes deben enfrentar el desafío de ser flexibles y adaptarse a las necesidades cambiantes de sus estudiantes y del entorno educativo. Esto implica estar abiertos a ajustar sus enfoques y estrategias de enseñanza.

1.6. Las neurociencias. Impactos en los ámbitos pedagógicos.

En la búsqueda constante por mejorar las prácticas educativas, el campo de las neurociencias ha emergido como un pilar fundamental para comprender, de manera más profunda, cómo el cerebro humano aprende y procesa la información. Las investigaciones en este ámbito han proporcionado valiosas perspectivas sobre la cognición, la memoria y los procesos de aprendizaje, lo que a su vez ha generado impactos significativos en los enfoques pedagógicos.

1.6.1. Aproximación a las neuro ciencias y su impacto en la educación.

El primer elemento por tratar corresponde a: ¿cómo ha sido conceptualizado el termino Neurociencia? En tal sentido se parte de la aproximación básica que considera a las neurociencias como:

Se denomina neurociencia a la especialidad científica que se dedica al estudio integral del sistema nervioso, teniendo en cuenta sus funciones, su estructura y otros aspectos. De este modo ayuda a explicar diversas características de la conducta y de los procesos cognitivos a través de la biología. (Diccionario, 2023).

En este interés, se considera otra definición, que permitiría al lector una aproximación a la conceptualización requerida.

La neurociencia es una disciplina científica que engloba diversas áreas y por este motivo en ocasiones se utiliza el término en plural.

Los neurocientíficos investigan los diferentes aspectos que conforman el sistema nervioso: su estructura, sus funciones, las patologías y las bases moleculares. Así mismo, en esta disciplina se analizan las interacciones existentes entre las diferentes dimensiones del cerebro humano, pues todas ellas sirven para conocer los fundamentos biológicos de la conducta.

Neurociencia deriva de la palabra griega *neuros*, que significa nervios. De ella también deriva el término neurología, neuropsicología, neurosis o neurona entre otros (Fountoulakis, 2022).

Sobre este particular se precisa que, desde finales de la segunda mitad del siglo XX, el desarrollo de la neurociencia y sus metodologías de intervención, provoco entusiasmo en los claustros de diversos niveles de la educación. En esa dinámica han surgido nuevas modalidades educativas dentro de ella aparece el Mindfulness o Atención Plena. Siendo esta variante una oportunidad para trabajar el autoconocimiento y las interpretaciones con los ecosistemas que modelan los aprendizajes vivenciales de los seres humanos.

En esta nueva expresión del conocimiento, si bien es cierto son campos en desarrollo y aún existen múltiples aspectos por explorar, el hecho biológico de contar con una perspectiva de análisis sobre el desarrollo neurológico de los seres humanos que pueda ser aplicada a la educación es interesante y valiosa (Mukhidinov & Tillaev, 2022).

Las implicaciones que tiene el uso de estas teorías en la práctica educativa, requieren atención especial. Por ello se debe hacer hincapié en entender a Neurociencias y sus Impactos en la Educación, desde sus: Tendencias, Corrientes de Pensamiento, Autores Principales y Problemáticas.

Las neurociencias abarcan un campo de estudio caracterizado por la inter y transdisciplinariedad. Sus potencialidades están sustentadas en los procesos de orden superior que se generan desde el cerebro y que ha quedado expresado en el denominado cerebro triúnico. Las principales tendencias que se han reconocido son:

- Neuroplasticidad: El concepto de neuroplasticidad destaca la capacidad del cerebro para cambiar y adaptarse a través del aprendizaje. Esta tendencia enfatiza la importancia de proporcionar experiencias educativas enriquecedoras que fomenten el desarrollo neuronal y la creación de nuevas conexiones sinápticas.
- Aprendizaje socioemocional: Las neurociencias han subrayado la importancia de las emociones en el aprendizaje. Esta tendencia destaca la necesidad de promover un entorno educativo que fomente el bienestar emocional de los estudiantes y reconozca la influencia de las emociones en el proceso de aprendizaje.
- Tecnología y neuroeducación: La integración de la tecnología en la educación ha generado nuevas oportunidades para aplicar los conocimientos de las neurociencias. El uso de herramientas tecnológicas, como aplicaciones y dispositivos de seguimiento cerebral, permite recopilar datos y diseñar estrategias pedagógicas más personalizadas y eficaces.

En el orden de la comprensión del impacto de la neuroeducación, se requiere expresar las teorías o corrientes de Pensamiento en Neuroeducación. Las mismas se significan en el aprendizaje basado en el cerebro y en la visión de la neuroeducación y la cognición social. En la primera corriente se enfatiza en el funcionamiento cerebral y en la segunda se trabaja la relación entre las neurociencias y los procesos de interacción social y emocional en el aprendizaje.

Existe una pléyade de autores que han trabajado intensamente estas temáticas, en función de organizar estrategias de enseñanza y aprendizaje más efectivas, en función de lo emocional y cerebral. Estos autores van desde John Medina y Judy Willis hasta clásicos como Daniel Goleman y Antonio Damásio (Nguyen-Phuong-Mai, 2019). Su principal contribución, radica en aproximar nuevos horizontes a la práctica pedagógica - didáctica en función de los avances de las neurociencias.

En tal sentido, ha de considerarse el aporte de Howard Gardner, en la permanente investigación sobre las inteligencias múltiples y cómo estas se relacionan con el aprendizaje y la enseñanza. Esto tiene concreción práctica cuando el docente trabaja la diversidad de los estudiantes y la necesidad de adaptar las estrategias educativas a sus diferentes estilos de aprendizaje.

En este mismo orden de análisis, se recomienda observar el trabajo investigativo sobre la neurociencia y la neuroeducación, promovido por Mary Helen Immordino-Yang. Esta autora pone su foco de atención en la relación entre la emoción, el razonamiento y el aprendizaje. Sus principales aportes dan cuenta de las implicaciones de la neurociencia afectiva en la educación (Immordino-Yang et al., 2019).

Los profesores (Immordino-Yang & Faeth, 2010) consideran que, se utilizan cada vez más los avances en neurociencia, para fundamentar las teorías y las prácticas educativas. En este libro se considera que las emociones influyen en la toma de decisiones y el pensamiento crítico, y que los docentes deben utilizar estrategias educativas que fomenten un aprendizaje más significativo y emocionalmente relevante.

Las neurociencias han abierto nuevas perspectivas y aplicaciones en la educación, proporcionando una comprensión más profunda del cerebro y su relación con el aprendizaje. En esta intersección entre las neurociencias y la educación emergen diversas problemáticas, que discurren en el plano interpretativo biológico y en el plano de la bioética, las cuales se refieren a continuación. A continuación, se esbozan dos de las mayores dificultades encontradas.

Una primera problemática, está relacionada con la simplificación excesiva, en este sentido se producen la tendencia a considerar los hallazgos de la neurociencia, pero ellos son aplicados

de manera reduccionista e incorrecta a la práctica educativa. En esto gravita el dominio del docente sobre la naturaleza del conocimiento de la neurociencia y su pertinencia con los objetivos educativos y los logros de aprendizaje que se pretenden.

La otra gran problemática o dilema, en cuanto al empleo de los resultados de las investigaciones neurocientíficas a la educación, se circunscribe en el campo de la bioética. En esa dimensión, el empleo de tecnologías de seguimiento cerebral plantea cuestiones éticas relacionadas con la privacidad y el consentimiento de los participantes (Lyu & Mañas-Viniegra, 2021). Ello se torna complejo de llevar a cabo en determinados escenarios educativos, sin afectar la protección de los datos y respetar la autonomía de los estudiantes.

Dadas las características que han adquirido la pedagogía y la didáctica en base a los saberes generados por las neurociencias. Se hace pertinente considerar un acápite en este libro que permita observar el rol a desarrollar por el docente cuando incorpora las mismas a su práctica laboral. En la cotidianidad pedagógica, la apertura a nuevas ideas y modelos de intervención, siempre va a condicionar esa necesaria ductilidad.

1.6.2. Las neurociencias impactos en la gestión didáctica.

Un área del conocimiento que se ha tornado indispensable en el abordaje de las ciencias pedagógicas, lo viene constituyendo el tema de la neurociencia y sus ramas afines. En esta sección, se realiza una aproximación conceptual a los impactos de la Neurociencia en la gestión didáctica de los docentes. En tal interés se valoran algunas de estos nuevos hallazgos y sus empleos en el Aula.

La visión de una didáctica basada en el empleo de elementos conceptuales y metodológicos originados en las aplicaciones de las neurociencias, condiciona una nueva perspectiva en la gestión de los procesos de enseñanza-aprendizaje. En esta valoración adquiere trascendencia lo planteado sobre las emociones por (Ramos & Concepción, 2022), cuando afirman que la indagación de las emociones cerebrales es un avance neurocientífico aplicado en la pedagogía contemporánea.

Los principales impactos se asocian a una nueva interpretación

de los procesos de aprendizaje, ello ha estado sustentado en revelar los fundamentos neurocientíficos del aprendizaje. Aquí ha de resaltar el tema de la adaptabilidad del cerebro y los procesos de tratamiento de datos e informaciones. En tal sentido se consideran los cambios sinápticos y la reorganización neuronal.

En el marco de la aplicación de la neurociencia a la didáctica, también han cambiado los procesos de individualización del aprendizaje, en relación con las formas de apropiación de los sujetos de la realidad. Aquí cobran relevancia los estilos de aprendizaje. Tener en cuenta el carácter de las emociones y el cerebro triúnico, hacen del acto educativo un proceso complejo en su diseño, ejecución y evaluación.

En la práctica han surgido nuevas formas pedagógicas didácticas, las cuales se consignan en tipologías como: el aprendizaje basado en el cerebro, La neuroeducación y el aprendizaje emocional, y por último nuevos enfoques metacognitivos. En este asunto, se destacan aspectos asociados a diseñar estrategias que alinean con el desarrollo del cerebro, el desarrollo de habilidades emocionales, y el desarrollo de la capacidad de automonitoreo del aprendizaje por parte de los estudiantes.

A nivel de las aplicaciones en el aula, con un carácter más didáctico, cabe señalar, que se han trabajado nuevos ambientes de aprendizaje, se aplica el aprendizaje activo, aprendizajes basados en proyectos, el empleo de herramientas digitales para poder atender diferencias individuales en cuanto al aprendizaje. En estas dinámicas se busca generar un aprendizaje efectivo y personalizado, que considere además de lo instructivo, lo afectivo emocional.

A fin de cuentas, se ha producido un aumento del valor que está alcanzando la neurociencia en el ámbito educativo. Ello ha convertido la aplicación de esta, en una exigencia para los modelos sistémicos que emplean las ciencias pedagógicas. En tal interés, se generalizan las nuevas teorías y enfoques en la práctica pedagógica, que se fundamentan en los saberes de la neurociencia y emplean los principios neurocientíficos para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

1.7. Conocimiento en acción.

1.7.1. Sección Términos y categorías básicas.

- La pedagogía
- Andragogía
- La gestión académica
- La Didáctica
- Las metodologías
- Los paradigmas pedagógicos
- Las teorías pedagógicas.
- Diálogos culturales.
- Renovación epistemológica
- Formación Profesional.
- Las Neurociencias

Relaciones entre las categorías básicas que debe manejar el docente.

- Docente-pedagogía-didáctica-aprendizaje
- Pedagogía-teorías pedagógicas-paradigmas.
- Pedagogía – Didáctica- docencia - Estudiantes
- Docencia - Investigación – Vinculación.
- Neurociencia – Neuroeducación - Aprendizaje

1.7.2. Sección Consejo práctico.

Empleando alguna aplicación informática (sugerida Genally; ver www.genal.ly.com) usted debe y desarrollar un mapa mental sobre la estructura sistémica que representa a la Pedagogía y los sistemas de disciplinas que le acompañan en el ejercicio académico.

1.7.3. Sección Venciendo retos.

- Pregunta 1. ¿Cuál es el rol de la pedagogía en el contexto postmoderno? Argumente su respuesta.
- Pregunta 2. ¿En qué medida las teorías pedagógicas se convierten en sistemas interpretativos de la práctica académica? Ejemplifique aplicando una teoría.

- Pregunta 3. Defina a la didáctica. Caracterice su aplicación en entornos o ecosistemas de formación profesional.
- Pregunta 4. ¿Que tipos de didácticas han aparecido en relación con las tecnologías? Enumere algunas de las herramientas que usted emplea en su actividad docente.
- Pregunta 5. ¿Cómo entiende usted aportan las neurociencias al proceso educativo?

Problema propuesto No 1. Desarrolle un esquema donde represente la línea de tiempo que muestre la historia evolutiva de la Pedagogía como ciencia. Elabore por cada etapa una caracterización tomando en cuenta los rasgos esenciales que caracterizan estas y los autores principales asociadas a cada una de ellas.

Problema propuesto No 2. Realice una presentación de Power Point, en la cual aplique su lógica interpretativa de las teorías pedagógicas en función de un tema de clase contenido en la asignatura que usted imparte. Tomar en cuenta contenidos, los logros de aprendizaje, los recursos y la naturaleza del espacio de formación profesional en el cual ocurre el acto educativo.

Problema propuesto No 3. Tomando en consideración alguna universidad que este ubicada en su contexto vivencial, desarrolle un estudio sobre el modelo pedagógico empleado en dicha institución. Elabore una presentación y un discurso de 10 minutos donde usted presente su valoración de este. Asuma un sistema Infográfico como el Genally u otro que le sirva para impartir una conferencia de orientación a los docentes noveles de su centro laboral.

Problema propuesto No 4. Elabore un portafolio de materiales didácticos constituido con Diapositivas y/o audiovisuales, en el cual evidencie el empleo que usted realiza de los componentes didácticos en la solución de situaciones académicas en los ecosistemas educativos.

Problema propuesto No 5. En el ámbito educativo han surgido aplicaciones de la neurociencia, elabore una lista con las cinco más populares que usted ha podido emplear en sus cursos.



CAPÍTULO 2

LOS PROFESORES. ROLES Y FORMACIÓN PARA ACTUAR EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO

El papel del profesor en la educación superior se ha vuelto esencialmente dinámico y multidimensional en la Era del Conocimiento, caracterizada por la interconexión global y la evolución tecnológica. Este capítulo se adentra en la intrincada red de funciones, responsabilidades y habilidades requeridas de los educadores en este contexto en constante cambio. Desde la conceptualización de la profesión docente hasta las competencias y roles específicos en la universidad postmoderna, se exploran diversas facetas que definen la naturaleza cambiante de la enseñanza superior.

A través de subsecciones como la formación académica del docente y sus múltiples vertientes, este capítulo desglosa la evolución del perfil educativo.

Desde la formación inicial hasta el desarrollo profesional continuo, se examinan las trayectorias formativas necesarias para equipar a los educadores con las herramientas y el conocimiento necesarios para prosperar en un entorno educativo que demanda una adaptación constante. Además, se exploran los roles cambiantes del profesor en la universidad postmoderna, incluyendo su papel como académico, investigador y agente de vinculación con la sociedad.

2.1. El profesor: aproximaciones a una conceptualización de la profesión docente.

El docente, maestro o profesor, es aquel sujeto social, que encamina su vida a ejercer como orientador de la enseñanza y el aprendizaje de otros seres humanos. En su profesión el docente asume la responsabilidad de guiar y facilitar el aprendizaje de los estudiantes en un entorno educativo.

Históricamente el docente nace en las escuelas de pensamiento griego y luego se reconfigura con el surgimiento de las profesiones, El profesor es un profesional capacitado y experto en un campo específico de conocimiento, que realiza actividades de enseñanza en ámbitos presenciales, virtuales o híbridos. Su principal función es propiciar que los contenidos culturales de las asignaturas que imparte sean convertidos en conocimiento de manera efectiva por sus alumnos.

La actuación del docente asume diversos roles, en ellos se significan los de: Motivador, facilitador, orientador, evaluador, mentor, coach, entre otros. Cumpliendo funciones de Planificación, Diseño, conducción de los procesos en el aula, transmisión y construcción de conocimientos, así como evaluador y generador de la mejora en los procesos formativos. En ocasiones, los profesores se desempeñan en cargos directivos y ello requiere potenciar su liderazgo transformador.

En resumen, el profesor es un profesional dedicado a la enseñanza y al desarrollo educativo-formativo de los estudiantes. Su labor va más allá de la simple transmisión de conocimientos, ya que implica facilitar el aprendizaje, guiar, evaluar y brindar apoyo a los estudiantes en su proceso de formación académica y personal.

2.1.1. Los claustros. Jóvenes talentos, docentes experimentados y viejos sabios.

En la participación de los maestros, profesores, instructores, facilitadores, tutores, mentores u/o coach en fin los docentes, la manera en la cual conducen sus escenarios educativos y alcanzan los resultados que se pretenden en cuanto a la formación de los estudiantes, permite evidenciar que existen diversos grados de madurez y dominio. A priori se considera que en cualquier escuela

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

conviven profesores muy jóvenes, con otros más maduros y con algunos viejos sabios conformando claustros académicos que requieren ser trabajados con inteligencia por parte de la gerencia educativa.

En esta realidad institucional, la coexistencia de estos tipos de docentes, demanda una actuación gerencial que sea capaz de orientar procesos de dialogo y aprendizaje cultural en los cuales los saberes individuales propicien un saber colectivo. La posibilidad de interacción transpositiva entre estos actores permite a los directores de carrera generar dinámicas de asesoría, contrastación y colaboración académica.

Ilustración 6. Los docentes en sus claustros académicos.



Fuente: elaboración propia

Como se observa en la imagen, en los procesos de Formación Profesional existe una figura fundamental que es el docente, éste tiene que lidiar desde el liderazgo transformacional con dinámicas individuales y grupales que condicionan su preparación permanente. El docente en realidad es un gestor cultural profesional con una responsabilidad ante la sociedad qué tanto en pregrado como en postgrado significa una carga laboral importante.

En el ámbito de los espacios de co-creación cultural que se configuran en las instituciones educativas, entre ellas las universidades surgen dinámicas relacionales que tienen que ver

con el desarrollo de los sujetos más allá de la clase. En esos contextos el docente se encuentra con estudiantes de diversos orígenes, lo cual hace complejo establecer un diagnóstico real de sus formaciones. Ello demanda mucha entrega e inteligencia en los procesos relacionales, requiriendo en algunos casos una personalización intencionada del acompañamiento docente.

En la imagen se destaca como emerge un imaginario cultural que establece la representación social del profesor en un espacio permanente de reflexión crítica sobre su labor de constructor de la profesionalización de los estudiantes. Para lograr esta participación han de ser consideradas la creatividad, el liderazgo transformador y la responsabilidad proactiva que deben ser expresiones del actuar docente.

2.1.2. Las competencias del docente. Reflexiones en la era digital.

En la “Era digital”, la configuración de un mapa de competencias docentes, se torna una tarea ardua, compleja y muchas veces inexacta. En este sentido es destacable la clasificación que realizar el pedagogo Philippe Perrenoud como la más aceptada. En tal sentido son valiosas las referencias en torno a como el mundo del trabajo ha transformado la realidad educativa y la necesidad de establecer una exactitud en el trabajo educativo (Perrenoud, 2019).

En alguna medida los trabajos realizados por ese autor han marcado tendencia en la interpretación de esta temática. La conformación de las competencias del docente va a depender de factores como: el contexto vivencial, las historias de vida de cada maestro o profesor, las capacidades innatas y las rutas institucionales o autónomas de formación.

A continuación, se procede a establecer una relación de aquellas competencias que se consideran fundamentales para ejercer como docente. Entre ellas se significan las:

- Competencias profesionales
- Competencias para la gestión
- Competencias culturales
- Competencias comunicativas
- Competencias blandas
- Competencias digitales.

Competencias Profesionales. En este grupo se recogen las habilidades, conocimientos, actitudes y valores que los educadores deben poseer para ejercer su labor de manera efectiva, pero singularizando lo estrictamente profesional, es decir lo asociado a el dominio de la pedagogía y la didáctica con la intención de alcanzar los logros educativos preestablecidos en los programas de formación.

Algunos de los autores más significativos que han trabajado sobre las competencias profesionales docentes son: Philippe Perrenoud, Manuel Fernández Cruz, Linda Darling-Hammond y Ángel Pérez Gómez (Ferrándiz et al., 2022 y Pérez Gómez, 2019).

Competencias culturales. Se refiere a las habilidades que los docentes desarrollan en función de entender, respetar y adaptarse a la diversidad cultural presente en el aula y en la sociedad en general. Es una temática compleja por la multiplicidad de factores que condicionan el desarrollo de estas competencias y por las acepciones o variantes de expresión de la misma.

Cada vez, esta competencia se va erigido en fundamental para lograr una escuela o entorno de formación inclusivo. En un mundo caracterizado por la migración, el poli origen cultural de los estudiantes, las prácticas de mixtura comunicacional y la globalización de saberes, ello está presente en las aulas. De tal modo que la heterogeneidad cultural de los estudiantes se convierte entonces en un desafío enriquecedor del trabajo docente.

A continuación, se presentan algunos de los principales autores que han trabajado esta temática: Gloria Ladson-Billings, Geneva Gay, James Banks, Sonia Nieto y Carlos Alberto Torres (Ellis-Robinson & Wayde-Coles, 2021).

Competencia de gestión. Están asociadas a los procesos de organización, conducción y dirección de proyectos educativos, que pueden estar a nivel del aula, una cátedra, una carrera o facultad y una universidad. En este libro se profundiza en las dinámicas de gestión que ha de desarrollar el docente mediante contextualizaciones prácticas.

Esta competencia evidencia la capacidad del docente para estructurar el proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo en la intención de asegurar los ambientes de formación que permitan el desarrollo humano integral de los estudiantes. Esta competencia se relaciona con el liderazgo, la organización, el control y la

progresión, la cual ha sido tratada por renombrados autores como Daniel Goleman, Michael Fullan, Viviane Robinson Leithwood, Day y Sammons (Sanz-Ponce et al., 2021).

Competencias blandas. Se consideran las habilidades de tipo social, interpersonal y emocional que los individuos despliegan para relacionarse con otras personas. En la educación tienen un valor incalculable, pues dan cuenta de cómo el docente se conecta emocionalmente con sus alumnos, sus pares y con los otros actores del sistema educativo.

Se suelen asociar las competencias blandas con las capacidades no cognitivas que tienen los individuos. Se suelen enumerar características asociadas a estas competencias, entre ellas destacan: ser empático, trabajar en equipo, ser flexible, ser creativo, ser motivador y tener alta resiliencia (Salcedo Nuñez y otros, 2022).

Los escritores científicos Daniel Goleman, Richard Boyatzis, David Caruso, Howard Gardner y Paul Ekman, son considerados como los principales exponentes de estas. En tal sentido aparecen necesidades de tratamiento a las inteligencias, desde su carácter múltiple y emocional que requieren un mayor conocimiento en los docentes. Esta es un área de desarrollo permanente en la formación de los profesores.

Competencias comunicacionales. Se enmarcan en estas las habilidades para lograr una comunicación efectiva en los ámbitos del ejercicio académico, investigativo y de vinculación social. Al contar con ellas se facilita el diálogo en el ambiente de aprendizaje. Entre ellas las fundamentales son: la escucha activa, la empatía, la comunicación no verbal, lenguaje claro y conciso, adaptabilidad y feedback constructivo, comunicación en varios idiomas.

En este aspecto es importante entender que las competencias comunicacionales constituyen un abanico de interrelaciones, pues aparecen saberes que tienen que ver con el dominio de idiomas, tecnologías, lógicas discursivas, entre otros elementos. En ese sentido la perspectiva debe ser integradora y requiere un tratamiento holístico por parte del docente (Quintana Muñoz, 2019).

Competencias digitales. Estas están asociadas al modo en que los docentes expresan conocimientos, habilidades y actitudes en el empleo de las tecnologías informáticas. En el desarrollo formativo de los docentes, se habla de competencias digitales, cuando se

trabajan las áreas de información y alfabetización informacional, la comunicación y colaboración, la producción de contenidos digitales, la seguridad y la resolución de problemas en contextos digitales.

Los primeros referentes se encuentran en la obra de Julio Cabero, quien desde inicios del siglo XXI ha promulgado la necesidad de resignificar la pedagogía para asumir el universo tecnológico. En tal sentido, se puede afirmar que la instrucción, en una sociedad marcada por un progreso tecnológico con alto nivel de sofisticación, no se concibe ajena a la influencia de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). La integración de las TIC al ámbito educativo emerge como una necesidad imperativa (Miranda et al., 2021).

Aunque existen diversos modelos, se reconocen dos modelaciones asociadas a la formación de competencias digitales, estas son: El Marco común de competencias digitales docentes y el Marco europeo de competencia digital docente. En ambas parametrizaciones destacan elementos comunes como son: el tratamiento informacional, la seguridad informática, la colaboración, la gestión y producción de contenidos. El dominio de estos es requerido para que los profesores puedan ser pertinentes en su labor en contextos digitales.

Algunos de los autores principales que han trabajado sobre las competencias digitales y modelos para su medición, en los últimos 10 años, son: Banister & Vannata; Baxa & Christ; Biel & Álvarez; Cantón, Cañón & Grande; Carretero, Vuorikari & Punie; Castañeda, Esteve & Adell; Claro & Jara, y Prendes & Gutiérrez (Jiménez Hernández et al., 2021).

2.1.3. La gestión docente. Reflexión sobre sus dinámicas principales.

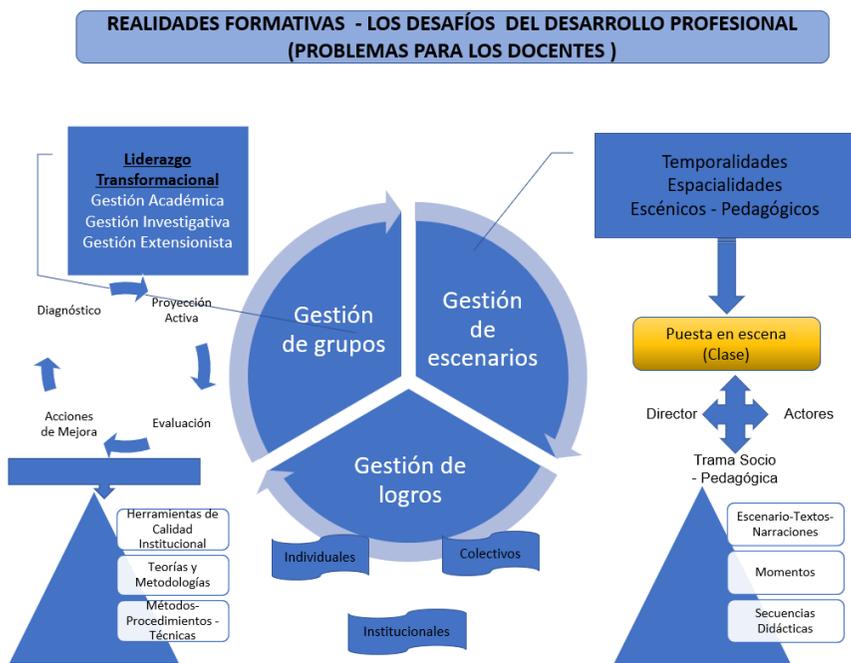
A continuación, se tratan los elementos asociados a la gestión docente que gravitan en la actuación de estos profesionales. Ha de prestarse especial atención a los tres tipos de gestión que los profesores realizan, en tal sentido destacan: la gestión de grupos, la gestión de temporalidades y la gestión de los logros de aprendizajes.

Para los análisis particulares, suele separarse estas dinámicas,

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
 PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

cuando en la vida no ocurre de ese modo, por ello en este tema tan importante, se sugiere realizar una interpretación que asuma los elementos, para luego integrarlos en un todo sistémico. De tal manera el tratamiento del liderazgo educativo configura una realidad donde la gestión académica, investigativa y de vinculación con la sociedad se han de articular desde la proyección personal de los docentes.

Ilustración 7. La gestión docente: desafíos.



Fuente: elaboración propia

La gestión de los escenarios docentes, se convierte en uno de los grandes desafíos para los profesores. En este sentido cómo se observa en la ilustración existen tres grandes ámbitos, en los cuales suelen participar estos profesionales, a saber: la gestión propia del escenario y dentro de esta la gestión de los grupos y los logros de aprendizaje.

Es por lo que se considera la clase, como espacio formal y desde una visión escénica-comunicacional, esta permite establecer un espacio dialógico en el cual se producen múltiples interacciones

carácter complejo. Las interacciones están mediadas por el contenido cultural-académico que se estaría trabajado en el espacio tiempo correspondiente a la hora de clase.

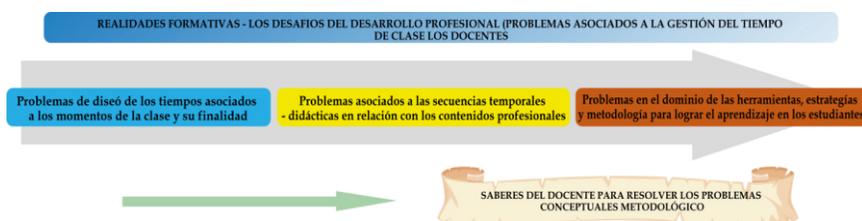
En esa dinámica de puesta en escena educativa, se considera esencial, reconocer el papel orientador del docente, la estructura del escenario y las maneras en que se construyen las narraciones y los discursos didácticos. En ese contexto cobran trascendencia categorías como: momentos de la clase y secuencias didácticas (Seckel et al., 2022).

El docente participa de tres procesos fundamentales en su ámbito de gestión estos son: la orientación, la práctica académica y los logros de profesionalización. Estas dinámicas, coadyuvan a la formación plena de los maestros como académicos. Los mismos se van gradando a través de unos itinerarios formales y tácitos, que permiten ir configurando el saber profesional.

Para desarrollar la gestión de la orientación formativa, se consideran aspectos como: la manera en que se estructuran las fuentes, fundamentos e interpretaciones ideológicas sobre el contenido cultural de la profesión. Se considera el carácter multi y transdisciplinar de la educación. Además, se observan los diversos eventos que se expresan como vivencias y que permiten entender el carácter práctico de la formación académica.

En el proceso de la gestión, se hace necesario discriminar los asuntos que son propios del tratamiento de los escenarios educativos, las maneras que el docente desarrolla para lograr coherencia teórica y metodológica, así como las dinámicas a desarrollar para alcanzar procesos instituidos de la identidad socio profesional. Uno de los asuntos más complejo, es el manejo de la organización de las temporalidades.

Ilustración 8. Problemas de la gestión de temporalidades en la clase.



Fuente: elaboración propia

El manejo de las clases, bajo una visión de puesta en escena o discurso narrativo, creando un espacio de simulación de una realidad, es una manera interesante de concebir el acto educativo. En esta estructuración, la gestión de temporalidades se convierte en vital. La ilustración anterior, permite reconocer las estructuras clásicas de esta labor. Es entonces cuando surgen problemas de diseño de las temporalidades, la gestión operativa de estos y los problemas de dominio de herramientas para lograr estas secuencias.

Al considerar la gestión de temporalidades, el docente debe tomar en cuenta tres aspectos: en primer lugar, el escenario, es decir el aula o espacio de formación donde va a ocurrir la clase; en segundo lugar, los momentos de la clase, los cuales son asociados a la: anticipación, la construcción y la consolidación o conclusiones; y finalmente las secuencias didácticas.

El éxito de una clase, se asegura en principio con una correcta planificación de la clase, sus momentos y sus secuencias didácticas, sobre este asunto se profundiza al abordar el estudio del plan de clases como herramienta reguladora de los procesos y temporalidades del acto educativo-formativo.

Un aspecto a considerar para lograr una maestría pedagógica en la labor docente, es el tratamiento de las transiciones que se dan entre la anticipación, la construcción y la consolidación. Se deben trabajar instrumentos y estrategias de enseñanza aprendizaje que conviertan estos tránsitos en puntos de giro del acto educativo. De ese tema en particular se tratará en el capítulo tres de este libro.

La profesionalización docente, se encarga de asegurar el desarrollo de esas competencias que el profesor requiere para ser efectivo y ejercer un rol transformador. En el siguiente acápite se aborda las maneras en las que se organiza la preparación epistémica y metodológica de los docentes desde el nivel del pregrado hasta los estudios de más alta jerarquización.

2.2. La formación académica del docente.

Un aspecto fundamental para el desarrollo de la educación de calidad, lo constituye la formación académica del docente. La preparación de los educadores no solo abarca el inicio de su trayectoria en la carrera docente, sino que se extiende a través de

distintas etapas y modalidades formativas. Desde la formación inicial, que sienta las bases para una sólida carrera pedagógica, hasta la consideración de los programas de postgrado como pilares en la construcción de conocimiento y experiencia avanzada.

En este epígrafe se destaca la importancia de la formación continua, una constante actualización y desarrollo profesional que abraza tanto las competencias centrales como aquellos aprendizajes requeridos por el entorno educativo en constante evolución. En conjunto, la formación académica del docente emerge como un pilar vital en la construcción de un cuerpo educativo capacitado y comprometido con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2.2.1. La formación inicial. Carrera docente.

En un intento de establecer etapas para el desarrollo de la formación profesional de los docentes, se establecen tres niveles asociados al largo proceso de desarrollo de la profesión docente. Estos momentos son: la formación inicial- básica, la formación práctica en las instituciones educativas y la formación de postgrado.

Al plantear una reflexión sobre la formación inicial de los docentes, lo primero en considerar debe ser lo relativo a examinar las aproximaciones a esta, considerando los enfoques utilizados. En tal sentido emergen algunas lógicas que por su trascendencia configuran un panorama diverso.

Ilustración 9. Lógicas empleadas en la formación de los docentes.



Fuente: elaboración propia

En la formación inicial de los docentes, se encuentran diversas vertientes que han condicionado los modelos de organización de esta. La literatura recoge las siguientes:

- I. Lógica de Formación Inicial Basada en Competencias:
 - A. Enfoque centrado en el desarrollo de competencias clave para la práctica docente.
 - B. Énfasis en la adquisición de habilidades específicas, conocimientos disciplinarios y capacidades pedagógicas.
 - C. Ejemplo de normativa internacional: Marco Europeo de Competencias para los Profesores (European Council, 2018).

- II. Lógica de Formación Inicial Basada en la Práctica Reflexiva:
 - A. Hincapié en la reflexión crítica sobre la práctica y la toma de decisiones informadas.
 - B. Promoción del análisis y la adaptación de estrategias pedagógicas en función de las necesidades de los estudiantes.
 - C. Ejemplo de normativa internacional: Estándares Nacionales de Enseñanza de Australia (Australian Institute for Teaching and School Leadership, 2015).

- III. Lógica de Formación Inicial Basada en la Investigación:
 - A. Fomento de la investigación como base para la toma de decisiones y la mejora continua.
 - B. Enfoque en la integración de la investigación educativa en la práctica docente.
 - C. Ejemplo de normativa internacional: Estándares Nacionales de Enseñanza de Nueva Zelanda (New Zealand Govt, 2019).

- IV. Lógica de Formación Inicial Basada en la Práctica en el Aula:
 - A. Enfoque en la aplicación práctica de los conocimientos y habilidades adquiridos en un entorno de aula real.
 - B. Promoción de la observación, la práctica docente supervisada y la retroalimentación continua.
 - C. Ejemplo de normativa internacional: Marco para la excelencia docente y los resultados de los estudiantes del Reino Unido (Department for Education, 2018).

- V. Lógica de Formación Inicial Basada en el Aprendizaje a lo Largo de la Vida:
- A. Enfatiza la importancia del desarrollo profesional continuo y el aprendizaje permanente a lo largo de la carrera docente.
 - B. Promoción de la participación en actividades de desarrollo profesional y la adquisición de nuevas habilidades y conocimientos.
 - C. Ejemplo de normativa internacional: Profesores y líderes escolares como aprendices permanentes (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2019).

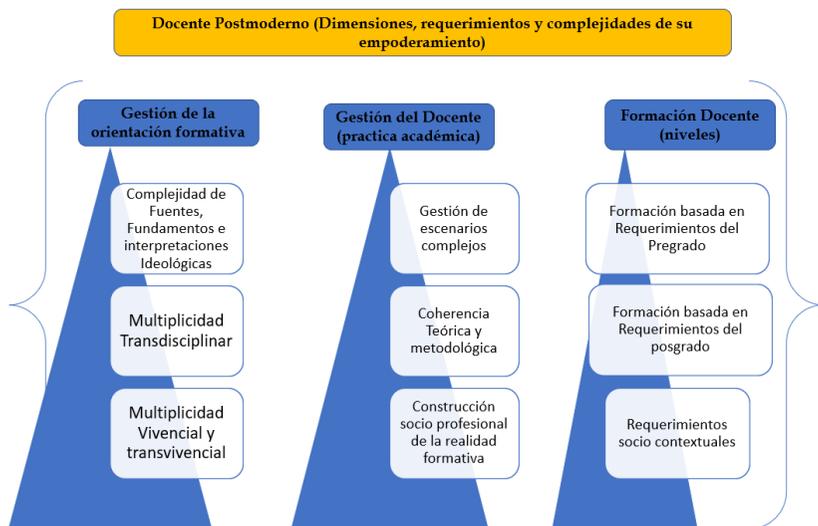
Los enfoques presentados, se han ido diferenciando en sus dinámicas, pero al final persiguen el mismo objetivo. En esencia estas modelaciones permiten al docente prepararse para enfrentar los desafíos de la práctica académica, investigativa y de vinculación con la sociedad. La elección de cualquiera de estas lógicas, va a estar condicionada por factores como: el contexto educativo, las necesidades de los estudiantes y las políticas educativas. En tal interés, todas deben permitir diseñar programas de formación docente que sean eficientes, eficaces y relevantes para el desarrollo profesional docente y permitan una actuación transformadora de este en los más diversos entornos educativos.

La evolución de la educación en la sociedad contemporánea ha dado lugar a la transformación del rol docente en un contexto postmoderno, caracterizado por su flexibilidad, adaptabilidad y búsqueda constante de mejora. En este panorama, tres dimensiones clave emergen como pilares fundamentales en el empoderamiento del docente: la gestión de la orientación formativa, la práctica académica y la formación docente en diferentes niveles, las cuales se muestran en la ilustración 10.

Cada una de estas dimensiones ofrece una perspectiva única sobre los desafíos y las oportunidades que los educadores postmodernos enfrentan en su labor. A medida que se exploran en profundidad, la complejidad de fuentes en la orientación formativa, la gestión de procesos en la práctica académica y los requerimientos socio contextuales en la formación docente, se desvela un panorama educativo en constante evolución, donde los docentes se convierten en agentes activos del cambio y la mejora educativa.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 10. El docente postmoderno: dimensiones de su formación.



Fuente: elaboración Propia

En consonancia con la imagen se hace referencia a tres grandes ámbitos. El primero aborda la gestión de la orientación formativa realizada por los docentes, como desafío metodológico. Este se subdividen tres elementos o configuraciones muy importantes que expresan la visión ideológica, la transdisciplinariedad y la trasvivencialidad del acto educativo. El rol del docente postmoderno se caracteriza por su capacidad de adaptación y su compromiso con el aprendizaje continuo.

En la gestión de la orientación formativa, se enfrenta a la complejidad de diversas fuentes de información, lo que exige una habilidad para discernir y evaluar críticamente. Además, debe considerar los fundamentos e interpretaciones ideológicas que guían su enfoque pedagógico, al considerar las diferentes perspectivas que impactan en la educación. El docente postmoderno también aborda la multiplicidad transdisciplinar y vivencial, integrando conocimientos de diversas disciplinas y experiencias personales para enriquecer su enseñanza.

En el segundo se trata la gestión en la práctica académica, al considerar los escenarios educativos y las dinámicas que en ellos se suceden. En un primer bloque se sitúan los asuntos pertenecientes

a la gestión y sus metodologías. Debe destacarse la necesidad de que los docentes desarrollen un empleo coherente de los saberes teóricos y procedimentales propios de su profesión. Sin dejar de incorporar las aportaciones de otras ciencias que generen innovación educativa. Ello permite crear escenarios polivalentes de enseñanza-aprendizaje profesional.

En la gestión de la práctica académica, el docente postmoderno se enfrenta a complejidades inherentes a la enseñanza, adaptándose a múltiples dimensiones. La gestión de escenarios complejos implica manejar situaciones diversas y a menudo interconectadas en el entorno educativo. La coherencia teórica y metodológica es esencial para alinear sus enfoques pedagógicos con objetivos de aprendizaje claros. La construcción socio profesional de la realidad formativa implica la integración de contextos sociales y profesionales en su enseñanza, fomentando la relevancia y aplicabilidad del contenido.

No menos importante es el tercer ámbito, allí se tratan los asuntos relativos a los itinerarios o rutas de formación de los maestros, en donde se abunda sobre las particularidades curriculares a nivel de pregrado y post grado. El fenómeno de la preparación de los docentes y su efectivo rol social, queda muy estrechamente relacionado con las maneras en que se trabaja en las universidades el pregrado y luego se continua la preparación de los claustros mediante el postgrado.

La formación docente en diferentes niveles refleja la evolución del docente postmoderno. La formación basada en requerimientos del pregrado y posgrado demuestra la necesidad de un desarrollo continuo y especializado. Los requerimientos socio contextuales destacan la importancia de entender y abordar las realidades culturales y comunitarias en la enseñanza. Estos aspectos refuerzan la naturaleza dinámica del empoderamiento del docente postmoderno, quien se esfuerza por navegar por múltiples dimensiones y adaptarse a los desafíos cambiantes de la educación en la era actual.

2.2.2. El postgrado en la carrera docente.

Lograr procesos de postgrado que sean atractivos y valiosos para los docentes implica ofrecer programas relevantes, fomentar la participación activa, integrar la teoría y la práctica, utilizar

enfoques pedagógicos innovadores, brindar apoyo y seguimiento, y evaluar y reconocer los aprendizajes. Estas diferentes formas de abordar el desarrollo posgraduado permiten que los docentes continúen creciendo profesionalmente, adquieran nuevas competencias y contribuyan a la mejora de la educación.

A la pregunta: ¿cómo lograr un desarrollo posgraduado efectivo en los docentes? Las universidades han respondido de diversas formas, implementando programas de formación, con distintos grados de complejidad. Se ha generado una amplia lista que incluye: curso, módulos, entrenamientos, diplomados, especializaciones, maestría, doctorados y postdoctorados.

Lograr un desarrollo posgraduado efectivo en los docentes implica abordar diferentes aspectos y utilizar diversas estrategias. A continuación, se presentan algunas formas de lograr un desarrollo posgraduado efectivo:

1. Ofrecer programas de posgrado relevantes: Es fundamental que los programas de posgrado estén alineados con las necesidades y demandas actuales de la educación. Deben abordar temáticas emergentes, como tecnología educativa, evaluación formativa y diversidad en el aula. Además, deben estar actualizados en términos de contenido y metodologías de enseñanza.
2. Fomentar la participación efectiva y de calidad: El desarrollo posgraduado efectivo implica la participación activa de los docentes en su propio aprendizaje. Se deben promover espacios de discusión, reflexión y colaboración entre los participantes de los postgrados en sus diversas variantes (diplomados, especialidades, maestrías, doctorados y postdoctorados), lo que permitirá compartir experiencias, desafíos y buenas prácticas.
3. Integrar la teoría y la práctica: Los programas de posgrado deben incluir tanto componentes teóricos como prácticos. Es importante que los docentes puedan aplicar los conocimientos adquiridos en su contexto de trabajo. Esto se puede lograr a través de la realización de proyectos prácticos, prácticas profesionales supervisadas y casos de estudio que permitan la transferencia de aprendizajes a la realidad educativa.

4. Utilizar enfoques pedagógicos innovadores: Los programas de desarrollo posgraduado deben utilizar enfoques pedagógicos innovadores que promuevan la participación activa, el aprendizaje colaborativo y el uso de tecnologías educativas. Esto permitirá a los docentes experimentar nuevas metodologías y estrategias que luego podrán aplicar en su práctica docente.
5. Brindar apoyo y seguimiento: Es fundamental que los docentes reciban apoyo y seguimiento durante su desarrollo posgraduado. Esto puede incluir la tutoría por parte de docentes o expertos en el campo, la retroalimentación constante sobre su progreso y la creación de redes profesionales que les permitan intercambiar ideas y recibir apoyo continuo.
6. Evaluar y reconocer los aprendizajes: Para que el desarrollo posgraduado sea efectivo, es necesario contar con sistemas de evaluación que permitan medir el progreso y la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades. Además, es importante reconocer y valorar los logros de los docentes, lo que puede incluir certificaciones, ascensos en la carrera docente o incentivos profesionales.

En la valoración sobre este nivel de formación del docente, se sugiere que las escuelas de postgrado no solo pongan el énfasis en las titulaciones; ello de por sí es fundamental, pero puede sesgar la intención de un empoderamiento real del talento de los profesores. Han de convertirse las ofertas de postgrado en un sistema de acreditación representativo de las competencias que se requieren para cumplir con pertinencia y calidad las tareas docentes, investigativas y de vinculación social de estos.

2.2.3. Formación Permanente del docente. Otros aprendizajes requeridos.

Los problemas de la formación permanente. El docente postmoderno puede beneficiarse de los aprendizajes de diversas disciplinas científicas para enriquecer su práctica educativa. A continuación, se mencionan algunos aprendizajes relevantes de otras disciplinas que pueden ser aplicados por el docente postmoderno:

1. Psicología: La psicología aporta conocimientos sobre el desarrollo humano, los procesos cognitivos y las teorías del aprendizaje. Los docentes pueden utilizar estos conocimientos para adaptar su enseñanza a las características individuales de los estudiantes y aplicar estrategias pedagógicas que promuevan el aprendizaje significativo y la motivación.
2. Neurociencia: La neurociencia brinda información sobre el funcionamiento del cerebro y cómo se produce el aprendizaje. El docente postmoderno puede aprovechar estos conocimientos para diseñar actividades y recursos que estimulen el cerebro de los estudiantes, promoviendo así una mejor retención y comprensión de la información.
3. Sociología: La sociología proporciona una comprensión de las dinámicas sociales y culturales que influyen en el proceso educativo. El docente postmoderno puede utilizar estos conocimientos para promover la inclusión, la diversidad y la equidad en el aula, teniendo en cuenta las diferencias sociales y culturales de los estudiantes.
4. Antropología: La antropología estudia las diferentes culturas y modos de vida. El docente postmoderno puede utilizar los aprendizajes de la antropología para fomentar la comprensión intercultural y promover el respeto y la valoración de la diversidad cultural en el aula.
5. Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC): La tecnología ha transformado la forma en que nos comunicamos y accedemos a la información. El docente postmoderno puede aprovechar las herramientas tecnológicas para enriquecer su enseñanza, fomentar la colaboración y el trabajo en red, y preparar a los estudiantes para el mundo digital en el que viven.
6. Pedagogía crítica: La pedagogía crítica se enfoca en el análisis de las estructuras de poder y las desigualdades en la educación. El docente postmoderno puede utilizar los principios de la pedagogía crítica para cuestionar las estructuras de poder en el aula y promover la participación, la reflexión crítica y la acción transformadora.

Estos son solo algunos ejemplos de los aprendizajes que el docente postmoderno puede obtener de otras disciplinas científicas. La integración de estos conocimientos en la práctica educativa puede ayudar al docente a adaptarse a las demandas cambiantes de la sociedad, promover un aprendizaje significativo y equitativo, y preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual.

2.3. Roles del profesor en la universidad post moderna.

Para tener una cabal comprensión del ejercicio docente, las perspectivas de este y los roles en la universidad, se debe considerar el asunto central de la relación docente-alumno. En tal caso, es necesario dilucidar las preguntas: ¿en qué ámbito ocurren las interacciones educativas? ¿Cómo ocurren? ¿Qué rol juega la cultura pedagógica en la participación docente en los ecosistemas de aprendizaje? Y ¿Cuál sería la manera más efectiva de formación para mejorar esa participación?

Para poder comprender a cabalidad el rol docente, se precisa establecer una interpretación de los principales problemas que enfrenta el docente cuándo participa en un ecosistema formativo. En particular sería adecuado valorar las relaciones que está condicionada por el contenido cultural presente en la malla curricular desde la visión de formación que se requiere y que está expresada en los perfiles de egreso, profesionales y los campos de actuación del estudiante cuando se inserta la sociedad.

Por otra parte, para el análisis debe considerarse también el tema de la relación entre la cultura profesional y la cultura académica en la formación profesional. Estos son términos que surgen a partir de una mirada sustentada en la condición humana y en el carácter cultural de la formación (Gutiérrez Rojas et al., 2021). Existe una memoria histórica y un acervo cultural asociado a cada profesión, a eso se le denomina cultura profesional. De otro modo cuando esa cultura es colocada en un pensum curricular, esta transposición origina un nuevo contenido al que se denomina contenido cultural para la formación profesional.

El rol académico del profesor es fundamental en el entorno educativo. Además de impartir conocimientos, el profesor desempeña un papel crucial en la formación integral de los

estudiantes. Su labor incluye no solo transmitir información, sino también fomentar la curiosidad, el pensamiento crítico y la creatividad. Asimismo, el profesor asume la responsabilidad de diseñar estrategias de enseñanza efectivas, evaluar el progreso de los estudiantes y proporcionar orientación individualizada.

2.3.1. El docente como académico en la relación maestro-aprendiz.

En la interpretación de la realidad educativa, juega un rol fundamental la interacción maestro-aprendiz. En esa relación se dinamiza y concreta la naturaleza del acto educativo, desde la génesis de este. Asociada a ella, emergió y evolucionó el oficio del maestro, que luego ha devino en denominaciones como: profesor, docente, coach, facilitador, entre otras.

Aunque algunas las características específicas pueden variar según la cultura, la época y el contexto, hay elementos comunes que definen esta relación. En el orden epistémico ella expresa la complementariedad de un par dialéctico constituido por el maestro, cual portador de un acervo cultural y responsable de transmitir la memoria histórica de una profesión y el aprendiz, como sujeto encargado de la continuidad de la misma.

La construcción de la relación maestro-aprendiz, ha tenido a lo largo de la historia de la educación diversos momentos. En un principio estuvo asociada a la transferencia de conocimientos sobre tareas u oficios que en la labor diaria realizaba un maestro a jóvenes interesados en aprender. Luego se convirtió en un sistema de interacciones, estructuras complejas y realidades que fueron instituyéndose hasta adquirir lugar primordial en el sistema educativo de los países.

Una aproximación a las distintas épocas evolutivas de la relación maestro-aprendiz, la sitúa en un primer momento en las antiguas tradiciones de educación, y en el mundo egipcio o griego, ya aparecen los maestros y sus discípulos. Luego se produce un resurgir el auge del aprendizaje artesanal en la Edad Media. Es pertinente recordar que la eclosión generada por la división del trabajo en la era industrial y post industrial consolidó el lugar de las profesiones en el mercado laboral.

La lógica relacional vivencial que ha existido durante siglos, está marcada por el hecho de que los aprendices trabajaban junto a

maestros expertos en diversos oficios, adquiriendo conocimientos y habilidades a través de la observación, la práctica y la tutoría directa. Siendo este modelo de aprendizaje en esencia transmisivo, al construirse el aprendizaje a partir de la relación estrecha y personalizada, donde el maestro transmitía sus conocimientos y experiencia al ávido aprendiz.

A partir de la jerarquización de la educación formal el rol del maestro se institucionalizó en escuelas. Al ser los sistemas educativos más estructurados y sociales, comenzó a recontextualizarse la relación maestro-aprendiz, pasando de una lógica persona a persona, a una lógica persona-grupo. Ello significó un mayor realce de esta profesión, cabe destacar que la forma original ha seguido siendo importante en diversos contextos y disciplinas, como las artes, la música, el deporte y las profesiones técnicas.

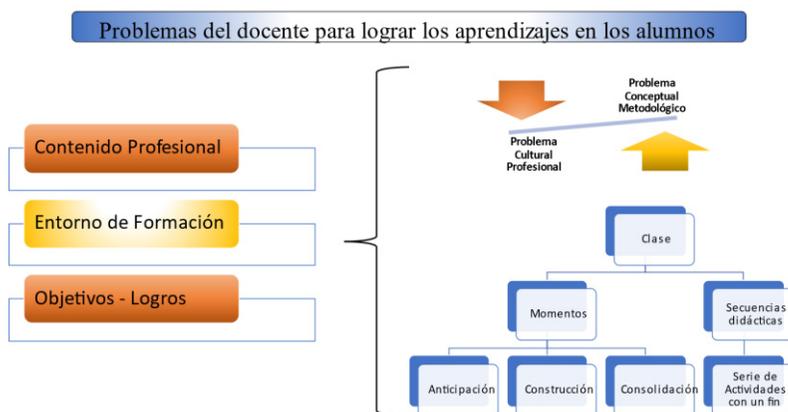
Al señalar las principales características que signan a esta relación se sitúan en: la transmisión de conocimientos y habilidades, la mentoría y guía, el aprendizaje práctico, la observación y el modelado, entre las más destacadas. No debe perderse de vista que para lograr una dinámica efectiva en las interacciones maestro-aprendiz debe construirse un sistema de confianza basado en la experiencia del maestro y la aspiración del aprendiz, ambas deben ser mutuamente reconocidas (Mathur & Chowdhury, 2022).

En una valoración final, se puede destacar que la relación maestro-aprendiz, actúa como una personalización en las prácticas laborales, pero se convierte en lógica esencial de la comunicación y el aprendizaje de la educación formal. Incluso en la educación contemporánea, donde predominan enfoques más colaborativos y participativos, la relación maestro-aprendiz sigue siendo valiosa en ciertos contextos y disciplinas, especialmente cuando se requiere una formación intensiva y especializada.

Todas las relaciones antes expuestas, se hacen efectivas cuando ocurre el acto formativo y este es desarrollado entre un espacio y tiempo históricamente concreto. Por lo antes planteado se precisa reconocer categorías como momentos de la clase y secuencias didácticas. Sobre todos estos elementos se abunda a continuación a partir del análisis de la ilustración 11, que se presenta a continuación.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 11. El docente y los aprendizajes de los alumnos.



Fuente: elaboración propia

La ilustración refleja la existencia de un grupo de relaciones entre diversos subsistemas que al actuar de manera legal y organizada se convierten en soporte del proceso educativo. El primer tipo de elementos a considerar se sitúa en ¿cuál es el contenido profesional a trabajar?, ¿de qué forma se encuentra constituido el entorno de formación y cuáles son los objetivos de la misma como estos últimos se expresan en los logros de aprendizaje?

Surge así el dilema perenne entre el conflicto inherente a la esfera profesional y la cuestión conceptual metodológica, la cual refleja la interacción entre la cultura profesional y la cultura profesional académica. En este sentido, es pertinente redefinir la identidad de este libro, ya que la cultura profesional engloba todos los conocimientos inherentes a una determinada ocupación. En tanto, la cultura profesional académica denota la transferencia que el educador efectúa hacia los planes de estudio de los contenidos profesionales que el estudiante debe adquirir, y que reflejan la esencia de la profesión (Torres Ferrales & Zavala Pérez, 2020).

Desde entonces, la visión de la clase pasa por entender como un sistema de momentos y secuencias didácticas, las cuales expresan una permanente dinámica de tipo compleja en la cual se producen ciclos de orden desorden y reorganización en cuanto a los núcleos culturales que el estudiante y el docente intercambian en una construcción colectiva del saber.

Se consideran tres grandes momentos de la clase: la anticipación, la construcción y la consolidación. En el orden de las secuencias didácticas, el asunto es un poco más complejo porque éstas dependen de los métodos, estrategias, recursos y dinámicas que se generen en función del aprendizaje a propiciar en el entorno formativo. Un docente no puede perder la perspectiva relacional que se da entre los momentos de la clase y las secuencias didácticas que hacen efectivos estos.

A continuación, se describirá cómo acontecen cada uno de los tres momentos de la clase, tomando en consideración el modo en que los mismos participan del discurso educativo. Se sigue una lógica secuencial que asume la impronta aristotélica y se expresa en una secuencia cronológica, la cual transcurre, desde el minuto cero hasta el minuto final del tiempo correspondiente a la clase.

La anticipación o inicio es una etapa en la cual el docente da apertura a la clase, para ello se auxilia de diversos recursos y secuencias didácticas. Por lo general la anticipación realiza una conexión con el conocimiento previo ya sea de niveles inferiores o anteriores, así como de conocimientos complementarios que propician otras áreas del saber. En un segundo instante, se procede el enunciado de la clase con los temas nuevos impartir y fijando los objetivos logros de aprendizaje y lógicas de interacción. Finalmente se produce ese tránsito a la construcción del nuevo aprendizaje.

En el momento de la construcción, está asociado al desarrollo del proceso de mediación cultural que a través de dinámicas positivas, socráticas, dialécticas y complejas permiten la interacción docente alumno en función de la construcción de un aprendizaje. Por lo general en este momento de la clase, se producen varios instantes asociados cada uno de ellos al contenido cultural profesional que se está impartiendo y que requiere estrategias específicas.

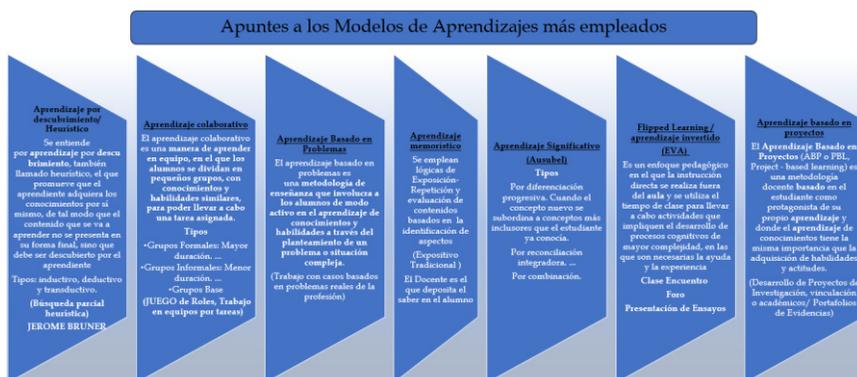
A modo de ejemplo, al aplicar esta lógica en la enseñanza de las asignaturas de Matemáticas, algunos autores organizan un ciclo que va estructurado del siguiente modo: en primer lugar, las aproximaciones o fundamentos teóricos segundo lugar los ejercicios demostrativos y por último los ejercicios de comprobación o problemas. Esta lógica presenta una estructuración que discurre desde la familiarización con un contenido, la sistematización de estos mediante ejemplo y finalmente la aplicación (Heredia Soriano et al, 2022).

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

La consolidación o cierre, ocurre al final de la clase y tiene como intención desarrollar una dinámica de sistematización colectiva del aprendizaje para ello suelen emplearse rondas de preguntas metodologías como el mapa conceptual o el mapa mental que le permiten al docente establecer una síntesis de los aprendizajes alcanzados en la clase. El momento de la conclusión propicia también la orientación del trabajo autónomo a desarrollar por los estudiantes para ello el docente indica determinadas tareas y establece la literatura de consulta que deben usar los estudiantes.

Como se muestra en la ilustración 12, se suelen enumerar diversos tipos de aprendizajes. Entre las denominaciones más utilizadas están: el aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje significativo, el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje memorístico, el aprendizaje creativo, el aprendizaje invertido y el aprendizaje basado en proyecto.

Ilustración 12. Modelos de aprendizajes.



Fuente: elaboración propia

En realidad, existen muchas otras maneras de entender las formas en que la educación concibe al aprendizaje. El estudio minucioso de esos sistemas, es una tarea que se torna necesaria cuando alguien pretende ser un docente integral. Esto requiere de años de práctica y formación para construir una cultura pedagógica y una cultura en torno a la educación desde los diferentes modelos.

En tal sentido, es importante comprender el rol que tienen los paradigmas de la pedagogía al actuar como modelos estructurales que direccionan el accionar docente en el aula. La relación con la

teoría, se debe observar con cuál de los paradigmas se va a trabajar en la dinámica académica.

En relación con los paradigmas, una premisa fundamental es considerar que estos son fundamentales en el trabajo académico. Las teorías o paradigmas entre los que destacan: el conductismo, el cognitivismo, el histórico cultural, y otros; tienen un peso en la manera en la cual el docente opera a nivel de la organización curricular, los procesos ejecutivos y de evaluación, que el propicia durante su relación con los estudiantes en el contexto de la clase.

Por ejemplo, la formación por descubrimiento o aprendizaje heurístico, está condicionada por una lógica y una dinámica propia del modo de construcción del conocimiento, sobre el contenido que es objeto de estudio. En este proceso, se inicia con una aproximación sobre el área del saber profesional, en un acercamiento que se puede definir como de reconocimiento, interpretación e identificación.

En algunos casos el aprendizaje puede tener un carácter inductivo, deductivo y/o transductivo. Por lo antes comentado, el elemento o estrategia de enseñanza-aprendizaje más apropiado puede estar asociado a las herramientas que se emplean para la búsqueda parcial heurística.

En ese aspecto también se reconoce el aprendizaje colaborativo. En su aplicación, se genera una dinámica caracterizada por la interacción y la reflexión crítica, en primera instancia, para luego dar paso a ejercicios de cooperación entre los estudiantes y el docente. En muchas ocasiones este aprendizaje se da en el marco de simulaciones, trabajos en proyectos o durante la participación en algún equipo de investigación o vinculación con la sociedad.

Entre las variantes más utilizadas a partir de los años 90, se encuentra el denominado “aprendizaje basado en problemas” (ABP), que se sustenta sobre la lógica de la resolución de problemas reales, tanto cotidianos como profesionales.

Existe también el aprendizaje memorístico, mediante el cual, una lista de contenidos, son repetidos hasta su memorización. Un sistema de preguntas de esa lista, la cual actúa como un checkmark, permite comprobar la calidad de la memorización. Ello conduce a establecer, en un carácter más tradicional, que está situado el aprendizaje significativo de Ausubel.

Sobre la lógica de Ausubel, se construyeron algunas variantes

que se singularizan a partir de los aportes de Novak y su equipo de investigación. Ellos logran darle continuidad a esta línea de pensamiento, generando metodologías operativas que devienen en los mapas conceptuales y los mapas mentales, como estrategias de aprendizaje (Silverio-Mossi & Vinholi-Júnior, 2022).

En tal sentido, es necesario establecer algo: el aprendizaje significativo como lógica tiene como base el preconcepto, lo que permite establecer el nuevo concepto desde la construcción de una ruptura en el individuo que aprende. Otra vía puede ser desde la integración en el individuo por eso se clasifica en los siguientes tipos específicos: reconciliación integradora o aprendizaje por combinación.

Después de esto está el aprendizaje o la clase invertida, en él se trabaja una forma de aprendizaje que se basa en establecer nuevas relaciones entre el docente y el alumno en cuanto a la mediación de la formación. Se suele invertir la relación y entonces el alumno trabaja la exposición de un contenido que previamente fue orientado por el docente, pero en esta exposición cuando ocurre, la función del profesor es de acompañar corrigiendo cualquier situación de apropiación del contenido.

Para ello se establece en el entorno virtual de aprendizaje, se trabaja con la zona de exposición y construcción en interrelación. En esa forma de aprender, son los propios estudiantes los que realizan una construcción social de los conocimientos. Es indispensable que el docente controle esas dinámicas y propicie los espacios para que ocurra la transposición sociocultural que propicia los aprendizajes.

El aprendizaje basado en proyectos.

El aprendizaje basado en proyectos, ha revolucionado la educación. En su contextualización práctica, se convierte en una lógica, que se emplea en tres niveles, a saber: el nivel general, asociado a la ejecución de una carrera; el segundo vinculado con en los proyectos integradores de semestres y el tercero relacionado a los proyectos personales que apuntan a las investigaciones de titulación. Además, esta metodología encuentra un espacio de realización en los proyectos de vinculación social.

De acuerdo con estas prácticas académicas, resulta esencial

profundizar en los procesos de formación de los estudiantes. La ejecución de proyectos implica el abordaje de problemáticas intrínsecas a la cultura profesional, enriqueciendo así la preparación teórica, metodológica y procesual de los alumnos.

El docente enfrenta un desafío fundamental al abordar la gestión de proyectos, ya que esta perspectiva orienta la consecución del aprendizaje desde las competencias que los estudiantes tienen en los procesos de investigación, hasta la manera en que se materializan los resultados investigativos en términos de aportes teóricos, relevancia práctica y novedad. En el contexto del aprendizaje basado en proyectos, se adopta una perspectiva heurística, donde la construcción del conocimiento se manifiesta mediante la resolución de la problemática planteada en el perfil. En este contexto, es imperativo comprender aspectos como la caracterización del objeto y el ámbito de estudio, así como considerar de manera apropiada las variables pertinentes.

Algunas consideraciones sobre el aprendizaje por pensamiento.

Se habla de un aprendizaje por pensamiento, el cual se sustenta en ideas originales, que generan dinámicas de pensamiento. En tal sentido se consideran el pensamiento congruente, divergente, y lateral. Sobre una definición de este, se considera que el aprendizaje basado en el pensamiento o TBL (por sus siglas en inglés), se puede definir como un tipo de aprendizaje para que los estudiantes aprendan a tomar decisiones, argumentar, analizar, ser creativos y críticos (Educo, 2023).

En estas dinámicas formativas, el conocimiento se construye al partir de una idea original. Al extrapolar estas teorías al ámbito de la educación de adultos, ello permite el empleo de los mapas mentales. En esa misma lógica, aparecen determinadas herramientas tecnológicas como los puzzles y otras que posibilitan emular el tablero que utilizan los empresarios creativos o los detectives con el pizarrón magnético para encontrar soluciones a partir de elementos que se van conectando y configuran el sistema.

La academia. Tradicionalidad y postmodernidad.

En el debate sobre la academia y su actualización, se impone un análisis de carácter sistémico, sobre como hoy prevalecen dos visiones históricas, que sitúan a la misma en una época reconocida

como tradicional y otra post moderna. Si bien estas tienen características diferentes, ambas configuran un saber holístico que es requerido para la práctica pedagógica.

Al considerar a la escuela como un lugar de encuentro cultural, es loable referir las diversas posturas epistemológicas sobre la comprensión de la dualidad tradición-modernidad. En tal sentido se ha producido una resignificación de la cultura, aparecen entonces distorsiones que conducen a reconocer la necesidad de redefinir a la escuela en una contextualización efectiva en esta época de postmodernidad (Sánchez, 2021).

La academia tradicional refiere un modelo de enseñanza que se ha utilizado históricamente en la educación formal, caracterizado por un enfoque centrado en el maestro, la transmisión de conocimientos y la rigidez estructural. Su caracterización además está marcada por las tipologías de las evaluaciones y su asunción como mecanismo de exclusión.

A tenor de los avances científicos y tecnológicos, que se eclosionan en la era digital, se ha ido configurando un cambio hacia enfoques más flexibles y participativos en la educación. Se han desarrollado diversos tipos de aulas que buscan promover una educación más centrada en el estudiante y orientada a concepciones como la formación por competencias, que revoluciona y erradica el carácter bancario o trasmisor que prefijaba la academia tradicional.

Para dar vitalidad a estas propuestas transformadoras los sistemas pedagógicos-didácticos han propiciado espacios, herramientas y concepciones innovadoras. Entre las más destacadas resaltan:

- Aula invertida (flipped classroom): En este enfoque, los estudiantes adquieren conocimientos previamente fuera del aula, a través de material audiovisual o lecturas, y luego utilizan el tiempo de clase para aplicar y discutir esos conocimientos, resolver problemas y participar en actividades prácticas.
- Aula colaborativa: En este tipo de aula, se fomenta la colaboración entre los estudiantes. El trabajo en equipo, la discusión y el intercambio de ideas son fundamentales, promoviendo el aprendizaje entre pares y la construcción colectiva de conocimiento.

- Aula flexible: Este tipo de aula está diseñada para adaptarse a diferentes modalidades de aprendizaje y promover la participación activa de los estudiantes. Se utilizan espacios físicos y recursos flexibles, como mesas móviles, áreas de trabajo en grupo y tecnología interactiva.
- Aula virtual: En este tipo de aula, el aprendizaje se realiza principalmente en un entorno en línea. Los estudiantes pueden acceder a materiales, interactuar con el maestro y otros estudiantes, y realizar actividades y evaluaciones a través de plataformas digitales.

Si bien, aun prevalecen en la mayoría de las instituciones educativas, la vieja estructuración del aula, a la usanza de la llamada “escena italiana”, en la cual desde un escenario que sería la parte frontal del salón un docente “dicta” su clase.

En las últimas décadas son manifiestos los corrimientos hacia otros tipos de entornos o ecosistemas formativos bajo enfoques que buscan promover la participación de los estudiantes, el aprendizaje colaborativo, la aplicación práctica de los conocimientos y la evaluación formativa. Estos permiten transformar la educación de un proceso intencionado de replicación de saberes a otro que busca generar escenarios de co-creación de la cultura general y profesional en las aulas.

Retos y particularidades de la gestión académica.

Los procesos académicos, son diversos y complejos, es por ello que se desarrollado un acervo cultural amplio asociado a la gestión académica. Esta representa la expresión de la actuación profesional de los docentes en las dinámicas de organización, planificación, ejecución, control evaluativo y mejora de las actividades que se realizan para lograr la educación.

Al explorar los desafíos que los docentes enfrentan en la gestión académica, surgen múltiples enfoques de la cuestión que encuentran sentido tanto en la educación tradicional como en la educación virtual. Para facilitar el estudio, se ha optado por establecer estos desafíos de la gestión académica en los dos grandes ámbitos históricos de la educación.

En cuanto a la educación tradicional es importante entender que

la misma responde a una sociedad industrial y en ese sentido asume procesos de formación verticales y estructurales, que condicionan una enseñanza basada en la transmisión de contenidos. En una disonancia con la sociedad y su evolución, la educación de carácter tradicional, trastoca el sentido del manejo de la formación y se sumió en la burocracia, al dejar de revolucionar las formas de enseñanza (De Zubiria Samper, 2019).

Entre los principales retos de la educación tradicional, destacan: la manera en que los docentes planifican el contenido y los currículos, la diversidad de los estilos de aprendizajes que se encuentran en los grupos clases y la exigencia de fomentar la motivación en los estudiantes que genere una participación creativa en ellos. Estos desafíos, por lo general reciben respuestas burocráticas y anquilosadas en una concepción de ordeno-mando poco favorable para la construcción social del saber que requiere el siglo XXI.

Como contrapartida aparece la Educación Virtual (Entornos de aprendizajes híbridos y online) en ella se supera la concepción vertical de los campos culturales educativos tradicionales, pero emergen nuevos retos. Estos se asumen desde la Adaptación tecnológica, que condiciona en los docentes la formación de competencias digitales para adaptarse a las plataformas y herramientas digitales para impartir clases en entornos virtuales.

Otros de los desafíos, se ubican en la generación de la Comunicación y colaboración en línea, pues estos espacios no suelen ser cerrados, sino por el contrario dan oportunidad a dinámicas sincrónicas y asincrónicas que pueden afectar la comunicación en la interacción social. Y por último se ubican los desafíos en como evaluar y dar seguimiento efectivo a los aprendizajes de los estudiantes.

En la permanente labor de encontrar soluciones a la realidad que se ha descrito, cada vez surgen con más fuerza la generación de estrategias de intervención por parte del docente. Estas estrategias devienen en técnicas, metodologías o sentidos que se le confieren al acto educativos y que aseguran la calidad del mismo.

- Personalización del aprendizaje: Tanto en la educación tradicional como en la virtual, los docentes pueden adoptar enfoques personalizados que se ajusten a las necesidades

individuales de los estudiantes.

- Incorporación de metodologías activas: Fomentar la participación de los estudiantes a través de metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo en grupo y el aprendizaje colaborativo.
- Uso de herramientas tecnológicas: Aprovechar las herramientas tecnológicas disponibles para enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, como plataformas interactivas, recursos multimedia y actividades en línea.
- Comunicación y apoyo continuo: Establecer canales de comunicación efectivos con los estudiantes, brindar retroalimentación constante y ofrecer apoyo individualizado para garantizar el éxito académico.

En la adaptación, crecimiento e innovación pedagógica está la clave del éxito docente. Los maestros y profesores, deben adoptar enfoques personalizados, incorporar metodologías activas y aprovechar las herramientas tecnológicas, lo cual va a requerir una postura abierta y creativa en cuanto a la asunción de sus roles. La intención de gestionar eficazmente el aprendizaje de los estudiantes, merece esta entrega y condiciona la sistematización que ella requiere en función de asegurar el éxito educativo.

Herramientas del docente. Estrategias de enseñanza.

La pretensión de lograr determinados aprendizajes en los estudiantes conduce a reconocer las modalidades de la formación y como estas, ordenan las lógicas: académicas, pedagógicas y didácticas que se emplean. Las modalidades de la formación más empleadas son: la presencial, la semipresencial, la híbrida, y la online.

En esas modalidades de formación en el campo universitario, es fundamental que el docente reconozca la existencia de relaciones determinantes en cuanto al perfil profesional, el perfil de egreso y las estrategias de enseñanza que el docente emplea. Desde una interpretación holística de esa realidad, es vital que los profesores identifiquen los contenidos profesionales y las estrategias de enseñanza que ellos emplearían en cada actividad.

La actuación del docente en el escenario del aula, en el escenario virtual o en el escenario híbrido, hay que reforzarla debido a los

complejos desafíos de gestión que tiene cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje. En tal sentido el tema del empleo de herramientas metodológicas por el profesor responde a esa necesidad.

Las herramientas que emplea el docente en función de desarrollar sus clases son diversas. Al presentar el tema de las metodologías y herramientas del docente desde una visión novedosa, es necesario entender que estas configuran una paleta de colores que, al decir de Pablo Freire, permiten dibujar el mundo desde una educación plena de la condición humana (Morán-Beltrán, 2020).

A la hora de hablar de metodologías y herramientas del docente, se abordan cuestiones en relación con el conocimiento que este tiene de los diversos procedimientos normativos, metodológicos e instrumentales que le permiten gestionar con eficiencia el ecosistema de formación. Esas herramientas que el docente requiere para lograr los momentos de la clase y para concretar las secuencias didácticas que él quiere trabajar, se convierten en insumos de la clase.

En primer lugar para poder entender que herramientas de trabajo metodológico debe emplear el docente en el aula, es bueno comprender como se constituyen los entornos de formación. Así como que aspectos son necesarios revisar por el profesor para concretar su organización de la clase en función de una educación de calidad.

Precisiones sobre los entornos de formación y el plan de clases.

Para el docente, la organización de su clase tiene dos elementos esenciales, ellos son: el entorno de formación y el plan de clase como expresión del Programa formativo profesional. Desde una lógica relacional el primero actúa como escenario y el otro como libreto de la gestión académica a realizar. El profesor debe alcanzar un dominio pleno de la estructuración de ambos, si pretende que su labor sea pertinente y transformadora.

Lo antes mencionado se concreta tanto en entornos presenciales, cómo en los entornos virtuales de aprendizaje (EVA). En ambos contextos formativos, con la intención de lograr contextualizar el currículo formativo, el docente debe realizar un acomodo de

estructuras, tareas y acciones en función de los objetivos trazados. En esta operación va delineando algunos recursos pedagógicos-didácticos, entre estos el planificador de clase. Ello permite una cohesión sistémica en la labor pedagógica.

Al procurar crear una cultura académica y pedagógica en el manejo de la clase presencial y de los EVA, se requiere trabajar con precisión sus componentes. Esto demanda un manejo creativo de las sesiones del Plan de clase. Estas secciones son denominadas como: inicio, desarrollo y conclusión; pero en realidad se contextualizan, es por esto que en la terminología de la didáctica actual se les denomina: anticipación, construcción y consolidación.

La primera observación al Plan de clase que elabora un docente apunta a entender como establece la relación entre: el tema, el problema, los objetivos y los logros de aprendizaje. Desde esta se condiciona el reconocimiento de las formas de organización de la clase (conferencia, seminario, taller u otro), las metodologías o estrategias, los recursos y las formas de evaluación. Por tal motivo a continuación se profundiza en estas categorías rectoras de los procesos didácticos.

El tema de la clase.

En la búsqueda de una orientación efectiva en el trabajo de planificación docente, se coincide con (Reyes-Salvador, 2017) al asumir que la planificación de la clase como esencia y eje central en la orientación científica del proceso de enseñanza-aprendizaje. En esas funciones, se requiere entender el valor de la categoría tema. Para algunos docentes esta categoría rige su organización curricular de manera determinante.

El tema de una clase se asocia al área disciplinar, la síntesis de contenidos y expresa una orientación cultural a los docentes y alumnos, sobre la parte de la cultura profesional de cual se trata en la clase. Los temas por su naturaleza suelen ser redactados en una oración y en ellos se encuentran contenidas las categorías principales que serán trabajadas en los momentos de la clase.

Objetivos y logros de aprendizaje.

El docente debe contar con elementos que le fijen a dónde quiere llegar en el proceso de formación y que quiere alcanzar en

dependencia de los logros de aprendizaje a los que aspira. Entonces aquí aparecen dos categorías como garantía de los desarrollos profesionales de los alumnos, estas son: los objetivos formativos y los logros de aprendizaje.

Sobre el tema de los objetivos se han erigido varias clasificaciones, e incluso algunos autores se aventuran a plantear taxonomías para caracterizarlos. Entre los más destacados están los diseños de B. Bloom y Robert J. Marzano y John S. Kendall, siendo sus modelaciones una parada obligada en el estudio de esta realidad. En realidad, las taxonomías permiten una mejor organización de la actividad académica (Gutierrez, 2020).

Los diversos estudios realizados han permitido establecer que existen tres grandes tipos de objetivos. Ellos dependen del direccionamiento hacia el área o nivel de actuación. En el nivel de la teoría, se les denomina conceptuales. En el nivel empírico, se les denomina operacionales y en el nivel resolutivo se conocen como actitudinales. Esta clasificación ha regido por años la organización metodológica de los claustros académicos.

Los objetivos conceptuales, se centran en: definir términos, categorías, establecer conceptos, nociones, abordar sistemas categoriales, etc. Por lo general estos objetivos buscan identificar componentes, familiarizar al estudiante con una temática o describir modelos teóricos. Entre los verbos más empleados en este tipo se ubican: identificar, reconocer, y conceptualizar.

Los objetivos que tienen un direccionamiento hacia los procesos, se les denomina procedimental o metodológico. El manejo o formulación de estos objetivos, está sustentado en su carácter operativo. En la construcción lexical del objetivo, se distinguen dos partes; la acción y el para qué.

Los objetivos que tienen un direccionamiento a la valoración y la actuación se les denomina actitudinales. Estos son decisivos al momento de trabajar ejercicios académicos, donde la realidad profesional demanda una intervención de orden superior, combinando saberes teóricos y metodológicos.

En cuanto a los logros de aprendizajes, reconocidos en los diseños curriculares y especificados en los syllabus, se examina el sentido de meta que tienen estos para los estudiantes. En tal interés se registra el valor que tiene la identificación correcta de estos desde la visión del docente. Entendiendo que una correcta preparación

didáctica de los profesores condiciona estos resultados (Vahos y otros, 2019).

Es importante establecer en función del análisis, que cualquier contenido profesional puede tener una naturaleza teórica, metodológica procedimental y actitudinal resolutive en relación con la solución de problemas. Esta segmentación se organiza para poder estructurar las dinámicas de la clase, pero en realidad, se considera que los contenidos profesionales son complejos y por tanto expresan los tres niveles antes señalados.

El problema cultural profesional y el problema cultural metodológico.

Durante la actuación académica en el proyecto aula, el docente, necesita manejar la relación entre el **problema cultural profesional** y el **problema conceptual metodológico**. Esto es muy importante, pues en primera instancia el profesor debe tener dominio sobre tres categorías teleológicas de la formación, ellas son: el Perfil Profesional, el perfil de egreso y los campos de actuación profesional.

En la formación profesional, aparece el “problema cultural profesional”, como aquel que da cuenta de los modos en que se estructuran los contenidos propios de la carrera y el grado de dificultad que implica su aprendizaje para el alumno. En ese interés el docente ha de identificar los problemas profesionales que debe resolver el estudiante luego que se titule.

El docente tiene la necesidad de solucionar el problema cultural metodológico. El cual, se relaciona con las maneras en que propicia el aprendizaje mediante el empleo correcto de la pedagogía y la didáctica. En ese proceso responde las siguientes preguntas: ¿cuál metodología emplea el docente para impartir ese contenido? ¿cómo las organiza en el marco de los momentos de la clase? ¿Qué efectividad tienen estas en el aprendizaje de los alumnos? ¿Y en qué medida condicionan procesos de innovación educativa en las aulas?

La solución a esa problemática, está en el plano de la didáctica al responder la pregunta: ¿cuáles son los problemas que tiene el docente desde la conceptualización, desde la metodología para lograr que ese contenido cultural profesional que es el contenido de

la profesión, sea compartido en el aula?

Lo antes planteado provoca que sean construidos nuevos saberes mediante la apropiación cultural del estudiante y ello ocurre en los momentos de la clase.

Las secuencias didácticas, los momentos y las secuencias temporales didácticas en la clase.

Al realizar consideraciones sobre: las secuencias didácticas, los momentos de la clase y las secuencias temporales didácticas; se analizará como estos componentes impactan el trabajo docente. En ese interés se establece que ellos son tres de los pilares fundamentales en la organización del proceso académico. En su estructuración por parte del profesor radica el éxito de la contextualización del currículo en el escenario formativo.

Para entender la actualidad de la educación, se precisa reconocer la existencia de nuevos enfoques, entre ellos el Socioformativo. Este deviene en una variante de actuación en el contexto escolar, la cual asume una interpretación holística de factores tales como: el escenario cultural, social, empresarial, organizacional y comunitario, ello se traduce en nuevas concepciones de las dinámicas pedagógicas-didácticas en el aula (Guevara y otros, 2020).

En la comprensión por parte del docente de la existencia de un juego relacional entre: el contexto socioformativo, los textos académicos y los discursos o narraciones, que suceden en las aulas o entornos virtuales radica la oportunidad de lograr una enseñanza efectiva. Al abordar la organización de las clases, desde esas categorías, se ha de entender que estas interrelaciones conducen a pensar de manera coherente la actividad académica en función del ciclo de formación.

Estas ideas sobre la interrelación categorial, rebasan el diseño curricular y tienen impacto en la ejecución. En tal sentido las actividades que se organizan en clases y que en este libro se asocian con las secuencias temporales didácticas, son condicionadas por esas premisas. Es por ello que se hace necesario considerar las herramientas metodológicas como parte de tales diseños.

Tomando en cuenta que todo estudiante como resultado de su preparación académica, es evaluado. Si la evaluación es pertinente,

este va a evidenciar los niveles de apropiación del conocimiento correspondiente a los contenidos profesionales trabajados en el aula. Estos aprendizajes podrán clasificarse en: teóricos, procedimentales y/o actitudinales, desde un análisis parcelado, pero en su conjunto configuran el saber profesional logrado.

En correspondencia a los niveles teóricos, procedimentales y actitudinales, se establecen resultados. Los mismos se evidencian cuando un alumno identifica un concepto o lo elabora; reconoce una metodología y sus pasos, o es capaz de dar solución a un problema aplicando la teoría y la metodología aprendida.

Si los conocimientos adquiridos en la formación, son correctamente evaluados. Ello permite comprender desde la posición del profesor la efectividad de la orientación de los objetivos y logros de aprendizaje, con relación al contenido profesional establecido en la malla curricular. Se establece entonces una auto valoración de la labor docente, que es contrastada con el diseño del plan de clases, corroborando si la manera en que se organizó fue adecuada.

Se produce una especie de triangulación, o matriz triangular entre la clase. Su representación corresponde a la clase con sus dos grandes estructuras básicas, a saber: los momentos y las secuencias temporales didácticas. Los momentos de la clase que son los de anticipación, la construcción y la consolidación. Mientras que, para interés de esta reflexión, se consideran las secuencias didácticas temporales como actividades o grupos de actividades que realiza el docente con los alumnos en función de un logro de aprendizaje específico.

Por otra parte, la secuencia didáctica temporal, se organiza en función de un contenido específico. Por lo tanto, cada uno de los momentos de la clase, responde a un grupo de secuencias didácticas temporales. Es decir, responde a una estructuración de elementos teóricos, conceptuales, procedimentales y/o actitudinales, los cuales en su mediación didáctica configuran los aprendizajes que se esperan.

En unas secuencias de pasos, se construye el sentido y significado del aprendizaje que se pretende lograr en los alumnos. Al organizar los procesos de familiarización, sistematización y aplicación del conocimiento aparece un desafío de proporcionalidad para el docente, pues el trabajo académico va a

depender de los alcances que se persiguen al enseñar un saber profesional, en el aula.

Entonces se generan las maneras en las que el docente visualiza la lógica o itinerario de formación que va a desarrollar en dependencia del contenido del Syllabus. Ello también debe ser trabajado en la solución de problemas asociados a la investigación o la vinculación, dando cuenta de una dinámica formativa coherente y consciente.

Lo antes considerado se convierte en un estadio superior del proceso de apropiación del contenido profesional que se encuentra en la malla curricular. En ese propósito actúa el docente desde la planificación microcurricular, organizando los momentos de inicio o anticipación, desarrollo o construcción y cierre o conclusiones.

En función del aprendizaje pueden establecerse lógicas para lograr la familiarización con un contenido y que el alumno identifique elementos distintivos de este. Para la sistematización, en la cual se afianza el saber alcanzado, el rigor de las secuencias, aumenta con el empleo de metodologías de aprendizaje más complejas.

En el caso que se persiga la aplicación, que es el estadio superior en el cual los estudiantes evidencian sus destrezas, habilidades y competencias en el actuar profesional, se hacen necesarias lógicas y metodologías con una naturaleza propositiva. A este nivel se llega desde las sinterizaciones de saberes teóricos, procedimentales y actitudinales.

Por tanto, esto, en principio condiciona, que la práctica el profesor tenga que asumir determinados modelos de aprendizaje. El dominio de los sistemas referenciales que han emergido durante la historia de la pedagogía y la didáctica, es esencial para lograr una correcta orientación, ejecución y evaluación de la formación de los estudiantes.

El profesor tiene la facultad de direccionar mediante la orientación la organización del entorno educativo en función del logro de aprendizaje. Ello permite construir un espacio de formación donde la lógica del aprendizaje responde a alguna modelación que está asociada a dos elementos, por una parte, el contenido y por otra el nivel de profundidad del aprendizaje que se pretende.

Sin embargo, no se puede lograr un proceso coherente de

formación si los alumnos no están comprometidos con esta. En tal sentido se considera la posibilidad de hablar de proyectos educativos, proyectos de aula y proyectos personales de aprendizaje. Ello agrega una nueva dimensión al análisis de los problemas conceptuales metodológicos del docente.

Metodologías o Herramientas.

Para una correcta realización de la práctica orientativa, ejecutiva y de evaluación que realiza el docente durante el proceso de enseñanza aprendizaje, este requiere operación analizar la pedagogía. En tal sentido, se presentan algunas herramientas, metodologías, técnicas e instrumentos que han sido desarrollados en diversas escuelas de pensamiento pedagógico o contextualizado desde otras ciencias.

Sobre las metodologías se pueden llenar miles de cuartillas, dada su diversidad y su multiplicidad de orígenes. En el deseo de orientar a los lectores se reconoce la valía que para la preparación docente tiene el libro “Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias” del profesor Julio Pimienta.

En una relatoría de las principales estrategias, se encuentra las orientadas a: la indagación previa, la organización de la información, las grupales y las metodologías activas. En la particularización se significan: el cuadro sinóptico, la lluvia de ideas, los diagramas, la lógica QQQ (qué veo, qué no veo, qué infiero), los debates, seminarios, simposios y los proyectos, entre otras muchas que permiten al docente un trabajo efectivo frente a diversos desafíos académicos. (Pimienta Prieto, 2012)

En la siguiente ilustración se muestran algunas de estas metodologías, que aseguran un mayor nivel de independencia y creatividad en el trabajo docente. Por tal razón se realiza la presentación de cada una de ellas, con la finalidad que el docente las reconozca como parte del instrumental para el trabajo de formación que realiza.

Ilustración 13. Estrategias, técnicas y metodologías.



Fuente: elaboración propia

El empleo sistemático de estas herramientas asegura una diversidad en la generación de los procesos de enseñanza - aprendizaje que ocurren tanto en aulas presenciales como en entornos híbridos o en línea. Con el desarrollo de la tecnología muchas de estas técnicas se encuentran digitalizadas y se puede acceder a ellas mediante APP.

A continuación, se detalla de manera operativa cada una de las herramientas contenidas en la ilustración anterior. Se presentan las estructuras que conforman a la técnica o proceso y se establece los diversos modos de empleo que puede aplicar el docente.

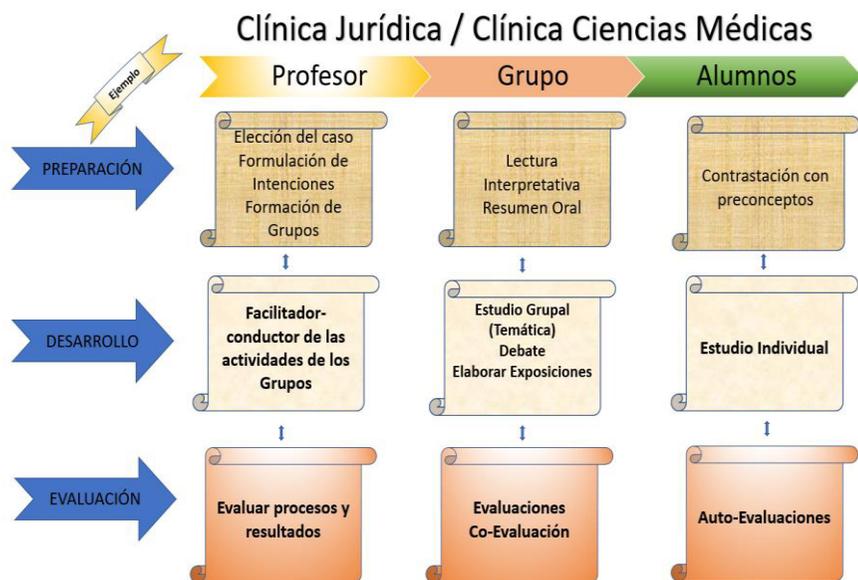
La operatividad estará condicionada por los niveles de apropiación cultural que logren los estudiantes a partir de las explicaciones realizadas y en función de la naturaleza del aprendizaje que se esté trabajando.

Estudios de casos.

Se inicia por los estudios de casos, en estos, la cuestión del análisis desde presupuestos de investigación científica es esencial. Si bien esta modalidad o estrategia, tiene sus orígenes en ciencias como la medicina, con los estudios en torno a epidemias, o la administración con el tratamiento analítico que se ha realizado a determinados emprendimientos o empresas. También ha logrado un impacto en las ciencias jurídicas.

Por lo antes mencionado, se trabaja la explicación asumiendo los procesos de clínica jurídica o clínica en ciencias médicas. Destacando que se recurre a explicaciones de tipo generalizadoras, pues la brevedad de un libro no permite un análisis exhaustivo de estas herramientas y las dinámicas asociadas a su implementación en las aulas.

Ilustración 14. Estudio de casos.



En la pretensión de ir estableciendo nexos que son esenciales para el desarrollo de las competencias en gestión didáctica, se puede afirmar que el aprendizaje basado en problemas avoca a los **estudios de caso**. Es por lo que se recomienda usar los casos de estudio cuando el estudiante trabaja asignaturas de tipo profesionalizante. En tal sentido se deben utilizar en los cursos superiores de la carrera. Por ejemplo, una asignatura como Clínica Jurídica, debe construir el aprendizaje basada en casos reales.

En el trabajo con casos, suelen aparecer dos posibilidades, una asociada a “situaciones reales” y otra a la elaboración de casos con escenarios, discursos y narrativas ficticias que son preelaboradas por el docente con una intencionalidad específica. En la asignatura

Clínica jurídica, de la cual se ha tratado en el párrafo anterior; es loable que el docente promueva desarrollar la competencia de la interpretación jurídica. En función de ello, los “casos reales” se constituyen en un problema de aprendizaje que potencia el saber de los estudiantes.

En el supuesto de que el docente, trabaje con “situaciones ficticias”; él se encarga de diseñar el caso, establece los modos en que va a ser presentado, trabajado y solucionado en clase, generando un ámbito de simulación. El análisis del caso va desarrollando un determinado aprendizaje que puede ser conceptual, metodológico y ser actitudinal.

La metodología del aprendizaje utilizando casos, no es privativa de las ciencias jurídicas, se aplica esta tipología en otras ciencias, entre las que destacan las administrativas, las informáticas y las médicas. En esta reflexión se valora también los modos en que el docente trabaja los protocolos de intervención para los casos en ciencias médicas. A modo de que el lector comprenda dos ámbitos de trabajos en los cuales esta herramienta es ampliamente empleada.

Para lograr que la intervención del docente sea efectiva, han de tomarse en cuenta tres aspectos, ellos son: la selección del caso, la dinámica a desarrollar y los logros de aprendizaje que se persiguen. Por tanto, es importante en el estudio de caso tener claro dos cosas, la una el contexto de la situación presentada y la otra el nivel de preparación o conocimientos previos de los alumnos que le permiten comprender la problemática presente.

La preparación, se inicia cuando se selecciona el caso, para ello se establece la intención que el docente tiene desde el punto de vista formativo. A continuación, se entra en la zona de facilitador o conductor de las actividades, pues se orienta el caso, en tal sentido, se establecen todos los requerimientos para su análisis.

Luego que el grupo trabaja en su revisión, se procede a la evaluación de los resultados, se valora cómo se dio el proceso, cual fue el nivel de participación de los alumnos. Ello permite un trabajo de orientación específica, determinada por la formación alcanzada por los alumnos que participaron en la construcción colectiva de la opinión sobre el caso.

El docente mantiene una supervisión permanente de la dinámica del caso que seleccionó. Por eso es tan importante la

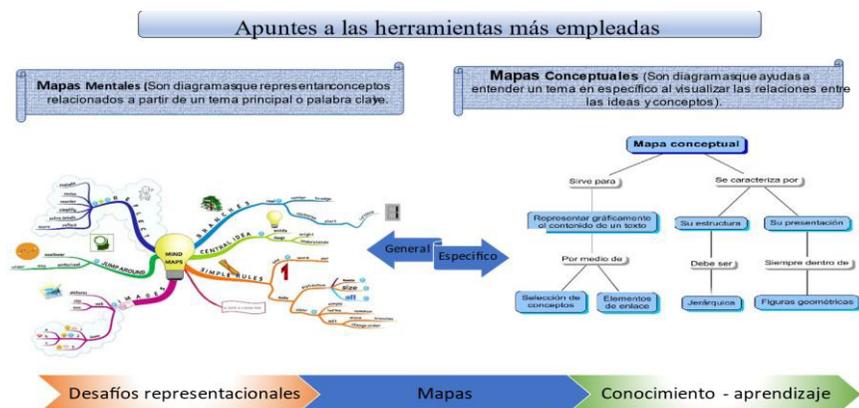
preparación del docente para orientar, facilitar, controlar y evaluar el trabajo a partir de como el grupo interpreta ese caso. El rol del profesor como supervisor, debe ser coherentemente ejercido, pues permite corregir las desviaciones asociadas a la interpretación y la resolución de la problemática presentada.

Por último, cabe destacar que la mejora académica se logra en base a tres aspectos: la etapa de preparación del caso, la dinámica y proactividad alcanzada durante el análisis grupal, y la pertinencia que presente la evaluación de los aprendizajes. En ese sentido deben ser considerados los logros alcanzados tanto por los alumnos, el grupo y el docente.

Mapas conceptuales y mentales.

Esta sección aborda dos de las herramientas o metodologías que son empleadas regularmente en las clases. Se profundiza en ellas carácter organizador que está en torno a la construcción de ideas y conceptos. Si bien estas formas de organización del pensamiento, ya cuentan con una amplia historia en los últimos tiempos van apareciendo nuevas modalidades que enriquecen el arsenal didáctico de los docentes, como son los mapas conceptuales multimedia (Fernández-Márquez y otros, 2016).

Ilustración 15. Mapas mentales y conceptuales.



Fuente: Collage elaborado en base a las infografías recuperadas de los sitios <https://www.innovaportal.com/innovaportal/v/550/1/innova.front/mapas-mentales> http://contenidosdigitales.ulp.edu.ar/exe/tecnicasdeestudio/3646_mapa_conceptual.html

El uso de los mapas mentales y conceptuales, en la clase tienen que ver con las secuencias didácticas que permiten evidenciar la obtención de un logro formativo. Muchos maestros los aplican para la evaluación de los aprendizajes previos necesarios para generar el momento de la construcción del aprendizaje en los alumnos. También pueden ser empleados en las actividades de cierre de las clases por su poder de ejemplificación y síntesis.

Por ello en función de dar tratamiento a la organización, ejecución y control de la evaluación de los contenidos trabajados, el docente debe tener mucho cuidado en la herramienta metodológica a emplear. En el caso que los mismos aborden un concepto o un sistema categorial, se recomienda emplear los mapas mentales y los mapas conceptuales.

Las estrategias antes mencionadas, fueron enunciadas en los estudios de D. Ausubel y luego consolidados con los aportes teóricos-procedimentales de Nova. Ambas estrategias o técnicas, se basan en trabajar en una serie de interrelaciones de tipo lógico, que permiten ir configurando una noción o concepto (Costa Júnior et al., 2023).

Con el advenimiento de la tecnología informática, estas incrementaron las opciones de trabajo del docente, pues han surgido un gran número de plantillas o aplicaciones para elaborar los mapas conceptuales. El docente ha de profundizar en las lógicas y mejores prácticas que se han logrado para el manejo de estas.

El mapa conceptual es exactamente un diagrama que trabaja con conectores, estos interrelacionan palabras claves, afirmaciones y sentidos expresivos. Se va estructurando la construcción de un concepto, un término, una variable, una categoría, en fin, de un elemento dentro de un proceso. Se le denomina así, pues puede ser recorrido aplicando las lógicas de navegación propias de un mapa.

El mapa conceptual, es una estrategia de aprendizaje que se construye en una jerarquía vertical que tiene como pináculo el término o terminología sobre la que se quiere construir la noción, concepto o palabra clave. Al establecer las ramificaciones jerárquicas que permiten construir las estructuras léxico comunicativas, se está en presencia de una operacionalización invertida jerarquizada de un sistema categorial, el cual se representa de modo gráfico y explica el término definido.

Es interesante entender el mapa conceptual, como la expresión

de la operacionalización de variables. En realidad, el proceso de construcción de la noción o término que se asuma como variable es una deconstrucción de tipo estructuralista. Este sentido estructuralista posibilita que se organice una red de subconceptos, rasgos o propiedades que cuando aparece el mapa conceptual, recuerdan el pensamiento y el marco del estructuralismo de Claude Lévi-Strauss (Viotti, 2022). En tal sentido Novak genera esta construcción que responde a una lógica de ingeniería.

En tal sentido el mapa conceptual, guarda similitudes con el mapa mental, pero este último es una estructura con mayor libertad y se enfoca en establecer ramificaciones para significar elementos que constituyen un campo del saber. Por ello es necesario que el docente interprete a cabalidad las particularidades de cada forma, para sobre esa base establecer reflexiones posteriores con sus alumnos.

Se pueden definir los mapas mentales como herramientas visuales, ellos permiten presentar ideas y conceptos de manera gráfica y estructurada. Su gran aporte consiste en que organizan y representan el conocimiento de forma no lineal. Su fortaleza radica en la condición en que estas herramientas plantean de manera representativa las relaciones entre diferentes ideas, lo que permite una mejor comprensión y retención de la información.

En el análisis de esta herramienta, se evidencia que existen razones epistémicas para su surgimiento. Entre las fundamentales se debe señalar:

- **Conexiones neuronales:** Los mapas mentales se basan en el concepto de que el cerebro humano no procesa la información de forma lineal, sino que establece conexiones y asociaciones entre diferentes ideas. Los mapas mentales reflejan esta forma de pensamiento no lineal, ayudando a capturar la estructura y las relaciones de las ideas de manera más efectiva.
- **Organización visual:** Los seres humanos son seres visuales por naturaleza, y la información visual es procesada más rápidamente y de manera más eficiente que la información textual. Los mapas mentales aprovechan esta capacidad visual, utilizando colores, formas y diagramas para organizar la información y hacerla más accesible.

Las principales formas de operar los mapas mentales son:

- **Nodo central:** En un mapa mental, se comienza con un nodo central que representa el tema principal o la idea central. A partir de este nodo central, se derivan ramas y subramas que representan ideas secundarias y detalles relacionados.
- **Asociaciones y conexiones:** Los mapas mentales se construyen a través de la asociación y conexión de ideas. Se pueden utilizar líneas o flechas para mostrar las relaciones entre diferentes conceptos y establecer conexiones significativas.
- **Palabras clave e imágenes:** Los mapas mentales se basan en el uso de palabras clave y conceptos principales, que se representan de forma visual. También se pueden utilizar imágenes o símbolos para representar ideas y facilitar la comprensión visual.

Las principales aplicaciones de los mapas mentales en la educación, se encuentran vinculadas con:

- **Toma de apuntes:** Los mapas mentales son útiles para tomar apuntes de manera organizada y visual durante clases, conferencias o lecturas. Permiten capturar la información clave y establecer relaciones entre diferentes ideas.
- **Planificación y organización:** Los mapas mentales son herramientas efectivas para la planificación y organización de proyectos, tareas o actividades. Ayudan a visualizar las diferentes etapas y tareas involucradas, así como las relaciones entre ellas.
- **Estudio y memorización:** Los mapas mentales facilitan el estudio y la memorización de información. Al organizar y visualizar conceptos de manera estructurada, ayudan a retener y comprender mejor la información.
- **Generación de ideas:** Los mapas mentales son útiles para la generación de ideas y la resolución de problemas creativos. Permiten explorar diferentes perspectivas y establecer conexiones inesperadas entre conceptos.

Al pensar los mapas mentales es significativo ver como en su elaboración se aprovecha la capacidad del cerebro para establecer

conexiones y asociaciones entre ideas. Desde esa concepción se sustenta la comprensión, la retención y la generación de contenidos. Su uso puede mejorar la organización, la comprensión y la creatividad en diversas áreas de estudio y trabajo.

El dialogo socrático, la mayéutica y la búsqueda parcial heurísticas.

En la mejora de la actividad docente, también juegan un papel central, tres herramientas muy populares, ellas son: el dialogo socráticos, la mayéutica y la búsqueda parcial heurística. Sobre estas metodologías para propiciar el aprendizaje en los salones de clase se trata a continuación.

Ilustración 16. Herramientas (Búsqueda parcial heurística y Mayéutica).



Fuente: elaboración propia

La búsqueda parcial heurística y la mayéutica son herramientas que se declaran en el plan de clase como metodologías del docente. Estas estrategias son útiles para la búsqueda y determinación de los conocimientos previos en los estudiantes. Al ser empleada en la clase la búsqueda parcial heurística, genera una dinámica interactiva entre docentes y estudiantes, en la cual se produce un diálogo que permite la mediación cultural de los contenidos académicos.

Por ejemplo, al inicio de una clase, el docente puede recurrir a plantear un problema de aprendizaje relacionado con una experiencia o vivencia. Ello permite establecer un dialogo socrático en el cual mediante preguntas se va generando una aproximación a la problemática. En ese sentido la búsqueda parcial heurística permite combinaciones con otras herramientas.

El profesor puede en esta actividad indagar en relación con los conocimientos previos de los alumnos en torno a las herramientas del derecho que intervendrían en la solución de ese caso.

El empleo en la clase, de la metodología de búsqueda parcial heurística en interés de establecer los preconceptos que deben tener los estudiantes, es sistémico. Se puede relacionar este con los materiales que estén colocados en el EVA, permitiendo estructurar aprendizajes desde la lógica de aula invertida.

Es decir que se puede generar un diálogo para mantener esa conversación heurística, con el alumno, partiendo de las lecturas o estudios previos que este ha realizado en el EVA. En tal caso también adquieren valor los aprendizajes logrados en asignaturas precedentes a la trabajada en ese momento en el aula. El estudiante hace una integración de estos saberes y desde ellos el docente logra establecer el nivel o punto de partida de su clase.

En tal caso, se puede trabajar de manera intencionada con los materiales que han sido indicados para el trabajo autónomo del estudiante y que pueden estar ubicados en la zona de exposición del entorno virtual de aprendizaje EVA. Es decir, aquí aparecen dinámicas que resultan interesantes tanto para desarrollar la orientación de contenidos como para determinar aprendizajes o preconceptos previos.

Por ejemplo, en la búsqueda parcial heurística hay que partir de un proceso de indagación en torno al elemento que se quiere trabajar cuando. Al utilizar la búsqueda parcial en la anticipación. Se está trabajando en función de crear un punto de partida conceptual sobre el contenido que se trata en la clase.

En ese interés se requiere tener una permanente retroalimentación con el preconcepto que tiene el alumno en torno a un determinado saber.

Como se apuntó en párrafos anteriores, la búsqueda parcial heurística, es una contextualización de otro método empleado con mucha frecuencia, a saber: el socrático. Este parte de una

replicación cultural de las prácticas que desarrollaba en filósofo Sócrates con sus discípulos. En este se desarrolla una metodología basada en el diálogo.

Para su aplicación en el aula, han de tomarse en cuenta los siguientes elementos: contenido cultural profesional a discutir, formación de conocimientos previos en los participantes y la lógica para conducir la participación de los estudiantes en la construcción del saber.

En la educación anglosajona, fundamentalmente en las escuelas norteamericanas de sociología, letras, arte dramático, filosofía y artes liberales, este es uno de los métodos más empleados simulando la antigua Ágora. Muchos docentes construyen sus cátedras, en el marco de discusiones socráticas sobre asuntos esenciales asociados a los contenidos nucleares de un área disciplinar.

Una variante del diálogo socrático es la lectura comentada, ella se convierte en un método de participación colectiva, en torno a un determinando contenido profesional.

Por ejemplo, en una escuela se puede utilizar la lectura comentada de un tema para generar un análisis sobre la estructura de un contenido, sus características o singularidades y los modos de empleo de los mismos.

Ello permite interpretar el valor de importancia de cada uno de los aspectos del texto o cómo se caracteriza cada uno en función de un saber.

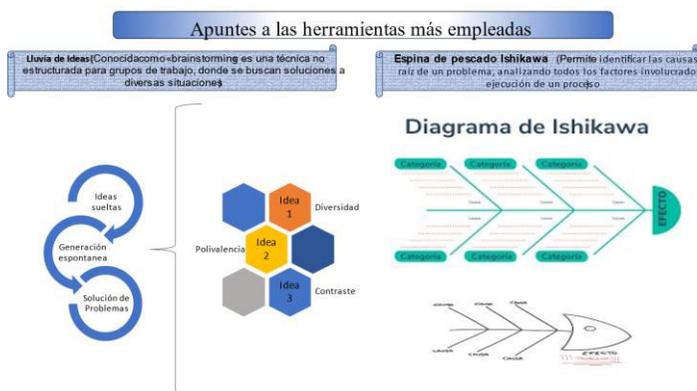
Lluvia de Idea y Espina de Pescado de Ichikawa.

A continuación, se presentan dos herramientas que se han popularizado en las escuelas de administración de empresa y de ingeniería. Ellas han sido extrapoladas a otras disciplinas o carreras desde un proceso de contextualización dada la eficiencia y eficacia que éstas presentan.

En el caso de las aplicaciones de estas dos herramientas a los contextos educativos, se requiere que el docente este empoderado en cuanto a los fundamentos epistémicos y metodológicos que este asume para emplearlas en un problema educativo. En la siguiente ilustración se grafica como estas generan conocimientos para aplicar en las aulas.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 17. Herramientas (Lluvia de ideas y Espina de pescado).



Fuente: Collage de elaboración propia recuperando la infografía

<https://www.google.es/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fwww.redbility.com%2Fdiagrama-de-ishikawa%2F&psig=AOvVaw059M3HRWFNvphui6NuZYbi&ust=1692898068824000&source=images&cd=vfe&opi=89978449&ved=0CB AQjRxqFwoTCODxjvOm84ADFQAAAAAdAAAAABAY>

La “lluvia de ideas” es una técnica que viene de la Administración de Empresas, adquirió renombre, pues permite generar ideas para dar solución a una problemática. El hecho de que en el aula se solicite a los participantes un proceso de generación de ideas en relación con un problema de aprendizaje posibilita una construcción colectiva del saber. En la actualidad la lluvia de ideas está teniendo mucho peso en el aprendizaje por pensamientos.

Una de las intertextualidades más comunes que se observa en la educación, es la asunción de otras metodologías provenientes de las ciencias de la administración para configurar procesos académicos. Se habla de la espina de pescado Ishikawa, esta es una herramienta empresarial que viene para el mundo académico. su importancia radica en que puede trabajarse como una construcción de múltiples efecto y causas.

El árbol de problema como técnica, asume un problema principal y manifestaciones a las cuales se asocian unas causas lo cual le condiciona como una relación lineal causa-efecto, sin embargo, en el diagrama de Ichikawa no hay esa relación exactamente causa-efecto. Esta herramienta permite una construcción horizontal en función de un aspecto central, por lo cual tiene sentido unitario.

En la espina de pescado de Ichikawa, se consideran las diversas

dimensiones que participan de la problemática, cuando se trabaja el diagrama en el aula, se debe plantear a los alumnos un problema. Sobre la base de esa problemática se les pide a los estudiantes que por cada dimensión trabajen la visión sistémica de la problemática. El proceso de apuntar cada elemento aportado por los alumnos enriquece el conocimiento sobre el tema tratado.

La espina de pescado, actúa como una desconstrucción del sistema categorial asociado a una problemática. En tal interés se ubican las dimensiones filosófica, normativa, social, económica o cultural. Por ello es necesario ir preguntando ¿cómo se ve este problema en esas dimensiones? Lo cual, va construyendo todo un tema de componentes que hay alrededor de ese problema resultado o efecto de lo observado y analizado.

2.3.2. El docente investigador.

Una de las grandes preocupaciones en la universidad postmoderna es la preparación de docentes que puedan ejercer como investigadores. Este es un rol que suele ser muy complejo, dada la permanente interrelación con metodologías y procesos que requieren un tratamiento desde la ciencia y el método científico. Por tal razón, establecer un perfil de docente investigador es un reto para la universidad y sus actores (Villanueva y otros, 2020).

Una de las tareas en las cuales el desarrollo de la formación docente es más lenta está ubicada en la función investigativa. En esa apropiación de la cultura investigativa juega un papel fundamental el aprendizaje de la metodología de investigación y la gestión de proyectos. Para la primera se requiere un estudio sistemático de fundamentos y lógicas procedimentales y protocolos instrumentales.

En relación con la formación de los docentes en la gestión de los proyectos investigativos, se impone la necesidad de trabajar las lógicas de formación. Del mismo modo han de propiciarse escenarios de participación de los profesores en redes de investigación y en proyectos institucionales e interinstitucionales. Sobre esa particularidad se abunda en los siguientes acápités.

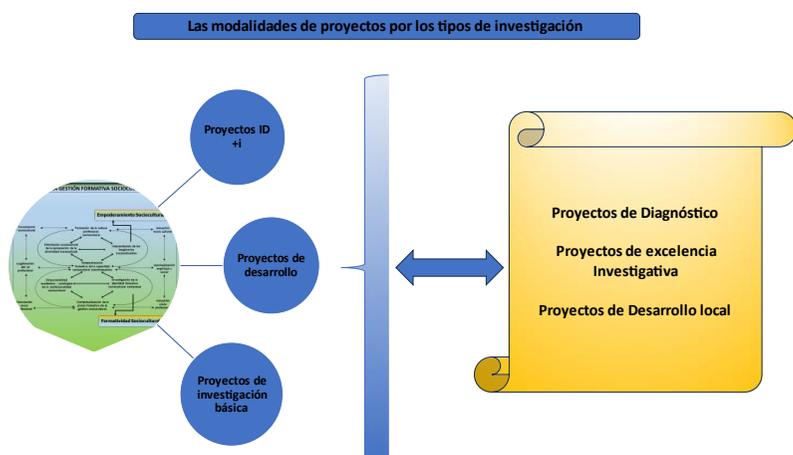
El docente en la gestión de proyectos de investigación en la Universidad.

En la labor docente, la gestión de proyectos de investigación se

convierte en un desafío permanente para el crecimiento profesional de estos. De la observación intencionada sobre estos desarrollos, se puede consignar que emergen las regularidades siguientes:

- Existe un sesgo que lastra los procesos investigativos a nivel de aulas y prácticas formativas de asignaturas, el cual está caracterizado por la tendencia de considerar en los primeros años de estudios que los trabajos independientes, solo deben estar encaminados a limitadas búsquedas conceptuales.
- Por lo general, en las carreras y departamentos, los grupos de investigación tienden a ser disciplinares y los diagnósticos de la realidad están desconectados de las políticas públicas y el plan de desarrollo nacional.
- La proyección de la universidad hacia la generación de verdaderos procesos de transformación local, es pobre al no alcanzar todas las áreas de desarrollo que debía desde la transferencia tecnológica cubrir el claustro de los docentes investigadores. Lo anterior está asociado a que se desarrollan pocos proyectos de investigación con la intención de diagnosticar la realidad existente en cuanto a indicadores de desarrollo local, pertinencia y matriz productiva.

Ilustración 18. Los proyectos de investigación.



Fuente: elaboración propia

En el logro de una estandarización de los proyectos de investigación, es necesario al interior del modelo diseñado, lograr la dinamización permanente de los procesos de intercambio con diversas instituciones, tanto nacionales como internacionales, por lo que se propone generar y consolidar procesos de participación en redes de investigación, tanto nacionales como internacional, sobre este particular, la modelación queda estructurada según se muestra en la siguiente imagen.

Ha de destacarse que, en esta modelación, son de vital importancia los entornos de trabajo desarrollados, subrayando la necesidad de establecer una proyección interdisciplinaria en esos. Esta estructura debe tener o propiciar espacios para la asunción de varias dinámicas que relacionen el trabajo académico e investigativo con una perspectiva de articulación con la vinculación social.

La construcción de estos espacios de multi disciplinariedad, no es tarea fácil, pero si se sistematizan son muy útiles en función de la formación profesional.

En la organización de los intercambios entre investigadores de diversas áreas, alrededor de un asunto común, se requiere una orientación basada en la experiencia de los llamados “Docentes Sabios”, que existen en los claustros universitarios (Ekineh, 2022). Por último, el construir espacios de intercambio científico, que privilegien la transdisciplinariedad, lo cual le da al proceso investigativo un sentido más contemporáneo. Esto requiere una planificación desde la gerencia institucional.

La necesaria actualización y ampliación del espectro investigativo a nivel de la universidad conlleva a trabajar equipos institucionales.

Estos equipos han de estar estructurados, en función de solucionar los problemas profesionales específicos asociados a las carreras. En ellos han de participar docentes y estudiantes, que abordan un problema con salida en la formación profesional, desde su investigación contextual.

En el caso de los proyectos investigativos, realizados por equipos interinstitucionales, es esta una vía de activación del trabajo en red. Ello aporta a la instrumentación de buenas prácticas investigativas desarrolladas en otras instituciones. En esas prácticas se logran reconocer carencias y potencialidades en el talento

humano que participa como investigador. Esto contribuye a detectar necesidades, rutas de desarrollo y limitaciones en las lógicas de formación de investigadores en relación con otras instituciones.

Lo anterior se ha de concretar en redes nacionales, las cuales han de ser establecida tomando en cuenta: necesidades formativas, líneas de investigación y potencialidades reales de los docentes. La participación de los docentes en redes de conocimiento, es una oportunidad de formación y participación a partir de la asistencia a eventos, la publicación de artículos y libros.

En el caso de participación entre los docentes y las instituciones en las redes internacionales, han de activarse a partir de los procesos de internalización de la universidad. En esa perspectiva deben considerarse las necesidades del desarrollo científico que tienen tanto los claustros como los equipos de investigación en la universidad y el escenario de desarrollo futuro planteado desde la visión de esta.

Procesos de gestión del postgrado en función de la formación Continua.

La existencia de diplomados y especializaciones, fueron inicialmente las formas más empleadas para organizar la preparación reglada de los docentes en materia del desarrollo de competencias investigativas. En esas prácticas la principal debilidad se expresaba en la limitada gestión metodológica y de los proyectos investigativos que dan culminación a estas formaciones.

El desarrollo de la formación continua y el posgrado, tiene en la universidad la finalidad en contar con un modelo, que permita estructurar las acciones para trabajar estos desarrollos. Es por lo que a nivel de posgrado se habla de estudios de maestrías de excelencia, las cuales han de estar en relación con temas de trascendencia para la universidad y deben ser realizadas en prestigiosas universidades internacionales.

En un tercer nivel, han de orientarse una serie de disposiciones e indicaciones para conformar las políticas relativas al desarrollo de doctorados y postdoctorados, señalando, cuales han de ser los requerimientos de acuerdo con el modelo, los logros a alcanzar y las rutas críticas de cumplimiento de los mismos.

Ilustración 19. Tránsitos formativos del docente investigador.



Fuente: elaboración propia

Siendo además necesaria una organización de los procesos de formación continua, que en estrecha coordinación entre Dirección de Recursos Humanos y la Vicerrectoría Académica y de Investigación, ordene los proyectos semestrales de formación continua, establezca sus alcances y norme su realización en cuanto a materias y competencias a lograr.

Las maestrías de excelencia se han de constituir en espacios de participación de los investigadores más jóvenes. Estos deben expresar una tendencia a especializaciones en los campos del trabajo investigativo. Las universidades han de trabajar desde sus claustros para instrumentar tránsitos formativos que permitan consolidar el sistema de acciones de superación de los investigadores novatos.

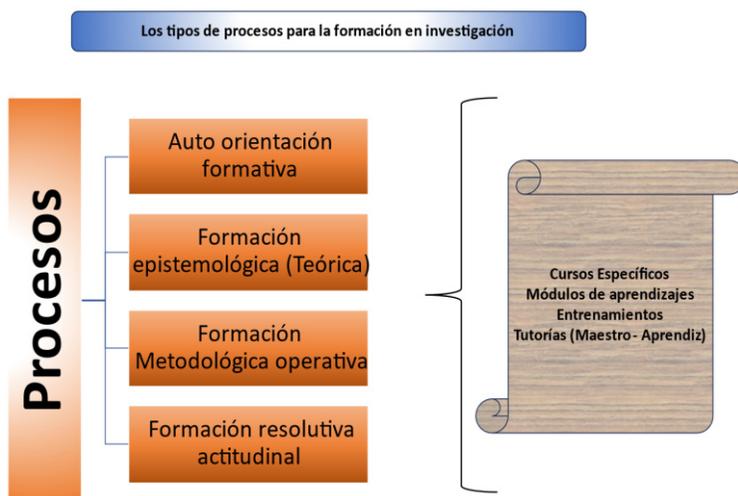
Un escalón superior de desarrollo se encuentra en las formaciones que se concretan en los doctorados. En este nivel, la gerencia educativa y los claustros, ha de trabajar en la selección de los docentes que realmente cuentan con posibilidades de desarrollo como líderes científicos, siendo estos seleccionados, a partir de un proceso institucional, lo cual no descarta las iniciativas individuales.

En relación con los postdoctorados, han de ser potenciados, a partir de la participación en redes de conocimiento internacional de los doctores en ciencias, tomando en cuenta el grado de madurez y

aporte de sus investigaciones. Es este un campo de experimentación en el cual subsisten muchas deficiencias, generadas por los altos costos, la mala selección de docentes y participantes, así como la falta de reconocimiento institucional en algunos países.

El desarrollo de la formación continua, es un asunto indispensable en cuanto a la regularidad de los tránsitos de desarrollo que debe alcanzar cualquier docente para poder ejercer como investigador, si bien, el hecho de que estos estudien alguna maestría o doctorado, les asegura una actualización, los departamentos de Talento Humano, deben considerar el hecho de que con regularidad van surgiendo necesidades instrumentales o metodológicas, asociadas a nuevas tecnologías y ello debe ser contemplado en los planes de formación.

Ilustración 20. Procesos para la formación de los docentes como investigadores.



Fuente: elaboración propia

En esta intencionalidad destacan los procesos modulares, en los cuales es importante resaltar que la universidad debe trabajar en función de contar con un paquete de ofertas formativas, donde los denominados Diplomados, que han sido considerado en desuso, vuelven a alcanzar validez, al constituirse en núcleos concentrados de saberes conceptuales y metodológicos, que permiten desarrollar alguna habilidad.

Del mismo modo deben desarrollarse acciones relativas a la participación en eventos internacionales de formación, con especialistas de renombre, apuntando al logro de especializaciones en temas emergentes, lo cual le da al claustro universitario diversificación científica. Debe también establecerse, mediante convenios internacionales procesos de pasantía y participación en trabajos internacionales de carácter investigativo, donde los docentes sean objeto de mentorado por parte de líderes científicos regionales o universales.

Estos procesos de mentorado aseguran el entrenamiento en los planos epistemológicos, metodológicos y axiológicos de los futuros líderes científicos, haciendo énfasis en la participación en proyectos internacionales donde estos mentores ejerzan como orientadores de la construcción individual del desarrollo del docente.

El docente en la gestión de socializaciones científicas. Publicaciones y eventos.

En esta dimensión o ámbito, se ha logrado configurar en la Universidad, una lógica de participación en eventos científicos y publicaciones durante los últimos años, que responde a la esquematización, que a continuación se muestra.

Ilustración 21. Lógicas de la socialización científica y sus entornos.



Fuente: elaboración propia

En este aspecto, si bien existen algunos logros, la manera en que el modelo estructura las acciones para la publicación y la participación en espacios de discusión pública de la ciencia. Se puede observar que en los últimos tiempos existe un gran interés por parte de los docentes de participar en eventos nacionales e internacionales con sus ponencias, lo cual contribuye en el acrecentamiento de la producción científica.

Se considera que se deben dar las facilidades del caso y el apoyo respectivo para mejorar la participación de los docentes en este tipo de eventos. Motivar a los docentes a participar con sus proyectos de investigación en congresos internacionales constituyendo parte de las redes internacionales de investigación, para lo cual se debe dar un correcto uso de la plataforma institucional.

La investigación en la universidad. Gestión de proyectos investigativos formativos. Es muy estimulante ver como diversas instituciones de la educación superior trazan políticas para fomentar la investigación y priorizan la conformación de centros de estudios y observatorios de la misma. Ello no debe estar alejado de lógicas de sistemática implicación de los docentes en función de comprender el valor de la ciencia para el desarrollo universitario.

Es en este ámbito de interpretación del rol de los docentes como líderes de la investigación en la universidad, emergen temas que se convierten en recurrentes. En muchas investigaciones, sobre la universidad y sus procesos, se trabajan temáticas que están desconectadas de la realidad y solo persiguen el logro de un título. Por ello deben abrirse nuevas perspectivas de búsquedas epistemológicas y metodológicas, lo que se convierte en un reto para los docentes.

La universidad está requiriendo una nueva agenda de trabajo para indagar y visibilizar, los procesos investigativos formativos, como base de indagación, que permita generar líneas de investigación, grupos de trabajos y redes investigativas.

Los proyectos de investigación innovadores. Investigaciones transdisciplinares en la universidad transformacional.

Para poder alcanzar una coherencia en la función investigación en las universidades se requiere un trabajo sistemático y articulado con las otras funciones.

La ciencia debe ser objeto una apropiación cultural correcta que se expresa en la estructura de los proyectos investigativos desarrollados a nivel del pregrado y el postgrado. Se requiere trabajar el carácter transdisciplinar de la ciencia para desarrollar competencias en la gestión de los proyectos investigativos.

El lograr que los proyectos de investigación pasen de pretensiones individuales, a la conformación de redes inter, trans y multidisciplinares que propicien redes del conocimiento es también una tendencia contemporánea de la universidad, pero aún no está cubierta con la eficacia que requiere en la universidad latinoamericana.

La gestión investigativa a partir de proyectos ha sido la forma más común de darle cauce a las inquietudes investigativas en la universidad. Ello es una forma de ordenamiento que parecería válida, si no se dieran los factores que la lastran a nuestro juicio y la hacen inoperante en muchas universidades del mundo.

En sentido general se pueden establecer dos planos de realización investigativa, las que se dan de modo coherente en universidades élites que engrosan y aseguran los bancos de conocimientos, patentes y tecnologías, asegurando la diferenciación competitiva de estas instituciones. Y por otra parte las investigaciones de apariencia que como tesis doctorales y de maestría se producen en innumerables universidades latinoamericanas para asegura un título de cuarto nivel.

Estas últimas investigaciones por lo general no trascienden los buros, o gavetas donde quedan clausuradas para siempre, impidiendo concretar el ciclo de la ciencia, generando gastos y creando una falsa imagen de desarrollo. Mientras las universidades continúen con este juego de apariencias, difícilmente podrá impulsar verdaderos proyectos investigativos transformadores y pertinentes que coadyuven al crecimiento de las comunidades y países.

La práctica como tutor y líder científico del docente universitario.

Los tipos de investigaciones formativas, que de modo recurrentes se suceden en las universidades, se anclan en principio en el desarrollo de los proyectos integradores, y los trabajos de grado en sus diversas tipologías, ambos se ubican en la investigación de tipo formativa. Estas formas condicionan procesos

de trabajo que involucran docente tutores y estudiantes investigadores.

Al generar en las universidades proyectos de formación desde la investigación; se debe asegurar que en el tránsito de los años de la carrera los estudiantes se familiaricen con métodos, técnicas y lógicas de investigación.

Esta formación ha de estar anclada en la sistematización de la cultura investigativa lo que permite asegurar su preparación con vista al desarrollo de sus trabajos de grados.

Sobre el modo en que se organiza el trabajo de investigación formativo, han de ser considerado por los docentes y estudiantes elementos como:

- Tema, línea de investigación, un problema profesional y habilidad o competencia que ha de desarrollar el estudiante.
- Articular en función de la habilidad, competencia o el logro de aprendizaje, las asignaturas.
- El proyecto tiene que expresar en su complejidad el nivel de desarrollo de los estudiantes.
- El proyecto, tiene que articularse con las capacidades y competencias que tenga el tutor.

Asesorías de proyectos de Pregrado, maestría y doctorales.

Constituyen procesos mucho más complejos que un proyecto integrador, pues se buscan evidenciar competencias superiores en la formación del profesional.

Es importante destacar que aquí adquiere relevancia elementos como los aportes teóricos y prácticos, que se va a evidenciar a partir de los trabajos de titulación en los casos de maestría y doctorado, siendo en estos últimos de trascendencias para las ciencias en las cuales se desarrolle el mismo.

La dirección y liderazgo de los Proyectos de investigación formativa son procesos de orden superior que se dan en las universidades, los cuales atienden al desarrollo de la ciencia en las mismas en función de las líneas de investigación, en este acápite es importante resaltar como se hace necesario organizar acciones para poder formar líderes científicos que en verdad asuman esta tarea con responsabilidad.

Ilustración 22. Etapas del proceso de investigación.



Fuente: elaboración propia

En los procesos de investigación que se asocian a la titulación, se debe resaltar las categorías esenciales a trabajar. Partiendo de que la investigación científica, es un proceso relacional, en las actuaciones de tutores-investigadores y estudiantes-investigadores., se generan dinámicas y protocolos de realización. En el caso de los trabajos de grado aparecen una serie de categorías o procesos multivariables. Esos procesos interrelacionados generan relaciones complejas.

En este sentido aparece una categoría esencial que es el problema de investigación. Al abordar el problema de investigación este debe ser contextualizado, es decir ocurre en un entorno real, a saber: una empresa, un hospital, un organismo, etc. En la primera aproximación, se produce una observación compleja a partir de lo que se conoce como manifestaciones del problema que va marcando que la realidad o escenario que el investigador analiza.

En tal caso, se determina si ese escenario ha presentado alguna carencia, alguna limitación o en su defecto aparecen manifestaciones que indican que pudieran producirse un desarrollo superior en la actuación del sistema observado. El modo en el cual se establece el punto de partida de la investigación es fundamental para proyectar sus alcances.

El problema también trae consigo un análisis de relaciones entre los elementos que configuran el objeto o fenómeno de estudio. Este análisis de efectos o análisis de causa, se generalizo, por ello es muy común escuchar que la técnica del árbol de problema permite expresar las relaciones causa-efecto.

A continuación, se construye una redacción del problema, basado en las manifestaciones del problema, los antecedentes determinados en las investigaciones que se han realizado anteriormente. Para una correcta elaboración de la problemática, es recomendado e indispensable, trabajar un contraste teórico. Por ello se necesita recoger los criterios de diversos autores que han podido tener una opinión sobre este tipo problema.

Todo lo antes expuesto conduce a una redacción concreta del problema de investigación desde la óptica de: una pregunta, una contradicción o una enunciación afirmativa. El tratamiento de estas tres variantes va a depender de la experticia del investigador o equipo de investigación en correspondencia con la naturaleza u ontología del problema observado.

Al estar identificado el problema de investigación, se establece un punto de partida en la relación problema-solución. Es destacable que la formulación del problema de investigación, es una muestra de que se ha logrado transitar del problema social, a una enunciación científica. Esto significa en el contexto social existe un problema que afecta a la sociedad, pero que el investigador lo observa desde una perspectiva científica.

La redacción del problema científico, es la manera en que el investigador o el grupo expresa ese problema social mediante la investigación, estableciendo un área del conocimiento. El problema se ubica entonces en un área del conocimiento o área temática en la cual el investigador ordena sus ideas para realizar el proceso de búsqueda y transformación.

Una de las grandes debilidades de los diseños teóricos metodológicos que se presentan como perfiles de investigación, es que el problema no está redactado de manera correcta. Es este un aspecto medular, que requiere una permanente vigilancia tanto por los investigadores como por los tutores y los comités académicos.

Es necesario plantear un tercer elemento este es el objeto de investigación. Esta categoría tiene que ver con el proceso que expresa el fenómeno investigado, esto puede ser un proceso social,

puede ser un proceso tecnológico, puede ser un proceso de carácter socio tecnológico. En ese objeto se particulariza la categoría que se llama campo de investigación. El campo de un subproceso por el proceso u objeto de investigación y es aquí en el campo donde actúa el investigador para transformar la realidad.

Teniendo en cuenta estos elementos existe una apreciación de una dinámica o proceso, que requiere ser transformada. Para lograr la transformación se establecen el objetivo general y los objetivos específicos.

En el caso del Objetivo general, este direcciona el contenido de toda la investigación, pues fija la intencionalidad que el equipo de investigadores ha perfilado en relación con el objeto de estudio y su transformación.

Los objetivos específicos siempre se trabajan en cuatro grandes tipos. La primera apunta a la fundamentación teórica. Existen disimiles maneras de plantear esta indagación teórica, pero finalmente, la misma ha de aportar los referentes conceptuales que permiten establecer una modelación teórica del objeto de estudio y la problemática.

La segunda dinámica que tiene que ver con diagnosticar el estado actual del proceso o dinámica que se investiga. El diagnostico, se construye basado en las modelaciones que, en el ámbito teórico, se han desarrollado sobre el objeto de estudio y su problemática. En la determinación del comportamiento de las variables en el contexto investigado han de ser observados varios elementos científicos de tipo metodológico.

La tercera dinámica está relacionada con la propuesta. El objetivo específico asociado a la elaboración de una respuesta transformadora a la problemática, es un proceso que asume elementos de creatividad por parte del equipo de investigadores. Se suele plantear que la redacción del objetivo específico dirigido a la elaboración de la propuesta transformadora debe ser cuidadosa y establecer dos momentos asociados al ¿Qué? y al ¿Para qué? se elabora este.

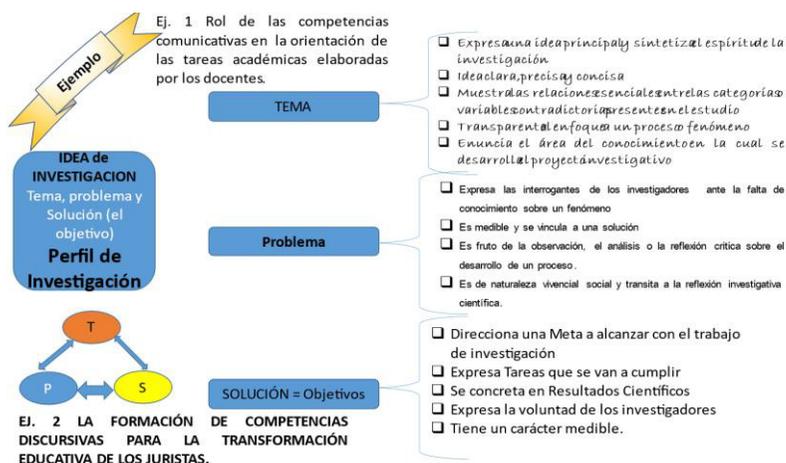
La cuarta dimensión, es la evaluación de los resultados. En la proyección de este objetivo se consume la idea de controlar la eficacia de las propuestas transformadoras, ya sea desde el criterio de expertos, o desde su aplicación parcial o total en la realidad. En la organización del proceso de validación tiene un peso

fundamental el modo en que se establecen los Ítems de control sobre la pertinencia y la trascendencia de la propuesta.

La idea y el perfil de Investigación.

La investigación, se produce desde el diseño teórico - metodológico, este responde a un formato de categorías, las cuales son: tema, problema, objetivos, justificación, aportes o resultados, metodología, entre otros.

Ilustración 23. La idea de investigación.



Fuente: elaboración propia

Lo primero que un lector observa en un borrador de un perfil de trabajo de grado, tiene que ver con aspectos de redacción desde lo formal y luego, se profundiza en el contenido sustantivo que versa sobre la temática, la problemática, los objetivos, fundamentos, metodologías y resultados esperados.

El perfil, es la carta de presentación para que el proceso de investigación se pueda cumplir. Aquí juega un rol fundamental el apego al formato y la modalidad de titulación que se ha escogido por el tutorado. En la elaboración de los perfiles, se precisa un rigor por parte de los tutores, estos deben estar pendiente tanto de las cuestiones de forma como las de contenidos.

El primer aspecto, que se ha de considerar al elaborar el perfil o diseño teórico metodológico de investigación se relaciona con la

redacción. el texto debe ser transparente, estar escrito en un lenguaje claro en el cual exista coherencia y cohesión. Para lograr esos resultados tanto el tutor como el investigador, han de tener especial cuidado en el uso del lenguaje, considerando las categorías propias de la ciencia y del objeto de estudio investigado.

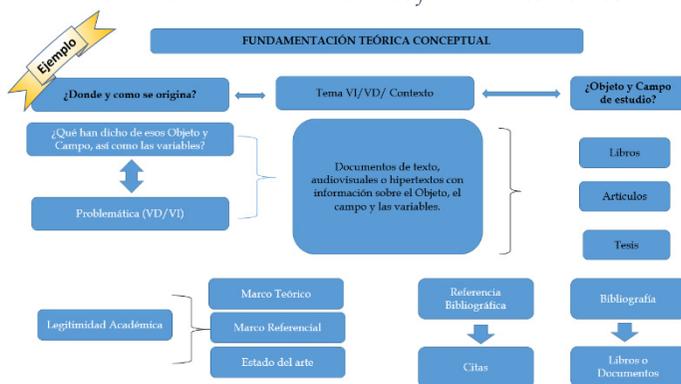
Desarrollo de la investigación.

En el desarrollo de la investigación se pueden fijar cuatro grandes subsistemas, estos son: el marco teórico, el diagnóstico situacional, la propuesta y la validación. Las particularidades de cada uno de ellos, les confiere independencia, pero en el marco de una relación de cohesión epistémica.

En el marco teórico, los investigadores y el tutor fijan las bases conceptuales del estudio. Existen diversas formas para dar tratamiento a lo teórico en un estudio ya sea de pregrado o postgrado pero algunas de ellas pudieran considerarse como regularidades. Por ejemplo, el desarrollo de una reflexión sobre el origen y evolución del objeto de estudio, la caracterización de las variables o categorías rectoras y finalmente el posicionamiento del autor que suele ser denominado “la distancia epistémica”

En la ilustración siguiente se esboza la representación relacional entre las diversas categorías trabajadas en el marco teórico. Es destacable la organización que se gesta en tres movimientos, a saber: el origen y evolución del objeto de estudio; la caracterización de las variables y el posicionamiento epistemológico de los investigadores.

Ilustración 24. Tratamiento de los fundamentos teóricos.



Fuente: elaboración propia

Es en esta fundamentación teórica en la que los investigadores establecen los fundamentos epistemológicos del estudio. Se deben considerar algunos aspectos de orden estructural normativo el primero tiene que ver con la legitimidad académica y científica que tiene un estudio, para ello se recogen tres tipos esenciales en la literatura consultada, ellos son: el marco teórico, el marco referencial, y el estado del arte terminologías asociadas al proceso de fundamentación pero que tienen particularidades específicas cada una.

En esta actividad de la fundamentación teórica juega un rol fundamental la búsqueda bibliográfica, el estudio interpretativo de los textos y la asunción de los fundamentos que justifican la problemática abordada desde el plano teórico. Relativo a esta toma de posición en torno a los autores y conceptos trascendentes para la investigación surgen dos términos de vital importancia ellos son: fuentes y fundamentos.

En los casos que una literatura sea revisada y no genere algún tipo de comentario o cita en el texto del marco teórico, a la misma es considerada como una fuente. Se suele reconocer como fundamento aquel texto que es parafraseado o citado textualmente en el cuerpo del informe de investigación.

Diagnostico situacional.

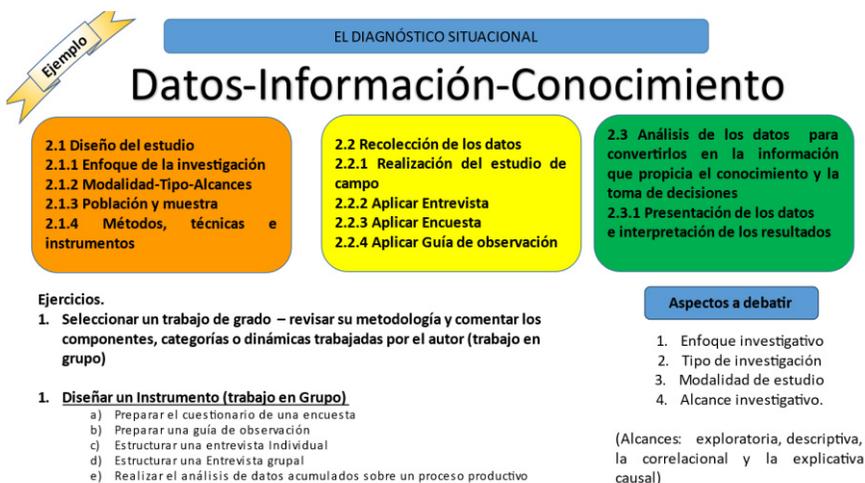
En segundo lugar, el estudio diagnóstico es un proceso de aproximación a la realidad contextual en la que acontece la problemática investigada. Este estudio va a depender de la intencionalidad, el alcance y las formas de recolección de datos que manejen los investigadores.

Para configurar el diseño de la investigación es necesario que el tutor de conjunto con el estudiante en los proyectos de titulación de grado considere algunas categorías como son: el enfoque de la investigación, las modalidades, tipos y alcances.

En el diagnostico, es importante además considerar la población y la muestra, en función de tener claridad de los involucrados en la problemática. Ello condiciona la perspectiva investigativa, así como los métodos, técnicas e instrumentos que se van a emplear para la recolección de datos.

En la ilustración que a continuación se presenta, se detallan los tres grandes movimientos que ocurren en el diagnóstico situacional, a saber: el primero de ellos asociado al diseño, el segundo da cuenta de la recolección de datos en el campo y el tercero se focaliza en el análisis interpretativo que el investigador o equipo de investigación realizan de los resultados obtenidos.

Ilustración 25. Procesos del diagnóstico situacional.



Fuente: elaboración propia

En el diseño del estudio, se organizan un grupo de categorías propias de la metodología de investigación. Ella da cuenta de todas aquellas pretensiones metodológicas que el investigador o el equipo de investigación, han establecido en función de seleccionar enfoque, la tipología, la modalidad, el alcance, la población y muestra, así como los métodos técnicas e instrumentos.

En la segunda fase del diagnóstico se produce la recolección de datos. El índice que se muestra en la ilustración 25, permite apreciar cómo se produce esta y con qué instrumentos el investigador la realiza. Es importante detallar que para la redacción de esta parte los investigadores han de trabajar textos basados en la descripción y emplear los datos que han recabado, ello juega un rol fundamental en la comprensión de esa información.

Por último, se trata lo relativo a la interpretación de los datos es este un momento culminante en el proceso investigativo y da

cuenta de las competencias que han desarrollado los investigadores para transitar del dato a la información y de esta al conocimiento. Estas transiciones responden a un principio informativo en el cual se reconoce que dado el nivel de interés y la trascendencia de los datos es que estos de bien en información la cual por su significado puede ser apropiada como conocimiento y desde este se posibilita la toma de decisiones.

La propuesta transformadora.

El tercer acápite o sección del desarrollo se estructura con base a la elaboración de una propuesta.

Ilustración 26. Propuestas transformadoras.



Fuente: elaboración propia

En la elaboración de la propuesta el primer gran próximo es referido al diseño. En esta parte se señala el título, los objetivos, la justificación entre otros elementos. Se ha de trabajar también las consideraciones generales sobre el producto que se presenta. En este aspecto es importante considerar los requerimientos de los usuarios y los requerimientos propios de las tecnologías, herramientas o metodologías elaboradas.

El segundo proceso Se ocupa desarrollo de los contenidos de la propuesta. En esta parte investigadores están condicionados por la

estructura de la propuesta y deben respetar los parámetros de redacción que a nivel de protocolo se establezcan. De igual modo los investigadores han desarrollado con el mayor nivel de creatividad posible el modelo la metodología, y/o producto que estén elaborando.

El tercer proceso ha de mostrar como ocurre la implementación que la propuesta. Para lograr que éste ocurra de manera coherente, adecuado y preciso en el contexto de intervención se deben observar un grupo de aspecto.

En principio ha de considerarse los requerimientos técnicos, legales y económicos que la propuesta establece. Del mismo modo ha de considerarse la participación de los sujetos en esa solución, pues puede implicar terminadas capacitaciones y entrenamientos.

El cuarto proceso está dirigido a la validación de los resultados. Esta valoración o validación de los resultados de la aplicación en práctica de la propuesta, puede ser parcial, total o mediante criterio de expertos.

Una valoración efectiva debe realizarse siempre mediante un protocolo, una rubrica o algún instrumento de medición que este legitimado por expertos.

La elaboración de las conclusiones y recomendaciones.

El proceso final en la redacción lineal de los resultados investigativos, se concreta cuando se establecen las conclusiones y recomendaciones de la investigación. Las conclusiones según (Tesismaestrias, 2023) apuntan a manifestar la interrelación que subsiste entre la hipótesis, los objetivos, la evolución del proceso y los resultados logrados.

En tanto las recomendaciones se convierten según (Hinojosa Benavides, 2023) en las recomendaciones proporcionadas por el investigador, con el objetivo de optimizar la resolución de conflictos, se deben abordar necesidades y preservar las soluciones delineadas en las conclusiones.

Esto se refiere a dos planos que dan continuidad a las investigaciones; de una parte, la presentación de nuevas rutas investigativas y de otra, las sugerencias para la implementación de los resultados investigativos logrados.

Ilustración 27. Conclusiones y recomendaciones en un informe de investigación.



Fuente: elaboración propia

En la dinámica de redacción de los resultados científicos de una investigación juega un papel decisivo el modo en que quedan redactadas las conclusiones y las recomendaciones. El primer elemento que debe ser considerado a la hora de elaborar las conclusiones es que estas son las respuestas a los objetivos planteados en el diseño teórico metodológico.

Se configura una lógica de redacción de las conclusiones que puede ser estableciendo una conclusión general y singularizando cada una de las conclusiones correspondientes a los objetivos específicos. Bajo esta lógica se escribe un primer párrafo que expresa la opinión de los investigadores en función del principal aporte alcanzado. Luego se escriben tres párrafos que corresponden a la conclusión teórica, la conclusión del diagnóstico y la conclusión sobre la propuesta.

Debe destacarse que cada conclusión va a tener una relación directa al verbo que está planteado en los objetivos. En algunas ocasiones la conclusión relativa a la propuesta incluye también la valoración de los resultados asociados a la implementación de esta. Ocurre que muchas veces esta última conclusión requiere de un planteamiento Referencial a los criterios emitidos por expertos.

En el caso de las recomendaciones, estas son oraciones o párrafos que son elaborados para atender aspectos que a futuro pueden ser requeridos en los procesos de aplicación o implementación dieron resultados investigativos. Por ejemplo, pueden sugerirse dinámicas de capacitación, alguna adquisición de herramientas o materiales, en función de un mejor resultado en la práctica transformadora.

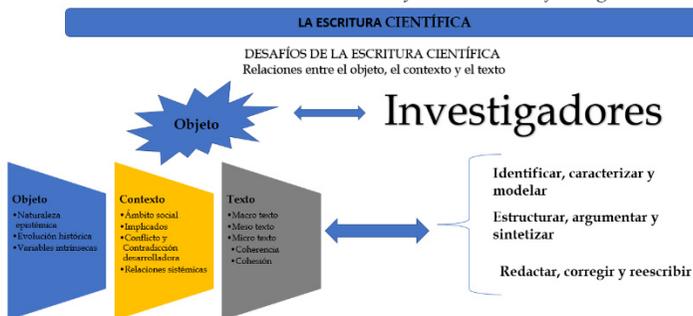
En última instancia es destacable hecho de que en muchas recomendaciones se sugiere continuar profundizando en la búsqueda investigativa. Este elemento tiene una importancia en la generación de nuevas investigaciones pues asume que existe un campo por explorar el cual ha emergido como resultado del estudio desarrollado.

Proceso de sustentación (algunos apuntes a su preparación y desarrollo).

Este proceso requiere como insumo la redacción completa del informe de investigación, el artículo científico, ensayo o informe del proyecto de grado. Ello condiciona que los estudiantes deben contar con competencias en la escritura científica, por tanto, el primer elemento para una correcta sustentación es el texto elaborado por los investigadores.

A continuación, ocurre un proceso que es decisivo para la sustentación oral, este consiste en convertir a través de la síntesis argumentativa el contenido del informe en un discurso de sustentación. Este ejercicio de transposición, muchas veces provoca que el fracaso del acto de presentación pública de los resultados, por lo que amerita establecer algunas estrategias o técnicas para el desarrollo del mismo.

Ilustración 28. La escritura científica en el trabajo de grado.

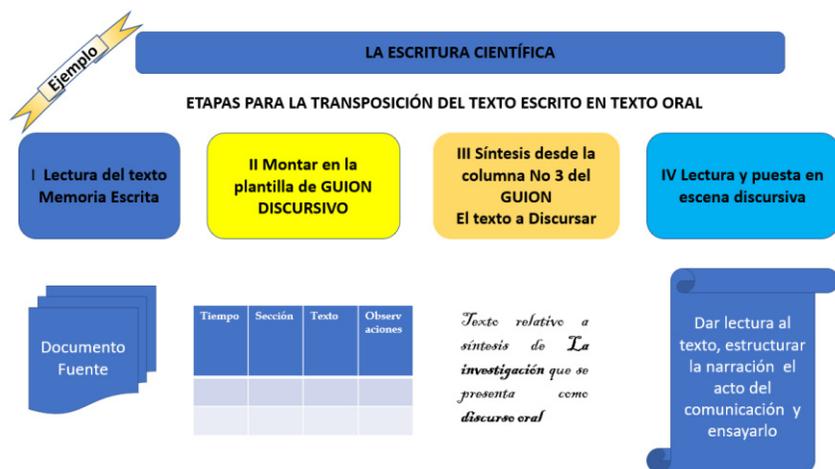


Fuente: elaboración propia

Una metodología desarrollada con la finalidad de mejorar el proceso de escritura científica y preparar a los estudiantes para la sustentación es el guion discursivo. Sobre las particularidades de esta herramienta si abundan en la siguiente ilustración, la cual será descrita de manera minuciosa en función de que tanto profesores como estudiantes encuentren aquí un material orientado para la preparación de sus textos en el ejercicio de sustentación de los resultados científicos obtenido.

En interés que los docentes cuenten con herramientas efectiva, se propone el Guion discursivo que será explicado a tener de la imagen que a continuación se presenta. Esta metodología ha sido desarrollada considerando que en el tránsito del texto escrito al discurso oral, es el fruto de una visión dramática del acto de sustentación que ocurre en tiempos y espacios predefinidos.

Ilustración 29. El guion discursivo.



Fuente: elaboración propia

En cuanto a los presentado en esta lámina, se requiere que el docente tutor y los estudiantes investigadores comprendan la necesidad de proyectar un tránsito de los textos que están contenidos en el informe final de la investigación al texto discursivo. Para ello se ha generado la lógica del guion discursivo, esta incluye una tabla a cuatro columnas en la cual, se ajusta el tiempo, la temática, el texto-contenido y las observaciones como elementos a completar.

Para trabajar la redacción de este discurso oral, se debe manejar una lógica de análisis y síntesis basada en el documento correspondiente al informe. En la redacción aparecen varios aspectos a considerar de los cuales se aportan elementos a continuación.

La idea novedosa consiste en trabajar el cuadro de tiempo, sección, texto y observaciones de manera que el exponente traslade las ideas recogidas en el informe escrito a un discurso. El primer paso es el correspondiente a encuadrar las secciones y los tiempos en que se va a discursar, siendo el segundo paso reservado para producir el texto oral y las anotaciones o acciones que el disertante empleara para darle sentido comunicacional. Se sugiere trabajar por cada sección el texto correspondiente y luego extraer los escritos contenidos en la columna tres para unirlos como el discurso final.

En el acto de preparación del discurso, el orador debe respetar algunas máximas de la investigación como son la coherencia y la distancia epistémica, así como la electividad crítica, categorías sobre la que se abundara en los párrafos subsiguientes.

Coherencia epistémica.

Cabe señalar lo importante que es para los investigadores inmersos en trabajos de titulación, proyectos o tareas investigativas el desarrollar la habilidad de lograr coherencia epistémica. Esta es una característica o potencialidad que consiste en evidenciar el uso regularizado de la terminología científica en correspondencia con la teoría científica que se está trabajando.

De igual modo para mostrar coherencia epistémica, los documentos, informes o resúmenes resultado de las investigaciones, han de expresar un sentido unitario en el tratamiento a los términos o categorías rectoras. Es posible que exista diversidad de opiniones, pero estas deben estar asociadas a un criterio lógico-argumentativo y por tanto serían parte del desarrollo epistémico.

Distancia epistémica.

En el posicionamiento que realiza el investigador en cuanto a la teoría que incide en su investigación, se van encuentran textos que

son asumidos como premisas o fundamentos por este, desde otros autores. En esa asunción debe emerger una visión de los investigadores que los separe de tales fundamentos mediante una resignificación de los mismos. A ello se le denomina distancia epistémica.

Electividad crítica vs eclecticismo científico.

Otro asunto, que debe ser tratado es el relativo a la capacidad de los investigadores para seleccionar los protocolos científicos, entiéndase paradigmas de investigación y metodologías a emplear en el estudio del fenómeno. Aquí surge una gran discusión en cuanto a que el eclecticismo científico, como una visión distorsionada del uso de los métodos. El lector aguzado en temas de investigación percibe de inmediato cuando hay presencia de eclecticismo en un proyecto.

Por otra parte, la electividad crítica, da cuenta de un posicionamiento acertado del investigador o equipo de investigación, que parte de reconocer la naturaleza del objeto y el problema de investigación. Para lograr una electividad crítica, el investigador ha de desarrollar habilidades en la interpretación contextual de problemas asociadas a la profesión. La facultad de decidir que metodología aplicar, es propia del investigador, pero entraña una responsabilidad social.

Los tribunales de grado. Roles de sus actores.

Los tribunales de grado, constituyen una estructura indispensable en los procesos de titulación, por ello sobre su constitución se profundiza en este apartado. Para la organización de este contenido se propone la siguiente secuencia: caracterización del tutor, conceptualización del Tribunal de grado y caracterización de cada uno de los miembros estableciendo sus roles.

El tutor.

La figura del tutor, aunque no participa directamente en el proceso de sustentación frente al tribunal, es decisiva pues su función fiscalizadora le permite asegurar que el trabajo de

investigación se encuentra formal y sustancialmente listo para ser comunicado a la comunidad académica y científica.

Relativo a la labor o al rol, que debe desempeñar un tutor, este es un tipo de actor académico-científico que se encarga de controlar la calidad de los procesos de investigación e informes finales del trabajo de grado. Se determina que un docente ejerza el rol de tutor cuando, este es afín a la materia o contenido temático de un perfil investigativo. En tal orden organizativo, el tutor debe contar con una experticia tanto en esa área como en el manejo de la gestión científica desde la metodología de investigación.

El tutor, se encarga de revisar la propuesta del tema de investigación. El tema del desarrollo del perfil de proyecto de investigación es decir el planteamiento del diseño teórico, permite contar con una ruta o brújula que orienta la organización y permite preparar las diversas partes o etapas en las que desarrollar la investigación.

Al abordar la labor del tutor se precisan elementos a tomar en cuenta. El primero tiene que ver con que el tutor no puede asumir de manera acrítica la investigación o la intencionalidad que dictaminen la carrera o el comité de doctorado o el comité de maestría. En tal sentido tiene que haber un diálogo científico en la cual en el cual el tutor en diálogo con ese comité académico en diálogo con actividad con la actividad en qué medida puede ser útil al proceso de acompañamiento.

La tutoría no es más que una manera superior de la dinámica pedagógica buscando un resultado que tiene que ver con la formación profesional. El tutor debe de tener una permanente preocupación por su formación profesional, pero no solo su Formación Profesional en su carrera o en su especialidad, sino en el proceso de tutor.

Este es un fenómeno tan complejo debe ser capaz de entender sobre todo dinámica sobre el fenómeno sin color rededor del comportamiento en los diversos momentos que se está desarrollando la victoria por tanto hay toda una labor pedagógica que debe desarrollar el tutor que lo obliga a una formación permanente y de alto.

El otro elemento para observar es el carácter motivador del tutor en su relación con el aspirante. En ese interés debe ir desarrollando la voluntad hacia el logro de resultados. Es necesario

ir cultivando el deseo en el aspirante de concretar los resultados de su proceso investigativo.

En este camino de la tutoría, muchas de las veces virales se producen desvaríos en el itinerario de investigación, ellos acusan fatiga en los aspirantes o tutorados. se agota no tienen la visión de ver en una perspectiva temporal el logro de su resultado de investigación chocan muchas veces con conocimiento hoy mismo proceso de investigación y esto debe actuar el tutor.

Aquí cobra trascendencia el principio fundamental de la propia pedagogía al considera al tutorado como un niño que está en busca de un plano superior de desarrollo en la Formación Profesional, pero a nivel de sistematización de conocimientos es un niño porque hay que guiarlo en muchas cosas.

La manera en que el tutor sea capaz de motivar, acompañar y corregir, sobre bases científicas que pertinentemente correspondan con la naturaleza del tema y que correspondan con la naturaleza de la metodología que se están empleando para esta investigación es fundamental.

La labor que desarrolla el tutor tiene un valor inconmensurable porque el tutor en la puerta final que el estudiante de cualquier proceso ya sea pregrado o cobrado tiene para invitarse a la ciudad como un profesional por eso a que los tutores que participan de los procesos de Formación Profesional cada día sea una exigente con la información y seamos más exigente con el proceso de tutoría que desarrollamos en función de alcanzar permanentemente logro superior y en la Formación Profesional que la sociedad actual reclama.

Un aspecto fundamental consiste en entender se puede trabajar desde una lógica modelo, método y sistema de procedimiento. El método consta de tres procedimientos, a saber:

- Reconocimiento complejo de la tutoría. Este procedimiento se configura cuando el tutor es capaz de realizar una interpretación epistemológica y metodológica del desafío que constituye el problema de investigación en su contexto histórico y profesional.
- Intervención en el ámbito de la tutoría (individual grupal, de apoyo, desarrollo) en este procedimiento se pone de manifiesto el modo o los modos como organiza el proceso de

tutoría el docente. En ocasiones se precisa desarrollar dinámicas grupales, en función de buscar un nivel de apropiación cultural que surge en el intercambio de opiniones posiciones teóricas conceptuales y valoraciones críticas sobre un contenido u objeto de estudio.

- Corroboración de la validez de la tutoría. Este procedimiento permite evaluar los niveles de apropiación cultural que ha ocurrido un producto al trabajo de investigación desarrollado. Todo proceso de tutoría debe culminar con un ejercicio de validación el cual permita un análisis de la dinámica desarrollada y sus resultados.

Esta dinámica de los procedimientos, genera el ciclo diagnóstico, intervengo y desarrollo, el cual es un círculo virtuoso. Lo anterior va generando un crecimiento dialectico en cuanto al rol del aprendizaje y la formación de las competencias profesionales.

El Lector.

En el mundo de la academia, el caso del lector que se asigna previo a la defensa de un trabajo de grado ya sea a nivel de pregrado o nivel de postgrado tiene un rol protagónico. Esto tiene que ver con el rigor de la crítica científica. A las obligaciones e implicaciones este actor en las dinámicas investigativas y de titulación se trata a continuación.

Al hablar de lectura crítica de los resultados investigativos, se plantea la reflexión desde la ciencia, sobre los resultados presentados en el informe final. La persona que realiza la lectura crítica de un trabajo de grado tiene una altísima responsabilidad. Esta consiste en primer lugar en dar un criterio científico sobre el fenómeno estudiado, ya no como investigador, sino como revisor.

El lector en primer lugar cuando es designado, se asume que tiene una relación con la temática que se presenta en la investigación. En segundo lugar, el lector tiene que ser un acucioso estudioso, porque probablemente tenga que realizar lecturas paralelas a la lectura que hacen del trabajo para poder ejercer la crítica científica con la efectividad que la tarea requiere.

En el estudio del proyecto presentado, los resultados se asocian a categorías que conforman el proyecto y que van configurando

aspectos como la fundamentación teórica, ello obliga a realizar un análisis el estado del arte del marco teórico. De la reflexión teórica que el investigador o la investigadora ha presentado en su trabajo final se evidencia la búsqueda de bibliografías y la revisión documental epistemológica que relaciona los aportes que las culturas científicas han establecido sobre el objeto de estudio.

El marco teórico expresa en el ámbito de un paradigma o teoría científica, la tendencia teórica conceptual, dentro de la dinámica que hoy tiene la ciencia en relación con esas demandas. En relación con este problema hay un primer elemento responsabilidad del tutor, a la hora que orienta a su tutorado en el sistema categorial que se debe investigar basado en el problema, el objeto y las variables consideradas a nivel del perfil. Sobre este particular el lector ha de realizar un control verificador.

El segundo elemento de responsabilidad en el lector con dominar una serie de momentos valoración de datos de datos que vienen de la práctica cotidiana porque si el lector no es capaz de interpretar los datos que el investigador está empezando resultados que el investigador está expresando en su trabajo el lector que está dejando de apreciar la dimensión empírica hacer un análisis que es evidentemente ciencia.

La problemática incluye en ella una posible solución es realmente pertinente la solución que el investigador o investigadora presenta en el trabajo final es pertinente a la que le está comunicando a la comunidad científica es pertinente para transformar el objeto de estudio y su campo por tanto aquel investigador que están realizando la función de lector porque un entorno debe ser un investigador tiene que ser capaz de entender la trascendencia que tiene para la comunidad científica el resultado que el investigador presenta.

A manera de resumen de este tema cabe establecer algunas cosas o asuntos que pueden ser considerados trascendentales. En la operatividad del lector es pertinente desarrollar una lógica que pasa por desarrollar un par de lecturas generales sobre el informe, tesis o artículo.

A continuación, es válido desarrollar una lectura con parte de un proceso de contratación con fuentes y fundamento teóricos. Se debe realizar también en relación con la lógica del estudio situacional, así como las herramientas e instrumentos aplicados.

El siguiente paso consiste en revisar los resultados y conclusiones, en este momento, se podría iniciar una lectura comentada, mediante instrucciones que el lector deja a los investigadores de aquellos aspectos que en el documento no quedan claros en su planteamiento o estructura.

Para revisar la redacción de un informe de investigación, se debe contar con un formato o preforma de control evaluativo que generalmente entregan las universidades o entregan la editora o entregan todos organismos acreditados para el control o la crítica científica. Ellos pueden ser una Academia de ciencia, el Comité editorial o el Comité académico de una carrera, maestría o doctorado.

Tiene que haber por parte del lector una correcta redacción de las sugerencias, de los señalamientos y de las preguntas. En realidad, para ejercer una crítica científica pertinente, el texto correspondiente debe tener una redacción impecable. El arte de redactar se convierte en una obligación en la formación de los docentes.

Para ello el docente-lector debe dar cuenta de cómo transcurrió el proceso y por último expresar sus criterios. La intención del acta de lectura es enriquecer el debate. En este documento el responsable ejerce la opinión, consigna el trabajo que realizó. Depende de la calidad del texto la calidad del debate que se puede generar y que actúa como oportunidad de crecimiento y formación de los investigadores.

Constitución del tribunal.

La Constitución del Tribunal de grado y cómo este Tribunal de grado debe cumplir una serie de funciones que es normado por la ley. El primer elemento por tratar es ¿cómo se conforma un Tribunal de grado y para qué se conforma un Tribunal de grado?

En primer lugar, el tribunal es encargado de emitir un dictamen en relación con el acto de sustentación cuando una persona realiza de una tesis producto del resultado de una investigación que tiene un carácter científico. al propio tiempo permite cerrar ciclos de formación digamos el ciclo de formación de pregrado o cerrar alguno de los ciclos de formación de posgrado entiéndase especialidad o diplomado.

En ese sentido los tribunales de grado se conforman de diversas

maneras y de diversas formas en diferentes países por lo general se conforman siempre de manera impar con la presencia de un presidente, vocales y secretarios en algunos casos se habla de tres miembros del tribunal.

En otras ocasiones, cuando tenga el rango de maestrías y en el caso de doctorados, se organizan tribunales de hasta nueve miembros. De ese modo se realiza en Cuba. En el tema de doctorado en los casos en que coincide que el trabajo ha sido organizado con dos tutores, se colocan dos lectores. Muchas veces en los casos de maestría se colocan entre tres y cinco miembros, pues los lectores se suman a cumplir funciones en el tribunal durante el acto de sustentación.

Es el órgano encargado de dictaminar los resultados pertinentes a ese acto de juicio. Esto hay que entenderlo muy bien porque no es el hecho de emitir juicio de aprobación de un trabajo de un resultado investigativo al libre albedrío. Desarrollar este juicio o valoración crítica, que implica una nota evaluativa, muchas veces presenta diversos matices hay tribunales que son catalogados por los estudiantes como tribunales muy recios cuando en realidad es real desarrollando el proceso de la crítica científica con exactitud hay muchas veces que los tribunales.

Por eso es importante la designación del tribunal, en esta es fundamental la selección del presidente. La función primordial del presidente del Tribunal es actuar como un líder científico, pues le corresponde organizar y conducir según los parámetros establecidos la sección de sustentación.

Durante la sustentación ante un tribunal, ha de cuidarse la secuencia estructurada por el comité académico, en tal sentido de la actuación del tribunal el presidente del Tribunal ha de conducir el debate científico. El acto de dar la palabra, no solo es la facultad conferida al presidente, este ha de fijar los límites de la discusión, evitar cualquier exceso en la participación de los miembros u otras irregularidades que afecten la rigurosidad científica.

Por lo general hay un primer momento exposición que el aspirante de quien está sometiéndose al debate científico para evidenciar su hipótesis y hay un segundo momento de pregunta y respuesta que muchas veces inicia con la lectura crítica que realizaron los oponentes. A continuación, se realiza la sección de debate con preguntas.

Por último, está el momento de emitir juicio en algunos países, en algunas universidades el juicio se produce de manera secreta a través de un Biombo. En otros se produce a partir que cada uno de los miembros del tribunal vierte en una planilla de calificación y por último estos se conocen en el momento de la presentación final del acto de sustentación de los resultados del tema.

El Tribunal de grado no juzga la obra escrita, pues se entiende que el proceso anterior conformado por la tutoría y por la lectura, le dio paso a esa obra. Las facultades conferidas al tribunal son para juzgar la sustentación. En tal sentido se parte de la problemática y de la hipótesis elaborada alrededor de la investigación.

Se reconoce que tanto el tutor como el lector, han certificado, la capacidad del aspirante y la obra para que esta sea defendida de manera pública. En el caso de ocurrir un resultado negativo en el acto de sustentación, y de producirse críticas científicas fundamentadas a la obra o alguna parte de la obra presentada, por lo general se le indica por escrito a ambos de esta situación.

De otro modo el tribunal debe decantar si los resultados negativos de una defensa, son generados por el aspirante, por ello es recomendable responder las siguientes preguntas: ¿cuál es el nivel de responsabilidad en esa defensa que tiene un carácter personal que depende de que un individuo se puso nervioso no fue capaz de expresar correctamente la idea? y ¿Cuál es el nivel de responsabilidad en la conducción del proceso investigativo que parte del tutor?

Por eso muchas veces como sana regla primero se llama tutor para consultar con el proceso de conducción y el motivo del resultado evaluativo emitido. En la validación que realiza el tribunal hay tres aspectos esenciales:

- a) la validez de la investigación representa el camino que siguió el investigador.
- b) los niveles de conocimiento que teóricos- metodológicos y de aplicación práctica.
- c) las conclusiones de la investigación científica.

Orientaciones para la sustentación.

En el ámbito de la sustentación, en este apartado, se muestran algunos tips, sobre la preparación y realización del acto. En el orden

de los elementos a considerar, se debe tomar en cuenta la modalidad de sustentación en la que se presenta el trabajo, porque ha surgido diversas modalidades. Siendo particular para cada modalidad de trabajo de grado una visión y un entorno comunicativo.

Es importante concentrarse en los problemas profesionales que se están observando en la carrera en relación con los modos en que discurre esa Formación Profesional. Los problemas dan cuenta de la interpretación y seguimiento que se está dando desde la metodología de la investigación a la práctica profesional. tiene para transformar la realidad y si estoy en el caso de una tesis doctoral yo tengo que tomar en cuenta dos elementos fundamentales aporte de carácter teórico.

Para cualquier estudiante que va a desarrollar su sustentación de trabajo de grado, él debe evidenciar un nivel de conocimientos, que tienen una naturaleza teórica, procedimental y/o actitudinal. Esta circunstancia, conduce a poder determinar cada uno de estos saberes en relación con el objeto de estudio investigado.

El diagnóstico de la calidad investigativa, permite organizar una ruta de fundamentación diagnóstica y propuesta. Esta valoración, ha de ser construida con base a reconocer de manera consciente el problema y su contexto. Estos alcances deben ser presentados ante el tribunal en el caso de pregrado, las consideraciones tratan los problemas profesionales; en el caso de una maestría se trabaja sobre aplicaciones de metodologías a problemas profesionales complejos. Por últimos los alcances de un doctorado, implican la generación de aportes teóricos y modelos.

La construcción de todo el discurso visual que debe observar el tribunal cuando el aspirante se presenta, ha de contar con un argumento y propiciar un ámbito comunicativo. En tal sentido el discurso de sustentación debe respetar un contexto epistemológico y metodológico argumentativo.

El estudiante que realiza la defensa debe ir transitando los diversos ámbitos en los que realizó su trabajo investigativo. Este se presenta ahora como un informe de tesis en el acto de defensa. El estudiante debe ser concreto al establecer, el origen del problema, las variables o categorías, los objetivos, detallando el general y si es necesario los objetivos específicos.

A continuación, en el discurso, se debe presentar el marco

teórico, expresando de donde se tomaron estos fundamentos teóricos. Se muestra como estos saberes teóricos evidencian el problema desde el conocimiento de la comunidad científica.

Luego se muestra el diagnóstico que se realiza de la realidad observando: ¿con qué herramientas? ¿con qué instrumentos? y ¿con qué metodologías trabajó? En esta parte el ponente ha de presentar los datos e informaciones que sustenta su valoración de la realidad pesquisada.

Para finalmente presentar la propuesta. Esta es parte fundamental de la investigación, pues garantiza el ciclo de crecimiento de la ciencia. En esta parte es recomendado ampliar en la descripción de la esencia de la propuesta y cuál es la dinámica que está presenta. Finalmente es necesario concentrarse en la relación objetivos - conclusiones para poder presentar estas ante el tribunal.

Al establecer una serie de elementos en cuanto al momento en el que ocurre la sustentación, se considera importante considerar los aspectos que permiten una correcta defensa de los resultados. En este sentido tanto cuando se va a defender su tesis de grado o de posgrado, se deben considerar elementos fundamentales como son: en primer con cuanto tiempo, se cuenta para sustentar el trabajo y cuál será la lógica discursiva a emplear.

Hay que tener en cuenta también cuáles son los elementos esenciales del proceso investigativo, que se quiere presentar. partiendo del diseño del perfil. que quiero contar qué elemento de en cuanto al diseño son importantes recargar cuando estoy sustentado qué alimento en cuanto al desarrollo de cada de los niveles del contexto de la investigación.

Es decir que elementos desde el punto de vista teórico se han de resignificar en ese momento, qué elemento desde el punto de vista empíricos, desde el desarrollo de la medición qué hago en el contexto de la problemática que estoy investigando y qué elemento pretendo recalcar en cuanto al diagnóstico de que la investigación realizada en el campo.

Es por ello importante desarrollar un plan o guion, en cuanto al proceso de sustentación. En este plan usted tiene que estructurar la temporalidad que va a trabajar en el proceso de sustentación, estableciendo una temporalidad que depende de lo establecido por la carrera para sustentar. Conociendo esta temporalidad, se deben

organizar las secciones o momentos de la sustentación.

La dinámica presentación, se da en la sala de sustentación, es en ese instante en el cual el aspirante o ponente, se encuentra con el tribunal. Este acto siempre debe ocurrir en un clima de respeto, siempre en un clima de reconocimiento al talento de aquellas personas que están designadas como miembros del tribunal.

En un principio, se produce la introducción al acto, estableciendo los alcances del acto de sustentación. En esta parte se presentan los criterios que se tienen sobre el origen de la investigación. Se precisa destacar la idea de investigación, considerando los antecedentes, las manifestaciones de la problemática y la situación conflictiva.

Luego se presenta la justificación y los objetivos. Ello posibilita mostrar el alcance que tiene la investigación en cuanto al proceso de transformación. Ello permite sustentar en principio la esencia de la intención transformadora que el equipo de investigación se traza.

A continuación, se trabajan los aspectos concernientes al desarrollo, en primer lugar se argumentan los aspectos teóricos, luego los resultados generados por el estudio documental y finalmente la propuesta. Dejando un espacio para la presentación de una valoración crítica sobre la validez de la propuesta.

La argumentación teórica, da respuesta al primer objetivo específico y ha de tomar en cuenta elementos de caracterización histórica y conceptual de las variables involucradas en la problemática. Ha de establecerse, además, la distancia epistémica con los otros criterios especializados que fueron consultados o asumidos.

El ponente en el diagnóstico profundiza la parte metodológica, da cuenta de cómo se diseñó este. Muestra los instrumentos y explica cuáles fueron los resultados de ese diagnóstico. De igual modo presenta la valoración del investigador sobre ese diagnóstico. Estos elementos sumados a la argumentación teórica permiten establecer la realidad de la problemática y sustentar la hipótesis.

Se sucede entonces el tránsito en el cual en el momento se presenta su propuesta de solución. Los elementos fundamentales en la propuesta de solución están en el marco de una propuesta teórica y metodológica cuando entra en el campo de un doctorado la propuesta de solución es la implementación de alguna herramienta que ya existe dentro del arsenal significativo un método

de algún que establece los diversos elementos de la propuesta de solución que me permiten marcar un antes y un después.

El último elemento por considerar apunta a: ¿cómo el investigador debe dar cuenta de la estructuración de su propuesta? Si esta, es válida, una pregunta recurrente es: ¿con qué elemento corroboró dicha valía? En esta parte de la corroboración, suelen darse muchos problemas asociados estos a la selección y aplicación de los métodos e instrumentos de validación.

Por último, se deben trabajar las conclusiones, las cuales tienen una función de cierre, pero pueden representar puntos de partida para nuevos estudios. La dinámica de elaboración y sustentación pasa por establecer la relación conclusión-objetivo, lo que condiciona que, por cada objetivo planteado en el diseño inicial, se presente una conclusión. Estas son las opiniones científicas de los investigadores sobre el cumplimiento de cada uno de los objetivos.

El discurso.

El discurso que se realiza a la hora de la sustentación por su carácter debe usar un lenguaje que en el marco de la ciencia. No siendo aconsejable que se empleen frases o textos cargados de adjetivaciones. Todo el tiempo el discurso empleara un léxico basado en el uso de las palabras y términos propios de la investigación. En esa oratoria han de estar presentes las categorías o terminologías propias de la temática. Ello asegura una comunicación dentro del ámbito de la ciencia porque este es un acto de carácter científico.

Para enfrentar las preguntas de los oponentes, en primer lugar, hay que tener en cuenta como está constituido el panel y cuál es la formación de sus miembros. Se debe también, entender cuál es la postura del investigador que realiza la lectura, a los que se conoce en algunos países de Latinoamérica como lectores y en otros como oponentes.

Al propio tiempo hay que entender, desmenuzar y establecer cada uno de los puntos que la lectura crítica que este oponente realiza. Por ejemplo, si el oponente hace mucho énfasis en la parte teórica usted debe tratar de convencerle sobre sus fundamentos epistemológicos. Usted ha de precisar su punto de vista para transmitirle una serie de impresiones que tengan un carácter teórico, de tal manera se aportarían elementos de juicio para poder

vencer cualquier duda en el ámbito teórico sobre el trabajo científico sustentado.

Es necesario establecer y después ser capaz de plantear una postura en la cual de algún modo se expresa el punto de vista teórico. Este ha de ser novedoso con relación a lo dicho por otros autores. En tal sentido, también hay que tomar en cuenta las preguntas específicas que hace el lector; pues este desde la lectura crítica, expresa la asunción de un punto de vista que abre la posibilidad del debate científico.

Es necesario también analizar las preguntas, desde un prisma epistémico, pues en ellas pueden estar contenidos los vacíos teóricos, metodológicos o resolutivos que tienen los trabajos de investigación. Se supone que la pregunta que realiza el miembro del tribunal es para formular un planteamiento que se estableció o para aclarar alguna duda científica.

Por otra parte, hay que considerar que las preguntas del tribunal son preguntas que se producen ya en el ámbito de la defensa. En ello es necesario tener sumo cuidado, el primer elemento considerable es: ¿cuál es la composición del tribunal? En este sentido concurren también las siguientes: ¿qué área del conocimiento domina cada uno de sus miembros? ¿sobre qué elementos de la epistemología de la ciencia en la cual se está realizando la defensa son especialistas? y ¿cuál es el carácter de sus intervenciones?

Es necesario comprender cuándo está ocurriendo un elogio, una pregunta, o una crítica por parte del tribunal. Para cada una pregunta sobre la metodología de la comunidad sobre el diseño un carácter relativo a la terminación del Estado actual del fenómeno yo creo también que es importante tratar con respeto no es un momento de discusión y no es un momento de enfrentamiento comunal es un momento de debate debe estar a la altura hoy sistema de titulación donde se encuentra de la Universidad donde se encuentra a la altura del tribunal porque lucir a la altura del tribunal.

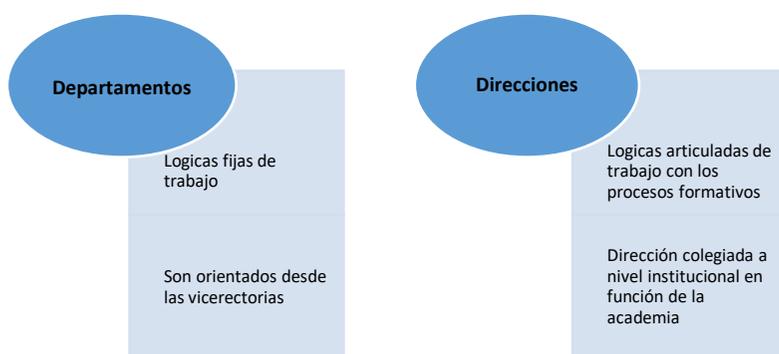
2.3.3. El docente en la vinculación con la sociedad. Sistemas y lógicas del docente como líder de proyectos comunitarios.

En las universidades el proceso de gestión de la vinculación, por lo general es asociado a desarrollar prácticas relacionales de los

estudiantes con determinados sectores de la producción y los servicios. Los espacios en los que ocurre la vinculación, se convierten en escenarios para las prácticas que permiten el complemento de su formación profesional asociado a los contextos de actuación profesional, que están previsto desde el diseño de la propia carrera.

En una clasificación que tiene un perfil histórico, se habla entonces de departamentos o direcciones. Entendida esta diferencia de nomenclatura en el modo en el cual se organiza la actividad en relación con las estructuras del sistema universitario y las funciones a cumplir por estas entidades.

Ilustración 30. Departamentos y direcciones de vinculación.



Fuente: elaboración propia

Esta organización visual muestra los elementos pertinentes a cada modalidad. En esa interpretación emerge una discusión que muchas veces es superficialmente abordada, pero que esconde una filosofía de trabajo que define la efectividad actual de la vinculación social en las universidades.

En relación con la lógica departamental se puede afirmar que esta funciona como elemento asociado a los procesos universitarios. En ella el funcionamiento es más administrativo y burocrático. Los departamentos, por lo general, responden a criterios de organización jerárquica y por áreas de interés, ello impacta en la forma en que se organiza la vinculación social.

En la lógica de dirección, se enfatiza en construir un sistema de interacciones para proyectar los fenómenos asociados a la gestión de proyectos de vinculación social. En esta forma de ordenar los

procesos, se trabajan estructuraciones más abiertas que posibilitan la generación de grupos de trabajo.

Referencias a la práctica histórica y actual de la vinculación social en la universidad.

La función vinculación social, tiene su origen en la llamada extensión universitaria, la cual en Latinoamérica toma fuerza a partir de la Reforma universitaria de Córdoba de 1918. En este sentido destaca que esta ha contribuido de diversas maneras a la proyección universitaria, al saber:

- Potenciar la formación de los estudiantes, al poder aplicar los conocimientos que han recibido en clases en la solución de problemas sociales asociados a la profesión.
- Permitir observar los fenómenos complejos de la realidad laboral y social, identificando elementos que deben ser incluidos en el contenido académico.
- Desarrollar un pensamiento práctico y operativo, asociado a un conocimiento más próximo a la realidad del ejercicio profesional.
- Desarrollar el pensamiento multidisciplinar y transdisciplinar mediante la identificación de nuevas necesidades o intereses de investigación que condicionan la generación de nuevos proyectos de investigación.
- Proyectar la gerencia institucional hacia una nueva visión de la integración de las funciones universitarias.

Hay que reconocer las complejidades de la relación vinculación - investigación - formación profesional y entender las diferencias que se expresan a nivel de cultura en los ámbitos académicos, institucionales y contextuales productivos. El estar alejado de los análisis sobre esta realidad y el no actuar para transformarla, condiciona una posición poco favorable al desarrollo universitario que se requiere.

A pesar de esta realidad, muchos estudiosos y catedráticos universitarios, consideran insuficiente su valoración en los círculos académicos y denotan un cierto sesgo en su interpretación y aplicación. Ello motiva esta reflexión, al tiempo que impulsa a una

revisión exhaustiva de los posicionamientos teóricos en torno a tal realidad.

Sobre esta realidad gravitan varios elementos que suelen tener un carácter cultural y comunicacional. Estas dificultades se asocian con la diferencia culturales que existen en los equipos universitarios y las comunidades donde se desarrolla el proyecto de vinculación. Ello se extiende a diferencias entre las culturas organizacionales presentes en las universidades y en los organismos con los cuales se desarrollan articulaciones (Matos, 2015).

A lo antes explicado se adiciona los problemas que surgen en relación con las diversas culturas disciplinares propias de las universidades, sus facultades y equipos de trabajo. En ello gravita también la formación personal de los docentes involucrados. Suelen darse incomprendiones en cuanto a los modelos de interpretación de la actuación de los profesores en la generación de proyectos de vinculación que son causados por subjetividades de interpretación epistemológica propia de los docentes.

Otro asunto a considera es considerado en la pregunta: ¿en qué medida la universidad, a través de sus funciones y procesos está logrando pertinencia en su contexto social de influencia? En relación con la pertinencia de la universidad se señalan múltiples interpretaciones. Sobre ese particular, Villalobos et al. (2012), plantea que la elaboración del concepto de pertinencia está enmarcada en un ámbito más amplio de comprensión que abarca no solo las funciones inherentes al sistema universitario, sino también la manera de apreciar la naturaleza de las ciencias.

En ese marco concebir una articulación de las funciones universitarias, desde la transferencia tecnológica con otras instituciones a nivel local, regional e internacional, es una respuesta. Con ese fin ha de concebirse la pertinencia desde la proyección institucional a la solución de problemas profesionales. Por tal motivo en la práctica de los docentes ha de expresarse esa articulación de funciones en servicio a la sociedad.

Es desde la anterior perspectiva, que nace la aspiración de lograr un entorno de formación universitario articulado. En este los procesos de vinculación con la sociedad, deben ser estructurados a partir de investigaciones de campo, donde se revelen los verdaderos y actuales problemas que signan la actuación de los

profesionales en sus contextos.

Es por ello que se hace necesario constar que ocurre en la práctica universitaria de otras latitudes, en función de asumir criterios y perspectivas que enriquezcan la misma.

En el ámbito internacional, los procesos de vinculación y pertinencia social entre universidad y mercado laboral no han sido muy halagüeños en las últimas décadas, principalmente en aquellos países que debido a sus deficiencias estructurales siguen centrandó su política educativa en sólo elevar la matrícula y la eficiencia terminal (Camarena Gómez & Valverde Hernández, 2009).

Otro aspecto por considerar se enmarca en el carácter de la ciencia y las tareas que esta genera, se debe profundizar en las razones sociales e institucionales que afectan su diseño, desarrollo y proyección en las universidades.

La actividad científica potencialmente transferible necesita de agentes sociales que conviertan los resultados y procesos de la ciencia en servicios para la sociedad. La escasa demanda social, poco respaldo estatal y un desconocimiento en general, de lo que se produce en la universidad requiere un renovado compromiso entre actores capaces de resolver tales carencias y reasignarle a la universidad una fuerte presencia en la sociedad de la que es producto (Emiliozzi et al., 2011).

Es menester también considerar que existe la necesidad no solo de reflexionar la relación de la universidad con la sociedad, también es preciso observar, interpretar y transformar las relaciones y nexos entre las propias instituciones de la educación superior.

La postura de las IES ante las demandas de colaboración no sólo con la sociedad sino entre ellas ha cambiado. Se ha pasado de una concepción reduccionista, limitada a ciertos tipos de acciones de vinculación, a una de apertura con un amplio espectro de posibilidades en respuesta a las tendencias económicas mundiales.

En ese contexto, el rol de la vinculación se concreta en convertirse en un instrumento eficaz de promoción de la universidad. Ello posibilita un nivel de interacciones inter e intrainstitucionales que fortalecen el ámbito creativo en cuanto a proyectos y aspiraciones más acorde con sus realidades (Alcántar Enriquez & Arcos Vega, 2004).

Es en medio de esta compleja asunción de la dinámica formativa humana que se han instaurado nociones como la de responsabilidad social universitaria. Tal construcción ideológica y metodológica no puede ser vacía, por el contrario, debe asumir la integración de las funciones dando nuevo realce a la investigación a los procesos de vinculación con la sociedad.

La proyección de la Universidad hacia la Sociedad adquiere su significativa relevancia en la búsqueda de una educación superior y con responsabilidad social. En el marco de una educación superior pertinente y con responsabilidad social, la proyección de la Universidad hacia la Sociedad adquiere una significativa relevancia. La Universidad ecuatoriana de manera general, inmersa en este proceso, tiene como misión Preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura, lo que le permitirá formar profesionales integrales que contribuyan al desarrollo de la localidad, la provincia y el país (Quintanilla & Bravo, 2018).

En el ámbito de la difusión de la cultura profesional. Las articulaciones entre la vinculación y la investigación deben valorar, cómo el proyecto de vinculación está asociado a un sistema de conocimientos. Por ello los avances en las actividades de vinculación que logren los estudiantes, al mismo tiempo adquieren connotaciones científicas. Ello condiciona las acciones precisas para difundir los logros investigativos y la transferencia de tecnologías.

La difusión del conocimiento involucra acciones de comunicación habituales que llevan a cabo los científicos dentro de la propia comunidad, ya sea de las investigaciones realizadas y sus resultados, como así también de los conocimientos científicos y tecnológicos disponibles. Es un proceso principalmente unidireccional donde el principal actor es el científico.

Por otro lado, los procesos de vinculación y transferencia consisten en contactos orientados -ya sea como resultado del “empuje de la oferta científica” como resultados de la intervención de la “demanda de conocimiento”- donde median intereses y voluntades diversas de acceso al conocimiento científico o procesos interactivos de cooperación entre productores y usuarios de conocimiento. Sólo cuando la difusión, la vinculación y la transferencia se llevan a cabo en ámbitos no científicos, se constituyen procesos de mayor relevancia en la dinámica de la

relación ciencia- sociedad (Estébanez & Korsubsky, 2021).

La realidad institucional muestra desajustes en cuanto a alcanzar una articulación entre las funciones para potenciar los proyectos y prácticas que ocurren en la vinculación. Un fuerte punto de la discusión en el contexto académico se centra en determinar si en verdad es necesaria una relación estrecha entre vinculación e investigación o se deben mantener como áreas independientes.

La primera consideración sobre este particular consiste en reconocer que la investigación y la vinculación en realidad son funciones que deben tener una estrecha relación. En segundo lugar, estas por su naturaleza epistémica influyen en la gestión de la academia en la universidad. En la vida diaria no siempre se logra estos enlaces deseados, a pesar de estar amparados por normativas legales.

No obstante, a ello, en la propia práctica, se ha podido constatar posiciones diversas, unas que abogan por mantenerlas separadas, otras que manifiestan cierto grado de necesidad de integración, pero no de unificación; y otras más radicales, que consideran que ambas categorías se complementan en una sola, la investigación científica de la sociedad en las que conviven y se desarrollan las universidades ecuatorianas. (Ricardo Velázquez & Velastegui, 2015)

Al coincidir con (Gatgens, 2020) en relación a que: “Las Universidades orientan los resultados de sus investigaciones a los sectores económicos y sociales por medio de la gestión del conocimiento y de la innovación.” (Gatgens, 2020) se abre un abanico de interrogantes en cuanto al papel de la transferencia de tecnologías. Esta afirmación, si bien es un legítima pretensión, en la práctica colisiona con las reales condiciones y lógicas de implementación, que son direccionadas desde las Instituciones de Educación Superior.

Para poder entender la necesidad de la articulación de funciones, se ha de valorar otro elemento de mucho peso en la actualidad gerencial universitaria. En este se focaliza el hecho de que, en el marco de la era digital, la vida cambia de maneras impredecibles y vertiginosas. En el campo de los proyectos de desarrollo, la emergencia de la investigación I+D+i ha abierto un camino para los proyectos sociales que se generan desde las universidades.

En tal sentido se coincide con Rivera Hernández (2019), al aseverar que, el proceso de vinculación se inicia al identificar la forma en que se asimila y transfiere la utilización de los conocimientos producidos en las instituciones académicas y los centros de investigación, para complementar así los saberes y experiencias de los profesionales del ámbito productivo.

Como se ha delimitado en esta breve reflexión, el foco investigativo en relación con la formación profesional y la articulación de las funciones universitarias, sobrepasa la pregunta ¿es capaz la universidad de propiciar una formación pertinente de los sujetos ante los desafíos postmodernos? En la respuesta a esa interrogante se encuentra la vinculación con la sociedad desde una perspectiva integradora de las funciones universitarias.

En tal sentido ha de valorarse, la perspectiva de considerar a los profesionales como líderes y gestores socioculturales. En ese nivel de discusión se impone establecer nuevas posturas interpretativas de la formación y la actuación de estos como líderes extensionistas universitarios. Las mismas han de considerar la vinculación social desde la generación de liderazgo y la articulación de las organizaciones.

Sería entonces oportuno que los docentes consideren lo expresado sobre la transposición sociocultural por Ponce Ruiz et al., (2016) relativo a la adopción de nuevas perspectivas epistemológicas y praxiológicas, necesarias para la formación dinámica de líderes universitarios extensionistas competentes, comprometidos y con un impacto significativo en el ámbito local, implica la creación de un espacio de redefinición conceptual y metodológica.

En tales circunstancias, se generan nuevas inquietudes para el proceso de desarrollo profesional del docente. Por tal motivo, se debe considerar que además tomar en cuenta los fenómenos pedagógicos, a estos se suman las realidades de la formación en el contexto de interrelación entre la función de la investigación y la vinculación social. De esa manera se amplía la perspectiva compleja de la mirada a la formación profesional.

La gestión de los procesos desarrollados desde la dirección de vinculación social.

Asegurar una correcta realización y potenciación de la vinculación social de la universidad con sus contextos, condiciona reconocer lo importante que resultan: La Integración, la extensión y la identidad cultural, en función de los programas y políticas de vinculación Universitaria.

La integración de factores alrededor de los procesos de vinculación y extensión universitaria se constituye entonces en un baluarte de defensa de la identidad cultural.

La reconstrucción de espacios en el ámbito y la comunidad universitaria que redefinan los imaginarios socioculturales sobre las participaciones de los actores y agentes de cambio, emerge entonces en una fortaleza que precisa de modelar un instrumento praxio-tecnológico. En este sentido se precisa conformar un programa que visualice respuestas a las disimiles interrogantes que genera la praxis de la Gestión extensionista o de Vinculación social

Un programa de gestión de la vinculación social de la universidad debe:

- Estimular el desarrollo de la extensión desde las formas organizativas del proceso docente.
- Ampliar las alternativas para la superación cultural de los profesionales universitarios y de la población en general.
- Promover los resultados de la ciencia y la innovación tecnológica.
- Promover actividades extracurriculares para el desarrollo cultural integral de los estudiantes.
- Impulsar la creación y desarrollo de instituciones culturales universitarias.
- Potenciar la realización de proyectos extensionistas dirigidos al desarrollo sociocultural comunitario.
- Desarrollar un sistema de comunicación interna y externa que propicie el diálogo, potencie la participación y posibilite la difusión y divulgación de la cultura y el quehacer universitario y social.

Herramientas prácticas para asesorar proyectos de vinculación en la universidad.

Sugerir una dinámica procedimental propia para los docentes que desempeñan labores de vinculación en la Universidad, suele ser un poco complicado, ello depende de las características propias de la personalidad de los docentes y de la historia formativa que estos han tenido en relación con la práctica de la vinculación y su integración con procesos investigativos y académicos.

Una gran realidad sobre el trabajo de la vinculación social, desde la visión de los docentes, lo constituye el hecho que, la mayoría de estos no encuentran, ni realizan formaciones previas en el área de la vinculación social; a lo cual se suma un limitado dominio de la investigación cualitativa lo que constituye un freno a las intenciones de desarrollar verdaderos proyectos en las comunidades.

A modo de sugerencia, se procede a establecer un marco relativo a hábitos, destrezas, habilidades y competencias que son requeridas. Para lograr un efectivo trabajo en la gestión de vinculación es necesario desarrollar las siguientes habilidades:

- Habilidad de reconocimiento sociocultural.
- Habilidad para determinar actores claves de los contextos socioculturales.
- Habilidad para determinar las metodologías de intervención coherentes con el problema y su línea base Asociada a la problemática de estudio y a la propia naturaleza del contexto que es observado.
- Habilidades para gestar grupos de trabajo, desde una visión y un liderazgo que requiere sacrificios y muchas veces una especie de sacerdocio profesional.
- Habilidades de planificación social. el desarrollo de esta habilidad por lo general demanda la comprensión del desarrollo humano integral y sus dimensiones esenciales, lo que obliga a los profesores encargado de liderar proyectos en contextos desfavorables o conflictivos a desarrollar un alto nivel de asertividad.

Es también de suma importancia para los docentes cuando dirigen tareas asociadas a la vinculación social, dominar las formas o estructuras estandarizadas en torno a la gestión de proyectos sociales.

Experiencias de integración para potenciar los procesos de vinculación.

Existen diversas aproximaciones que durante años se han realizado con relación al diagnóstico de los principales problemas que concurren en el ejercicio de los procesos de vinculación social de la Universidad, como institución educativa profesionalizante. A tenor de una revisión sucinta de estos, se confirma la existencia de comportamientos como los que a continuación se relacionan:

1. Una limitada de la asunción de las funciones universitarias de forma articulada por parte de los docentes, a pesar de la permanente intencionalidad institucional de preparar a los mismos en procesos que articulen la academia y la investigación en los contextos de prácticas preprofesionales y de vinculación.
2. Limitada apropiación de la noción de Responsabilidad Social Universitaria, por parte de los docentes, dado que muchos consideran que es un asunto institucional y no lo asumen como parte de su desempeño laboral.
3. Desconocimiento generalizado en relación con las prácticas de desarrollo sostenible y sustentable, que implica una aproximación superficial a los Objetivos ODS 2030.
4. Carencias formativas en torno a la complejidad, la hermenéutica y la dialéctica en ámbitos sistémicos, que impide a los actores universitarios, potenciar lógicas innovadoras en el tratamiento de los problemas sociales, su conversión en problemas de investigación y su tratamiento en el ámbito de los campos de actuación profesional.
5. Limitada orientación gerencial universitaria, en relación con lógicas de generación y articulación de proyectos de

desarrollo sociocomunitario que aprovechen las potencialidades que brindan las alianzas estratégicas en función de la generación de grupos o equipos multidisciplinares.

En función de contribuir con un aporte metodológico a la solución de estas limitaciones se ha generado una estrategia de integración. En la ilustración 31 se presenta el esquema representativo de la misma. Al emerger este sistema, resultado de las diversas investigaciones desarrolladas por los autores sobre estas problemáticas, el docente puede acceder a componentes y dinámicas organizadas en función de la transformación de las realidades universitarias.

La estrategia se organiza en primer lugar mediante un grupo de acciones, las cuales se organizan por etapas. Su función fundamental está en asegurar los procesos de aprendizaje profesional en los estudiantes, pero privilegiando la integración de funciones. Estas acciones garantizan los crecimientos que los alumnos demandan durante la formación profesional integral en la universidad.

Ilustración 31. Estrategia de integración de funciones.



Fuente: elaboración propia

Al valorar el camino investigativo recorrido, se puede consignar que los resultados alcanzados, han enriquecido la perspectiva que se tenía en torno al complejo universo de la relación investigación-vinculación en la universidad. Esto permite establecer un punto de partida más próximo a la realidad y con ello plantear las soluciones pertinentes.

El hecho de profundizar en los aspectos teóricos y conceptuales, además aseguraron los aspectos esenciales a indagar en las observaciones desarrolladas a los procesos de Vinculación y Prácticas de los estudiantes, con énfasis en ¿cómo se emplean la ciencia y la investigación para potenciar el desarrollo de competencias profesionales?

En el universo del posicionamiento institucional, los procesos proyectivos desarrollados, se convierten en nuevas formas que potencian el trabajo académico desde los resultados de la investigación formativa y la vinculación. Ha emergido una concepción de la dinámica investigativa en el contexto de los proyectos de investigación, que fortalece la formación profesional, al privilegiar la atención directa a los problemas profesionales presentes en los ámbitos productivos.

Desde lo teórico, se ha podido concluir que la visión de la comunidad científica en cuanto a la necesidad de escribir sobre las funciones de Investigación y Vinculación en la universidad postmoderna, son cada vez más recurrentes. Al sintetizar estas opiniones recogidas mediante a los análisis bibliográficos, se corrobora las limitaciones existentes en la construcción de una epistemología compleja de la gestión universitaria.

En lo relativo a los diagnósticos realizados, tanto cuantitativos como cualitativos, se logró revelar desde las experiencias docentes, el análisis documental y la observación de la gestión práctica de la investigación y la vinculación social, que la problemática planteada tenía corroboración empírica y era posible actuar para su transformación.

En el plano propositivo, se ha presentado una estrategia que permite a las Instituciones de Educación Superior proyectar sus fortalezas en el trabajo de la vinculación asumiendo la fortaleza del trabajo ya desarrollado en la función de investigación, con énfasis en la formativa. Ello ha permitido direccionar procesos de formación continua de los docentes para sumir los retos complejos

propios de la formación por competencias. El resultado se convierte en un instrumento de trabajo para la gerencia educativa de las universidades.

2.4. Conocimiento en acción.

2.4.1. Sección Términos y categorías básicas.

En esta sección usted encuentra los términos o palabras que gravitan en el dialogo profesional en torno a la figura del docente, sus atribuciones y prácticas en los entornos académicos, investigativos y de vinculación con la sociedad, saber:

- Maestro
- Docente
- Profesor
- Alumno
- Aprendiz
- La gestión académica
- La gestión investigativa
- La gestión de vinculación
- Gestión del conocimiento.
- Diálogos culturales.

Relaciones entre las categorías básicas que debe manejar el docente.

- Docencia - Investigación - Vinculación.
- Profesor- contenido cultural profesional - alumnos
- Secuencias didácticas - momentos de la clase - secuencias temporales didácticas.
- Tutor-aspirante-lector-tribunal de grado
- Practicas preprofesionales - formación - problemas profesionales

2.4.2. Sección Consejo práctico.

Se sugiere seleccionar una aplicación informática, elaborar un cuadro sinóptico donde usted refleje de manera sintetizada su labor como docente.

2.4.3. Sección Venciendo retos.

- Pregunta 1. ¿Cuál es el rol que en la función academia debe cumplir un profesor? Argumente su respuesta.
- Pregunta 2. ¿El docente universitario del siglo XXI debe cumplir funciones como investigador para erigirse como un líder activo en los contextos vivenciales de sus estudiantes?
- Pregunta 3. ¿En qué medida la vinculación social aporta al crecimiento profesional de los docentes? Explique el valor de las tutorías en los proyectos de vinculación con la comunidad.
- Pregunta 4. ¿Que habilidades emergentes requieren los docentes del Siglo XXI y cómo se las puede propiciar la gestión universitaria?
- Pregunta 5. ¿si usted fuera coordinador del claustro de una carrera y le corresponde organizar el tiempo laboral de un docente, tomaría en cuenta horas para la investigación científica?

Problema Propuesto No 1. Desarrolle un esquema donde represente en una la línea de tiempo como han evolucionado las funciones del docente en relación con los cambios históricos ocurridos en la universidad.

Problema propuesto No 2. Elabore un portafolio con apuntes críticos de sus compañeros de trabajo sobre la labor de los docentes. En esta actividad emplee los mapas conceptuales, los cuadros comparativos.

Problema propuesto No 3. Desarrolle un estudio de campo mediante entrevistas a docentes, sobre los problemas del aprendizaje que más les crean dificultades en sus grupos clases.

Problema propuesta No 4. Defina una secuencia temporal didáctica para aplicar a un sistema de la clase 1 de su asignatura.

Problema Propuesto No 5. Establezca una gráfica de control sobre los ejercicios o actividades de los alumnos en una secuencia didáctica temporal.



CAPÍTULO 3

LOS ESCENARIOS DE APRENDIZAJE

En el contexto educativo contemporáneo, el diseño y la configuración de los escenarios de aprendizaje han cobrado una relevancia fundamental. El Capítulo III de este estudio se adentra en la exploración de estos entornos educativos, destacando su importancia en la promoción de experiencias pedagógicas efectivas y enriquecedoras. A medida que las metodologías de enseñanza evolucionan y se adaptan a las necesidades cambiantes de los estudiantes, comprender la naturaleza y las características de los escenarios de aprendizaje se vuelve esencial para maximizar el proceso de formación y fomentar un aprendizaje más profundo y significativo.

El aproximar al docente a la categoría aprendizaje, es una responsabilidad ineludible en este texto, en el capítulo se pretende ver este término desde referentes epistémicos y metodológicos que la hagan verdaderamente trascendente. El profesor como agente de cambio, se prolonga en los aprendizajes de sus alumnos y se resignifica en el suyo propio.

Sin una interpretación de los escenarios educativos, no existe la educación de calidad a la que todos aspiran. Por tal motivo las siguientes paginas profundizan en la reflexión y el debate sobre el aprendizaje y las maneras de lograrlo en la educación superior.

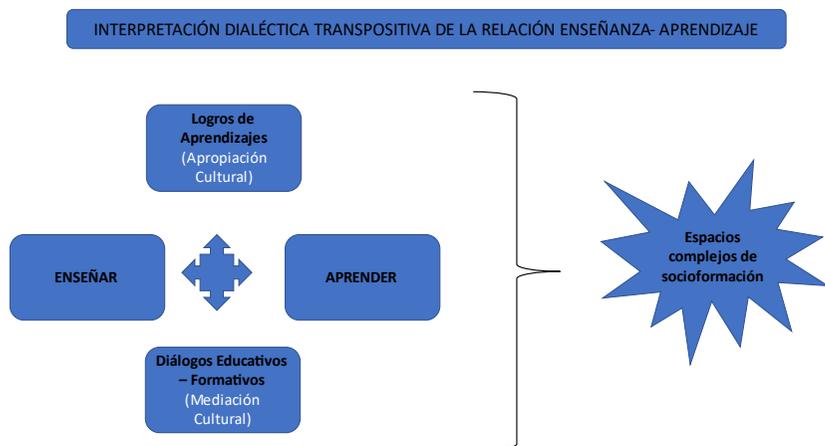
3.1. Aproximación a la noción de aprendizaje.

El aprendizaje es históricamente, uno de los fenómenos instaurado en el imaginario cultural desde la relación enseñar-

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

aprender con un sesgo transmisivo, cuando en realidad es un asunto de extrema complejidad. Tratar de entender este par dialéctico, obliga a conformar unas relaciones interpretativas que pasan por el dialogo cultural como mediador y el logro de aprendizaje como resultado. Las relaciones antes descritas pueden ser representadas del siguiente modo.

Ilustración 32. Interpretación dialéctica transpositiva del aprendizaje.



Fuente: elaboración propia

Como se observa los diálogos educativos - formativos constituyen los procesos mediadores del aprendizaje o apropiación cultural, ello conduce al docente a considera de manera detallada como estos se producen, quienes son sus actores, el modo en que aportan a la construcción del saber y a la discusión o procesos de construcción del saber, dado que en los entornos universitarios, el desarrollo de acciones, hábitos, destrezas, habilidades y competencias, se produce muchas veces en un entorno de prueba, error y reflexión.

En el aprendizaje, juegan un rol fundamental la atención y la motivación. Por lo antes señalado es muy valioso que los docentes realicen estudios de la manera en la cual se imbrican, las estructuras cerebrales y los sistemas atencionales, valorando el papel que tiene la atención voluntaria en como los estudiantes universitarios enfocan sus objetivos formativos y alcanzan los logros de aprendizaje que estos condicionan.

3.1.1. ¿Apropiación cultural es un resultado de la sistematización o el aprendizaje?

Entender el desarrollo de la formación profesional pasa por como los seres humanos son capaces de en síntesis sucesivas apropiarse de determinados datos, convertirlos en información y sistematizarlos en conocimientos.

En el complejo espacio socio formativo existe una relación que es imprescindible para alcanzar la formación profesional, esta se sustenta en el alineamiento entre los contenidos culturales contenidos en la malla curricular, y su expresión como contenidos académicos, lo cual depende de la manera en la cual se estructuren tanto el syllabus correspondiente a la asignatura, como las micro planificaciones curriculares correspondientes a la clase.

En segundo lugar, se significa el alineamiento entre estos contenidos y las acciones pedagógicas didácticas que se dan durante la clase, las cuales han de permitir la sistematización cultural en los estudiantes, que ha de expresarse en los logros de aprendizajes trabajados estos desde una acción o un hábito en clases, hasta una afabilidad o competencia desarrollada en una asignatura.

3.1.2. Reflexión sobre la condición humana y el aprendizaje.

Aprender como apropiación del mundo por el hombre sería una tarea gigantesca, pero a ella no ha renunciado el hombre contemporáneo, buscando alternativas para enfrentar el caos y la incertidumbre, como amenazas latentes capaces de frenar su desarrollo y coartar su existencia plena y su aspiración a la felicidad.

El aprendizaje ha sido definido por varios investigadores entre los que se encuentra (Feldman, 2005) que lo considera como un proceso de cambio relativamente permanente en el comportamiento de una persona generado por la experiencia. En primer lugar, aprendizaje supone un cambio conductual o un cambio en la capacidad conductual. En segundo lugar, dicho cambio debe ser perdurable en el tiempo. En tercer lugar, otro criterio fundamental es que el aprendizaje ocurre a través de la práctica o de otras formas de experiencia (p.ej., observando a otras personas).

El aprendizaje como un proceso dialéctico en el que, como resultado de la práctica, se producen cambios duraderos y generalizables, y a través del cual el individuo se apropia de los contenidos y formas de pensar, sentir y actuar construidas en la experiencia sociohistórica con el fin de adaptarse a la realidad y/o transformarla.

Para Zilberstein y Seimens, el significado es distinto, el primero considera el aprendizaje como un proceso en el que participa activamente el alumno, dirigido por el docente, en una apropiación cultural generada por la enseñanza. En tanto para Siemens “El aprendizaje es un proceso que ocurre dentro de los entornos nebulosos de cambiantes elementos básicos - no del todo bajo el control del individuo” (Siemens, 2019).

En la concepción de este autor aparece el referente a como los sistemas en sus múltiples interacciones generan procesos de aprendizaje, ello es importante analizarlo a la luz de la interacción hombre naturaleza y la interacción social. Aquí aparece una premisa para la transposición sociocultural como proceso base de la apropiación cultural.

Para los seguidores del pensamiento educativo de la escuela histórica cultural, se el termino aprendizaje se connotó mediante la incorporación del adjetivo desarrollador (Castellanos, 1999). Al aprendizaje desarrollador se asocia con asegurar en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su auto-perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social. En este sentido, el aprendizaje tendría que cumplir, con determinados criterios:

- Promover el desarrollo integral de la personalidad del educando, es decir, activar la apropiación de conocimientos, destrezas y capacidades intelectuales en estrecha coordinación con la formación de sentimientos, cualidades, valores, convicciones e ideales. En resumen, garantizar la unidad de lo cognitivo y lo afectivo-valorativo en el desarrollo y crecimiento personal de los aprendices.
- Garantizar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación, así como el desarrollo

en el sujeto de la capacidad de conocer, controlar y transformar creadoramente su propia persona y su medio.

- Desarrollar la capacidad para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades y estrategias para aprender a aprender, y de la necesidad de una auto-educación constante.

Por otra parte, es importante observar cómo se produce la secuencia intelectual que asegura el logro de aprendizaje, en estudiantes críticos y creativos. Ello precisa que los docentes dominen los elementos relativos a las dimensiones que aseguran la realización de la apropiación cultural por parte de aquellos que aprenden.

3.2. La escuela como sistema.

El sistema educativo se refiere a la estructura y organización de las instituciones y prácticas educativas de un país o región. Está compuesto por una serie de niveles educativos, como la educación preescolar, la educación primaria, la educación secundaria y la educación superior, y tiene como objetivo proporcionar a los estudiantes los conocimientos, habilidades y valores necesarios para su desarrollo personal y social.

Dentro del sistema educativo, la escuela ocupa un lugar fundamental. Es el lugar físico donde se lleva a cabo la enseñanza y el aprendizaje formal. La escuela es el espacio donde los estudiantes reciben instrucción por parte de los docentes, participan en actividades educativas y sociales, y tienen la oportunidad de interactuar con sus compañeros.

La escuela desempeña varios roles importantes dentro del sistema educativo:

1. Educación formal: La escuela es el lugar donde se imparte la educación formal y se siguen los programas y currículos establecidos por las autoridades educativas. Proporciona una estructura y un marco para el aprendizaje sistemático de los estudiantes.
2. Socialización: La escuela no solo transmite conocimientos académicos, sino que también desempeña un papel crucial

en la socialización de los estudiantes. A través de la interacción con sus compañeros y docentes, los estudiantes aprenden normas sociales, valores y habilidades de comunicación.

3. Desarrollo personal: La escuela brinda a los estudiantes oportunidades para desarrollar habilidades cognitivas, emocionales y físicas. Además del aprendizaje académico, la escuela promueve el desarrollo de habilidades sociales, la autoexpresión y la autoestima.
4. Evaluación y seguimiento: La escuela es responsable de evaluar el progreso de los estudiantes y proporcionar retroalimentación sobre su rendimiento. A través de exámenes, pruebas y evaluaciones continuas, la escuela identifica las fortalezas y áreas de mejora de los estudiantes y ajusta las estrategias de enseñanza en consecuencia.

Es importante destacar que el papel de la escuela dentro del sistema educativo puede variar según el contexto cultural y las políticas educativas de cada país. Además, en la actualidad, se están explorando nuevas formas de educación y aprendizaje, como la educación en línea y el aprendizaje autodirigido, que pueden modificar la forma en que se concibe el papel de la escuela en el sistema educativo.

En resumen, la escuela es un componente central del sistema educativo. Es el lugar donde se imparte la educación formal, se socializa a los estudiantes, se promueve su desarrollo personal y se evalúa su rendimiento académico. La escuela desempeña un papel crucial en la formación de los estudiantes y en la preparación para su participación en la sociedad.

3.2.1. La universidad como sistema.

La universidad, al ser vista como un sistema, se convierte en una manera de modelar los procesos universitarios a un nivel superior, en cuanto a su caracterización. Desde una visión estrictamente investigativa y epistemológica, la noción de universidad como objeto de estudio, conduce inexorablemente a tratar la misma como un sistema estructurado de funciones que se expresan en instituciones, departamentos y actores.

Lo cual se vuelve muy complejo dado los procesos de la masificación de la educación superior, lo que presupone la generación de nuevos escenarios, los cuales se han multiplicado en áreas con los postgrados, desde los proyectos de internacionalización y las certificaciones que se generan en modelos y programas cooperados.

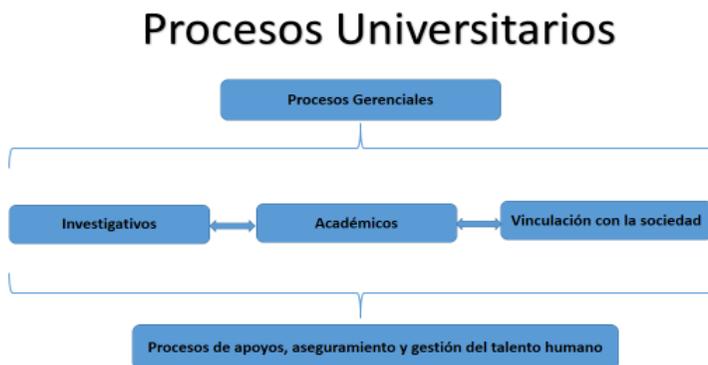
Al intentar estudiar las universidades, es significativo considera que se agolpan diversas dimensiones en las cuales durante décadas se han enfocado esos estudios. Todo lo antes expuesto es expresión de las complejidades propias de los sistemas universitarios, así como la presencia de fenómenos multifactoriales, entre los cuales son evidentes: los problemas de gobernabilidad asociados a la presencia de intereses de diversa índole, entre ellos políticos al interior de las mismas.

Existen también otras áreas de atención como: la necesidad de reformular el currículo para el logro de temporalidades de estudios, cada vez más cortas, que promuevan la participación de los jóvenes en los estudios universitarios; el surgimiento de modalidades tecnológicas como tránsito que certifica estudios posteriores, así como la adaptación de los planes de estudio; cambios en las modalidades y métodos de enseñanza y la incorporación de las nuevas tecnologías, con la intención de ampliar los espacios, formas y opciones de enseñanza.

Gravitan también la necesidad de financiamiento, el modo en que se configura la emergencia de nuevos liderazgos educativos en contextos caóticos y las actualizaciones en las políticas públicas en torno a los fenómenos universitarios.

Al tratar a la universidad como objeto de estudio, lo antes mencionado es fundamental asociarlo, a una visión sistémica, compleja y holística de esta institución, al propio tiempo cualquier investigación a desarrollar ha de expresar tendencias y propuestas transformadoras que se inscriban en los sueños de instituciones cada vez más pertinentes, desarrolladoras y participativas en donde la excelencia académica, sea la base para la formación humana integral de los líderes transformadores que requiere Latinoamérica.

Ilustración 33. Estructura sistémica de los procesos universitarios.



Fuente: elaboración propia

En líneas generales, se distinguen tres amplios dominios o subsistemas de procesos en la institución. El primero de ellos se relaciona con las necesidades, proyecciones y dinámicas que deben organizarse a nivel gerencial y de planificación estratégica institucional en las universidades, manifestándose a través de los procesos de gestión.

En una prioridad siguiente, emergen los procesos sustantivos o centrales, vinculados con la labor académica, la investigación y la conexión con la sociedad. Aunque se tiende a abordar estos procesos como subsistemas independientes, en realidad generan una interdependencia que justifica la necesidad de una estrecha interconexión entre ellos en el trabajo de docentes y otros participantes universitarios.

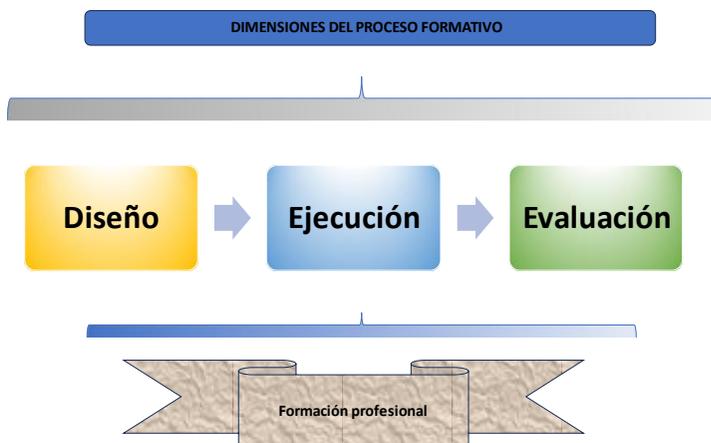
En el tercer nivel, se identifican los procesos de soporte, divididos en dos vertientes principales. Una de ellas se concentra en crear las condiciones tecnológicas, financieras y de recursos materiales necesarios para garantizar el desarrollo de los procesos centrales. La otra vertiente, más centrada en lo humano, abarca los procesos de seguimiento y gestión del talento humano.

3.3. Las tres dimensiones rectoras de la gestión académica.

El estudio de la gestión académica, singulariza tres dimensiones que el docente ha de reconocer en su participación como

profesionales en las aulas, estas dimensiones son: La curricular, la de ejecución y la evaluación. A estas se les puede reconocer como configuraciones de la actividad laboral e intelectual que se da en las instituciones educativas y universidades para asegurar la formación de los estudiantes.

Ilustración 34. Dimensiones rectoras del proceso académico.



Fuente: elaboración propia

Lo curricular actúa como amparo organizador de la práctica docente. En esa realidad la planificación ha de ser pertinente, real, y estar contextualizada a las demandas académicas. Siendo pertinentes a la aspiración de los estudiantes actuales, el tratamiento curricular debe ser innovador y creativo. En estos tiempos de complejidad, los modos en que se organiza la formación han de ser contextualizados y flexibles.

Es por ello que las escuelas innovadoras, se precian de ser visionarias, sensibles al entorno y erigidas sobre pilares creativos. Sobre ello se coincide con Monsalve-Lorente & Aguasanta-Regalado (2020), al afirmar que la introducción de la tecnología en los entornos educativos genera otro tipo de escenario y dinámicas de aprendizaje, lo que impulsa una evolución en los modelos escolares y en los currículos vigentes.

En esta interpretación de las dimensiones se suelen cometer algunos errores considerando que el más recurrente es aquel en el

cual el docente piensa que lo curricular solo está asociado al diseño y que por tanto no hay un proceso de ejecución curricular ni hay un proceso de evaluación del currículum lo cual constituye un error.

De manera similar en el caso de la ejecución se dan procesos de reconocimiento del contexto educativo y estructuración in situ de este que a pesar de ser operativos muchas veces tienen una concepción de diseño. De la misma manera existe un núcleo duro de la ejecución que está caracterizado por las diversas dinámicas que aparecen cuándo ocurre alguna secuencia didáctica y en tal sentido la ejecución también es susceptible de ser evaluada.

En este orden de análisis, se puede afirmar que en la dimensión evaluación aparecen procesos de diseño, ejecución y evaluación de la actividad. Por lo cual se sostiene que en el marco de las tres grandes dimensiones del proceso educativo existe una dinámica de recursividad, homeóstasis y autopoiesis.

Es importante observar a la educación como un sistema capaz de generar interrelaciones y ciclos o los gramáticos en los cuales se produzca una relación de orden desorden y reorganización. Lo anterior puede tener también una interpretación dialéctica a través del reconocimiento de las contradicciones que posibilitan el desarrollo en cada una de estas dimensiones.

En el orden del currículum, las contradicciones expresan desajustes de estructuración. En la ejecución las contradicciones dan cuenta de irregularidades asociadas al comportamiento de los actores en el proceso. De Agua santa otro modo en la evaluación la contradicción significa una ruptura en cuanto al nivel de eficiencia del control sobre el desarrollo formativo que el curso programa o carrera persigue.

3.3.1. La estructuración curricular. Programas académicos.

La estructura curricular, está condicionada, por la manera en la cual los diseñadores del programa académico han concebido el proceso formativo, en los últimos tiempos se habla de manera abundante de la llamada formación por competencia, lo cual implica un diseño curricular por competencias. Del mismo modo se reconocen los diseños curriculares por contenidos o materias y algunos hablan de diseños curriculares de carácter mixto.

Ilustración 35. Planes de estudios.



Fuente: elaboración propia

En esta ilustración, se evidencia, la existencia de diversos componentes asociados al plan de estudio, en ellos destacan algunos que son de naturaleza epistémica y otros son de carácter estructural. El carácter sistémico del programa de estudio es la oportunidad que tiene el docente para trabajar metodologías holísticas, sistémicas y dialécticas en sus clases.

El tercer aspecto para tomar en cuenta en el tratamiento de los programas de clases esta referido a las personas involucradas en tales dinámicas. Si bien el plan de estudio responde a una intención documental el mismo se concreta en un colectivo humano que se compone de directivos, docentes y estudiantes.

Diseños curriculares por áreas del saber (Disciplinas - asignaturas).

Durante muchos años, en el mundo de las ciencias y en la educación, el trabajo por áreas del saber, fue lo más presente a la hora de diseñar los currículos formativos de las profesiones. Estos son enfoques que organizan los contenidos y las competencias en función de las diferentes áreas de conocimiento relacionadas con una determinada profesión o disciplina. Por su naturaleza suelen ser más próximos al saber enciclopédico y se asocian a una

formación que asume en los diversos niveles de la carrera los contenidos legitimados por la comunidad profesional.

Tales diseños curriculares, buscan asegurar que los estudiantes adquieran los conocimientos y habilidades necesarios en cada una de las áreas relevantes para su futura práctica profesional. En tal sentido aparecen características intrínsecas a esta forma de organización de la formación profesional, ellas permiten al docente trabajar las clases con un significado y sentido preestablecido. Entre estas particularidades destacan:

- La identificación de las áreas del saber: En primer lugar, se precisa identificar las áreas de conocimiento fundamentales para la profesión en cuestión. Para ello la estructuración de la formación debe partir de analizar el campo profesional y determinar qué conocimientos y habilidades son indispensables para el ejercicio competente de la profesión.
- La organización de los contenidos: esta etapa es fundamental pues al ser identificadas las áreas del saber, se procede a organizar los contenidos curriculares en función de dichas áreas. Se establecen unidades temáticas o módulos de estudio que abarcan los distintos aspectos de cada área, asegurando una cobertura exhaustiva y progresiva de los contenidos relevantes.
- Desarrollo de competencias específicas: Cada área del saber puede requerir el desarrollo de competencias específicas relacionadas con dicha área. Estas competencias pueden ser técnicas, prácticas o conceptuales, dependiendo de las particularidades de la profesión. Los diseños curriculares deben asegurar que se aborden adecuadamente todas las competencias necesarias para el ejercicio profesional.
- Integración de las áreas del saber: Aunque los contenidos y las competencias se organizan por áreas del saber, es importante fomentar la integración entre ellas. La profesión no se desarrolla en compartimentos estancos, sino que requiere una visión holística y la capacidad de aplicar conocimientos y habilidades de diferentes áreas en situaciones reales. Se deben diseñar actividades y proyectos que promuevan la interdisciplinariedad y la integración de los saberes.

- **Evaluación integral:** La evaluación en los diseños curriculares por áreas del saber debe ser integral y abarcar todas las áreas relevantes para la profesión. Se deben establecer criterios de evaluación claros y coherentes que permitan evaluar tanto los conocimientos teóricos como las habilidades prácticas y la aplicación de los mismos en contextos reales.
- **Actualización continua:** Los diseños curriculares por áreas del saber deben estar sujetos a una revisión y actualización constante. Las profesiones evolucionan y se adaptan a los cambios sociales, tecnológicos y económicos, por lo que los contenidos y las competencias también deben actualizarse periódicamente para mantener la relevancia y la calidad de la formación.

En la reflexión, cabe destacar que los diseños curriculares tienen gran responsabilidad en asegurar una formación integral y coherente de los profesionales. Por ello, estos deben permitir la adquisición de conocimientos y habilidades en cada área relevante y posibilitar la integración y la aplicabilidad de los saberes a los problemas más connotados que se dan en los contextos profesionales.

El estudio de los diseños permite asegurar que estos tienen fortalezas, debilidades y perspectivas específicas en el contexto universitario. En una aproximación que permita a los docentes reconocer aquellos elementos que constituyen fortalezas de los diseños curriculares por áreas del conocimiento; se propicia ampliar la cultura de estos. Por tal motivo a continuación, se presentan algunas de las más significativas:

- **La especialización:** Los diseños curriculares por áreas permiten una formación especializada en cada una de las áreas relevantes de una profesión, lo que brinda a los estudiantes un conocimiento profundo y específico en su campo de estudio.
- **La coherencia y secuencia:** Estos diseños aseguran una estructura y secuencia lógica de los contenidos curriculares, lo que facilita la progresión del aprendizaje y la integración de los conocimientos en diferentes áreas.
- **La relevancia y aplicabilidad:** Al enfocarse en áreas

específicas de una profesión, estos diseños curriculares se centran en los conocimientos y habilidades prácticas necesarios para el ejercicio profesional, lo que aumenta la relevancia y la aplicabilidad de la formación académica.

A pesar de regir durante casi todo el siglo XX y de alcanzar estructuraciones muy bien logradas, a partir de la experiencia de los llamados “Curriculistas”; los diseños curriculares por áreas del conocimiento también tienen debilidades manifiestas. Las principales son: la fragmentación y la desactualización, a las cuales se agrega que muchos claustros pretenden una ejecución de estos currículos desde una visión transmisiva, lo cual torna su implementación en el aula en memorística.

En el caso de la fragmentación curricular, se sucede un fenómeno de fragmentación del conocimiento o saber a partir de las áreas y subáreas implicadas. Ello trae consigo que los estudiantes puedan tener dificultades para ver la conexión y la integración entre las diferentes áreas de su profesión. Aquí también aparecen limitaciones por la falta de una construcción sistémica del saber profesional.

Mientras que la desactualización, se produce dado que los avances tecnológicos y los cambios en el campo saber, sean tan vertiginosos que conviertan a los contenidos seleccionados por áreas en obsoletos. Esto requiere una actualización constante y una adaptación ágil de los contenidos y las competencias.

El anterior se constituye en el fenómeno más peligroso. Ello está dado porque al organizar la enseñanza desde una óptica transmisiva, si los contenidos son “Viejos” se produce un desfase en relación con la solución de los problemas que los profesionales encuentran en sus campos ocupacionales. En muchas carreras priman estos diseños, incluso cuando se anuncia que son formaciones por competencia. De ello se abundará en próximas secciones.

Las principales respuestas de la universidad postmodernas a estas realidades se sitúan en diversas intenciones. Entre ellas está promulgar dentro de los diseños curriculares por áreas la interdisciplinariedad, el aprendizaje basado en problemas. Al propio tiempo se brinda a los docentes, a partir de su experticia, la posibilidad de trabajar flexibilizaciones y contextualizaciones en

relación con los problemas profesionales que se identifican en los campos laborales. En tal interés se aclara que en:

- La Interdisciplinarietàad: permite al docente que los diseños curriculares por áreas pueden ser complementados con enfoques interdisciplinarios, fomentando la colaboración y la integración de conocimientos y habilidades de diferentes áreas en proyectos y actividades.
- Combinar con el Aprendizaje basado en problemas: ello permite que el docente trabaje estos diseños combinados con metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas, que promueven la aplicación práctica de los conocimientos en situaciones reales y el desarrollo de habilidades de resolución de problemas.
- Asegurar una mayor flexibilidad y contextualización personalizada: ello permite al docente asumir enfoques flexibles y personalizados en los diseños curriculares por áreas. De tal modo el profesor puede orientar a los estudiantes en función de elegir asignaturas optativas o especializaciones según sus intereses y necesidades individuales.

En fin, los diseños curriculares por áreas de una profesión o del conocimiento, son una realidad estructural, organizativa y especializada en la formación universitaria. Ellos han marcado parte de la historia universitaria y millones de profesionales se han formado bajo sus preceptos. Ante las nuevas realidades, la sabiduría universitaria busca transfórmalos y adaptarlos, por ello se apuesta por equilibrar estos diseños, aportando profundidad interdisciplinaria, integración y adaptabilidad a los cambios en el campo profesional.

Diseños curriculares por competencias.

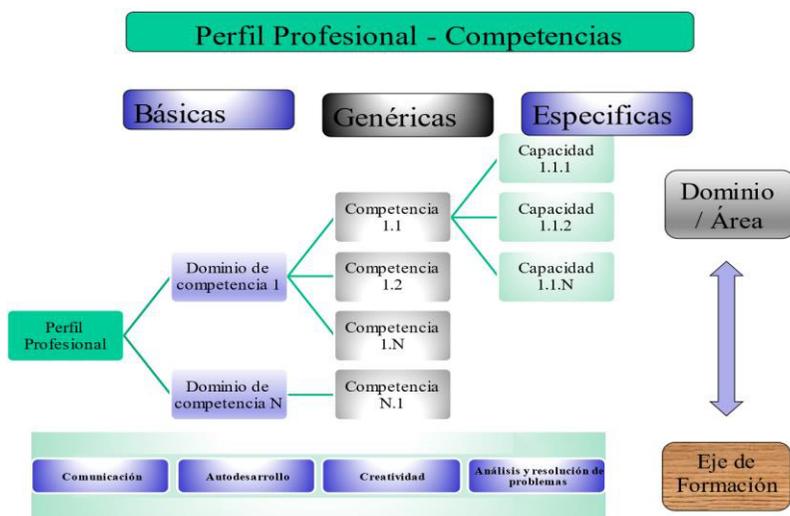
En el devenir de la sociedad postindustrial y el surgimiento de la era digital, han emergido los diseños curriculares por competencia. Estos son enfoques pedagógicos que se centran en el desarrollo de competencias en los estudiantes, más allá de la mera adquisición de conocimientos teóricos. Su origen se sitúa en el

concepto de competencias laborales, pero fue transitando hacia una visión más interdisciplinar y holística, donde estas son resignificadas como competencias humanas

Los organismos internacionales entre ellos la UNESCO, con la intención de mejorar los escenarios educativos ha aupado el surgimiento del diseño curricular por competencias. Con ello buscan en las universidades que estas se adapten y superen los retos de la sociedad postmoderna y la eclosión del conocimiento algo que ha transformado a los estudiantes de mero receptores en participantes activos de su formación (Navas-Rios & Ospina-Mejía, 2020).

Por tal motivo a continuación, se realiza una aproximación visual a la estructuración de competencias, desde una visión formativa. En esa representación se privilegia la relación competencia – capacidades, he aquí un elemento trascendental para la proyección de la formación y el aprendizaje profesional.

Ilustración 36. Estudios por competencias.



Fuente: elaboración propia

Como se observa en la ilustración existe una especie de juegos entre el dominio o área del conocimiento y los ejes de Formación Profesional, ello demanda el análisis de las competencias básicas, genéricas y específicas profesional. En esta calificación se inscriben

las asignaturas del nivel básico, las profesionalizantes y las de titulación.

En la formación de un profesional, se requiere considerar las de: comunicación, autodesarrollo, análisis e interpretación de problemas, así como la creatividad, que da cuenta de las potencialidades interventoras del profesional que se titula. Hay que prestar atención a la relación capacidades - competencias, lo que es esencial para trabajar programas de contextualización efectiva de la programación curricular.

En el caso de los diseños curriculares por competencia, aparecen algunas características que hacen singular esta modalidad y obligan al docente a trabajar dinámicas en las aulas que permitan una correcta implementación de esta. Entre las características más importantes se encuentran: un mayor enfoque en el desarrollo de las competencias, ello los torna más resultadistas; una predisposición y orientación al aprendizaje en la práctica, ello condiciona escenarios diversos para la formación; y finalmente la prevalencia de evaluaciones integrales, lo cual condiciona nuevas metodologías y recursos para desarrollar estas.

En esencia, los diseños curriculares por competencias privilegian el Aprendizaje centrado en el estudiante. En tal sentido estos en el interés de desarrollar las destrezas, habilidades y competencia promueven la participación del estudiante en su propio aprendizaje, fomentando la autonomía, la responsabilidad y la autorregulación.

Siguiendo la lógica anterior, desarrollada en los diseños curriculares por áreas, entre los organizados por competencias, se encuentran determinadas fortalezas. Ellas les confieren pertinencia a los programas de estudios. En ese sentido se establecen las siguientes: pertinencia, transferencia de aprendizajes y desarrollo de habilidades claves como las más significativas. Aunque cabe apuntar que, desde el punto de vista ontológico, la naturaleza de la relación capacidad-competencia es la premisa fundamental para sustentar esos diseños.

En los programas académicos de formación por competencias, desde los diseños curriculares, también aparecen puntos débiles. Los más significativos son: la falta de consenso en la estructuración de las competencias, los modos de implementación y la complejidad de la evaluación a desarrollar en estos.

Una valoración final sobre los diseños curriculares por competencia, da cuenta de que estos constituyen una nueva perspectiva: innovadora, creativa y centrada en el desarrollo de habilidades y competencias en los estudiantes. Para lograr fortalecer el rendimiento de estos diseños se han potenciado las fortalezas haciendo hincapié en el enfoque práctico del mismo, al tiempo que se trabaja en superar las debilidades desde una planificación cuidadosa, una adecuada capacitación docente y una evaluación auténtica y efectiva de las competencias desarrolladas por los estudiantes.

Macro currículo, Meso currículo y micro currículo, tres realidades en una.

En el sistema educativo se produce una relación que engloba a diversos planos, profundidades y estructuras de contenidos, el tratamiento de los contenidos profesionales que se trabajan en la formación. En una visión que parte de lo más general a lo particular específico, se establece la presencia del macrocurrículo como el programa de formación de la carrera, el meso currículo como los programas de las asignaturas y el micro currículo como la planificación de las secciones de clase.

Ilustración 37. Relación Macro - Meso - Micro Currículo.



Fuente: elaboración propia

Para el docente con el reconocimiento de estos planos de desarrollo estructural del currículum es muy importante pues le permite comprender las relaciones que se dan en torno al tratamiento de los contenidos profesionales y que tienen una expresión directa en el logro de aprendizajes. En tal sentido es necesario establecer que cuando un estudiante desarrolla una competencia esta es el fruto de una integración de saberes quien hacen en el plano teórico, procedimental metodológico y actitudinal.

La clase es el espacio histórico concreto, en el cual se hace efectiva la relación enseñanza-aprendizaje. De este modo, durante las actividades en el aula, el alumno, se aproxima a un saber o contenido profesional para poder familiarizarse, sistematizar o aplicar el mismo. Por ello en el primer plano de análisis estaría la pregunta ¿Cómo se hace efectiva en la clase y sus momentos la pretensión formativa que está concebida en el Programa de estudios?

Aparece entonces el primer gran reto de los docentes, a saber ¿cómo convertir el contenido cultural de la profesión en contenido académico a impartir en el aula? Este reto posibilita estructurar diversos planos de comprensión sobre el fenómeno educativo y el tratamiento didáctico a desarrollar en los momentos de la clase. Sobre ese particular se presenta a continuación un diagrama en el cual se orienta al docente como ocurre la transición del contenido cultural en académico.

Ilustración 38. Conversión del contenido cultural en académico.



Fuente: elaboración propia

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Al pretender explicar estos procesos, lo primero que el docente debe asumir es el hecho determinado por la existencia de una relación entre el sujeto cognoscente y el saber cultural. En esa relación se producen aproximaciones dada por la observación, el análisis y la contrastación con la información que aporta el objeto cultural. Esta aproximación suele ser compleja, pero se descompone en tres planos, estos son: el teórico, el empírico y el actitudinal o resolutivo.

Con base a esa observación compleja, se generan saberes teóricos, procedimentales o metodológicos y saberes actitudinales. En tal caso para el docente aparecen núcleos de contenidos en esas tres tipologías. Ello genera un primer problema en la transición de cultura profesional a la cultura académica que se va a impartir.

En la labor del docente ello se convierte en el planteamiento de los objetivos específicos en las clases, estos pueden ser de naturaleza teórica (OT), de naturaleza procedimental (OP) y naturaleza socio vivencial o actitudinales (OA). El modo en que el docente los maneja condiciona las formas de clases y los niveles de sistematización del aprendizaje como a continuación se muestran.

Ilustración 39. Niveles de sistematización cultural en el proceso de formación.



Fuente: elaboración propia

En la ilustración anterior se establecen los niveles de profundidad con los cuales se da tratamiento a los contenidos, estableciendo esa relación en cuanto a las tipologías de formas de

clases más empleadas en la educación superior. Para los docentes, principalmente los jóvenes, es muy importante reafirmar esta estructura como referente a la hora de planificar una clase.

La etapa de Familiarización, que involucra la introducción de conceptos y contenidos, se alinea con la estrategia de Conferencia, permitiendo una exposición inicial y una comprensión básica por parte de los estudiantes. La Sistematización/Reproducción, centrada en consolidar el conocimiento, guarda correspondencia con el enfoque del Seminario, donde se fomenta el análisis profundo y la discusión colaborativa, propiciando la asimilación y reproducción del contenido.

En cuanto a la etapa de Producción, destinada a aplicar y sintetizar el conocimiento, se vincula con la actividad de Clase Práctica, ya que aquí los estudiantes ejercitan sus habilidades a través de la ejecución concreta y la experimentación. Por último, la fase de Creación, que estimula la innovación y la elaboración original de ideas, se relaciona con la Investigación Formativa (Clínica/Taller), donde los estudiantes se involucran en proyectos autónomos que requieren creatividad y soluciones novedosas.

Estas etapas y actividades docentes interactúan para ofrecer un enfoque educativo integral que abarca desde la adquisición de conocimientos hasta su aplicación y generación creativa, proporcionando a los estudiantes una experiencia enriquecedora y holística de aprendizaje.

3.3.2. La ejecución del currículo. Problemáticas.

La ejecución curricular según García-Conislla (2020), se refiere a la ejecución de todas las actividades previamente planificadas en el diseño curricular. La ejecución de la planificación curricular se desarrolla considerando la relación entre lo curricular, la dinámica y la evaluación. En las aulas esta ejecución se convierte en generadora de dinámicas de exposición, construcción y sistematización de los conocimientos que requieren los estudiantes.

Es un proceso que por su naturaleza compleja se convierte en un desafío para los docentes, demandando de estos saberes en relación con la gestión y las competencias profesionales que han de caracterizar a un maestro. La ejecución del currículo, demanda una planificación exacta, por ello se precisa comprender la siguiente ilustración.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
 PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 40. Lógicas y dinámicas para estructurar la actividad académica.



Fuente: elaboración propia

En la ilustración se evidencia la existencia de una triangulación dialéctica que condiciona todo el proceso de organización académica. En esa estructura aparecen los momentos de planificación, ejecución, evaluación y mejora. Para poder dar cumplimiento a la gestión académica, se requiere establecer los niveles de análisis de los contenidos, la estructura del ecosistema o espacio formativo, el análisis de las estrategias didácticas y la reflexión para la mejora que cierra el proceso.

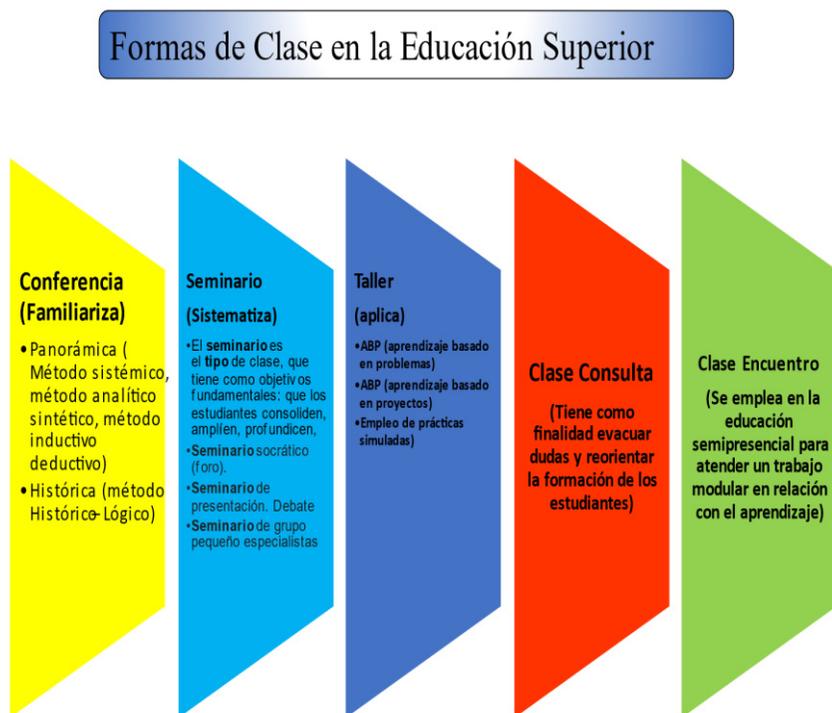
En el cumplimiento de estos niveles o estadios del proceso se generan acciones que, por su carácter desarrollador, posibilitan que el docente y los alumnos realicen determinadas tareas.

3.4. Las formas de organización de la clase.

En esta sección se relacionan los tipos de clases más comunes empleados en los escenarios de aprendizajes. En este libro se refieren las más conocidas y tradicionales formas de organización

de la clase. Es por tal razón que se explican: la conferencia, los seminarios, los talleres, la clase de consulta y la clase encuentro. Evidentemente con el desarrollo de las tecnologías estas formas se han resignificado y contextualizado a los entornos virtuales de aprendizaje. Sobre este particular se presentarán algunos criterios al final de la sesión.

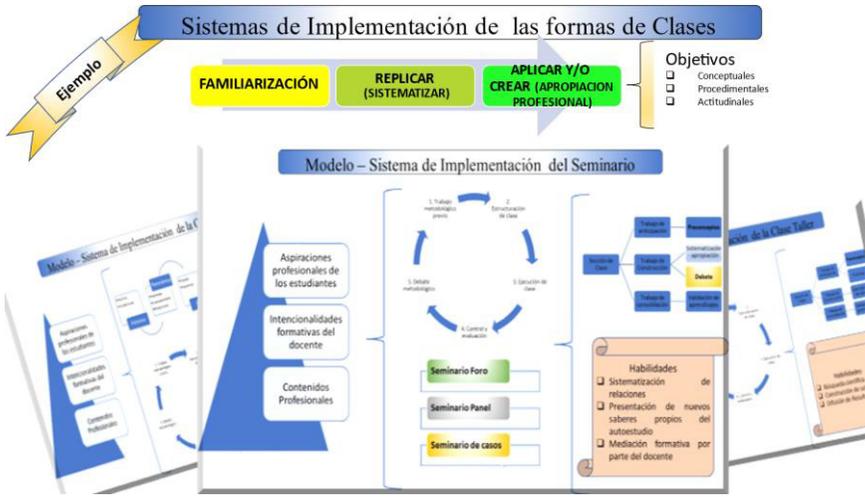
Ilustración 41. Formas de organización de las clases.



Fuente: elaboración propia

Para el docente surge la necesidad de dominar cada una de estas formas de clase en ese sentido se estructuran lógicas de tratamiento a los contenidos y a las dinámicas de las secuencias temporales didácticas. En realidad, el gran desafío se encuentra en lograr que el profesor conozca las particularidades de cada tipo de clase y sea capaz de seleccionar los formatos, las herramientas metodológicas y los recursos que aseguren su correcto cumplimiento.

Ilustración 42. Tránsitos basados en el alcance de la clase y sus objetivos.



Fuente: elaboración propia

La conferencia se define según (Oxfordlanguages, 2023) como “Disertación o exposición en público sobre un tema o un asunto” esta forma de clase es la más tradicional de todas y se ha enriquecido con el empleo de las tecnologías digitales. Su función fundamental se asocia a la presentación de contenidos y condiciona la familiarización de los estudiantes con estos.

En el seminario que permite la sistematización, entonces las características son otras. Puede seguir teniendo elementos teóricos, pero la construcción del saber parte de las consideraciones vertidas por los estudiantes, las cuales son resultados de su estudio individual o trabajo autónomo. En esta forma de organización de la clase, la participación es esencial, por ello deben crearse dinámicas como los paneles, la exposición colectiva y los foros.

Lograr que el conocimiento de el estudiante sea superior y completo requiere del proceso de aplicación o creación asociado a la investigación formativa y a la clínica taller. En el objetivo de lograr la aplicación de los saberes aprendidos en el proceso formativo, el docente debe condicionar ejercicios, tareas y secciones de trabajo donde se trabajen los problemas profesionales desde las destrezas, habilidades y/o competencias que han sido logradas.

Esta última parte en el plazo de presentación de talleres y

clínicas ayudan a establecer una línea de pensamiento y acción pedagógica didáctica para trabajar asignaturas como Clínica jurídica y Unidad de integración curricular, pertenecientes a la carrera de derecho, en tal sentido, se traza el camino para usar la evaluación para formar y se puede usar la evaluación para calificar el resultado de una formación.

3.4.1. El planificador de clase. Plan de clase.

El plan de clases es el documento de organización académica - didáctica con que cuenta el docente para establecer los procesos de introducción del currículo en el aula. el mismo es una operacionalización de recursos bajo una estrategia pedagógica-curricular en función del aprendizaje a lograr en los alumnos. Un plan de clase típicamente incluye los siguientes elementos: Tema, Contenidos, Objetivos de aprendizaje, Metodología, Materiales y recursos, actividades y formas de evaluación.

El plan de clase está estructurado en un tiempo cronológico determinado, para un espacio o ecosistema formativo. El plan permite que se efectúen adaptaciones y ajustes curriculares a los contenidos en el tratamiento de estos en la sección de clase en función de los desarrollos individuales. Además, es una herramienta útil para la reflexión y mejora continua de la práctica docente.

Ilustración 43. Esquema para estructurar una clase.

A modo de Ilustración

Clase/syllabus	Forma de Clase /	Objetivo/ Problema metodológico	Contenidos	Recursos	Estrategias métodos	Evaluación / Logros	observaciones
Tema 3.2 Componentes del sistema... (conceptual/metodológico/institucional)	Conferencia ¿Qué Tipo?	Estructurar los componentes de un sistema...	3.2.1 Origen del Sistema 3.2.2 Componentes del sistema 3.2.3 Funciones de los componentes	Pizarrón,EVA Diapositivas, repositorios, libros, tizas, maquetas, etc	Anticipación-Búsqueda parcial heurísticas Construcción- Método expositivo, lectura comprensiva, Método Sistémico Consolidación- Método analítico-sintético	Identifican los componentes para solucionar casos	En esta clase el docente... Empleará... (videos, Imágenes, representación, etc)

Fuente: elaboración propia

A continuación, se realizan algunos comentarios sobre las opciones y decisiones que un docente debe tomar al planificar una clase en relación con los contenidos de la ilustración. Por ejemplo, si la clase versa sobre el tema: Los componentes de un sistema. Es necesario establecer la forma en que se va a impartir.

El docente debe estar en capacidad de asociar la forma de la clase con el alcance de la formación que se solicita en el syllabus. Por ejemplo, si se asume la conferencia, ¿esta va a ser histórica, panorámica o una combinación? En tal sentido, se debe preguntar el docente que método de la ciencia emplear para organizar el tratamiento de los datos y la información que se quieren compartir con los alumnos.

Por tanto, si se asume una conferencia histórica, entonces debe trabajarse con el método histórico lógico, para poder delimitar los momentos de desarrollo del objeto de estudio que se presenta como contenido. El uso de ese método debe permitir el estudio previo del docente, pero al mismo tiempo ha de convertirse en la lógica con la cual se presentan los contenidos históricos que van a ser desarrollados en el salón de clases.

Para tomar la decisión, en relación con la forma de clase y los métodos empleados en esta, se han de considerar los contenidos culturales y establecer los objetivos. En ese interés al abundar sobre el ejemplo que se está discutiendo. Si los alumnos estudiarán, la historia de los sistemas, la estructura de los componentes del sistema sería el contenido priorizado.

Si la conferencia se desarrolla con una naturaleza expositiva donde los elementos iniciales tienen un carácter histórico, se debe preparar el contenido del plan de clases empleando el método histórico-lógico. En este estudio, se identifican los momentos históricos transcurridos desde el origen del sistema.

Si además se pretende presentar la composición del sistema y sus componentes, funciones y modos de comportarse. Entonces se requiere combinar con el método sistémico y el analítico-sintético, para poder mostrar los aspectos que dan cuenta de las estructuras y los componentes.

En función de lograr mayor participación de los alumnos, se debe trabajar alguna orientación para la preparación previa de los alumnos. En esa intención el docente ha de organizar dinámicas con los alumnos para reconocer los conocimientos previos, en tal caso

se puede emplear una combinación entre el método expositivo y la búsqueda parcial heurística.

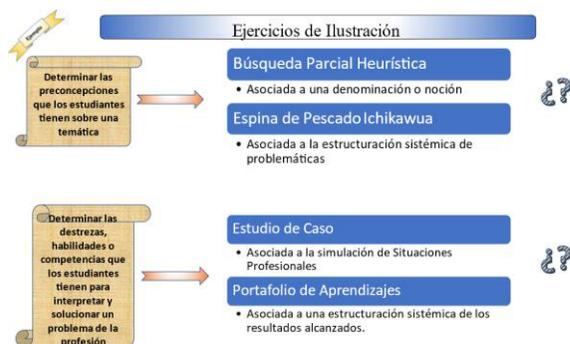
En función de lograr una interacción efectiva, el docente genera un grupo de preguntas en torno a la temática, para determinar saberes previos. En esas preguntas, se pueden establecer cuestionamientos como: ¿conoce usted que es un sistema? ¿podría usted representar en una imagen un sistema? ¿Qué es un componente de un sistema? entre otras.

Las preguntas anteriores, configuran una dinámica en el aula y permiten establecer la representación que tienen los estudiantes sobre la temática. Ella se configura desde dos elementos el conocimiento tácito y el imaginario cultural del grupo. Es válido que los docentes apliquen este tipo de herramientas metodológicas, pues en función de preparar a los alumnos para el momento de la construcción del saber, todos los recursos didácticos son bienvenidos.

En esta secuencia de formación el docente puede emplear la lectura comentada y trabajar el método analítico-sintético. Ambos combinados permiten explicar un sistema, en ese caso se emplearía como mediador didáctico un Show de Power Point.

En el interés de comprobar que se han logrado los aprendizajes requeridos, se puede instrumentar una evaluación. La cual se organiza tomando en cuenta los contenidos. Un ejemplo puede estar en evaluar el tema: Origen de un sistema y sus componentes. Por tanto, la función fundamental del test o examen sería determinar si los alumnos logran identificar los componentes del sistema.

Ilustración 44. Ejemplos del empleo de las técnicas o estrategias por el docente.



Fuente: elaboración propia

La ilustración anterior permite observar las posibles interacciones que se dan cuando se trabaja la selección de las herramientas. En tal sentido es importante partir de la intención que tiene el docente. A modo de ejemplo si lo que se pretende es determinar las preconcepciones que los alumnos han desarrollado en torno a una temática, sería propicio trabajar el método socrático; ir a la búsqueda parcial heurística. Es por lo que de manera tradicional los docentes han utilizado rondas de pregunta para determinar el nivel de partida de los estudiantes antes de iniciar una clase.

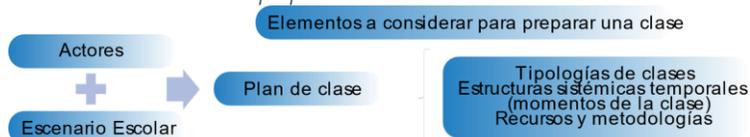
En esta imagen también se muestra como frente a la necesidad de determinar destrezas, habilidades y competencias profesionales, el docente puede trabajar otro tipo de herramientas metodológicas. Es muy importante, que el docente sea muy cuidadoso en relacionar la intención con la metodología, pues la naturaleza del aprendizaje que se persigue alcanzar, es mandataria en cuanto a ¿con cuál estrategia o metodología intervenir?

3.4.2. Organización de los momentos y las secuencias temporales didácticas en la clase.

Una de las tareas complejas que debe realizar un docente está relacionada con la planificación de la clase. Para poder realizar el proceso académico, el docente debe ser consciente de algunos aspectos como son: la forma de clase, las estrategias a implementar en ella y el manejo de las temporalidades. Por tal motivo, lograr una comprensión de estos procesos es tarea básica para los maestros y profesores en función de lograr alcanzar los objetivos formativos que se persiguen.

En la ilustración siguiente se representan de manera sistémica los aspectos, componentes o elementos, que los docentes deben considerar para lograr una organización, planificación y ejecución de la clase en el espacio tiempo que ella se desarrolle.

Ilustración 45. Relación entre el Escenario educativo y los actores en función de la preparación de las clases.



Fuente: elaboración propia

De la relación entre los actores del proceso académico (docentes-alumnos) y los escenarios educativos emerge la organización de los cursos.

Para entender esta ilustración, es necesario contar con aproximaciones conceptuales a tres términos básico, a saber: Momentos de la clase, secuencias temporal -didáctica y estrategias metodológicas. Con relación a estos temas se ofrece una particular visión, asumiendo las conceptualizaciones previas, pero configurando una perspectiva más actual y pertinente.

Se entiende por momentos de la clase la división que en función del tiempo se estructura para impartir esta. Siguiendo una lógica aristotélica, se asumen como momentos el inicio del proceso, el desarrollo y el cierre. Es decir que los momentos son tiempos en los cuales ocurren los procesos académicos. Para JM Quiroz, 2015 de acuerdo con lo planteado por Suárez (2002) existen tres etapas que se denominan momentos didácticos, que corresponden a inicio, desarrollo y cierre.

Se entiende como “secuencia temporal - didáctica”, un ciclo temporal en el cual el docente, mediante el empleo de los componentes de la didáctica requeridos, logra desarrollar una interacción con los estudiantes para propiciar una intención de formación previamente definida. Sus dos características esenciales son el uso del tiempo y la selección de los recursos para alcanzar el resultado. En estos análisis es necesario lograr una aproximación a lo que se denomina actividad de enseñanza-aprendizaje.

Una actividad de enseñanza-aprendizaje es un procedimiento que se realiza en un aula de clase para facilitar el conocimiento en los estudiantes, y se eligen con el propósito de motivar la participación en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Cooper, 1999; Richards y Rodgers, 1992, como se citan en Villalobos, 2003).

Se asumen como estrategias metodológicas-didácticas, según Tobón (2010), las estrategias didácticas son un conjunto de acciones cuidadosamente proyectadas y secuenciadas con el propósito de alcanzar objetivos específicos, según se describe en la definición. En el ámbito pedagógico, se refiere a un plan de acción implementado por el docente para facilitar la consecución de objetivos de aprendizaje.

El docente debe comprender que las estrategias metodológicas, responden a un orden y pueden tener la flexibilidad que el docente

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
 PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

considera permiten el logro del objetivo académico trazado. Ello condiciona la electividad del maestro en dependencia de la situación concreta de aprendizaje a trabajar.

Ilustración 46. La gestión de temporalidades por parte del docente.



Fuente: elaboración propia

Esta ilustración muestra el complejo fenómeno de la gestión de las temporalidades en la clase. Antes de profundizar en el discurso, es importante entender el contexto en el que ocurre la clase, el tipo de espacio, los estudiantes implicados y los contenidos que se pretenden trabajar. Es decir que una clase es un espacio de representación en el cual y acciones comunicacionales se genera un aprendizaje. Desde el punto de vista epistemológico esto está relacionado con los fenómenos de la construcción social del conocimiento.

Esta construcción del saber, fue refrendada por L. Berger y Thomas Luckmann, asumiendo que en la obra *La construcción social de la realidad*, ellos sostienen que la realidad se configura como resultado de un proceso dialéctico que involucra relaciones sociales, pautas de comportamiento estandarizadas y estructuras sociales, cuando se aborda desde una perspectiva social (Marrugo, 2020). Es importante considerar, además, que existen varios tipos de tiempos interactúan en el espacio temporal de la clase, a saber: el tiempo cronológico y el tiempo discursivo.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
 PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 47. Los momentos, las secuencias temporales-didácticas y las estrategias.

Momentos de la clase	Secuencias didácticas	Ejemplo (Técnicas)
Inicio (Anticipación)	Actividad de establecer los conocimientos previos	Empleando la (estrategia de la mayéutica, etc) se desarrolla la identificación de los conocimientos previos de los estudiantes.
	Actividad de Orientación	Empleando el (método expositivo, etc) el docente orienta: el tema de la clase, sus contenidos y las maneras en que se va a organizar el aprendizaje
Desarrollo (Construcción)	Actividad de Tratamiento del Contenido 1 (subtema 1)	Empleando el método (Lectura Comentada, etc)... se organiza una lectura del documento...
	Actividad de Tratamiento del Contenido 2 (subtema 2)	Empleando el (Método Trabajo en grupo, etc) ... se desarrollan un trabajo grupal para establecer los componentes de un sistema ...
	Actividad de Tratamiento del contenido N (subtema N)	
Cierre (Consolidación)	Actividades de comprobación	Empleando el método de evaluación () se comprueba el aprendizaje alcanzado por los alumnos
	Actividades de síntesis	Empleando el instrumento: (cuadro resumen, Mapa conceptual, mapa mental, etc) el docente establece los logros de aprendizaje alcanzados
	Actividades de Orientación del Aprendizaje Autónomo	Empleando el Método Expositivo, se presentan a los estudiantes los materiales para el estudio autónomo que permitan la solución de las tareas.

Fuente: elaboración propia

Para entender la secuencia didáctica correspondiente a la ilustración anterior, se parte de los tres momentos, estableciendo estos en la columna uno. Se consideran también las secuencias temporales - didácticas, que estarían ubicadas en la columna dos. Para finalizar se trabaja con la tercera columna, donde se explican y ejemplifican las formas de redacción de las sentencias u oraciones que el docente escribe en su plan de clase.

En el momento de la anticipación o inicio, la cuestión fundamental, es establecer con el estudiante, los conocimientos previos y los motivos que van a conducir a la construcción del conocimiento en la clase. Por lo general el docente en el inicio de la clase se verifican la presencia de los alumnos, de manera formal. En este momento se organiza con ellos alguna actividad para constatar el conocimiento previo que estos poseen en relación con los contenidos que sirven de base a la clase. La estructuración de alguna secuencia didáctica, con este interés es determinante para comprobar o establecer estos.

Se recomienda que, en esta primera secuencia temporal - didáctica, se trabajen métodos como la búsqueda parcial heurística, el método socrático;; también puede trabajarse la elaboración conjunta de una noción o concepto empleando el mapa conceptual a partir de los preconceptos estudiados por los alumnos.

A continuación, se introduce el sentido que va a tener la clase, siendo esta la segunda secuencia temporal - didáctica que se emplearía. Para el desarrollo de este momento, se recurre por lo general al método expositivo. Aquí se plantean cuáles son los objetivos, con qué método de trabajo se va a desarrollar o la dinámica que el docente selecciona para desarrollar clase. Es imprescindible establecer la forma de organización de la enseñanza. Es en esta parte que se define, si va a desarrollar una conferencia, un seminario, un taller, u otra modalidad.

En esta secuencia temporal - didáctica también ocurre la formulación del contenido de la actividad. Por tanto, así como se plantean los objetivos, fines y logros que la clase va a reportar para los estudiantes, se indica la manera en la cual va a estar organizado el proceso académico en esa actividad. Es importante que esta información sea presentada de manera clara a los alumnos para que se puedan establecer los acuerdos académicos que van a regir el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El primer momento del recordatorio, que permite establecer los conocimientos previos, requiere inteligencia por parte del docente para en una actividad amena lograr comprobar estos, y condiciona la manera en la cual se va a enunciar el contenido propio del tema correspondiente a la construcción.

En el segundo momento, se encuentran las actividades enmarcadas dentro del proceso de desarrollo o construcción. La construcción a diferencia de la anticipación, tiene un carácter más preciso dentro de la clase. En esta sección o momento hay que construir el saber en dinámicas formativas pertinentes. Se requiere entonces trabajar la sociabilidad en el aula, a partir de los contenidos y subtemáticas que se establecen.

No es recomendable trabajar una sola secuencia temporal - didáctica para todo el contenido, por el contrario, deben prepararse por cada determinado contenido al menos una, y en algunos casos la densidad de información propia de un contenido permite trabajar varias secuencias temporales - didácticas.

Al trabajar cada contenido de una secuencia temporal - didáctica propia, se requiere de una maestría pedagógica alta por parte del docente. Es un mérito que un médico, abogado u otro profesional que no tenga estudios superiores de pedagogía y didáctica, logre trabajar con esta perspectiva académica. Por tal motivo, los

claustros deben reforzar la preparación académica de los docentes en cuanto a estas categorías.

Aunque es difícil, no es inalcanzable y con un entrenamiento o capacitación precisa se logra que desde el plan de clase se estructuren estas relaciones entre los momentos y las secuencias. En función de desarrollar esa maestría pedagógica, los docentes noveles han de participar de forma continua en los talleres metodológicos o buscar la asesoría académica de los profesores con mayor experiencia.

A modo de ejemplo, si el docente está trabajando el Tema 1, y sus subtemas son el 1.1, 1.2 y 1.3, es recomendable generar al menos una secuencia por cada una de ellas. En tal sentido, se puede estar utilizando los métodos o estrategia metodológica, relacionadas con una subtemática, con la finalidad de alcanzar algún resultado de aprendizaje en el plano teórico, procedimental o actitudinal.

En ocasiones es recomendable, agrupar algunas metodologías en función de lograr una secuenciación temporal - didáctica que ha planificado, pero ello requiere un mayor dominio por parte del docente.

Para poner un ejemplo en el Tema Sistemas, Estructura y funciones. Al abordar la estructura de un sistema, puede trabajar en ese tema desde un grupo de contenidos. El docente en su organización didáctica requiere generar una discusión empleando una infografía, un dibujo, o mapa mental., para introducir la construcción de la familiarización de los estudiantes con esa cultura profesional. Ello le posibilita aproximarse a un determinado concepto, y en tal sentido el mapa conceptual estaría acorde a la organización de las variables usadas a ese concepto.

Una correcta estructuración de las secuencias didácticas condiciona que todo lo que va a ocurrir en la clase se encuentre programado. En ello es fundamental que los métodos o estrategias empleadas en la secuencia se correspondan con el contenido a impartir y el logro de aprendizaje que se persigue en la clase, la articulación y la asignatura.

El tercer momento de la clase es el cierre o conclusión. El docente en el cierre o conclusión, desarrolla tres sub momentos, el primero es una actividad de comprobación, luego se desarrolla un segundo con actividades de orientación del aprendizaje en torno estudio independiente. En el tercer sub-momento, se indica la actividad de

trabajo autónomo de carácter evaluativa.

Para cada uno puede emplearse una estrategia metodológica específica, por ejemplo, se podría organizar una evaluación escrita en el aula, una breve exposición donde se oriente las lecturas o revisiones bibliográfica y una exposición, donde se establezca la estructura y los alcances de la evaluación.

En el cierre, se habla de un elemento que es fundamental, este consiste en los aspectos trascendentes que ha podido aprender el estudiante durante la clase. En el orden de la estrategia metodológica empleada por el docente, este puede recurrir a dinámicas como los cuadros resúmenes, comparativos u otras formas.

En esta parte de la clase, se efectúa la evaluación, para ello se debe contar con una rúbrica de evaluación. Se comprueba si los alumnos con la actividad a desarrollar evidencian los logros de aprendizaje. Se puede emplear como instrumento el cuadro resumen, mapa conceptual, el mapa mental, entre otros. En la conclusión, también se orienta el trabajo autónomo a desarrollar por los alumnos, empleando el método expositivo se presenta a los materiales para el estudio.

Algunas consideraciones complementarias.

En el tratamiento docente del planificador de clases, y el manejo de los momentos con las secuencias didácticas vinculadas a estos, permite la operación de las variables asociadas al contenido. La organización por los contenidos es entonces una tarea estructural, que direcciona la redacción de las secuencias.

A modo de ejemplo, al trabajar una asignatura con contenidos relativos a las matemáticas, se podría seguir una lógica lúdica, en edades tempranas, mientras que en edades adultas se emplearía el ciclo conformado por el axioma o contenido teórico, para formar ese conocimiento, el desarrollo de ejercicios resueltos sobre ese conocimiento y ejercicios prácticos como forma de corroboración de los aprendizajes. Esta es una lógica muy empleada en la academia norteamericana.

El famoso “método de Baldor” se estructuraba de tal modo. En sus libros, establecía un compendio teórico, por ejemplo, el teorema de Pitágoras, así lograba familiarización con el saber que pretendía

enseñar. Luego colocaba varios ejercicios resueltos sobre el teorema de Pitágoras, aquí el alumno transitaba de una familiarización con el contenido hasta una sistematización a través de los ejercicios resueltos, en donde fortalecía el nivel procedimental. Para finalmente acceder al nivel de aplicación, para los cuales trabajaba los ejercicios propuestos.

Otro elemento para considerar es la naturaleza de los contenidos. Este aspecto tiene mucho peso al momento de organizar la construcción del aprendizaje. El modo en el cual el docente organiza sus herramientas didácticas va a depender del contenido; si este contenido es teórico, genera un aprendizaje teórico y el estudiante podría aprender a identificar componentes. Al construir la noción sobre una determinada categoría o concepto del contenido, se ejercita la capacidad de asociación y síntesis en los estudiantes.

Otro aspecto a valorar está dado por los tránsitos entre los momentos, por ejemplo, si un docente se encuentra desarrollando el cierre de su clase, lo podría iniciar con una actividad de comprobación. Esta podría iniciarse en la parte final de la construcción, pues en las actividades de construcción, se van concretando determinados logros de aprendizaje, los cuales se requiere corroborar.

Asumiendo la misma lógica que se ha explicado en el tema de la matemática la comprobación, actúa como una primera etapa en la consolidación. Son las actividades de síntesis que permiten orientar al alumno en cuanto a los aprendizajes alcanzados, cerrando el ciclo formativo en la clase.

3.5. La Evaluación de los aprendizajes.

3.5.1. Evaluación tradicional.

La evaluación tradicional en el ámbito educativo ha sido objeto de críticas y cuestionamientos por parte de diversos expertos y estudios científicos. Si bien esta modalidad de evaluación ha sido ampliamente utilizada durante mucho tiempo, se ha señalado que tiene varias limitaciones y no siempre cumple con su propósito de medir de manera precisa el aprendizaje de los estudiantes.

A continuación, presentaré algunas críticas científicas a las modalidades de evaluación tradicional:

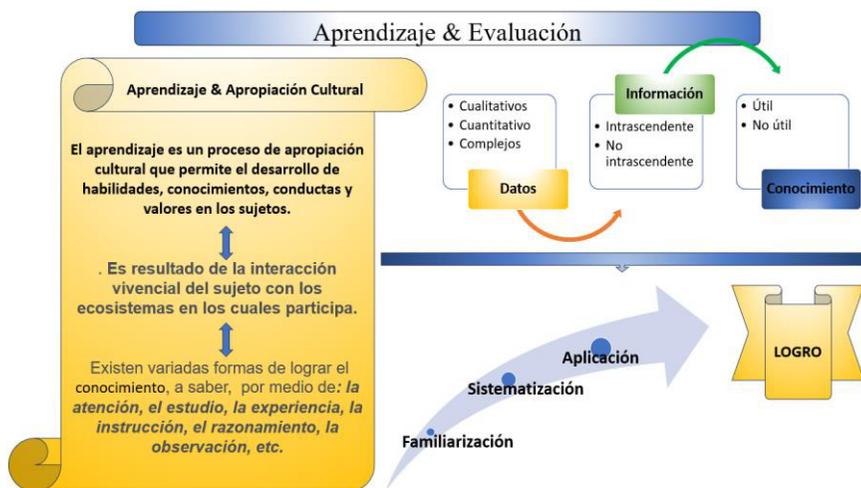
1. Enfoque memorístico: La evaluación tradicional se basa principalmente en la memorización y reproducción de información, lo que promueve un aprendizaje superficial y la falta de comprensión profunda de los contenidos. Se ha argumentado que esta modalidad no permite evaluar de manera efectiva las habilidades de pensamiento crítico, creatividad y resolución de problemas.
2. Énfasis en la cantidad sobre la calidad: La evaluación tradicional a menudo se centra en la cantidad de respuestas correctas en lugar de la calidad de los conocimientos y habilidades adquiridos. Esta medida cuantitativa no refleja necesariamente el nivel real de comprensión y capacidad de aplicación de los estudiantes.
3. Efecto de ansiedad y estrés: Las modalidades de evaluación tradicional, como los exámenes escritos bajo presión de tiempo, pueden generar altos niveles de ansiedad y estrés en los estudiantes. Esto puede afectar negativamente su rendimiento y no reflejar de manera precisa sus habilidades y conocimientos.
4. Falta de retroalimentación efectiva: En muchos casos, la evaluación tradicional se limita a otorgar una calificación final sin proporcionar una retroalimentación detallada y constructiva a los estudiantes. Esto dificulta su capacidad para mejorar y aprender de sus errores.
5. Limitaciones en la evaluación de habilidades y competencias: La evaluación tradicional se centra en la evaluación de conocimientos teóricos, dejando de lado la evaluación de habilidades prácticas y competencias relevantes para el mundo laboral y social.

Ante estas críticas, se han propuesto enfoques alternativos de evaluación que buscan superar estas limitaciones. Algunos ejemplos son la evaluación formativa, que se centra en brindar retroalimentación continua y en el desarrollo del aprendizaje, y la evaluación auténtica, que busca evaluar las habilidades y competencias en contextos reales y significativos.

En conclusión, la evaluación tradicional en la educación ha sido objeto de críticas científicas debido a su enfoque memorístico, su énfasis en la cantidad sobre la calidad, el efecto de ansiedad y estrés

que genera, la falta de retroalimentación efectiva y las limitaciones en la evaluación de habilidades y competencias. Es importante considerar estas críticas y explorar enfoques alternativos que promuevan una evaluación más auténtica, formativa y alineada con los objetivos educativos.

Ilustración 48. Relaciones entre aprendizaje y evaluación.



Fuente: elaboración propia

En la ilustración, se evidencia como entre el aprendizaje y la evaluación se establecen procesos de tránsito en la asimilación del contenido por parte de los alumnos. Es por tal razón que se requiere entender como el docente da tratamiento a los datos en función que estos tengan un valor adecuado para el ámbito informativo en el que se produce el acto educativo. Ello ha de expresarse en una síntesis superior que es el conocimiento.

La evaluación es la que certifica los aprendizajes en la escuela, sobre ella existen múltiples criterios. Lo primero que hay que ver con este tema de evaluación es: ¿que estoy o no estoy evaluando? ¿a quién estoy evaluando? o ¿cómo lo estoy evaluando? Porque ahí, entre esas preguntas, se produce un enredo que crea confusión a la hora del diseño del acto evaluativo y sus instrumentos.

Lo primero que hay que entender en esto, es que el aprendizaje es un proceso de apropiación cultural y en la escuela el estudiante accede a un contenido académico que expresa un saber cultural. Es

decir, se aprende algo que está inscripto dentro de un contenido cultural, con una naturaleza teórica, procedimental o resolutoria, y al aprender se adquieren conceptos, habilidades y conductas o valores concretos. Este contenido que es cultural actúa como contenido de aprendizaje pues que se logra solo en el aula.

Aprendizaje es una secuencia que va desde la familiarización, la sistematización y la aplicación. Este requiere ser orientado, ejecutado, controlado y Evaluado (la evaluación parcial y la evaluación es definitiva).

En la evaluación, es necesario poner especial cuidado, porque la evaluación es la que trae secuelas, entre ellas las protestas de los alumnos. La evaluación es donde se cierra el ciclo de aprendizaje. En esta actividad, la correcta interpretación del docente en cuanto a que resultados comprueba, es el principio direccionador que no puede violarse.

Lo primero a considerar en este tema de la evaluación es: ¿Qué contenido y aprendizaje estoy evaluando? ¿dónde estoy evaluando? ¿a quién estoy evaluando? y ¿cómo lo estoy evaluando? Es importante comprender que este es un proceso de apropiación cultural.

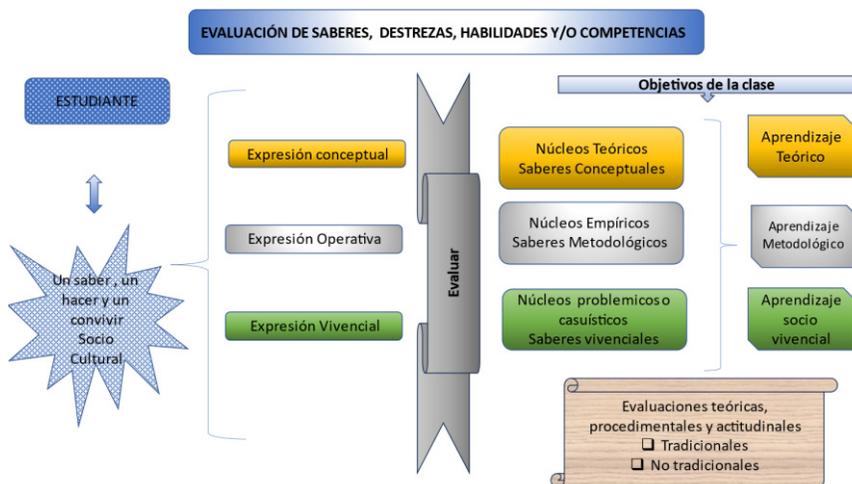
Tomando en cuenta, el tipo de contenido, este puede ser de naturaleza diversa, y queda segmentado en los siguientes tipos:

- Núcleos Teóricos correspondientes a saberes conceptuales
- Núcleos Empíricos correspondientes a saberes Metodológicos Procedimentales
- Núcleos Problémicos o casuísticos, correspondientes a saberes vivenciales

Lo aprendido, se expresa entonces en saberes, destrezas, habilidades y competencias. En una visión holística, del fenómeno evaluativo gravitan los modos en los cuales se logra corroborar un aprendizaje sobre aspectos teóricos, metodológicos o actitudinales. Es en ese orden que se escala la apropiación cultural de manera tradicional, en tal sentido se sugiere determinar el desarrollo del alumno en el conocimiento teórico y metodológico, así como la valoración de sus conductas o valores construidos en función de resolver problemas asociados a ese contenido que es cultural.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
 PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 49. Evaluación de saberes teóricos, procedimentales y actitudinales.



Fuente: elaboración propia

El contenido cultural que se trabaja para lograr un aprendizaje, no se configura solo en el aula. El logro de esa apropiación cultural es el resultado de la relación vivencial del sujeto con los ecosistemas en los cuales participa.

La conexión entre el contenido cultural trabajado para el aprendizaje y su aplicación práctica va más allá del aula.

La asimilación de este conocimiento no se limita a la enseñanza tradicional; su logro se refleja en cómo el individuo interactúa vivencialmente con los diversos ecosistemas en los que participa. De esta manera, cuando un individuo se encuentra ante un desafío y utiliza la información adquirida para resolverlo, se pone de manifiesto que la información trasciende la mera recopilación de datos, ya que incorpora aspectos cuantitativos y cualitativos.

Esta información se convierte en un constructo que capacita al individuo para intervenir, utilizando sus capacidades humanas, en situaciones problemáticas de diversa índole. Cuando un individuo, con la información que tiene, puede resolver problemáticas de diversa índole, se evidencia que la información, más allá de ser un conjunto de datos, que abarca elementos cuantitativos y cualitativos, constituye un constructo que le posibilita, desde sus capacidades humanas, intervenir o no en una problemática.

El individuo posee una competencia que expresa un saber, una

habilidad y una valoración. Por tanto, cuando evalúa algún conocimiento ese conocimiento puede ser: teórico, procedimental-metodológico o puede ser un conocimiento resolutivo o actitudinal. En el proceso de aproximación al conocimiento estudiado se han de establecer etapas: familiarización, sistematización y aplicación.

Eso condiciona que se tenga que mirar el instrumento de evaluación y este debe responder al logro del aprendizaje planificado, a nivel macro, meso y micro curricular. Por tanto, su expresión es teórica, operativa-procedimental y vivencial. Para esta asunción, en la estructura de la evaluación se deben analizar los núcleos teóricos, los dominios metodológicos y resolutivos-problemáticos, que han sido trabajados en la clase y en los entornos virtuales de aprendizaje.

Por tanto, se habla de un aprendizaje teórico que va a estar marcado por objetivos de tipo teórico, un aprendizaje que está marcado por objetivo metodológico procedimental y un aprendizaje que refleja desde un objetivo actitudinal. Siendo necesario evaluar los logros de cada uno de esos objetivos.

Si lo anterior está entendido por el docente, va a tener más fácil construir los instrumentos. Y en esa dinámica el docente debe identificar el tipo de clase que va a impartir. La conferencia se inscribe en la familiarización, por lo que no se deben evaluar aspectos procedimentales. Si los contenidos son trabajados en función de su identificación o reconocimiento, el objetivo tiene que ser redactado en el orden de la identificación. Por ejemplo: Identificar los componentes del sistema nervioso central. Ello permite establecer componentes de un sistema, parte de un proceso, características fenómeno.

Se asume entonces, que puede reconocerse a la evaluación, en tres estadios, a saber: el inicial, permite determinar puntos de partida; la evaluación en el transcurso del proceso, la cual aporta referencias sobre los avances en la apropiación cultural; y la evaluación de cierre, establecida para certificar los logros. La evaluación que tiene un carácter preestablecido para cerrar el ciclo formativo.

Es importante entonces entender también ¿quiénes son los que participan de la evaluación? En este proceso el que evalúa es el profesor, pero el profesor establece los parámetros y la dirección de la evaluación para que el alumno participe en ella. El alumno no es

evaluado solo por el profesor, él se autoevalúa y los compañeros lo evalúan.

Es en este proceso, que se identifican la heteroevaluación, la coevaluación y la autoevaluación. Para cada una de ellas se hace necesario organizar un instrumento de control. Y los docentes deben ser perspicaces en la selección de estos instrumentos, su diseño contextualizado y su aplicación.

En la siguiente lamina se presenta un condensado de las diversas formas de evaluación, con las cuales en cualquier momento de su labor lidiará el docente. Se puede observar que esta variedad de formas, es representativa de un análisis sistémico, estableciendo con las tipologías visiones que dependen del tiempo, la intención y el contenido de la evaluación.

Ilustración 50. Formas de evaluación.



Fuente: elaboración propia

Al profundizar en el modo como se desarrollan las evaluaciones, el docente se encuentra con el desafío de organizar, planificar, ejecutar y controlar las mismas. En tal caso una cuestión fundamental para que esta sea efectiva y eficaz está relacionada con el instrumento de evaluación que se emplee. En el orden de reconocimiento a los diversos tipos de instrumentos, estos pasan por las preguntas individuales, de forma oral o escrita, los cuestionarios, los exámenes de evidencias etc.

Ilustración 51. Instrumentos para la evaluación.



Fuente: elaboración propia

En el desarrollo de la clase finalmente queda el proceso de evaluación, este está asociado a la determinación del nivel de información cultural que el estudiante ha convertido en conocimiento. Se ha usado por lo general la evaluación como una forma de certificación de la calidad de ese aprendizaje, pero puede tener otros usos, a saber:

- Para la reorganización del proceso formativo, al determinar las debilidades que se han evidenciado en los exámenes.
- Para proyectar desarrollos superiores, al considerar el promedio académico que han alcanzado los estudiantes, el cual puede indicar un nuevo nivel de aspiraciones en la formación.
- Para revisar el nivel del diseño curricular en relación con los contenidos profesionales y las temporalidades en la cuales los estudiantes asimilan esos saberes.

Las formas de evaluación permiten valorar la relación docente - alumno. En este sentido es necesario ahondar en la evaluación considerando los actores involucrados en el proceso. Así se requiere profundizar en los tipos de la evaluación, desde una perspectiva relacional del actor con el resultado o cuantificación de este. En tal sentido cuando el docente controla la calificación se asume estar en presencia de la heteroevaluación.

La coevaluación, se logra al configurar un proceso colectivo de valoración y emisión de juicios por parte de los estudiantes, lo que enriquece la posición de este ante el saber que se controla. Por lo general los propios compañeros interactúan para evaluarse. En ese interés se evalúa el rendimiento del otro estudiante, este tipo de evaluación se utiliza mucho en el seminario. Se emplea de modo específico cuando se trabaja el tipo panel, pues contribuye a crear una evaluación colegiada de los resultados en cuanto a la asignación de notas y la construcción colectiva conocimiento.

En la autoevaluación es el estudiante, quien autoreflexiona sobre los logros de aprendizaje alcanzados y sus puntuaciones. Este es un ejercicio trascendental para poder trabajar la metacognición y, a la vez, sirve para generar procesos autónomos de trabajo formativo. Una de las debilidades que en este modo de evaluación se pone de manifiesto, al no contarse con un instrumento de autoevaluación prediseñado.

Lo antes expuesto conduce a tratar uno de los grandes pecados en la evaluación: la falta de la clave evaluativa, algo que es característico en los docentes noveles y ocurre en aquellas instituciones donde el proceso académico presenta desajustes significativos. Este es un tema que tiene un carácter administrativo educativo, pues también implica el modo en que los gerentes educativos están realizando el control de la actividad laboral de los docentes.

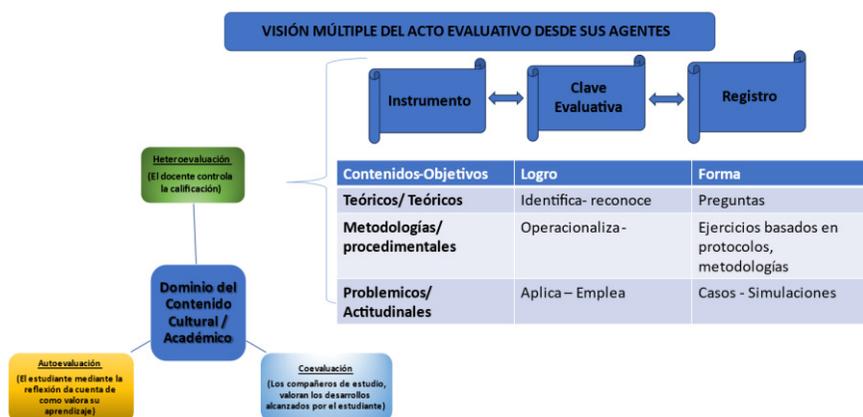
Se debe ir trabajando en función de que por cada instrumento de evaluación el docente cuente con una clave de evaluación. Esa clave permite que cuando se está en una recalificación ser adecuados y justos en la revisión. Para la recalificación será asignado un tribunal. Este tribunal recalificador, debe contar con un instrumento (Clave de evaluación) para que sea legitimada la revisión que realiza.

El contar con esa clave para evaluar, aporta la seguridad de los modos en los que se califica, según el tipo de respuestas y evita la subjetividad. Lo cual permite trabajar los procesos de tutorías de recuperación, al considerar: ¿en qué pregunta se cayeron esos muchachos? ¿cuál es el contenido que no está bien? ¿cuál es el contenido que debo trabajar en la zona de negociación cuándo estoy evaluando de manera sumativa?

3.5.2. La visión múltiple del acto evaluativo.

Se expresa en la relación entre los tipos es decir la hetero, la coevaluación y la auto evaluación. Se relaciona también como las maneras en las que se emplean: el instrumento, la clave evaluativa y el registro de los resultados. Sobre este particular se profundiza en la imagen evidenciando que también son importante considerar los contenidos y objetivos el logro de aprendizaje y las formas en que se evalúa.

Ilustración 52. Secuencia del acto evaluativo.



Fuente: elaboración propia

Al considerar que la evaluación del aprendizaje es un acto que organiza el docente en el que participan los estudiantes, El mismo debe ser perfectamente estructurado, explicado y ejecutado. El lograr establecer esa secuencia organizativa asegura la aplicación correcta de la evaluación. Sin una delimitación de los alcances y la forma en que va a ser evaluado el estudiante, se corre el riesgo de no realizar un control efectivo de los logros de aprendizaje.

El primer aspecto que debe considerar el docente, es la relación contenido-objetivos de la formación, dado que cada tipo de contenido tiene una naturaleza, es decir puede ser más teórico, más empírico o más resolutivo. El tipo de contenido, gravita en cuanto al tipo de tratamiento que desde el punto de vista formal metodológico debe organizar y planificar el docente.

El segundo aspecto está asociado a la riqueza de las metodologías y procedimientos de evaluación. En ese aspecto es muy importante que los docentes tengan un dominio pleno tanto del sentido metodológico del instrumento como las particularidades de su elaboración. No debe emplearse ninguna dinámica evaluativa que no sea coherente a la naturaleza del contenido profesional tratado. Por ejemplo, si en un tema los aspectos culturales de la profesión han sido visto en un ámbito teórico, que sentido tienen evaluar mediante una pregunta de aplicación.

Es, por tanto, necesario considerar el orden de la relación contenidos - objetivos - logros de aprendizaje, en función de cómo determinar el alcance de la medición. En esa tarea el docente ha de cuidar la redacción del instrumento en cuanto al maneras en las que pretende que el estudiante muestre sus destrezas, habilidades o competencias. En la educación superior ello está asociado a un dominio en la resolución de los problemas profesionales que pueden ser visto desde la asignatura la unidad de contenidos o articulación y el tema.

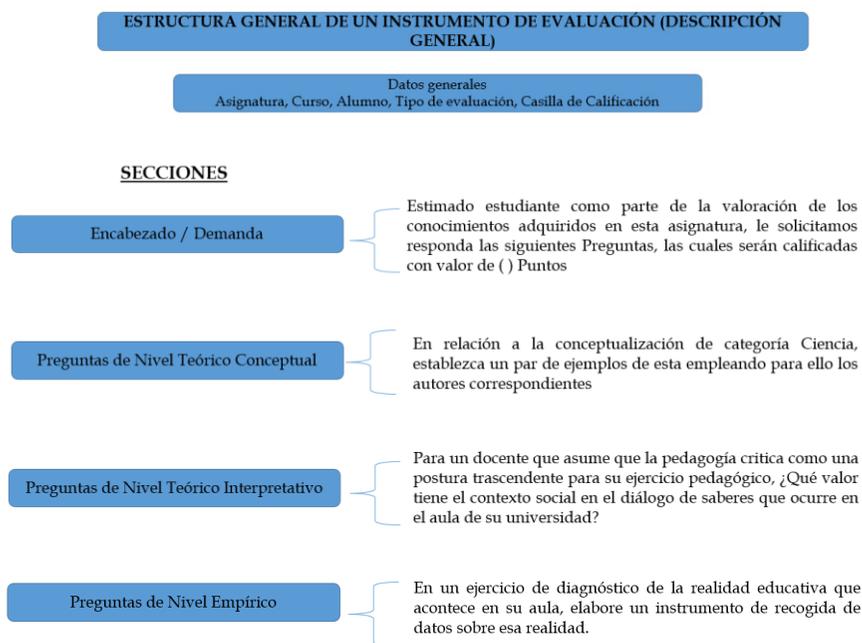
En esta misma secuencia de pensamiento es necesario entender la perspectiva del logro de aprendizaje puesto que el docente no debe evaluar por el puro hecho de comprobar un conocimiento, sino que por el contrario al establecer un ámbito de referencia en cuanto a los resultados estaría condicionando la intensidad, calidad y profundidad tanto de la forma de evaluación empleada, así como de las preguntas que estarían contenidas en esta.

Para cerrar esta secuenciación es imprescindible contrastar la forma estructurada de la evaluación. Estas secuencias permiten observar en qué medida la organización temporal, espacial e ideológica es coherente con los contenidos y las aspiraciones de la formación que se está midiendo. El manejo del tiempo de evaluación, es por tanto otro requisito a la hora de su diseño.

En cuanto a las formas estas pueden ser diversas y requieren que el docente realice un estudio sistematizado en tres grandes planos, ellos son: la macro estructura evaluativa, es decir el instrumento de evaluación en su estructura general; las secciones o partes constitutivas del instrumento y finalmente las preguntas o ejercicios que posibilitan la corroboración del aprendizaje.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 53. Estructura en relación con el tipo de instrumento.

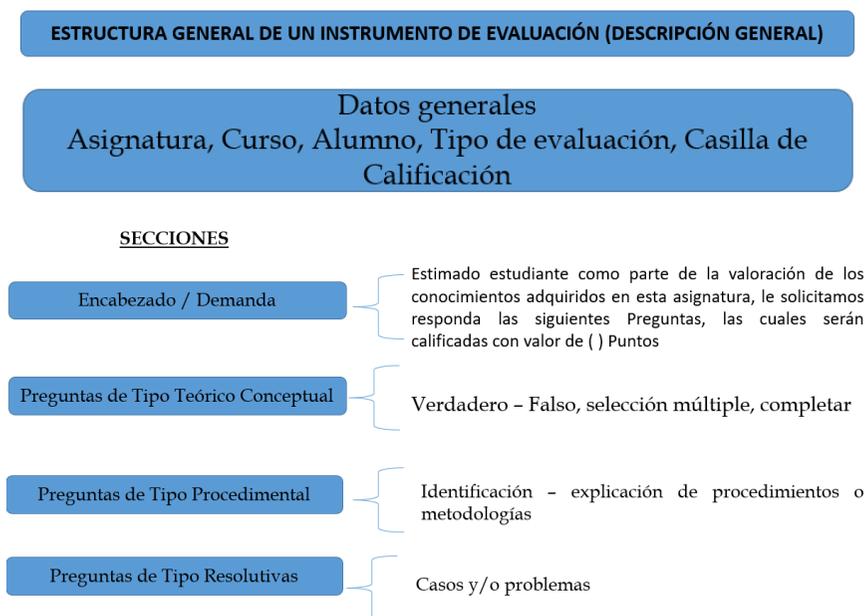


Fuente: elaboración propia

De manera general se pueden establecer las secciones que aparecen en la ilustración las cuales tienen una secuencia que responde a los procesos de enunciación y familiarización con los contenidos, a las metodologías y que terminan en una evaluación del aprendizaje asociado a la destreza, habilidad o competencia que el estudiante ha desarrollado. Y por último una sección donde se evalúan las habilidades o competencias para solucionar problemas profesionales.

La determinación de los textos a colocar en la evaluación va a depender de las secciones de clase o el aprendizaje autónomo, desarrollado por los estudiantes. Esta redacción, es coherente con los objetivos académicos y los logros de aprendizajes que se establecen en el Syllabus. Para el docente el desarrollo de habilidades en la redacción de las partes del cuestionario y en los modos en que se construyen las preguntas es un plus que asegura su labor de formador y permite el mejor desempeño en ese proceso.

Ilustración 54. Tipos de preguntas a colocar en el instrumento.



Fuente: elaboración propia

En la ilustración, se determinan cuatro secciones, la primera referida al encabezado, este debe ser a lo sumo una oración-párrafo de tres a cuatro líneas. En ella se presenta la orientación del examen, debe hacerse énfasis en que esta redacción sea clara y coincida con el interés evaluativo establecido.

La sección de preguntas de tipo conceptual, permiten identificar elementos, características o rasgos de un concepto. Se organiza desde los contenidos teóricos conceptuales. En esta parte el docente trata de comprobar si el estudiante se ha apropiado del sistema categorial correspondiente al tema o la unidad de estudio que se encuentra diseñada en el Syllabus.

La sección de preguntas procedimentales, se organiza para dar tratamiento a contenidos procedimentales, es decir en esta el estudiante debe conocer los pasos de un protocolo de operación, ítems de un formulario, etc. Para la presentación de esta parte de la evaluación, se suele recurrir a preguntas de carácter operacional, es decir se encabeza con un texto que ubica al estudiante en contexto y luego se interroga sobre los procedimientos para actuar en este.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
 PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

La sección de preguntas de tipo resolutivas se enfoca a dar tratamiento a casos tipos que están asociados a problemas propio de la profesión. En estas preguntas, es necesario una descripción clara y detallada de los elementos que concurren en el caso, para luego desarrollar los cuestionamientos que se establezcan. Esta sección evalúa los aprendizajes resolutivos y tiene una gran pertinencia en la corroboración de las competencias desarrolladas en los estudiantes.

Ilustración 55. Ejemplo de diseño de una pregunta.

UNIANDES	
FACULTAD SISTEMAS MERCANTILES	
REACTIVOS	
CARRERA DE SOFTWARE	
Elaborado Por: Dionisio Vitalio Ponce Ruiz	
Componente:	Trabajo de Titulación I
Nivel Taxonómico:	Conocimiento <input type="checkbox"/> Comprensión <input checked="" type="checkbox"/> Aplicación
Nivel de Dificultad:	Bajo <input type="checkbox"/> Medio <input checked="" type="checkbox"/> Alto
Base:	
1. Un investigador y su equipo de trabajo establecen una Idea de Investigación como génesis del proceso investigativo, para ello reconocen algunas categorías esenciales que permiten organizar la elaboración ulterior del perfil de investigación. ¿Por qué razón usted asumiría la idea de investigación como primer momento de la proyección investigativa?	
Opciones de respuesta:	
A. Debido a que la idea de investigación es una estructura sistémica que relaciona al problema, el tema y el objetivo de la futura investigación	
B. Es un texto aleatorio escrito por el investigador	
C. Es una forma de investigación propia de la investigación positivista	
Respuesta Correcta:	A
Justificación:	
La respuesta correcta es la opción A, debido a que ese el orden relacional de las tres categorías básicas que permiten entender y proyectar la transformación de un fenómeno socio profesional.	

Fuente: elaboración propia

La imagen, muestra la forma en la cual se elabora un reactivo considerando el planteamiento de una pregunta. El docente debe tener claro el valor que tiene la pregunta para la conformación de la evaluación. Es por ello que en cualquier evaluación bien organizada se coloca un enunciado siendo esta la parte donde se presentan elementos generales de aproximación al contenido de la pregunta y se formula la misma. En el ejemplo que se presenta se trabaja desde la selección de una opción posible, por ello deben establecerse varios y ítems.

Para una correcta organización del examen, el docente debe establecer la respuesta que es pertinente ante la pregunta planteada. Al propio tiempo se debe explicar y sustentar como justifica la calificación que confiere. Estableciendo las consideraciones pertinentes en cada caso.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Ilustración 56. La Rúbrica.

INSTRUMENTOS A EMPLEAR EN EL ACTO EVALUATIVO (RUBRICA)										
Criterio	NIVELES DE VALORACIÓN									
	Excelente		Muy Bueno		Bueno		Regular	Deficiente		
Identifica el Problema de Investigación y el Tema de Investigación	Identifica el problema de investigación y el tema en su exacta relación causa - efecto	2	Identifica el problema y el tema, pero evidencia una relación casi correcta entre causa - efecto	1.5	Identifica el problema pero no identifica claramente la relación causa efecto	1	El problema y el tema no están claro y no existe relación causa-efecto	0.5	No existe problema ni tema de investigación	0.1
Estructura de forma correcta el trabajo según la modalidad	El perfil de proyecto esta adecuadamente estructurado, se pueden apreciar claramente sus fases de planificación, existe concordancia entre objetivos, actividades y metas.	2	El trabajo o proyecto está parcialmente estructurado, se pueden apreciar concordancia entre las fases de planificación, objetivos, actividades y metas	1.5	El trabajo o proyecto se encuentra sin la estructura definida apreciando las fases de planificación objetivos, actividades y metas de forma desordenada	1	El trabajo o proyecto está estructurado, sin tener secuencia lógica, las fases de planificación, actividades y metas no se encuentran definidas.	0.5	No hay estructura de trabajo o proyecto definida	0.1
La fundamentación y orientación metodológica y Bibliografía se ajusta al problema planteado	La fundamentación se ajusta al problema planteado y se aprecia fácilmente las actividades que deben desarrollarse para lograr su solución a corto, mediano o largo plazo	2	La fundamentación NO queda totalmente clara, sin embargo, se aprecian fácilmente las actividades que deben desarrollarse para lograrlo a largo plazo	1.5	La fundamentación NO queda claro en la mayoría de sus aspectos dificultando la interpretación de las actividades a desarrollar	1	La fundamentación NO concuerda con las actividades para lograrlo	0.5	La fundamentación No se ajusta al problema planteado	0.1
Presentación de Propuesta y Conclusiones	La Presentación de la Propuesta y Conclusiones cumple a cabalidad por lo requerido en una investigación de grado	2	La Presentación de la Propuesta y Conclusiones no cuenta con todos los aspectos para cumplir a cabalidad por lo requerido en una investigación de grado	1.5	La Presentación de la Propuesta y Conclusiones cumple de manera parcial por lo requerido en una investigación de grado	1	La Presentación de la Propuesta y Conclusiones no se ajustan a una investigación de grado	0.5	La Presentación de la Propuesta y Conclusiones no se ajustan a una investigación de grado	0.1
Sustentación coherente del Trabajo de investigación planteado	Los estudiantes sustentan el proyecto mostrando un alto nivel de dominio e integración con la temática	2	Los estudiantes sustentan el proyecto mostrando un buen nivel de dominio e integración con la temática	1.5	Los estudiantes sustentan el proyecto mostrando un adecuado nivel de dominio e integración con la temática	1	Los estudiantes sustentan el proyecto mostrando un bajo nivel de dominio e integración con la temática	0.5	Los estudiantes sustentan el proyecto mostrando un deficiente nivel de dominio e integración con la temática	0.1

Fuente: elaboración propia

La rúbrica como instrumento de medición, permite fijar una selección de aspectos que serán controlados durante la evaluación, que en estos casos suelen ser de carácter oral. Rúbricas: Las rúbricas son una herramienta que permiten establecer los criterios y niveles de desempeño esperados para evaluar una destreza, habilidad o competencia específica. Permiten una evaluación más objetiva y brindan retroalimentación detallada a los estudiantes sobre su desempeño.

En la manera en la cual el docente ha determinado los contenidos esenciales a evaluar, aparecen los aspectos que serán objeto de control mediante la rúbrica. En el ejemplo presentado, se observa que la intención está en determinar los aprendizajes expresados en los avances de una investigación de grado. En tal sentido, en primer lugar, han de ser estructurados los ítems de control. Luego se establecen en una lógica horizontal los alcances o evaluaciones de los logros, siempre en una escala que va del mayor puntaje al menor.

3.5.3. Evaluaciones postmodernas. Herramientas.

Al considerar todas las transformaciones que en los últimos años se han sucedido en la educación es necesario comentar que ha ocurrido en el ámbito de las evaluaciones de los aprendizajes. Con el desarrollo de entornos de formación a distancia, ecosistemas de formación híbrida y en línea, musicado las formas y lógicas de la evaluación.

En los últimos tiempos han surgido diversas modalidades e instrumentos que rompen con la rutina tradicional de la pregunta el examen oral y el examen escrito. Son destacadas entre ellas las siguientes: La evaluación por pares ciegos, los portafolios de evidencias, las actividades de inmersión real, las actividades auténticas y las entrevistas estructuradas para evaluar la profundidad del saber adquirido.

Lo mismo ha ocurrido con los trabajos de titulación, que han pasado de la forma tradicional de la tesis de grado a una variedad de modalidades como son: el artículo, el ensayo, el examen completo, los modelos, las presentaciones de aportes prácticos, los estudios de casos, etc.

En este aspecto de la evaluación, cabe destacar la inmensa variedad de sistemas evaluativos que han surgido asociados a la aplicación de las tecnologías, en ellos se considera de interés valorar la evaluación mediante sistemas de juego y recompensa.

3.6. Los Entornos Virtuales de Aprendizajes.

El desarrollo de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) se generalizan a principio del siglo XXI, producto a la eclosión tecnológica en el ámbito de la informática y las comunicaciones. Los EVA, se estructuran como ecosistemas constituidos por plataformas o sistemas basados en tecnología, en los cuales se implementan cursos, carreras y estudios de postgrado.

Lo más significativo desde el punto de vista pedagógico, se encuentra en la autonomía que el EVA proporciona a los estudiantes, en función de seguir ritmos propios de aprendizaje sobre el contenido profesional que se comparte en estas plataformas. El EVA actúa como espacio digital que permite las mediaciones en el proceso de enseñanza y aprendizaje. en tal

sentido, amplifica posibilidades de almacenamiento, tipologías de documentos y dinámicas relacionales que no son logrables en escenarios físicos.

En un listado de los más populares se significan, el empleo de Moodle, Canvas, Blackboard y Google Classroom. Siendo características asociadas a estas las siguientes:

1. Acceso a recursos y materiales educativos: Los entornos virtuales de aprendizaje proporcionan acceso a una amplia variedad de recursos educativos, como libros electrónicos, videos, presentaciones y actividades interactivas. Esto permite a los estudiantes acceder al material de aprendizaje en cualquier momento y desde cualquier lugar.
2. Interacción y colaboración: Los entornos virtuales de aprendizaje fomentan la interacción y colaboración entre estudiantes y docentes. A través de foros de discusión, salas de chat o herramientas de colaboración en línea, los estudiantes pueden compartir ideas, hacer preguntas y trabajar en proyectos conjuntos.
3. Flexibilidad de horarios y ubicación: Los entornos virtuales de aprendizaje permiten a los estudiantes acceder al contenido educativo y participar en actividades de aprendizaje según su disponibilidad de tiempo y ubicación. Esto es especialmente beneficioso para aquellos que tienen compromisos laborales o personales que dificultan la asistencia a clases presenciales.
4. Retroalimentación y evaluación: Los entornos virtuales de aprendizaje facilitan la entrega de retroalimentación por parte de los docentes a los estudiantes. Los estudiantes pueden enviar tareas en línea, recibir comentarios y realizar autoevaluaciones. Además, algunas plataformas ofrecen herramientas de evaluación automatizada para calificar pruebas y exámenes.
5. Seguimiento del progreso: Los entornos virtuales de aprendizaje permiten realizar un seguimiento del progreso de los estudiantes. Los docentes pueden monitorear la participación, el rendimiento en las actividades y el acceso a los recursos, lo que les permite

identificar áreas de mejora y brindar apoyo individualizado.

6. Personalización del aprendizaje: Los entornos virtuales de aprendizaje pueden adaptarse a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada estudiante. Algunas plataformas ofrecen recursos y actividades personalizadas, basadas en los intereses y el nivel de competencia de cada estudiante.

3.6.1. Estructuración del entorno virtual de aprendizaje. Modelo PACIE.

Existen diversas modelaciones y teorías de modelaciones de los entornos virtuales de aprendizaje. Esas estructuras y dinámicas sustentadas en el empleo de las TIC, han generado metodologías activas, que se han transformado en nuevas formas de la pedagogía. Sobre este particular Aparicio-Gómez & Ostos-Ortiz (2021), considera que las pedagogías emergentes surgen en el contexto de entornos virtuales de aprendizaje durante períodos de significativa incertidumbre.

Una larga lista compone a las llamadas metodologías activas para el aprendizaje, algunas responden a un tratamiento de problemáticas y su solución. Otras aplicaciones abordan los: entornos comunicacionales, los juegos y los más medias, en su expresión contemporánea que son las redes sociales. Para el estudio detallado los docentes han de considerar, las siguientes: DUA, Scrum, el design thinking, el teachback, el flipped learning, la gamificación y los social media, los cuales son cada vez más recurrentes en las prácticas pedagógicas.

En este libro se resalta como modelo de implementación de entornos virtuales de aprendizaje (EVA), el PACIE. Este tipo de lógica denominada modelo PACIE (Planificar, Acceder, Comunicar, Interactuar y Evaluar), es muy popular como enfoque para la implementación de entornos virtuales de aprendizaje (EVA). En esa implementación ha de considerarse el diseño curricular e instruccional de modo que se alcance a garantizar una experiencia educativa efectiva y significativa en los estudiantes y docentes.

De manera sucinta se enumeran a continuación, las etapas que permiten la estructuración de un Entorno virtual de aprendizaje

mediante la metodología PACIE. El docente debe entender cada una de estas etapas, aunque en algunas universidades, la organización preliminar depende del trabajo de un grupo de expertos en informática y tecnologías educativas.

1. Planificar:

La etapa de planificación implica identificar los objetivos educativos, las necesidades de los estudiantes y los recursos disponibles. En esta etapa, se definen los contenidos a abordar, se establecen los criterios de evaluación y se determinan las estrategias y actividades de enseñanza y aprendizaje. También se establece la estructura y organización del entorno virtual, incluyendo la selección de la plataforma y las herramientas tecnológicas a utilizar.

2. Acceder:

La etapa de acceso se refiere a garantizar que los estudiantes y los docentes puedan acceder fácilmente al entorno virtual de aprendizaje. Esto implica asegurar una plataforma en línea de fácil navegación, proporcionar credenciales de acceso y orientar a los usuarios sobre cómo ingresar al entorno virtual. También es importante considerar la accesibilidad para personas con discapacidad, garantizando que el EVA sea inclusivo y pueda ser utilizado por todos los estudiantes.

3. Comunicar:

La etapa de comunicación se centra en establecer canales efectivos de comunicación entre docentes y estudiantes dentro del entorno virtual. Esto puede incluir foros de discusión, correo electrónico, chat en línea u otras herramientas de comunicación sincrónica o asincrónica. La comunicación clara y regular es esencial para mantener la interacción y el intercambio de ideas entre los participantes.

4. Interactuar:

La etapa de interacción se refiere a fomentar la participación activa y la colaboración entre los estudiantes. Esto puede lograrse mediante actividades interactivas como trabajos en grupo,

proyectos colaborativos, debates en línea o actividades de resolución de problemas. La interacción entre pares y con el docente promueve el aprendizaje activo y el intercambio de conocimientos.

5. Evaluar:

La etapa de evaluación implica el seguimiento y la evaluación del proceso de aprendizaje en el entorno virtual. Esto puede incluir la realización de evaluaciones formativas, como cuestionarios en línea o tareas individuales, así como también la evaluación del desempeño del estudiante a través de trabajos prácticos, exámenes o proyectos finales. La retroalimentación efectiva y oportuna es esencial para mejorar el aprendizaje y guiar a los estudiantes en su progreso.

De tal modo, se puede afirmar que el modelo PACIE, se estructura como marco lógico e integral para la implementación de entornos virtuales de aprendizaje, asegurando que se planifiquen, implementen y evalúen de manera efectiva. Con esta modelación los docentes implementan sus EVAs generando experiencias de aprendizaje en línea o híbridas. Estas prácticas suelen ser exitosas, en función de nuevas realidades educativas y de la participación de estudiantes con otras características y estilos de aprender e informarse.

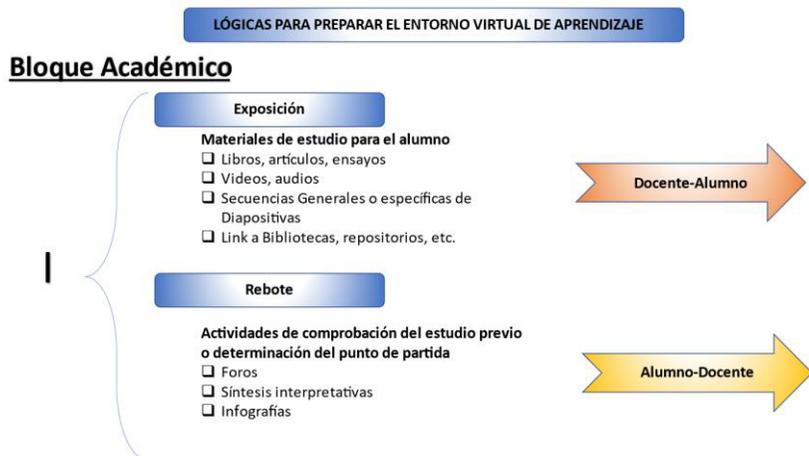
3.6.2. Representación en el EVA de un curso a partir de sus articulaciones.

La reflexión sobre de qué modo el docente emplea el EVA, para organizar los cursos o asignaturas que imparte conduce a establecer en los componentes correspondientes, aquellos contenidos que son apropiados. Es recurrente que el EVA, se estructure con una zona de información general, en la cual se colocan elementos como: la ficha del docente, el syllabus de la asignatura, mensajes de bienvenida y otros contenidos que orientan de manera general a los estudiantes.

A continuación, se procede a presentar una reflexión orientadora sobre el empleo del EVA y el modo de organización que debe desarrollar el docente para su configuración. Tómese en

cuenta que, para la organización de la interface comunicacional, se organizan bloques de trabajo, los cuales se explicaran en las siguientes páginas. A modo de introducción se presenta la ilustración que continua.

Ilustración 57. Representación de una articulación en el EVA.



Fuente: elaboración propia

En la valoración del EVA, el primer aspecto es su relación con el curso académico y efectivamente cómo se por tanto vamos a ir directamente a la estructura que tiene. En primer lugar, el EVA, es un entorno virtual de aprendizaje, eso no se puede perder de vista, es un ecosistema en el cual los estudiantes aprenden.

El docente tiene la responsabilidad de orientar ese ecosistema de aprendizaje. Por ello tiene la responsabilidad de construir los itinerarios de aprendizaje que se dan en el Eva. En este sentido funge como un director o padre del proceso. Es decir que el docente responde por el EVA, no se puede ver como algo lejano, por el contrario, es muy próximo a los entornos postmoderno de la educación actual.

Lo segundo, se relaciona con el punto que el EVA, en las carreras híbridas se convierte en un segundo escenario de participación, por lo cual no puede ser relegado a un simple espacio de recepción de evaluaciones. Para sostener esta premisa se requiere que los docentes hagan gala de sus competencias digitales y su cultura

pedagógica; de tal modo que logren establecer relaciones coherentes entre las dinámicas presenciales y las virtuales.

El docente, en su responsabilidad de orientar ese ecosistema de aprendizaje, tiene la responsabilidad de construir los Itinerarios de aprendizaje que se dan en el EVA. Es decir que el Eva no se puede ver cómo algo fuera de la tarea de planificación docente, por el contrario es parte intrínseca de esta. El docente es propietario de los logros o deficiencias que se muestren en el EVA.

Al considerar al EVA en las carreras presenciales, este tiene otro valor sigue siendo un entorno virtual de aprendizaje de apoyo, por lo cual requieren accesos y dinámicas de trabajo diferentes en la relación docente-alumno. Dada que las interacciones con el EVA son de otro tipo, pues el peso fundamental de ellas está marcado por la intensión y dinámica que caracterizan a una carrera presencial.

Descripción de la organización del EVA.

El EVA tiene un bloque académico y un llamado “bloque de cierre”, por eso se ha dividido la explicación en tres imágenes, correspondiente a una primera parte que es la que conforman las secciones de exposición y rebote. Aquí aparecen los primeros problema o dudas en los docentes, a raíz de definir los modos en los que se da tratamiento a los contenidos y materiales didácticos en estas partes.

Si se observa la lógica de la clase presencial, es menester considerar que esta suele ser lineal. Por otra parte, el EVA, asume otra lógica, que en muchos casos es invertida y reticular. En la zona de exposición, se colocan contenidos informativos que van a permitir la construcción de preconceptos en los alumnos, por ello, para complementar la misma se emplea la zona de rebote, en la cual el docente coloca ejercicios, tareas o recursos evaluativos de estos aprendizajes previos.

Dado que el EVA, es una representación del plan curricular, es pertinente recordar que suele organizarse el mismo a modo de unidades o articulaciones y que estas van a estar representadas en el diseño del EVA. Si por ejemplo el syllabus consta de cuatro articulaciones estas serían las unidades que estarían planificadas en el EVA.

Es importante recordar que existe una estrecha relación entre el EVA y los Planes de clases. Dado que el syllabus es el documento que genera las rutas formativas, este desarrolla su contextualización en el plan de clase. En tal sentido en esta primera parte del diseño del EVA, se trabaja el punto de partida a la formación y la determinación de los conocimientos previos del alumno.

Primera parte: exposición y rebote.

Es decir que el bloque de exposición y el bloque rebote, constituyen a los efectos del debate como una anticipación de la formación. El docente condiciona en el alumno algunas tareas de aprendizaje autónomo, colocando materiales de lectura, videos, u otros recursos, para que después sobre esa reflexión el estudiante esté en condiciones de opinar sobre conocimientos que se emplearan en la construcción del aprendizaje en esa temática.

Por ejemplo, en la unidad uno, perteneciente al bloque académico en exposición se pueden colocar: libros, artículos, ensayos, videos, audios, secuencias de diapositivas, link a bibliotecas, repositorio, etcétera que el docente está interesado que el estudiante consuma desde el aprendizaje autónomo en esa aproximación inicial al contenido.

Por ejemplo, en una clase, el docente establece una selección de materiales de estudio, que pueden tener una generalidad de contenidos, en tal caso pudiera emplear un libro, con ello orienta al estudiante un ejercicio de lectura crítica. Si se tratara de la asignatura Titulación I, por ejemplo, el docente puede seccionar el libro *Cómo escribir un texto académico*, pues es un libro necesario para que el estudiante cuente con conocimientos complementarios sobre escritura científica. Esto se sustenta en los contenidos de la unidad.

El docente también puede necesitar que el estudiante diferencie entre los términos Bibliografía y Referencias bibliográficas, estableciendo como el investigador trabaja las denominadas fuentes y fundamentos en el proceso de análisis del objeto de estudio. En tal caso, a modo de ejemplo es entonces pertinente emplear un video titulado “Fuentes y fundamentos”, en el cual se explicó la diferencia entre una fuente y un fundamento, entre una

bibliografía y una referencia bibliográfica. Ello provoca que en el aula y en el EVA el docente trabaje con este material didáctico.

El alumno debe tener ese saber para iniciar la construcción del conocimiento, ya sea en el aula o en el propio entorno virtual. Siguiendo con esa lógica, se hace necesario comprobar que el nivel de partida está logrado por los estudiantes, aquí juega su papel la zona de rebote. El ejercicio que se coloca en la zona de rebote debe ser apropiado para el contenido que se pretende evaluar. Por ejemplo, se puede orientar un foro en el cual mediante una pregunta se genera un debate en el grupo clase, ello propicia el intercambio y le permite al docente corroborar los conocimientos previos.

A la sección rebote también se le debe colocar una fecha para valorar esta actividad. El docente puede dejarla abierta durante la semana pues la anticipación, va a ser usada en las clases que ocurran en ese periodo y ello posibilitaría reconstrucciones del saber adquirido por los alumnos.

Por tanto, al tener unos periodos preestablecidos, usted podría contar con ese conocimiento previo en los alumnos, para usted trabajar en la etapa de construcción. Si el curso consta de cuatro articulaciones, y cada una de ellas tiene cuatro semanas por la articulación, se puede tener un foro asociado al contenido de la primera semana en función de establecer el punto de partida académico de los estudiantes.

En el orden de la variedad de recursos o evaluaciones desde el rebote, se puede tener asociado una infografía o por ejemplo un mapa conceptual.

Ese determinado mapa mental sería una evidencia de los dominios alcanzados por los alumnos en el trabajo autónomo realizado con los materiales de la zona de exposición. También pudiera ser un cuadro sinóptico, el material que este asignado para la anticipación de la semana.

En el rebote se considera que, desde los documentos presentados en la exposición, el docente genera un flujo con interacción que condiciona la comprobación de esos saberes. Por tanto, a partir de la exposición a la que se somete el alumno, el profesor logra una retroalimentación sustancial que refleja el nivel de adquisición de conocimientos previos. En este sentido, mediante el proceso de retroalimentación, el docente ejerce un control sobre

la interacción, y aprovecha la dinámica del rebote para evaluar y direccionar la efectividad de la enseñanza.

Segunda parte Bloque académico: Construcción y evaluación.

Este se ubica en el momento de la construcción. En esta sección, se puede generar un proceso en el cual se trabaje una lógica externa y una lógica interna. Cuando se organiza una lógica externa, es porque se asume el tratamiento del contenido de la unidad como un todo. Mientras que, en la lógica interna, se propone segmentar los contenidos de la unidad por temas, organizando ciclos de formación-construcción del saber para cada temática.

Para ese proceso de organización, se trabaja con dos estructuras, a saber: la secuencia-articulación y al interior las secuencia-semanas. En tales escenarios de organización curricular, se debe construir una ruta que responda al logro de aprendizaje de la articulación en función del objetivo de la articulación.

En esta parte se deben valorar los problemas para contextualizar los aprendizajes desde los contenidos propios de la articulación – semana. Al establecer la secuencia articulación por semanas, se convierte en una construcción de la formación, considerando los contenidos profesionales que deben estar correlacionados con los planes de clase.

La distribución de los contenidos en una asignatura presenta una articulación organizada en bloques de cuatro semanas, en las cuales cada semana se destaca una temática central. Esta estructuración debe ser acorde con el tiempo asignado para la materia en la semana. Esta planificación resulta en una secuencia que podría influir en la configuración de las clases presenciales. De este modo, los estudiantes encuentran una referencia en el entorno virtual de aprendizaje (EVA) que se refleja en la construcción de la enseñanza en el aula, estableciendo una coherencia entre ambas instancias formativas.

La temática abordada en la clase puede estructurarse en los contenidos accesibles para los estudiantes a través de la plataforma EVA. Por ejemplo, consideremos la asignatura "Titulación II". En la exposición, se introduce el concepto de Marco Teórico y se proporciona un texto que explora las funciones de dicho enfoque. El objetivo principal del docente en esta etapa es que los alumnos

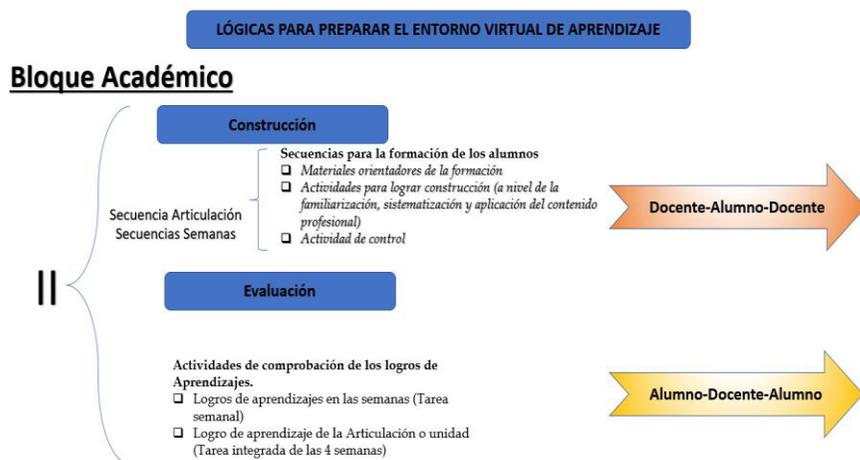
adquieran una comprensión general de lo que implica un Marco Teórico. Para evaluar este conocimiento previo, se plantea un foro en el cual se les pide a los estudiantes que expresen su preconcepción acerca de este concepto.

Esta evaluación inicial proporciona una base para la construcción posterior. En esta fase de la clase, el material orientativo desempeña un papel fundamental. En dicho material, se ofrecen a los estudiantes una serie de directrices sobre cómo analizar y abordar este contenido específico, es decir, cómo pueden desarrollar este contenido en el contexto de su formación académica.

Se establece el objetivo y las maneras en que el estudiante va realizando los diversos momentos del aprendizaje. Ese material orientador debe cumplir algunas características que a continuación se enlistan: ser claro, conciso, oportuno y permitir la secuenciación de los aprendizajes.

Después se coloca un material de exposición de la clase. La función de este archivo, permitir que el profesor pueda emplear el mismo en el aula. Al situarlo en la zona de exposición del EVA. Este material de exposición de la clase, se trabaja en la construcción, creando interacciones con los alumnos.

Ilustración 58. Bloque académico en el EVA. Parte II.



Nota: para la construcción y la evaluación es indispensable trabajar con los logros contenidos en el syllabus y el plan de clases

Fuente: elaboración propia

La descripción de este bloque académico se debe relacionar con los contenidos trabajados en clase, cuando la modalidad de formación es la híbrida. Si, por ejemplo, en clase en la materia de contrato, se han subido en la zona de exposición, ciertos modelos de contratos, lo pertinente sería trabajar ejercicios con estos en el bloque de construcción.

Considerando los aprendizajes previos, el docente debe colocar en la zona de construcción, los materiales didácticos que a él le permitan orientar el aprendizaje y logra una ejecución del contenido académico profesional que se trabaja en la unidad, o tema.

En interés de alcanzar un proceso de construcción óptimo, es bueno seguir tres pasos, a saber:

- Orientar al alumno, para ello se emplearía algún documento Word de fácil lectura, en el cual se encuentren indicaciones de cómo va a discurrir el juego educativo con determinada temática.
- Ejecutar los ejemplos o ejercicios modelos que permitan la construcción del aprendizaje.
- Establecer mediante una evaluación la comprobación in situ de estos aprendizajes. El docente puede recurrir a lógicas como las preguntas escritas, el desarrollo de un foro u otra técnica.

En el acto de construcción, se pueden utilizar preguntas de comprobación que pueden ser intermedias. Estas preguntas que se utilizan en la etapa de construcción, pueden ser desarrolladas en el aula y a la vez estar contenidas en ejercicios planteados en el EVA.

Los procesos desarrollados en el aula para la construcción de la formación, pueden estar asociados a materiales colocados en el EVA, ello permite desarrollar en los estudiantes destrezas en el manejo de la plataforma y en la interpretación de rutas de formación. De tal modo surge una relación entre lo que se trabaja en el aula y lo que está en la plataforma. Se pueden generar rondas de preguntas a realizar en el aula que den cuenta de la apropiación de ese conocimiento.

En las áreas del derecho, puede ser un ejercicio de simulación, este puede ser un ejercicio práctico. En el área software, puede ser

el desarrollo de un programa en el área de un software. El mismo se convierte en un ejercicio que mediante preguntas de comprobación o ejercicios, emplea para comprobar la evaluación de los aprendizajes.

Tercera parte: Negociación y retroalimentación.

Por último, ocurre el cierre de la clase, esto genera una nueva subetapa, que es la etapa correspondiente a la evaluación. En este momento del trabajo a hacer el alumno, se genera una dinámica de participación desde las lógicas que requieren una puntuación. Se puede emplear un foro y en él es podría trabajar con las preguntas de comprobación.

Al colocar una tarea por semana en la sección de evaluación, se le indica al estudiante que se va a estar realizando una valoración de los logros de aprendizaje correspondiente a las temáticas, ello debe estar perfectamente sincronizado, para no generar ruido en el proceso de apropiación cultural de los alumnos.

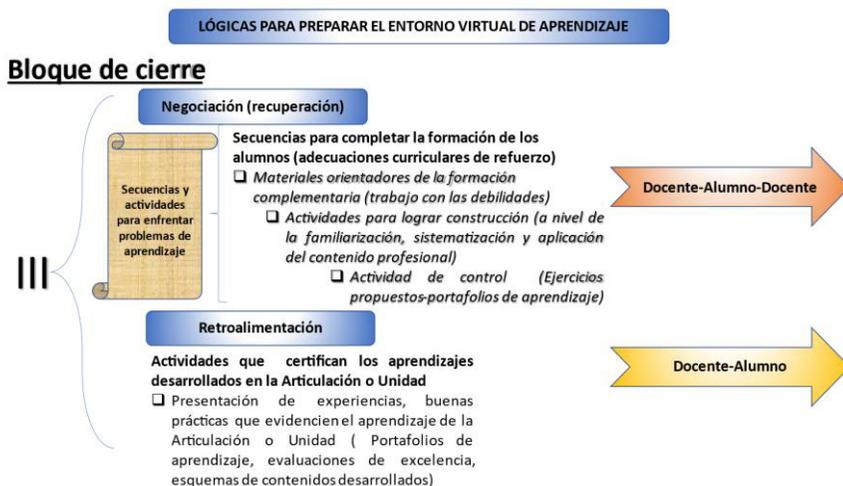
Ese material o tarea evaluativa, condiciona que los estudiantes desarrollen aprendizajes autónomos, y les fortalece la independencia cognoscitiva, así como el trabajo en función de la metacognición. Estas tareas deben ser construidas con preguntas de comprobación o mediante el planteamiento de problemas-casos.

En el proceso de evaluación de los aprendizajes, pueden existir actividades intermedias para tu valorar el nivel de aprendizaje que se está dando en ese estudiante. Esas actividades pueden tener un nivel de elaboración menos complejo y servir como insumos para responder las evaluaciones-tarea que se presentan para cada semana.

En la organización del cierre se trabaja una primera parte, aquí se desarrollarían comentarios de consolidación de los aprendizajes, empleando el método expositivo, o la discusión de algún mapa conceptual. En esta sección también se produce la orientación del docente en relación con los trabajos autónomos que debe desarrollar el alumno. Estos pueden ser en función de ejercitar lo aprendido o en función de apropiarse de nuevos conocimientos.

En esta sección de cierre o consolidación, también se orienta la bibliografía sugerida y se recomienda la aproximación al nuevo contenido que será trabajado en la próxima clase.

Ilustración 59. Bloque de Cierre en el EVA.



Fuente: elaboración propia

La zona de negociación, es diseñada especialmente para interactuar con los estudiantes en función de posibilitar readecuaciones curriculares, que permitan la conducción efectiva del aprendizaje de aquellos estudiantes que por alguna razón no alcanzan las calificaciones requeridas para vencer la asignatura.

Como se observa en la ilustración, pueden asignarse tres tipos de materiales o actividades, con la intención de reforzar los aprendizajes que se lograron en el curso regular. En los materiales de orientación complementarias se trabaja para establecer que estudios debe realizar el alumno, que le permitan complementar los saberes logrados en aula y en la plataforma en las etapas de construcción.

Se trabajan también actividades de construcción, que siguen el mismo patrón de las desarrolladas en clases, pero tienen la intención de reforzar formaciones, asociados estos a las debilidades en el aprendizaje, que se han detectado. La idea operativa es que los alumnos puedan trabajar mediante el aprendizaje autónomo y guiado los contenidos en los cuales han tenido dificultades de comprensión y asimilación.

Por último, se efectúan actividades o ejercicios de control evaluativo, los cuales deben comprobar los saberes que se han

sistematizado. El docente debe estar consciente que la evaluación no es un acto punitivo, sino que se convierte en una oportunidad de direccionar el aprendizaje.

En la zona de retroalimentación, se fijan los principales aprendizajes alcanzados en la articulación. Y el docente puede trabajar resúmenes empleando diversas metodologías con la finalidad de dejar materiales para el estudio autónomo de los estudiantes. De igual manera algunos profesores emplean evaluaciones en esta sección.

3.7. El conocimiento en acción.

3.7.1. Sección Términos y categorías básicas.

En esta sección usted encuentra los términos o palabras que se relacionan con la actividad académica de la enseñanza-aprendizaje en los diversos ecosistemas formativos, a saber:

- Dimensiones académicas
- Diseño curricular por áreas
- Diseño curricular por competencias
- Ejecución docente
- Evaluación del aprendizaje
- Secuencias didácticas
- Secuencias temporales didácticas
- Formas de la clase
- Momentos de la clase
- Objetivos
- Logros de aprendizaje
- Estrategias metodológicas
- Sistemas y subsistemas tecnológicos
- Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA)
- Docentes, alumnos, directivos, gerentes, profesionales
- Gestión del conocimiento.
- Diálogos culturales.
- Lógicas socio formativas
- Formación Profesional.

Relaciones entre las categorías básicas que debe manejar el docente.

- Gerencia - Docentes - Estudiantes - mediaciones formativas.
- Tema - subtemas - contenido teórico - contenido procedimental.
- Clase - momentos - actividades.
- Examen tipo pregunta - clave evaluativa.
- Objetivos - logros de aprendizaje - evaluación.
- Entorno virtual - orientación formativa - evaluación de aprendizajes.

3.7.2. Sección Consejo práctico.

El docente debe trabajar un portafolio con las herramientas o estrategias metodológicas que emplea en la organización de su entorno virtual de aprendizaje. Se sugiere desarrollar una bitácora con las capturas de su EVA, para desarrollar apuntes sobre los ordenamientos a nivel del bloque de exposición, académico y de cierre. Presentar casos o tareas resueltas en las aulas empleando estas estructuras.

3.7.3. Sección Venciendo retos.

- Pregunta 1. ¿Cuál es el rol de la academia en la formación desde la apropiación cultural de los saberes o conocimientos profesionales? Argumente su respuesta.
- Pregunta 2. En la labor del docente universitario del siglo XXI, ¿Qué papel juegan las metodologías o estrategias metodológicas para la enseñanza?
- Pregunta 3. Establezca la relación existente entre la temporalidad de la clase y sus momentos. Ejemplifique como usted organizaría una clase tipo conferencia con una duración de 60 minutos.
- Pregunta 4. ¿Que habilidades emergentes requieren los docentes del Siglo XXI para dar tratamiento a los ambientes o ecosistemas virtuales de aprendizaje?
- Pregunta 5. ¿Cómo organiza usted, la programación de

un semestre de clase, tomando en cuenta los contenidos profesionales que se encuentran en su syllabus?

Problema Propuesto No 1. Elabore un flujograma que represente como usted organiza temporalmente su actividad docente en función del diseño de la clase, su ejecución y la evaluación de los contenidos.

Problema propuesto No 2. Elabore un instrumento de evaluación a aplicar a los estudiantes. Considere la asignatura, el tema, los logros de aprendizajes en función del perfil profesional y los perfiles de egreso de los estudiantes.

Problema propuesto No 3. Elabore un portafolio en el cual condense algunos de los instrumentos de evaluación que usted ha aplicado durante los dos últimos semestres. Argumente en una pequeña reseña el empleo de estas.

Problema propuesto No 4. Elabore un portafolio con tres aplicaciones de las herramientas docentes.

Problema propuesto No 5. Elabore un portafolio de evidencias considerando los recursos o mediadores didácticos que usted emplea en sus clases. En este trabajo tomar en cuenta un análisis epistemológico sobre estas.



CAPÍTULO 4

LIDERAZGO E INNOVACIÓN EN LA GESTIÓN DOCENTE

En el ámbito educativo contemporáneo, el liderazgo y la innovación en la gestión docente se erigen como pilares fundamentales para impulsar transformaciones significativas y adaptarse a un entorno en constante cambio. En este capítulo, se explorarán las interrelaciones y dinámicas entre el liderazgo pedagógico y la innovación en la dirección de los procesos educativos. Se abordarán los desafíos y oportunidades que conlleva la gestión docente en un contexto caracterizado por la evolución tecnológica, las expectativas cambiantes de los estudiantes y las demandas de una educación más inclusiva y efectiva.

A través de un análisis detenido, se examinarán las estrategias y enfoques que permiten a los líderes educativos fomentar la innovación en las prácticas docentes y promover un aprendizaje dinámico y significativo en las aulas del siglo XXI. La intención radica en promover en los docentes alertas sobre las circunstancias cambiantes que están afectando a los escenarios docentes y como pueden ser manejadas estas.

4.1. La gerencia educativa ante la Innovación.

Los estudios sobre el rol gerencial en la organización de los espacios educativos, es un capítulo interesante en el análisis de la educación postmoderna. Dado que han desaparecido los sistemas de ordeno y mando, para dar paso a realidades más participativas

de parte de todos los implicados en el acto educativo. Se imponen nuevas proyecciones en la preparación de los docentes que luego ejercen cargos directivos. En tal sentido a continuación se presentan algunas ideas sobre esta temática.

En los últimos años, es manifiesta la desconexión de muchos cuadros directivos con las realidades institucionales. Ello evidencia debilidades en la formación de las competencias gerenciales educativas. Lo anterior conduce a malas decisiones en el diseño, la ejecución y la evaluación a nivel institucional de los procesos académico-formativos. Por tanto, la emergencia de contextualizaciones efectivas en la gerencia educativa pasa de ser un grito desesperado a una alarma sistémica, que si no es tratada causara un daño irreparable a la educación como institución humana (Pérez Mirabal, 2020).

A ello han de agregarse los problemas de la inclusión y la necesidad de preparar a los claustros y las organizaciones del sistema educativo para ello. En esto se coincide con lo planteado por (Molina Bernal, 2023) quien sostiene que: “la formación del docente inclusivo en las instituciones de educación superior (IES) como un desafío en la construcción de nuevos paradigmas, en los cuales se propone una educación para todos, fundamentada en programas de calidad, con currículos flexibles e innovadores” (p. 53).

Por lo antes tratado, se precisa estudiar la relación entre el ámbito de la gerencia educativa y los procesos de innovación educativa que esta genera en las escuelas. El siguiente acápite aborda la innovación en función de propiciar al lector una aproximación conceptual y metodológica a este fenómeno de la actuación docente en la actualidad.

4.1.1. Innovación educativa en las aulas.

La innovación educativa en las aulas se refiere a la aplicación de nuevas ideas, enfoques y tecnologías en el ámbito educativo con el objetivo de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Consiste en buscar formas creativas y efectivas de abordar los desafíos y necesidades de los estudiantes, fomentando un ambiente de aprendizaje más dinámico, participativo y relevante.

La innovación educativa en las aulas implica romper con las

metodologías tradicionales y explorar nuevas estrategias que promuevan el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la resolución de problemas. Busca adaptarse a las demandas y cambios constantes de la sociedad actual, brindando a los estudiantes las habilidades y competencias necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Algunas características de la innovación educativa en las aulas incluyen:

1. **Uso de tecnología:** La integración de herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje es fundamental en la innovación educativa. Esto puede incluir el uso de dispositivos móviles, aplicaciones, plataformas en línea, recursos digitales, entre otros, que amplíen las posibilidades de acceso a la información y faciliten la interacción y colaboración entre los estudiantes.
2. **Aprendizaje activo y participativo:** Se promueve la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, fomentando la reflexión, la discusión, el trabajo en equipo y la resolución de problemas. Se busca que los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje, construyendo conocimientos de manera significativa y aplicándolos en situaciones reales.
3. **Personalización del aprendizaje:** Se reconoce que cada estudiante tiene diferentes ritmos, estilos de aprendizaje y necesidades. La innovación educativa en las aulas busca adaptar la enseñanza para atender estas diferencias, ofreciendo oportunidades de aprendizaje personalizado y flexible. Esto puede incluir la utilización de recursos diferenciados, la implementación de proyectos individualizados o el uso de plataformas adaptativas.
4. **Aprendizaje basado en proyectos:** Se promueve el desarrollo de proyectos o actividades prácticas que permitan a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones reales. El enfoque en proyectos fomenta la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración entre los estudiantes.
5. **Evaluación formativa y continua:** La evaluación se concibe como un proceso integral y continuo que permite

retroalimentar y mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Se busca superar la evaluación tradicional centrada en exámenes y calificaciones, promoviendo la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación entre pares. La retroalimentación constante permite identificar fortalezas, debilidades y áreas de mejora para ajustar la enseñanza y el aprendizaje.

En resumen, la innovación educativa en las aulas se trata de explorar nuevas metodologías, recursos y enfoques que potencien el aprendizaje de los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje dinámico, participativo y significativo. Busca preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI, brindándoles las herramientas.

4.1.2. Aplicaciones que generan innovación educativa en las aulas.

El desarrollo de aplicaciones informáticas, así como la aparición de herramientas tecnológicas para la generación de innovación educativa, lleva a la necesidad de enlistar estas, en función del conocimiento de los profesores. En tal sentido no basta con conocer de su existencia se deben desarrollar prácticas con ellas de modo que se entrene su operatividad y se identifiquen las potencialidades de estas para el trabajo académico.

Entre las aplicaciones, más empleadas están:

1. Plataformas de aprendizaje en línea: Moodle, Canvas, Edmodo. Estas plataformas permiten la creación de cursos virtuales donde los estudiantes pueden acceder a recursos educativos, participar en actividades interactivas, comunicarse con sus compañeros y recibir retroalimentación de los profesores.
2. Herramientas de colaboración y trabajo en equipo: Google Docs, Microsoft Teams, Trello. Estas herramientas facilitan la colaboración en línea entre estudiantes, permitiendo la creación y edición simultánea de documentos, la organización de tareas y la comunicación efectiva en proyectos grupales.

3. Aplicaciones de gamificación: Kahoot, Quizlet, Socrative. Estas aplicaciones incorporan elementos lúdicos y de competencia en el proceso de aprendizaje, motivando a los estudiantes a participar activamente a través de juegos, cuestionarios interactivos y actividades de repaso.
4. Recursos multimedia interactivos: Nearpod, Genially, Powtoon. Estas herramientas permiten la creación de presentaciones interactivas, infografías, animaciones y videos educativos, que hacen que el contenido sea más atractivo y accesible para los estudiantes, fomentando la participación y el aprendizaje activo.
5. Plataformas de aprendizaje adaptativo: Khan Academy, Duolingo, Coursera. Estas plataformas ofrecen contenidos educativos adaptados al nivel y ritmo de aprendizaje de cada estudiante, brindando recomendaciones personalizadas y retroalimentación inmediata para facilitar su progreso.
6. Realidad virtual y aumentada: Google Expeditions, Merge Cube, Anatomy 4D. Estas aplicaciones utilizan tecnologías de realidad virtual y aumentada para crear experiencias inmersivas que permiten a los estudiantes explorar entornos virtuales y manipular objetos tridimensionales, enriqueciendo la comprensión y la interacción con los contenidos.

Estas aplicaciones, son en la actualidad recurrentes en la actividad docente. Por tal motivo demandan que estos se preparen en su dominio para así generar ambientes de aprendizajes con innovación educativa. Estas aplicaciones deben ser manejadas por los docentes, tomando en cuenta que la elección de las herramientas debe estar alineada con los objetivos de aprendizaje y las necesidades de los estudiantes, y que su implementación debe ser adecuada y acompañada de una planificación pedagógica sólida para garantizar su eficacia y maximizar el impacto en el proceso educativo.

4.1.3. El docente como generador de innovación educativa.

En este acápite, se trabaja con los elementos que permiten al docente desarrollar procesos de innovación educativa. En tal

interés, se reflexiona sobre los aspectos que generan cambios en el actuar de maestros y profesores. En tal caso destacan: la gestión permanente de la investigación, y el desarrollo de un pensamiento creativo.

El docente juega un papel fundamental en la generación de innovación educativa. Es su tarea implementar estrategias pedagógicas que se adapten a las necesidades, estilos de aprendizaje y ritmos de los estudiantes. Para ello emplea enfoques como: el aprendizaje basado en proyectos, el flipped classroom o el uso de gamificación. Tal actitud permite motivar y comprometer a los estudiantes en el desarrollo de entornos creativos de aprendizaje.

Para alcanzar esta condición de permanente contextualización y transformación de la práctica educativa, se han de considerar en los maestros algunos rasgos o características, entre ellas se encuentran:

- **Mente abierta al cambio:** La disposición del docente para explorar nuevas ideas, metodologías y tecnologías es clave. Estar dispuesto a abandonar las prácticas tradicionales y experimentar con enfoques innovadores permite la adaptación y mejora continua.
- **Espíritu investigativo permanente:** Estar al tanto de las últimas investigaciones, tendencias y avances en educación es fundamental para generar innovación. Participar en cursos, talleres, conferencias y leer publicaciones académicas permite al docente ampliar su conocimiento y obtener nuevas perspectivas.
- **Amante del pensamiento creativo:** Animar a los estudiantes a explorar diferentes formas de abordar los temas y a buscar soluciones originales. Promover la creatividad y el pensamiento crítico en el aula genera un ambiente propicio para la innovación.
- **Pasión por las tecnologías:** Utilizar herramientas y recursos tecnológicos adecuados al contexto educativo puede potenciar la innovación. Las aplicaciones, plataformas y herramientas digitales pueden facilitar la colaboración, la investigación, la creación y el acceso a información actualizada.
- **Partidario del aprendizaje activo y participativo:**

Fomentar la participación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, involucrándolos en actividades prácticas, proyectos, debates y resolución de problemas. Crear un ambiente de interacción y colaboración estimula la innovación.

En estas lógicas de innovación educativa, juega un rol esencial el modo en que se orienta, ejecuta y controlan los procesos de reflexión crítica sobre los conocimientos trabajados y la manera en la que se evalúan los logros de aprendizaje.

Promover momentos de reflexión sobre la propia práctica docente y el impacto de las estrategias utilizadas. Realizar evaluaciones formativas y utilizar retroalimentación para mejorar continuamente las metodologías y lograr un mayor impacto en el aprendizaje de los estudiantes.

Al adoptar una mentalidad innovadora y buscar constantemente mejorar su práctica, el docente puede generar un entorno de aprendizaje estimulante y enriquecedor para los estudiantes. En tanto que el docente logra la innovación educativa al estar abierto al cambio, mantenerse actualizado, fomentar la creatividad, integrar la tecnología de manera adecuada, promover el aprendizaje activo, adaptar las estrategias de enseñanza, fomentar la reflexión y la evaluación continua.

El desarrollo de un espíritu creativo e innovador, condiciona en el docente, un dinámico rol en relación a la participación y promoción de la innovación educativa. Aquí hay algunas formas en las que el docente puede involucrarse activamente en la innovación educativa:

1. Liderazgo pedagógico: El docente puede asumir el rol de líder pedagógico, siendo un agente de cambio y promoviendo prácticas innovadoras en el aula. Puede investigar, explorar y proponer nuevas metodologías, recursos y enfoques que fomenten un aprendizaje más activo, participativo y relevante.
2. Experimentación y adaptación: El docente puede estar dispuesto a experimentar con nuevas ideas y enfoques en su práctica docente. Puede adaptar y personalizar las estrategias de enseñanza para satisfacer las necesidades

individuales de los estudiantes, aprovechando la diversidad de estilos de aprendizaje y ritmos de progreso.

3. Integración de la tecnología: El docente puede utilizar herramientas y recursos tecnológicos para enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje. Puede explorar aplicaciones, plataformas y herramientas digitales que fomenten la colaboración, la creatividad y el acceso a información actualizada.
4. Colaboración entre pares: El docente puede participar en comunidades de práctica, grupos de trabajo o redes de docentes para compartir ideas, experiencias y recursos relacionados con la innovación educativa. La colaboración entre pares facilita el intercambio de conocimientos y buenas prácticas, impulsando la innovación en el ámbito educativo.
5. Desarrollo profesional continuo: El docente puede buscar oportunidades de desarrollo profesional, como cursos, talleres, conferencias y seminarios, que aborden temas relacionados con la innovación educativa. El aprendizaje continuo y la actualización de conocimientos permiten al docente estar al tanto de las últimas tendencias y enfoques en educación.
6. Reflexión y evaluación: El docente puede reflexionar sobre su propia práctica docente, evaluar su efectividad y realizar ajustes para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. La autoevaluación y la retroalimentación de los estudiantes y colegas son herramientas importantes para identificar áreas de mejora y seguir innovando.
7. Fomento del pensamiento crítico y la creatividad: El docente puede diseñar actividades que estimulen el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad en los estudiantes. Puede animar a los estudiantes a plantear preguntas, buscar soluciones originales y expresar sus ideas de manera innovadora.

Desde una nueva visión del rol docente, se ha de concretar una participación efectiva en la innovación educativa a través de su liderazgo pedagógico, que propicie en los estudiantes la experimentación y adaptación, requiriendo para ello capacidades y

competencias en la integración de la tecnología al aula; esto ha de ocurrir bajo un clima institucional que permita la colaboración entre pares, el desarrollo profesional continuo, la reflexión y evaluación de la actuación tanto de directivos, docentes y alumnos.

De tal manera se logrará un fomento del pensamiento crítico y la creatividad, en aras de la emancipación de los individuos y su empoderamiento responsable para transformar la sociedad. Al desempeñar un papel activo en la promoción de la innovación, el docente contribuye a crear entornos de aprendizaje dinámicos y relevantes para los estudiantes.

4.1.4. Retos metodológicos para lograr la innovación educativa.

Los retos que los docentes enfrentan son diversos desde la perspectiva metodológica. El tratar de desarrollar los procesos de innovación educativa en el aula, se han podido constatar las trabas que aparecen dadas la complejidad de las dimensiones que gravitan en la educación. Estas están asociadas a una situación provocada por la vertiginosidad informativa actual.

Se pudieran señalar seis grandes retos o desafíos, ellos se consignan a continuación, presentando algunas consideraciones en cuanto a su naturaleza y comportamiento. Al contrastar su impacto en la realidad educativa universitaria, se puede asegurar que su incidencia en detrimento de la actividad de innovación educativa en los escenarios universitarios aun es relevante.

Las particularidades del análisis son las siguientes:

- Resistencia al cambio: en este punto la adopción de nuevas metodologías implica abandonar las prácticas tradicionales y familiarizarse con enfoques innovadores. Tal vez esta sea una de las características más latente entre profesores con mayor edad. Es fundamental fomentar una mentalidad abierta al cambio y brindar apoyo y capacitación adecuada para que los maestros se sientan cómodos al experimentar con nuevas estrategias.
- Falta de tiempo: esta característica se enlaza con la primera, pues muchos docentes, no realizan un manejo adecuado de su tiempo sintiéndose limitados a la hora de la planificación y ejecución de clases. A ello se suma que el empleo de enfoques innovadores requiere más tiempo para la

preparación de materiales, la implementación de actividades prácticas y la retroalimentación individualizada.

- Acceso a recursos y tecnología: aquí juega su rol la cultura informacional que tengan los docentes pues ellos muchas veces afectan la selección de recursos educativos adecuados y el manejo de tecnologías en función de emplear esta información en las clases.
- Evaluación tradicional: el principal obstáculo está en la mente de los docentes a los que se les torna difícil asumir que la innovación educativa a menudo implica enfoques de evaluación más formativa y auténtica, que evalúan el progreso y las habilidades de los estudiantes de manera más integral.
- Formación y desarrollo profesional: muchas dinámicas de capacitación no son correctas y surge la falta de oportunidades de formación que aseguren el desarrollo profesional centrado en la innovación educativa.
- Adaptación a la diversidad de estudiantes: este es un aspecto que depende mucho de la capacidad de los docentes para reconocer sus contextos y los grupos de estudiantes con los cuales interactúan. Considerando que cada estudiante tiene diferentes necesidades, estilos de aprendizaje y ritmos de progreso. Se hace preciso adaptar las metodologías innovadoras que propicien la diferenciación y la personalización del aprendizaje.

Superar estos retos requiere un enfoque holístico que involucre a los maestros, directores, sistemas educativos y otras partes interesadas. Es necesario promover una cultura de innovación, proporcionar apoyo y recursos adecuados, fomentar la colaboración entre docentes y crear espacios para el intercambio de buenas prácticas. La innovación educativa debe ser vista como un proceso continuo que requiere tiempo, esfuerzo y compromiso por parte de todos los involucrados.

4.2. La creatividad del docente.

En la interpretación del rol docente, una de las expectativas fundamentales, se refiere a las maneras en que este participa de

manera creativa en los diseños, implementación y evaluaciones de los procesos docentes. Para (Universidad Cesuma, 2023) “La creatividad o ingenio es la capacidad para pensar fuera de lo establecido, encontrar nuevas soluciones y generar ideas.”

Al tratar de establecer una ecuación representativa de la creatividad, esta se sitúa en una combinación entre intelecto y la imaginación. Es así como a finales del siglo XX Ellis Paul Torrence, establece algunas pautas sobre el pensamiento creativo y la creatividad. Ellas se concretan en categorías como: la fluidez, la originalidad, la flexibilidad, la elaboración y la resistencia al cierre.

La creatividad del docente desempeña un papel crucial en el diseño, la ejecución y la evaluación de los aprendizajes. A continuación, se explora cómo funciona la creatividad del docente en cada una de estas etapas:

- **Diseño de los aprendizajes.** La creatividad del docente se manifiesta en la etapa de diseño, donde se planifican las actividades y se seleccionan los recursos educativos. Aquí, el docente puede generar ideas innovadoras para crear experiencias de aprendizaje estimulantes y significativas. La creatividad se refleja en la elección de estrategias pedagógicas novedosas, la incorporación de recursos visuales, auditivos o tecnológicos, y la adaptación de los contenidos curriculares para hacerlos más atractivos y relevantes para los estudiantes.
- **Ejecución de los aprendizajes.** Durante la ejecución de los aprendizajes, la creatividad del docente se manifiesta en su capacidad para adaptar las estrategias de enseñanza y responder de manera flexible a las necesidades y dinámicas del grupo de estudiantes. El docente creativo puede utilizar diferentes enfoques, como el aprendizaje activo, el trabajo colaborativo, la gamificación o el uso de proyectos, para fomentar la participación y el compromiso de los estudiantes. También puede incorporar elementos sorpresa, utilizar métodos de enseñanza no convencionales o plantear desafíos que estimulen la creatividad y el pensamiento crítico de los estudiantes.
- **Evaluación de los aprendizajes.** En la evaluación de los aprendizajes, la creatividad del docente se refleja en la

elección de métodos de evaluación innovadores que vayan más allá de los exámenes tradicionales. Puede utilizar estrategias de evaluación auténtica, como proyectos, presentaciones, debates o creaciones artísticas, que permitan a los estudiantes demostrar su comprensión de manera creativa y aplicada. El docente también puede ser creativo al brindar retroalimentación individualizada y constructiva, identificando fortalezas y áreas de mejora, y generando un ambiente de confianza que fomente la reflexión y el crecimiento.

En la creatividad lo fundamental es la capacidad de los sujetos para generar ideas innovadoras, en ese ámbito se sitúa también la creatividad docente al estructurar las estrategias de enseñanza, utilizar métodos de evaluación creativos y fomentar un entorno estimulante al estudio. En tal sentido dicha creatividad propicia experiencias de aprendizaje enriquecedoras y potencia el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad en los estudiantes.

4.2.1. Herramientas tecnológicas y metodológicas para la gestión académica creativa.

El proceso de aplicación de las TICs, demanda que el docente exprese sus competencias digitales, en esos actos es importante considerar determinados requerimientos y premisas para lograr que la gestión académica sea pertinente. Algunas recomendaciones para los docentes que deseen emplear herramientas tecnológicas desde metodologías innovadoras para potenciar la creatividad en el aula son:

1. Reflexiona sobre los objetivos: es importante que el profesor asuma una herramienta tecnológica, luego de reflexionar sobre los objetivos de aprendizaje y cómo esa tecnología puede ayudar a alcanzarlos. El docente no debe intentar procesos creativos que estén desligados de los propósitos educativos y las necesidades de tus estudiantes.
2. Conoce las herramientas tecnológicas disponibles: Se debe contar con un permanente acercamiento a las aplicaciones

tecnológicas en sus diversas formas. En tal sentido se recomienda investigar y familiarizarse con las herramientas tecnológicas que se pueden utilizar en el aula, para esto es bueno dedicar tiempo a laborar y ejercitar con ellas. Es vital explorar sus funcionalidades y considerar cómo pueden integrarse en la metodología empleada para fomentar la creatividad de los estudiantes.

3. Experimenta y sé flexible: No tengas miedo de experimentar con diferentes herramientas y enfoques. La creatividad se nutre de la exploración y la apertura a nuevas posibilidades. Sé flexible y adapta tu enfoque académico según los resultados y las necesidades de tus estudiantes.
4. Promueve la colaboración y el intercambio: Es preciso ajustar los requerimientos del contenido y la planificación de la clase en función a las herramientas tecnológicas de modo que con ellas se generen dinámicas de colaboración entre estudiantes y profesores, gestando lógicas marcadas por el intercambio de ideas.
5. Da espacio a la expresión creativa: Para lograr ese cometido se requiere que la selección de las herramientas tecnológicas, contribuya a diversificar el ecosistema educativo, ello brinda a los estudiantes la oportunidad de expresarse creativamente. Anímalos a utilizar herramientas multimedia, como videos, presentaciones interactivas o blogs, para mostrar su comprensión y pensamiento crítico de manera original.
6. Proporciona retroalimentación constructiva: A medida que los estudiantes utilizan herramientas tecnológicas para expresarse creativamente, asegúrate de brindar retroalimentación constructiva. Valora y reconoce el esfuerzo y la originalidad de sus trabajos, y proporciona sugerencias para mejorar y ampliar su creatividad.
7. Fomenta la reflexión y la metacognición: La creatividad también implica la capacidad de reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje. Promueve la metacognición al pedir a los estudiantes que reflexionen sobre cómo utilizaron las herramientas tecnológicas para desarrollar su creatividad y cómo esto ha impactado su aprendizaje.
8. Capacítate y mantente actualizado: La tecnología está en

constante evolución, por lo que es importante mantenerse actualizado sobre las últimas herramientas y tendencias educativas. Participa en cursos de capacitación, asiste a conferencias y colabora con otros docentes para compartir experiencias y conocimientos.

En la realidad cambiante que caracteriza a los procesos socioeducativos en el siglo XXI, concebir la creatividad como aspiración suprema en la formación del ser humano, debe estar respaldada por prácticas coherentes. La creatividad es un proceso que requiere tiempo, práctica y apertura al cambio. A integrar herramientas tecnológicas desde enfoques innovadores, estarás proporcionando a tus estudiantes un entorno propicio para desarrollar su creatividad y potenciar su aprendizaje.

4.2.2. La Inteligencia Artificial: oportunidades y desafíos.

Al plantear el análisis de la inteligencia artificial y su impacto en la sociedad, a este no escapa la universidad. En los últimos años, el tratamiento de la información ha cambiado de manera vertiginosa y ha condicionado que los docentes tengan que aprender una serie de metodologías, aplicaciones informáticas y al propio tiempo desarrollar un pensamiento interpretativo en el cual emerge la Big data como el referente más complejo.

Al abordar los efectos de la inteligencia artificial en la sociedad, el análisis requiere de una integralidad en la que se valoren, aspectos tecnológicos, económicos, sociales y legales. Sobre la mesa de discusión gravitan múltiples factores en ese aspecto se coincide con (Porcelli, 2020) quien considera que “Si bien la inteligencia artificial ayudará a resolver los grandes problemas económicos y sociales cada vez más complejos, también plantea numerosos dilemas éticos y la necesaria formulación de una legislación moderna acorde a la realidad a regular.”

La inteligencia artificial (IA) en la educación es una tendencia creciente que ha revolucionado la forma en que se imparte y se accede al conocimiento. La IA se refiere a la simulación de procesos de inteligencia humana mediante sistemas computacionales, que incluyen aprendizaje automático, procesamiento de lenguaje natural, reconocimiento de voz, entre

otros. Su aplicación en el ámbito educativo ha abierto nuevas posibilidades para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de manera personalizada y eficiente.

Una relatoría de las áreas donde ha tenido un mayor impacto la inteligencia artificial (AI), estas son: las tutorías personalizadas, la existencia de asistentes virtuales y Chatbots, las plataformas de aprendizaje adaptativos, la evaluación automatizada, la analítica educativa y la educación inclusiva.

A pesar de los temores infundados que se han creado en los últimos tiempos, en cuanto a que las AI van a sustituir la mayoría de las profesiones, por el contrario, estas se tornan en herramientas poderosas para mejorar la educación. En ello es importante el control bioético de su aplicación y la vigilancia a la hora de enfocar su empleo para complementar el trabajo de los docentes, fomentando un enfoque centrado en el estudiante y promoviendo un aprendizaje significativo y transformador.

4.3. La formación del docente y el trabajo metodológico.

4.3.1. Los talleres de formación docente. Experiencias prácticas y lógicas empleadas.

En la preparación de los docentes, las universidades han generado los denominados “talleres o clínicas de formación docente”, estos se han convertido en espacios de aprendizaje práctico y participativo. Estos son diseñados específicamente para desarrollar habilidades y competencias pedagógicas en los docentes.

En la operatividad institucional, estas dinámicas de los talleres suelen tener un enfoque práctico. Los mismos se organizan para que ellos permitan a los docentes explorar y aplicar nuevas estrategias, técnicas y recursos educativos en un entorno colaborativo. Para el desarrollo de estos talleres, se sugiere trabajar las siguientes cuestiones:

- Las Temáticas y objetivos: deben tratar temáticas específicas relacionadas con la práctica docente, en especial las estrategias de enseñanza, las formas de evaluación formativa, el uso de tecnología en el aula, el trabajo colaborativo, entre otros. Los objetivos deben ser

sistematizados y dar cuenta del desarrollo de nuevas habilidades docentes.

- La Metodología participativa: para conseguir que las metodologías propicien la participación, de los alumnos en su proceso de aprendizaje. Los docentes involucrados pueden experimentar con nuevas técnicas, recibir retroalimentación y reflexionar sobre su propia práctica.
- Los Facilitadores expertos involucrados: en este aspecto es indispensable que estos eventos académicos sean organizados, planificados y ejecutados por facilitadores o formadores con experiencia en el tema. Estos expertos proporcionan orientación, comparten conocimientos y guían las actividades del taller. También pueden compartir ejemplos de buenas prácticas y brindar retroalimentación personalizada a los participantes.

También es importante considerar los recursos y materiales empleados, buscando que puedan ser lo más novedosos posibles; estos pueden incluir guías de trabajo, ejemplos de actividades, presentaciones, casos de estudio y referencias bibliográficas. Los talleres o clínicas promueven la reflexión sobre la propia práctica docente, por ello deben ser aprovechados para analizar y discutir sus experiencias, desafíos y logros, y explorar estrategias para mejorar su enseñanza.

Un aspecto que da cierre a las capacitaciones mediante talleres es la evaluación y certificación. Se debe propender a finalizar el taller, siempre con una evaluación que certifique los saberes, destrezas, habilidades o competencias desarrolladas en el mismo. Algunos talleres otorgan certificados de participación o acreditación, lo cual puede ser valorado en el desarrollo profesional del docente.

Los talleres han de considerar un elemento adicional, que es el referido a la manera en que la gerencia educativa realiza los controles de estas actividades de formación. En la constatación de las actividades y su valor formativo, se requiere toda la sabiduría del colectivo docente que prepare estos talleres.

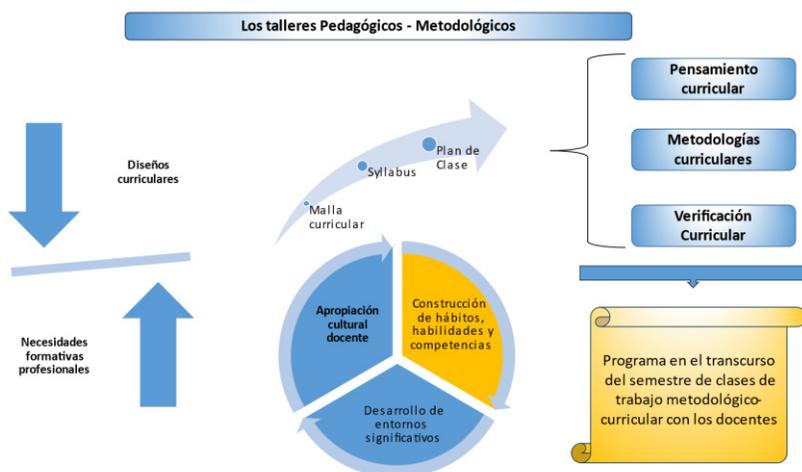
4.3.2. Ecosistema de formación y capacitación del Docente.

Ejemplo:

A modo de ejemplificación de la utilidad de los talleres de formación docente, se presenta una experiencia desarrollada. La misma se estructura de la siguiente forma:

- Programa Académico.
- Entorno Virtual de Aprendizaje.
- Paquete de Materiales didáctico.
- Programación de los cursos (Itinerarios de formación).
- Sistema de certificación.

Ilustración 60. Talleres Pedagógicos - Metodológicos



Fuente: elaboración propia

Para poder hacer efectiva una formación pertinente de los docentes de modo que estos den solución a las problemáticas del diseño, la dinámica y la evaluación de los aprendizajes, se instauran estos talleres metodológicos. Los mismos se estructuran en lo epistemológico desde tres razones básicas, a saber: las necesidades formativas profesionales, las estructuras de contenidos a trabajar y las posibilidades transpositivas que propicia la cultura pedagógica.

Obsérvese que el taller parte de los contenidos curriculares, para organizar secciones de trabajo, en las cuales los docentes valoran

estos, establecen esquemas para su enseñanza y prefijan las formas de evaluación con las cuales evidenciar los logros de aprendizajes alcanzados por los estudiantes.

La conducción de estos talleres metodológicos ha de recaer en docentes experimentados, de recomendación aquellos que cuenten con altos niveles de preparación en ciencias pedagógica. La frecuencia de su realización debe ser semanal y su intención configurar las dinámicas de enseñanza aprendizaje que han de sucederse en el transcurso de esta.

4.3.3. Los diálogos académicos. Espacios para el trabajo metodológico.

Al hablar de las interacciones entre los docentes, los teóricos de la pedagogía y los gerentes educativos como dinámicas desarrolladoras de la educación, es importante observar los aportes que se significan en los diálogos académicos. Estos diálogos, se asocian a las interacciones y conversaciones que ocurren dentro del ámbito académico entre profesores, investigadores, estudiantes y otros actores involucrados en la producción y difusión del conocimiento. Estos diálogos pueden llevarse a cabo en diferentes contextos, como conferencias, seminarios, debates, reuniones de trabajo o incluso a través de medios virtuales.

Los diálogos académicos, son desde el punto de vista conceptual espacios de intercambio en cuanto a los asuntos y problemas que se suscitan en los contextos de formación, y posibilitan la reflexión crítica tanto en el ámbito epistemológico como metodológico. Estos diálogos suelen estar basados en la argumentación, el análisis riguroso y la búsqueda de consensos o puntos de vista divergentes. A través de ellos, se promueve el debate, la exploración de diferentes perspectivas y la generación de nuevas ideas.

En los diálogos académicos ha de existir un espíritu colaborativo, que propicie una construcción social del saber educativo. Tales encuentros han de desarrollarse bajo determinadas condiciones y en ellos debe primar la participación responsable, la escucha activa y la apertura a la crítica constructiva en un clima de respeto, cordialidad académica y colaboración. De ese modo se busca ampliar y enriquecer el conocimiento existente, así como cuestionar supuestos y promover el pensamiento crítico.

En la organización de los diálogos académicos, la gerencia

educativa tiene la responsabilidad de propiciar dinámicas de intercambios en los cuales se muestren las mejores prácticas y se construya un conocimiento colectivo. Para asegurar un espacio creativo y colaborativo, se ha de trabajar en la selección de horarios, temáticas y formas de documentación de los aportes en relación con los fundamentos y los desempeños docentes.

Entre los intereses y objetivos de los diálogos académicos están: Compartir conocimientos, Reflexionar sobre la práctica y Generar colaboraciones entre los participantes. Ello permite considerar procesos de transposición sociocultural, en los cuales se trabajen lógicas relacionales entre los docentes considerados Viejos Sabios, los Maestros experimentados y los Jóvenes talentos.

Además, estos encuentros crean oportunidades de colaboración entre académicos, investigadores o instituciones que se traducen en proyectos institucionales o permiten realizar investigaciones colaborativas. Por esa razón es recomendable invitar a distinguidos docentes de otras instituciones a presentar experiencias que promuevan el debate académico y la formación de los profesores.

La trascendencia de los diálogos académicos radica en que ellos son una actividad propicia para establecer de manera colectiva los avances en los ámbitos curriculares, ejecutivos y de evaluación de las carreras. A través de ellos se generan sinergias, se promueve el pensamiento crítico y se enriquece la comprensión de los temas abordados. Para la gerencia educativa, la organización de los diálogos académicos contribuye a fomentar una comunidad de aprendizaje, entre sus docentes. Ello permite el empoderamiento colectivo de los claustros académicos.

Desde estas páginas se reconoce la trascendencia que los diálogos académicos tienen para cualquier colectivo o claustro docente, por ello se recomienda: considerar una sistematización permanente de estos espacios y la participación intencionada de la gerencia educativa en la implementación de estos en cada curso escolar.

4.4. El conocimiento en acción.

4.4.1. Sección Relación de términos y categorías básicas.

En las actividades de la enseñanza y el aprendizaje, en las cuales se emplea la innovación, surgen una serie de términos con los cuales ha de estar familiarizado el docente cuando se generan

acciones de superación profesional. Entre las más destacadas sobresalen:

- Creatividad.
- Empoderamiento.
- Formatividad profesional docente.
- Crecimiento metodológico.
- Diálogos culturales.
- Estrategias de integración.
- Articulaciones docentes.
- Innovación educativa.
- Pensamiento disruptivo.

Relaciones entre las categorías básicas que debe manejar el docente.

- Procesos de capacitación – aprendizaje situado.
- Liderazgo Gerencial – innovación educativa.
- Universidad – talento humano – formación continua.
- Liderazgo docente – liderazgo Investigativo – liderazgo social.

4.4.2. Sección Consejo práctico.

Desarrollar empleando alguna apps educativa una presentación en la cual se presenten las expectativas de capacitación en función de la innovación educativa que usted presentaría en su catedra, carrera o universidad.

4.4.3. Sección Venciendo retos.

- Pregunta 1. ¿Cuál es el rol del departamento de talento humano y el departamento de postgrado de la universidad en función de la preparación de los docentes para la innovación educativa? Argumente su respuesta.
- Pregunta 2. ¿En qué formas se puede organizar el trabajo metodológico en una universidad para lograr un empoderamiento de los docentes de modo que se amplie la

creatividad en los estudiantes?

- Pregunta 3. Señale en su consideración como se da la relación entre políticas públicas, proyecciones gerenciales para las universidades y la actuación docente.
- Pregunta 4. ¿Cuáles han de ser las estrategias gerenciales para gestionar con calidad la comunicación con los docentes?
- Pregunta 5. ¿Cuáles deben ser los requisitos para organizar el tiempo laboral de un docente?

Problema propuesto No 1. Elabore una caracterización aplicando la triangulación metodológica, sobre el directivo que usted tiene en su institución educativa.

Problema propuesto No 2. Realice una búsqueda en internet sobre cursos de formación de directivos académicos y realice una crítica científica a la estructura de uno de ellos.

Problema propuesto No 3. Considerando el departamento o carrera donde usted labora, estructure un programa de formación docente de la innovación educativa, para atender alguna carencia o debilidad asociada a una competencia docente.

Problema propuesto No 4. Desarrolle un instrumento de control sobre el trabajo de capacitación docente a lo largo de un curso lectivo, para evidenciar si se produce un real empoderamiento de los profesores en su institución.

Problema propuesto No 5. Elabore un portafolio donde relacione y evidencie las actividades de innovación educativas que se han desarrollado en el último curso escolar en su institución.



CAPÍTULO 5

FUNCIÓN SOCIAL DE LA PEDAGOGÍA

En el camino hacia una sociedad más justa y evolucionada, la pedagogía emerge como un protagonista esencial, capaz de moldear mentes y transformar realidades. En este capítulo, exploraremos la rica contribución social de la pedagogía y su papel como motor de cambio en diversos contextos.

Desde una perspectiva histórica hasta los desafíos contemporáneos, este capítulo se adentrará en las raíces de la pedagogía como instrumento de transformación social, examinando cómo los movimientos educativos y la educación misma han desempeñado un papel crucial en la construcción de sociedades más progresistas.

Además, se considerará cómo la pedagogía entrelaza la educación con otros aspectos de la sociedad moderna, y si responde de manera efectiva a las cambiantes necesidades de una sociedad globalizada. A lo largo del capítulo, se analiza la influencia de la pedagogía más allá del aula, para llegar a comunidades, organizaciones sociales y plataformas en línea, y cómo esta disciplina puede forjar ciudadanos comprometidos y culturas diversas.

En esta última instancia, se examina cómo la pedagogía se erige como un agente de cambio social en la era actual, enfrentando desafíos y contribuyendo al desarrollo equitativo y sostenible de la sociedad. Se pretende dar un cierre a la reflexión realizada resaltando para los docentes, la valía de la pedagogía como fuerza liberadora en la formación de los ciudadanos del siglo XXI.

5.1. Educar para transformar. La contribución social de la pedagogía.

La pedagogía, como disciplina que se dedica al estudio y la práctica de la educación, desempeña un papel fundamental en la transformación de la sociedad. A lo largo de la historia, la educación ha sido un medio poderoso para moldear las mentes y los valores de las personas, influyendo en la manera en que se relacionan con el mundo que les rodea.

La educación, más allá de su función de transmitir conocimientos y habilidades, también cumple un rol esencial en la formación de ciudadanos conscientes y comprometidos. A través de la pedagogía, se puede fomentar la participación cívica y promover los valores democráticos, contribuyendo así a la construcción de sociedades más justas y equitativas (Bernal & Arteaga, 2016).

Los docentes, como agentes pedagógicos, tienen la responsabilidad de cultivar el pensamiento crítico y la empatía en sus estudiantes, capacidades fundamentales para comprender las complejidades sociales y buscar soluciones a los problemas que enfrenta la sociedad (Benítez & de Armas Urquiza, 2019).

La equidad es otro aspecto central en la contribución social de la pedagogía. Una educación equitativa no solo implica igualdad de oportunidades, sino también la consideración de las diferencias individuales y contextuales de los estudiantes. La pedagogía inclusiva, que reconoce la diversidad de capacidades, orígenes culturales y socioeconómicos de los estudiantes, busca garantizar que todos tengan acceso a una educación de calidad. Al promover la igualdad de acceso y la valoración de la diversidad, la pedagogía contribuye a la reducción de las brechas sociales y a la construcción de una sociedad más cohesionada (Bernal & Arteaga, 2016).

El desarrollo humano integral es un objetivo esencial en la contribución social de la pedagogía. Más allá de la mera transmisión de conocimientos, la educación debe aspirar a formar individuos plenos, capaces de desenvolverse de manera ética y responsable en diversos ámbitos de la vida.

La pedagogía holística busca cultivar no solo las habilidades intelectuales, sino también las emocionales, sociales y éticas de los estudiantes. De esta manera, la educación se convierte en un

vehículo para la formación de ciudadanos conscientes de su entorno y comprometidos con la construcción de un mundo mejor (Benítez & de Armas Urquiza, 2019).

En conclusión, la educación y la pedagogía desempeñan un papel esencial en la transformación social al contribuir a la formación de ciudadanos comprometidos, promover la equidad y fomentar el desarrollo humano integral. Los docentes, como actores clave en este proceso, tienen la responsabilidad de cultivar valores y habilidades que trasciendan la mera adquisición de conocimientos, para así forjar individuos capaces de enfrentar los desafíos de la sociedad de manera crítica y constructiva. Al educar para transformar, la pedagogía se convierte en un motor de cambio que impulsa la evolución positiva de las comunidades y de la humanidad en su conjunto.

5.1.1. La historia de la pedagogía como instrumento de cambio social.

La historia de la pedagogía como instrumento de cambio social es un relato fascinante que abarca siglos de evolución y adaptación en la forma en que la educación ha sido utilizada para influir en la sociedad y transformarla. Desde las civilizaciones antiguas hasta la era moderna, la pedagogía ha desempeñado un papel crucial en la formación de valores, actitudes y comportamientos que han moldeado y redefinido las estructuras sociales.

Ilustración 61. Orígenes de la Pedagogía Social



Nota: Infografía. Recuperada de: <http://ocesocial.blogspot.com/p/historia-de-la-educacion-social.html>

En las antiguas civilizaciones como la griega y la romana, la educación estaba centrada en la formación moral y cívica de los ciudadanos. La pedagogía en esta época se enfocaba en cultivar virtudes como la sabiduría, la justicia y la valentía, con el objetivo de producir ciudadanos responsables y comprometidos con el bienestar de la sociedad. Platón y Aristóteles, dos de los filósofos más influyentes de la antigüedad, desarrollaron teorías pedagógicas que buscaban formar líderes y ciudadanos conscientes de su papel en la comunidad (Villa, 2019).

La Edad Media vio la influencia de la pedagogía a través de las instituciones religiosas, donde la educación estaba estrechamente ligada a la formación de sacerdotes y monjes. Las escuelas monásticas y catedralicias desempeñaron un papel fundamental en la conservación y transmisión del conocimiento en un contexto donde la iglesia tenía un poder significativo sobre la sociedad. La educación estaba destinada a servir a los intereses religiosos y contribuir a la cohesión social.

Durante el Renacimiento, la pedagogía comenzó a experimentar un cambio notable. El humanismo, un movimiento intelectual que enfatizaba el estudio de las humanidades clásicas, llevó a un enfoque más amplio en la educación que iba más allá de los intereses religiosos. Pensadores como Erasmo de Róterdam abogaron por una educación basada en la curiosidad, la razón y la exploración del mundo, lo que marcó un paso importante hacia una pedagogía más centrada en el desarrollo integral de la persona.

La Revolución Industrial y los movimientos sociales del siglo XIX marcaron un punto de inflexión en la relación entre la pedagogía y el cambio social. La creciente urbanización y la necesidad de trabajadores educados para la industria dieron lugar a la expansión de la educación pública y a una mayor atención a la educación de las clases trabajadoras. Filósofos y educadores como Jean-Jacques Rousseau y Horace Mann abogaron por un sistema educativo que promoviera la igualdad de oportunidades y la formación ciudadana (Villa, 2019).

En el siglo XX, la pedagogía desempeñó un papel crucial en los movimientos de derechos civiles, la lucha por la igualdad de género y la promoción de los derechos humanos. La educación se convirtió en una herramienta para desafiar las normas sociales injustas y para empoderar a las personas marginadas. Figuras como Paulo Freire

desarrollaron enfoques pedagógicos críticos que buscaban liberar a las personas de la opresión a través de la educación conscientizadora (González et al., 2021).

En la actualidad, la pedagogía sigue siendo un instrumento de cambio social. La educación en línea y la tecnología han abierto nuevas posibilidades para la difusión del conocimiento y la participación cívica. Los enfoques pedagógicos modernos enfatizan la educación inclusiva, la educación para el desarrollo sostenible y la promoción de valores de tolerancia y respeto (Robles-Barrantes, & Arguedas Zúñiga, 2020).

En conclusión, la historia de la pedagogía como instrumento de cambio social demuestra cómo la educación ha sido utilizada a lo largo del tiempo para influir en la sociedad y transformar sus estructuras. Desde las civilizaciones antiguas hasta la era moderna, la pedagogía ha evolucionado y se ha adaptado para responder a las necesidades cambiantes de la sociedad y para promover valores de justicia, igualdad y ciudadanía activa.

5.1.2. Movimientos educativos y su impacto transformador en la sociedad.

A lo largo de la historia, diversos movimientos educativos han surgido con el propósito de transformar la sociedad a través de la educación. Estos movimientos han promovido cambios significativos en los sistemas educativos y han tenido un impacto profundo en la forma en que las personas se relacionan con el conocimiento, la cultura y la sociedad en general. A continuación, se presentan algunos ejemplos destacados de movimientos educativos y su impacto transformador en la sociedad:

1. **Movimiento de la Educación Popular de Paulo Freire:** Paulo Freire, un educador brasileño, es conocido por su enfoque de la educación liberadora y crítica. Su método se centra en la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, lo que les permite comprender y cuestionar las estructuras de poder y opresión en la sociedad. El enfoque de Freire ha sido fundamental en la promoción de la conciencia social, la justicia y la lucha contra la desigualdad (González et al., 2021).

2. **Movimiento Montessori:** La pedagogía Montessori, desarrollada por María Montessori, enfatiza el respeto por el desarrollo natural del niño y la creación de un ambiente de aprendizaje autodirigido. Este enfoque ha tenido un impacto duradero en la educación infantil, promoviendo la autonomía, la creatividad y la capacidad de resolución de problemas en los estudiantes (Hernández Jara et al., 2021).
3. **Movimiento de Educación Inclusiva:** Este movimiento se centra en garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o discapacidades, tengan acceso a una educación de calidad en entornos inclusivos. Ha llevado a cambios en las políticas educativas y enfoques pedagógicos, promoviendo la aceptación, la diversidad y la igualdad de oportunidades (Cruz, 2019).
4. **Movimiento de Educación para el Desarrollo Sostenible:** Ante los desafíos ambientales y sociales del siglo XXI, ha surgido un movimiento educativo enfocado en sensibilizar a las generaciones futuras sobre la importancia del desarrollo sostenible. Busca promover valores y prácticas que permitan abordar problemas como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la desigualdad económica (Ortega Ruiz, 2020).
5. **Movimiento de Educación de Derechos Humanos:** Este movimiento se esfuerza por educar a las personas sobre sus derechos y responsabilidades como seres humanos, promoviendo la tolerancia, la igualdad y el respeto mutuo. Ha influido en la inclusión de la educación en derechos humanos en los currículos escolares y en la conciencia global sobre cuestiones de justicia social (Magendzo-Kolstrein & Toledo-Jofré, 2015).
6. **Movimiento de Educación en Tecnología e Informática:** Con la creciente importancia de la tecnología en la sociedad, este movimiento aboga por la integración de la educación en tecnología e informática en los sistemas educativos. Busca preparar a los estudiantes para un mundo digitalizado, fomentando habilidades como la programación, la alfabetización digital y el pensamiento crítico (Trujillo Sainz, 2020).

Los movimientos educativos han tenido un impacto transformador en la sociedad al promover enfoques pedagógicos y valores que reflejan las necesidades cambiantes de la época. Estos movimientos han influido en la manera en que las personas aprenden, se relacionan entre sí y abordan los desafíos sociales, contribuyendo así a la construcción de un mundo más justo, equitativo y consciente.

5.1.3. La educación como motor impulsor del progreso social.

La educación, a lo largo de los siglos, ha demostrado ser un motor fundamental y un catalizador de profundos cambios en la sociedad. Su impacto transformador es evidente en todas las esferas de la vida humana, desde el desarrollo económico y tecnológico hasta la promoción de la igualdad y la construcción de una ciudadanía activa y comprometida.

Uno de los aspectos más notables de la educación como motor de progreso social es su capacidad para empoderar a las personas. A través del acceso al conocimiento, las habilidades y la información, la educación permite a los individuos no solo mejorar sus oportunidades económicas, sino también participar de manera informada en la toma de decisiones en sus comunidades y sociedades.

Este empoderamiento se traduce en ciudadanos más conscientes, críticos y comprometidos, capaces de analizar problemas complejos y contribuir a la construcción de soluciones efectivas (Benítez & de Armas Urquiza, 2019).

La educación también juega un papel crucial en la construcción de una sociedad más igualitaria y justa. Al brindar igualdad de oportunidades de aprendizaje y desarrollo a todos, sin importar su origen social, género o condición, la educación combate las desigualdades profundamente arraigadas (Díaz-Noguera, 2021).

A través de políticas y enfoques educativos inclusivos, se puede contrarrestar la discriminación y crear un entorno donde cada individuo tenga la posibilidad de alcanzar su máximo potencial, lo que a su vez conduce a una sociedad más cohesionada y equitativa.

El progreso social también está intrínsecamente ligado al desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. La educación en áreas como STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas)

nutre las mentes creativas y curiosas, preparándolas para abordar los desafíos más apremiantes de la humanidad (Salomón et al., 2023).

A través de la educación en estas disciplinas, se fomenta la investigación y el descubrimiento, lo que impulsa avances tecnológicos y científicos que tienen un impacto profundo en la sociedad, desde la atención médica y la energía sostenible hasta la comunicación y la conectividad global.

Además, la educación contribuye al desarrollo humano integral al no solo enfocarse en la adquisición de conocimientos académicos, sino también en la formación de valores, habilidades socioemocionales y ciudadanas. La educación nutre la empatía, la colaboración y el respeto mutuo, creando individuos que están preparados para enfrentar los desafíos de la convivencia en una sociedad diversa y globalizada (Fino Moreno & Ariza Betancur, 2022).

La educación se erige como un motor poderoso de cambio social al empoderar a individuos, promover la igualdad, impulsar la innovación y fomentar el desarrollo humano integral. Su influencia se extiende a través de generaciones, moldeando el presente y el futuro de las sociedades alrededor del mundo. Al invertir en una educación de calidad y accesible para todos, se sientan las bases para un progreso sostenible y una sociedad más justa y próspera.

5.2. El Rol de la Pedagogía en la Sociedad Moderna.

La pedagogía en la sociedad moderna desempeña un papel fundamental en la formación de individuos capacitados, comprometidos y conscientes, preparados para enfrentar los desafíos y oportunidades de un mundo en constante cambio. En la sociedad actual, caracterizada por la globalización, la tecnología avanzada y la diversidad cultural, la pedagogía tiene múltiples responsabilidades y funciones clave:

1. Preparación para la vida y el trabajo: En la sociedad moderna, la pedagogía debe proporcionar a los estudiantes las habilidades y conocimientos necesarios para prosperar en un entorno laboral dinámico y en una sociedad cada vez más compleja. Además de la educación académica, la

- pedagogía también debe enfocarse en desarrollar habilidades socioemocionales, pensamiento crítico, resolución de problemas y habilidades de comunicación que son esenciales para el éxito personal y profesional.
2. Promoción de la ciudadanía activa: La pedagogía tiene la responsabilidad de formar ciudadanos activos y comprometidos que entiendan su papel en la sociedad y estén dispuestos a contribuir positivamente. Esto implica educar a los estudiantes sobre sus derechos y responsabilidades, fomentar la participación cívica, la empatía y la comprensión de cuestiones sociales y políticas, y promover valores de tolerancia y respeto.
 3. Inclusión y equidad: En una sociedad cada vez más diversa, la pedagogía debe asegurarse de que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades de aprendizaje, independientemente de su origen cultural, socioeconómico o capacidades. La pedagogía inclusiva busca adaptar el proceso de enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes y garantizar que nadie se quede atrás.
 4. Adaptación a la tecnología: La tecnología juega un papel central en la sociedad moderna, y la pedagogía debe integrar de manera efectiva las herramientas y recursos tecnológicos en el proceso de aprendizaje. Esto implica desarrollar habilidades digitales en los estudiantes y utilizar la tecnología para enriquecer la enseñanza, fomentar la colaboración y preparar a los estudiantes para un mundo digitalizado.
 5. Desarrollo de pensamiento crítico: En una era de información abundante, la pedagogía debe cultivar la capacidad de los estudiantes para evaluar, analizar y cuestionar la información de manera crítica. Esto no solo ayuda a los estudiantes a tomar decisiones informadas, sino que también los empodera para participar en debates significativos y contribuir a la solución de problemas complejos.
 6. Promoción del desarrollo sostenible: La pedagogía también tiene un papel en la promoción del desarrollo sostenible y la conciencia ambiental. Educar a las generaciones futuras

sobre la importancia de la sostenibilidad y los impactos de sus acciones en el medio ambiente es esencial para construir un futuro más equitativo y sostenible.

En resumen, el rol de la pedagogía en la sociedad moderna es multifacético y esencial para el desarrollo integral de los individuos y el progreso de la sociedad en su conjunto. La pedagogía no solo transmite conocimientos, sino que también moldea valores, actitudes y habilidades que son cruciales para enfrentar los desafíos y contribuir positivamente al mundo contemporáneo.

5.2.1. La Educación se entrelaza con otros aspectos de la sociedad, como la economía, la política y la tecnología.

En efecto, la educación no existe en un vacío, sino que está intrínsecamente entrelazada con otros aspectos fundamentales de la sociedad, como la economía, la política y la tecnología. Estas interconexiones reflejan la naturaleza compleja y multidimensional de la educación y su impacto en la formación y transformación de la sociedad moderna.

1. Economía

La educación desempeña un papel crucial en la economía al influir directamente en la preparación de la fuerza laboral y en la competitividad de un país en el escenario global. Una fuerza laboral educada y capacitada tiene un impacto significativo en varios aspectos económicos clave.

En primer lugar, la educación prepara a los individuos con las habilidades y conocimientos necesarios para desempeñar roles especializados en la economía moderna. Los trabajadores con una educación sólida tienen una mayor capacidad para realizar tareas complejas y técnicas, lo que conduce a una mayor productividad en el trabajo. Esta mayor productividad no solo beneficia a los individuos en términos de mayores ingresos y oportunidades de carrera, sino que también tiene un efecto acumulativo en la economía en su conjunto, impulsando el crecimiento y la competitividad.

Además, la educación no solo prepara a los trabajadores para las

demandas actuales del mercado laboral, sino que también les brinda la capacidad de adaptarse a los cambios tecnológicos y económicos. En un mundo en constante evolución, donde la tecnología y la economía están en constante transformación, los individuos educados tienen una mayor capacidad para aprender y reajustarse a las nuevas demandas laborales. Esto contribuye a la agilidad económica y a la capacidad de un país para mantenerse relevante y competitivo en un entorno global en constante cambio.

La educación superior y la investigación también juegan un papel crucial en la economía al impulsar la generación de conocimiento y la innovación. Las instituciones educativas y los centros de investigación son fuentes vitales de ideas y avances tecnológicos que pueden ser aprovechados por la industria y el sector empresarial.

La investigación y el desarrollo a menudo resultan en la creación de nuevos productos, procesos y tecnologías, lo que a su vez puede generar nuevas oportunidades económicas y contribuir al crecimiento económico.

La educación y la economía están intrínsecamente vinculadas, ya que una fuerza laboral educada y capacitada impulsa la productividad, la adaptabilidad y la innovación en una sociedad. La inversión en educación no solo beneficia a los individuos en términos de desarrollo personal y profesional, sino que también tiene un impacto positivo en el crecimiento económico y la competitividad de un país en el escenario global. Por lo tanto, reconocer la importancia de la educación en el contexto económico es esencial para la prosperidad y el desarrollo sostenible de cualquier nación.

2. Política.

La relación entre educación y política es fundamental para el funcionamiento saludable de cualquier sociedad democrática. La educación no solo transmite conocimientos académicos, sino que también desempeña un papel esencial en la formación de ciudadanos informados, comprometidos y capaces de participar activamente en los procesos políticos.

En primer lugar, la educación es un componente esencial de la participación cívica. Una población educada tiene la capacidad de

comprender los sistemas políticos, las instituciones gubernamentales y los procesos electorales. Esto permite a los ciudadanos tomar decisiones informadas y conscientes al ejercer su derecho al voto. Los individuos educados tienen la capacidad de analizar y evaluar las propuestas políticas, comprender sus implicaciones y tomar decisiones que reflejen sus valores y necesidades.

Además, la educación también es vital para promover el compromiso cívico y la participación en debates públicos. Los individuos educados están mejor equipados para expresar sus opiniones y participar en discusiones constructivas sobre temas políticos y sociales. Esto contribuye a la formación de una opinión pública informada y diversa, lo que es esencial para una sociedad democrática y pluralista.

Las políticas educativas también desempeñan un papel crucial en la promoción de la equidad social y la distribución justa de recursos. Una educación de calidad y accesible para todos es esencial para garantizar que todos los individuos tengan igualdad de oportunidades de aprendizaje y desarrollo.

Las políticas educativas pueden influir en la asignación de fondos, la creación de programas de apoyo y la eliminación de barreras que puedan impedir el acceso a la educación. Esto contribuye a reducir las brechas socioeconómicas y a fomentar una sociedad más justa y equitativa.

En fin, la educación y la política se complementan mutuamente al nutrir una ciudadanía activa y consciente que puede contribuir a la toma de decisiones y al desarrollo de políticas públicas. La educación empodera a los individuos para participar en la esfera política de manera informada y ética, lo que es esencial para mantener una sociedad democrática y comprometida en el largo plazo.

A través del vínculo entre educación y política, se establecen las bases para una sociedad donde la voz de todos los ciudadanos tiene el potencial de ser escuchada y valorada.

3. Tecnología.

La interacción entre educación y tecnología en la sociedad moderna es innegable y ha dado lugar a cambios profundos en la forma en que adquirimos y transmitimos conocimientos. La

tecnología ha alterado sustancialmente la dinámica educativa, transformando no solo el proceso de aprendizaje, sino también la manera en que los educadores y los estudiantes se involucran con el contenido educativo. Esta fusión entre educación y tecnología es esencial para preparar a los estudiantes para un mundo digitalizado y en constante evolución.

La tecnología ha proporcionado nuevas vías para el acceso a la educación. La educación en línea y la educación a distancia permiten que los estudiantes accedan a cursos y programas de todo el mundo sin las limitaciones geográficas tradicionales. Esto es especialmente beneficioso para aquellos que no pueden asistir a clases presenciales debido a restricciones de tiempo, ubicación o circunstancias personales.

La tecnología también ha democratizado el acceso a la información, permitiendo que los estudiantes investiguen y exploren una amplia gama de temas de manera independiente. Además, la tecnología ha enriquecido el proceso de aprendizaje al proporcionar herramientas interactivas y multimedia.

Los recursos digitales, como videos, simulaciones y aplicaciones interactivas, pueden hacer que el aprendizaje sea más atractivo y efectivo al involucrar múltiples sentidos y estilos de aprendizaje. Los educadores pueden personalizar la experiencia de aprendizaje para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes, lo que fomenta un aprendizaje más activo y comprometido.

La alfabetización digital y las habilidades tecnológicas se han vuelto fundamentales en la preparación de los estudiantes para la vida en la sociedad moderna. En un mundo cada vez más digitalizado, el conocimiento de cómo utilizar herramientas tecnológicas, navegar por Internet y evaluar la información en línea es esencial para el éxito académico y profesional.

La educación debe equipar a los estudiantes con estas habilidades, no solo para que sean consumidores informados de tecnología, sino también para que sean creadores y solucionadores de problemas en un entorno digital.

Es importante destacar que la relación entre educación y tecnología va más allá de la mera incorporación de dispositivos y herramientas digitales en el aula. Se trata de desarrollar habilidades críticas y creativas para navegar en un mundo digital en constante cambio.

La educación y la tecnología se complementan para preparar a los estudiantes no solo con conocimientos académicos, sino también con las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos y las oportunidades del siglo XXI.

4. Cultura y Sociedad.

La educación es un poderoso agente de influencia cultural y social, ya que desempeña un papel clave en la transmisión de valores, normas y tradiciones en una sociedad. A medida que los individuos adquieren conocimientos y habilidades, también internalizan y perpetúan elementos culturales y sociales que dan forma a su identidad y sus interacciones con los demás.

Uno de los aspectos fundamentales de la educación es su capacidad para promover la diversidad cultural y fomentar la comprensión intercultural. A través de la educación, las personas pueden aprender sobre diferentes culturas, tradiciones y perspectivas, lo que ayuda a combatir la intolerancia y a construir puentes de comunicación entre distintos grupos. Al enseñar a los estudiantes a valorar y respetar la diversidad, la educación contribuye a la formación de sociedades inclusivas y respetuosas.

La educación también puede desempeñar un papel crucial en la promoción de la igualdad de género y en la lucha contra la discriminación y los estereotipos. Al desafiar las concepciones preconcebidas y los roles de género tradicionales, la educación puede empoderar a las personas para cuestionar y superar las desigualdades de género.

Al promover la educación y el empoderamiento de las niñas y las mujeres, se puede contribuir a un cambio social significativo, rompiendo los ciclos de discriminación y permitiendo una mayor participación en todos los aspectos de la sociedad.

Además, la educación tiene la capacidad de promover valores de tolerancia, respeto mutuo y ciudadanía activa. A través de programas educativos diseñados para abordar temas como el racismo, la xenofobia y la discriminación, se puede cultivar una generación de individuos conscientes de los problemas sociales y comprometidos con la promoción de la justicia y la igualdad. La educación también puede cuestionar y desafiar los estereotipos que perpetúan la exclusión y la marginalización, permitiendo la formación de sociedades más inclusivas y equitativas.

5. Desarrollo Sostenible.

La educación desempeña un papel fundamental en la promoción del desarrollo sostenible al generar conciencia, informar y fomentar la adopción de prácticas responsables y respetuosas con el medio ambiente y la sociedad. A medida que los desafíos ambientales y sociales continúan intensificándose, la educación se erige como una herramienta esencial para capacitar a las personas a tomar decisiones informadas y actuar de manera sostenible.

Uno de los aspectos clave de la educación para el desarrollo sostenible es la difusión del conocimiento sobre los problemas ambientales actuales y futuros. A través de la educación, las personas pueden comprender la magnitud de los desafíos como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la escasez de recursos naturales. Esta comprensión es esencial para que los individuos se sientan motivados y capacitados para tomar medidas proactivas en sus vidas diarias y en sus comunidades.

La educación también promueve la adopción de estilos de vida responsables y sostenibles. Al proporcionar información sobre prácticas ecológicas, como la reducción del consumo de energía, la gestión adecuada de residuos y la elección de opciones de transporte más sostenibles, la educación puede empoderar a las personas para tomar decisiones que minimicen su impacto en el medio ambiente. Los individuos educados son más propensos a considerar las implicaciones ambientales de sus acciones y a buscar formas de contribuir al bienestar del planeta.

Además, la educación para el desarrollo sostenible fomenta la comprensión de la interconexión entre los aspectos ambientales, sociales y económicos de la sostenibilidad. Los sistemas complejos de la naturaleza y la sociedad están intrínsecamente entrelazados, y la educación puede ayudar a las personas a apreciar la importancia de abordar los problemas de manera holística. Esto puede conducir a la adopción de enfoques más colaborativos y a la promoción de soluciones que consideren múltiples dimensiones de sostenibilidad.

La educación también puede desempeñar un papel en la formación de líderes y agentes de cambio comprometidos con la sostenibilidad. A través de programas educativos formales y no formales, se pueden cultivar habilidades de liderazgo, pensamiento

crítico y resolución de problemas que son fundamentales para abordar los desafíos globales. Estos líderes educados y comprometidos pueden influir en la toma de decisiones en todos los niveles, desde las comunidades locales hasta los gobiernos y las organizaciones internacionales.

En resumen, la educación es una herramienta poderosa para promover el desarrollo sostenible al informar, capacitar y fomentar la adopción de prácticas responsables y respetuosas con el medio ambiente. A través de la educación, se puede cultivar una generación de individuos conscientes y comprometidos que entiendan la importancia de la conservación de recursos, la protección del planeta y la construcción de un futuro sostenible para las generaciones venideras.

En última instancia, las interconexiones entre la educación, la economía, la política, la tecnología y otros aspectos de la sociedad subrayan la necesidad de abordar la educación de manera integral y considerar su impacto en múltiples dimensiones. Reconocer y entender estas interrelaciones es esencial para tomar decisiones informadas y desarrollar enfoques educativos que sean relevantes y efectivos en el contexto actual y futuro.

5.2.2. ¿Responde la pedagogía a las necesidades cambiantes de la sociedad globalizada?.

Sí, la pedagogía juega un papel fundamental en responder a las necesidades cambiantes de la sociedad globalizada. En un mundo cada vez más interconectado y en constante evolución, la pedagogía debe adaptarse y evolucionar para garantizar que la educación sea relevante y efectiva en la preparación de los individuos para los desafíos y oportunidades de una sociedad globalizada. A continuación, se exploran algunas formas en las que la pedagogía responde a estas necesidades cambiantes:

- 1. Enfoque en habilidades del siglo XXI:** La pedagogía moderna se ha centrado en desarrollar habilidades críticas y creativas, resolución de problemas, comunicación efectiva, colaboración y pensamiento global. Estas habilidades son esenciales para que los individuos prosperen en una sociedad globalizada, donde la capacidad

de adaptarse a nuevas situaciones, comunicarse con personas de diferentes culturas y trabajar en equipos internacionales es fundamental.

2. **Educación intercultural:** La pedagogía reconoce la importancia de la educación intercultural para promover la comprensión y el respeto entre diferentes culturas y perspectivas. Los programas educativos ahora incorporan enfoques que fomentan la apreciación de la diversidad cultural, la tolerancia y la sensibilidad cultural, lo que ayuda a preparar a los estudiantes para interactuar y colaborar en un mundo globalizado.
3. **Aprendizaje en línea y a distancia:** La tecnología ha permitido la expansión del aprendizaje en línea y a distancia, lo que brinda acceso a la educación a personas de diferentes partes del mundo y con diversas circunstancias. La pedagogía ha evolucionado para aprovechar estas oportunidades, brindando opciones flexibles de aprendizaje que se adaptan a las necesidades individuales y a los estilos de vida de los estudiantes.
4. **Enfoque en competencias globales:** La pedagogía ha comenzado a enfocarse en el desarrollo de competencias globales, que incluyen la comprensión de asuntos internacionales, la conciencia de los problemas globales y la capacidad de abordar desafíos que trascienden las fronteras nacionales. Los programas educativos buscan formar ciudadanos globales que estén informados y comprometidos con cuestiones que afectan a la comunidad global.
5. **Multilingüismo y alfabetización digital:** En un mundo globalizado, el multilingüismo y la alfabetización digital son habilidades esenciales. La pedagogía reconoce la importancia de cultivar habilidades lingüísticas en varios idiomas y la capacidad de utilizar herramientas tecnológicas de manera efectiva para comunicarse y acceder a información en un entorno global.

La pedagogía responde de manera activa y dinámica a las necesidades cambiantes de la sociedad globalizada al adaptar sus enfoques educativos y métodos de enseñanza. Al abordar los

aspectos mencionados anteriormente y al estar atenta a las demandas y desafíos emergentes, la pedagogía contribuye a la formación de individuos capacitados y comprometidos que pueden prosperar en un mundo cada vez más interconectado y diverso.

5.2.3. Papel de la educación y otros sectores en el abordaje de problemas sociales.

El abordaje de problemas sociales requiere una acción colaborativa y coordinada de diversos sectores, y la educación desempeña un papel fundamental en este proceso. Sin embargo, la educación no trabaja en aislamiento; su efectividad se maximiza cuando se integra con otros sectores para abordar problemas sociales complejos de manera integral. Aquí se explora cómo la educación y otros sectores pueden colaborar en la solución de problemas sociales:

- 1. Educación y Gobierno:** El gobierno tiene un papel crucial en la formulación de políticas educativas que aborden problemas sociales. La educación puede ser una herramienta para abordar desafíos como la desigualdad de género, la pobreza y la discriminación. Los programas educativos diseñados en colaboración con el gobierno pueden incluir currículos que promuevan la tolerancia, la igualdad y el respeto por los derechos humanos. Además, las políticas educativas pueden garantizar un acceso equitativo a la educación y recursos adecuados para todos los grupos demográficos, reduciendo así las disparidades sociales.
- 2. Educación y Salud:** La educación puede desempeñar un papel importante en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. La promoción de hábitos de vida saludables, la educación sobre enfermedades crónicas y la conciencia sobre la salud mental pueden ser integrados en programas educativos. La colaboración entre la educación y el sector de la salud puede crear una población más informada y empoderada en términos de cuidado de la salud y bienestar.
- 3. Educación y Empresas:** Las empresas pueden colaborar con

la educación al proporcionar oportunidades de aprendizaje y desarrollo profesional para los estudiantes y trabajadores. Programas de capacitación en el lugar de trabajo, pasantías y colaboraciones con instituciones educativas pueden mejorar las habilidades de los trabajadores y aumentar sus oportunidades de empleo. Además, las empresas pueden apoyar iniciativas educativas que fomenten la responsabilidad social y la sostenibilidad.

4. **Educación y Organizaciones No Gubernamentales (ONG):** Las ONG pueden colaborar con la educación para abordar problemas sociales específicos, como la erradicación del analfabetismo, la educación de grupos marginados y la promoción de la igualdad de género. Las ONG a menudo tienen experiencia en terreno y recursos especializados que pueden complementar los esfuerzos educativos formales.
5. **Educación y Comunidad:** La participación activa de la comunidad es esencial para abordar problemas sociales. La educación puede ser utilizada como una herramienta para empoderar a las comunidades al proporcionar información, habilidades y recursos para enfrentar desafíos locales. Los programas educativos que involucran a la comunidad pueden generar un sentido de responsabilidad compartida y movilizar a las personas para tomar medidas colectivas.

En conclusión, la colaboración entre la educación y otros sectores es esencial para abordar problemas sociales de manera integral y efectiva. Aprovechando la experiencia y los recursos de diferentes áreas, se pueden desarrollar soluciones más sólidas y sostenibles para los desafíos que enfrenta la sociedad. La educación, como un factor transversal, puede desempeñar un papel unificador en este esfuerzo conjunto para lograr un cambio positivo y duradero.

5.3. Más allá del aula. La influencia social de la pedagogía en diversos contextos.

La pedagogía, como arte y ciencia de enseñar y aprender, trasciende los límites del aula y ejerce un poderoso impacto en

diversos contextos sociales. Aunque el aula es el escenario principal donde se imparte la educación formal, su influencia se extiende mucho más allá, dando forma a actitudes, comportamientos y perspectivas en la sociedad en general. Desde la educación en el hogar hasta la formación en el lugar de trabajo, pasando por la interacción en línea y la participación cívica, la pedagogía desempeña un papel fundamental en la configuración y transformación de la cultura y la sociedad.

Estos entornos no convencionales también son espacios ricos en oportunidades de aprendizaje, donde los padres, cuidadores y miembros de la comunidad se convierten en agentes pedagógicos. A través de sus acciones y ejemplos, transmiten valores arraigados, normas sociales y conocimientos esenciales a las generaciones más jóvenes.

La educación en el hogar es un pilar fundamental para la construcción de la identidad cultural y la formación de creencias personales. Los lazos familiares y las tradiciones transmitidas de generación en generación son aspectos intrínsecos de la educación en el hogar. Aquí, la pedagogía adopta una dimensión íntima y personal, guiando a los niños a través de un viaje de autodescubrimiento y comprensión de sus raíces culturales. Las lecciones aprendidas en el hogar se convierten en el cimiento sobre el cual los individuos construyen su visión del mundo y su sentido de pertenencia.

Más allá de las paredes del hogar, la comunidad también desempeña un papel vital en la educación. Los miembros de la comunidad comparten su sabiduría y experiencias, nutriendo la mente de los jóvenes con conocimientos prácticos y consejos valiosos. La pedagogía comunitaria trasciende el simple acto de transferir información, ya que busca inculcar valores cívicos y éticos que guíen a los individuos hacia una vida responsable y colaborativa.

La pedagogía en el hogar y la comunidad no se limita a la transmisión de información; va más allá, forjando ciudadanos conscientes y comprometidos con su entorno social. La educación en estos contextos se centra en la formación integral de las personas, cultivando habilidades de resolución de problemas, empatía y cooperación. Los valores enseñados en el hogar y reforzados en la comunidad actúan como un faro moral que guía las decisiones y

acciones de los individuos a lo largo de sus vidas.

Aquí, los padres, cuidadores y miembros de la comunidad asumen el papel de maestros, transmitiendo valores arraigados, normas sociales y conocimientos esenciales. La educación en estos entornos no solo establece las bases para la identidad cultural y la ética personal, sino que también moldea ciudadanos responsables y comprometidos con su sociedad. La pedagogía en el hogar y la comunidad es un recordatorio de que el aprendizaje es un proceso continuo y colaborativo que enriquece la vida en todos sus aspectos.

La noción de que la educación culmina con la educación formal ha quedado atrás. La educación a lo largo de la vida reconoce que el aprendizaje es un proceso continuo que se extiende mucho más allá de los años escolares. Los individuos, independientemente de su edad, están inmersos en un viaje de conocimiento y autodescubrimiento. Los programas de educación a lo largo de la vida, que abarcan desde cursos en línea hasta talleres presenciales, reflejan la adaptabilidad de la pedagogía a las cambiantes demandas y necesidades de una sociedad en constante transformación.

En el entorno laboral, la pedagogía desempeña un papel central en la formación de individuos competentes y eficaces. Los programas de capacitación en el lugar de trabajo representan una manifestación tangible de cómo la pedagogía se integra en la esfera profesional. Estos programas no solo brindan a los empleados habilidades técnicas y conocimientos específicos para sus roles, sino que también promueven habilidades blandas, como la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, que son cruciales en cualquier entorno laboral.

Los avances tecnológicos y los cambios en la economía global han dado forma a un mundo laboral dinámico y altamente competitivo. En este contexto, la formación continua y la actualización de habilidades se vuelven imperativas para mantenerse relevante y competitivo. La pedagogía se convierte en una herramienta vital para dotar a los individuos de las habilidades necesarias para navegar por los desafíos cambiantes y abrazar las oportunidades emergentes en su carrera.

La educación a lo largo de la vida y la formación en el lugar de trabajo demuestran la flexibilidad y la capacidad de adaptación de

la pedagogía. La influencia de la pedagogía se manifiesta en la capacidad de los individuos para adquirir nuevos conocimientos, desarrollar habilidades y enfrentar los desafíos con confianza y competencia. A medida que el aprendizaje se convierte en un compañero constante en el viaje de la vida, la pedagogía actúa como un faro guía, iluminando el camino hacia un desarrollo personal y profesional continuo y gratificante en una sociedad en constante evolución.

En el escenario vertiginoso de la esfera digital, la pedagogía se ha elevado a nuevas alturas, abriendo las puertas a la educación en línea y al aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. Este avance ha generado un cambio de paradigma en la forma en que adquirimos y compartimos conocimientos. La pedagogía en línea no solo democratiza el acceso a la educación, llegando a una audiencia global, sino que también ha engendrado la formación de comunidades de aprendizaje en línea, donde individuos de diferentes rincones del mundo pueden conectarse, compartir sus saberes y enriquecerse mutuamente sin restricciones geográficas.

Este nuevo horizonte digital no solo ha llevado consigo promesas de empoderamiento educativo, sino que también ha planteado desafíos cruciales. La disponibilidad masiva de información en línea a menudo desdibuja las líneas entre datos verídicos y desinformación, lo que pone en relieve la urgente necesidad de cultivar habilidades críticas de evaluación y discernimiento. La pedagogía digital demanda un pensamiento crítico refinado para navegar en un mundo virtual saturado de información y para diferenciar entre el contenido confiable y el engañoso.

A medida que la educación en línea sigue ganando terreno, es esencial abordar la brecha digital y garantizar que todos tengan igualdad de acceso a las oportunidades educativas que ofrece. La pedagogía digital debe ser inclusiva y accesible para todos, independientemente de su ubicación geográfica, recursos tecnológicos o habilidades digitales.

Además, el aprendizaje en línea destaca la importancia de las habilidades de autorregulación y autodisciplina. En un entorno donde el aprendizaje es autodirigido, los estudiantes deben aprender a gestionar su tiempo, mantenerse motivados y establecer metas claras para alcanzar un aprendizaje significativo.

La influencia de la pedagogía en la esfera digital ha transformado la educación de manera profunda y duradera. Ha democratizado el acceso al conocimiento y ha propiciado la colaboración global, pero también ha subrayado la necesidad urgente de cultivar habilidades críticas y promover la igualdad de acceso. En un mundo cada vez más digitalizado, la pedagogía en línea es un testimonio del potencial transformador de la educación y de la necesidad continua de adaptarse a los cambios tecnológicos para garantizar un aprendizaje significativo y equitativo para todos.

La pedagogía no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también se erige como un motor poderoso para estimular la participación cívica y fomentar el cambio social. A través de la educación cívica y la formación en liderazgo, la pedagogía actúa como un catalizador que empodera a los individuos para involucrarse activamente en la toma de decisiones y contribuir al cambio positivo en su comunidad.

La educación cívica es un pilar esencial para construir una sociedad comprometida y responsable. Al impartir conocimientos sobre los procesos políticos, los derechos ciudadanos y las responsabilidades, la pedagogía cívica equipa a las personas con las herramientas necesarias para participar activamente en la vida política y social de su país. Esta educación no solo crea ciudadanos informados, sino también ciudadanos comprometidos que pueden desempeñar un papel activo en la construcción y el mantenimiento de una sociedad justa y equitativa.

La formación en liderazgo, en tanto, fortalece las habilidades individuales para influir en su entorno y guiar el cambio. La pedagogía aquí fomenta la toma de decisiones éticas, la comunicación efectiva y la resolución de problemas, habilidades fundamentales para aquellos que aspiran a ser agentes de cambio en sus comunidades. La formación en liderazgo no solo empodera a individuos para abordar problemas sociales, sino que también crea una cultura de liderazgo compartido que amplifica los esfuerzos colectivos hacia el cambio.

Uno de los aspectos más destacados de la pedagogía en este contexto radica en su capacidad para generar conciencia sobre problemas sociales apremiantes. La pedagogía no solo informa sobre cuestiones como la desigualdad, la justicia social y los

derechos humanos, sino que también invita a una reflexión profunda sobre estos temas. A través del debate y la discusión informada, la pedagogía promueve el análisis crítico y la empatía, lo que a su vez motiva a las personas a tomar medidas concretas para abordar los desafíos que enfrenta su sociedad.

En síntesis, la pedagogía va más allá de la adquisición de conocimientos y habilidades; es un recurso poderoso para estimular la participación cívica y catalizar el cambio social. A través de la educación cívica y la formación en liderazgo, la pedagogía empodera a los individuos para que se conviertan en agentes activos en la creación de una sociedad más justa y equitativa. Al generar conciencia sobre problemas sociales cruciales, la pedagogía enciende la llama del compromiso social y promueve la búsqueda de un mundo mejor.

5.3.1. Exploración de la Educación Formal, No Formal e Informal: diversidad en la influencia pedagógica.

La influencia de la pedagogía se extiende de manera penetrante a través de una diversidad de entornos educativos, abarcando la educación formal, no formal e informal. Cada uno de estos contextos tiene un papel distintivo en la formación de individuos y comunidades, y la pedagogía adapta sus enfoques para encajar con las necesidades y características únicas de cada entorno.

Educación Formal.

La educación formal, como uno de los pilares fundamentales de la formación académica, despliega su influencia a lo largo de la vida de los individuos y juega un papel crucial en la construcción de sociedades educadas y progresistas. Este enfoque educativo, arraigado en instituciones como escuelas y universidades, proporciona una base estructurada para la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias esenciales para el desarrollo personal y profesional (Gómez & Gómez, 2014).

La educación formal se caracteriza por su planificación curricular rigurosa y su enfoque sistemático. Los programas educativos están diseñados cuidadosamente para abarcar una amplia gama de materias y disciplinas, con el objetivo de proporcionar a los estudiantes una comprensión completa y

equilibrada del mundo que los rodea. Desde las ciencias y las humanidades hasta las artes y las ciencias sociales, la educación formal brinda la oportunidad de explorar diversas áreas de conocimiento y desarrollar una visión amplia y fundamentada.

Un componente distintivo de la educación formal es la presencia de educadores capacitados y dedicados. Los profesores desempeñan un papel vital en la transmisión de información y la promoción del pensamiento crítico. A través de estrategias de enseñanza interactivas, debates en el aula y proyectos colaborativos, los educadores fomentan el compromiso activo de los estudiantes y estimulan su desarrollo intelectual.

La educación formal no solo se trata de la acumulación de datos; también se enfoca en la promoción de habilidades esenciales para el éxito en la vida. Habilidades de comunicación efectiva, resolución de problemas, pensamiento analítico y trabajo en equipo son cultivadas en este entorno. Estas habilidades no solo son valiosas en términos académicos, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo laboral en constante cambio.

Además, la educación formal juega un papel crucial en la creación de una ciudadanía informada y comprometida. Los programas de educación cívica y ciudadana ayudan a los estudiantes a comprender los sistemas políticos y los valores democráticos, capacitándolos para participar activamente en la vida cívica. Este aspecto de la educación formal contribuye a la construcción de una sociedad informada y capaz de tomar decisiones fundamentadas en asuntos políticos y sociales (Gómez & Gómez, 2014).

A pesar de sus numerosos beneficios, la educación formal también enfrenta desafíos. El enfoque en los exámenes estandarizados y la memorización a veces puede limitar el desarrollo del pensamiento creativo y crítico. Además, la educación formal puede estar fuera del alcance de algunas poblaciones debido a factores económicos y geográficos, lo que destaca la importancia de abordar la equidad educativa.

Educación No Formal.

La educación no formal emerge como un camino educativo dinámico y flexible que complementa y enriquece la experiencia de

aprendizaje. A diferencia de la educación formal, que sigue una estructura curricular rígida, la educación no formal adopta un enfoque más abierto y adaptativo, permitiendo a los individuos explorar y adquirir conocimientos de manera personalizada y basada en sus intereses y necesidades.

En el corazón de la educación no formal yace la autonomía del estudiante. Talleres comunitarios, cursos en línea, programas de tutoría individual y grupos de estudio son ejemplos de este enfoque. Aquí, los individuos tienen la libertad de elegir su camino de aprendizaje y de sumergirse en áreas que les apasionen. Esta libertad fomenta un sentido intrínseco de motivación y compromiso, lo que resulta en un aprendizaje más profundo y significativo (Foresto, 2020).

La educación no formal también se destaca por su énfasis en la aplicación práctica del conocimiento. Los participantes no solo adquieren información teórica, sino que también tienen la oportunidad de aplicar lo que aprenden en situaciones del mundo real. Esta orientación hacia la acción y la experimentación fortalece las habilidades prácticas y prepara a los individuos para enfrentar desafíos concretos en su vida personal y profesional.

Un aspecto notable de la educación no formal es su capacidad para abordar brechas en la educación formal y proporcionar habilidades específicas para el desarrollo personal y profesional. Aquellos que buscan ampliar sus horizontes o adquirir competencias específicas pueden recurrir a la educación no formal como un medio eficaz para lograr sus objetivos. Esta versatilidad hace que la educación no formal sea especialmente valiosa en un mundo en constante cambio, donde la adaptabilidad y la diversidad de habilidades son esenciales (Foresto, 2020).

Sin embargo, la educación no formal también presenta desafíos. Dado que no sigue una estructura uniforme, puede carecer de la rigurosidad y el reconocimiento que a menudo se asocian con la educación formal. Además, la falta de supervisión y orientación puede dificultar la calidad del aprendizaje en algunos casos.

En resumen, la educación no formal ofrece un enfoque educativo vibrante y personalizado que empodera a los individuos para buscar el aprendizaje según sus propias preferencias y necesidades. Al promover la autonomía, la aplicación práctica del conocimiento y la diversidad de habilidades, la educación no

formal juega un papel crucial en el desarrollo personal y profesional. Aunque presenta desafíos, su flexibilidad y adaptabilidad la convierten en una valiosa alternativa y complemento a la educación formal, contribuyendo a la formación de individuos versátiles y preparados para un mundo en constante evolución.

Educación Informal.

La educación informal, enraizada en las interacciones diarias y las experiencias cotidianas, forja un camino sutil pero poderoso hacia el aprendizaje. A diferencia de los entornos educativos formales y no formales, la educación informal no sigue un plan de estudios predeterminado ni se encuentra en aulas convencionales. Más bien, se infiltra en todos los aspectos de la vida, nutriendo la mente y el espíritu a través de la observación, la experiencia y la interacción con el entorno.

Esta forma de educación se manifiesta en conversaciones casuales, lecturas informales, medios de comunicación y la participación en actividades culturales y sociales. Es un aprendizaje espontáneo y no estructurado que ocurre sin esfuerzo consciente, pero que, a lo largo del tiempo, acumula una riqueza de conocimientos y perspicacia. La educación informal no busca instruir de manera directa, sino que, en cambio, se sumerge en el tejido mismo de la vida, enriqueciendo gradualmente la comprensión y la apreciación del mundo (Rodríguez Illera, 2018).

Una característica distintiva de la educación informal es su capacidad para transmitir valores, normas y creencias en un contexto más amplio. La observación de modelos a seguir, la participación en rituales culturales y la absorción de los valores familiares contribuyen a la formación de la identidad y la ética personal. A medida que los individuos interactúan con su entorno y se relacionan con otros, internalizan y asimilan formas de pensar y comportarse que moldean su carácter y visión del mundo.

Aunque la educación informal puede parecer menos estructurada en comparación con la educación formal y no formal, su influencia no debe subestimarse. Los medios de comunicación, como la televisión, el cine y las redes sociales, también desempeñan un papel importante en la educación informal al exponer a las

personas a diferentes perspectivas, culturas y experiencias. Sin embargo, la educación informal también presenta desafíos, ya que puede dar lugar a la internalización de información incorrecta o prejuicios sin una base sólida de análisis crítico.

En última instancia, la educación informal teje un tapiz de conocimiento que complementa y enriquece las formas más estructuradas de aprendizaje. Aunque se desarrolla de manera inadvertida, su influencia es profunda y duradera, dando forma a la mentalidad, actitudes y valores de los individuos. La educación informal demuestra que el aprendizaje es un proceso continuo y holístico, extendiéndose mucho más allá de las aulas y las lecciones planificadas. Como un compañero constante en la vida, la educación informal nos recuerda que cada experiencia, cada interacción y cada momento contribuyen a nuestro crecimiento y enriquecimiento personal (Rodríguez Illera, 2018).

En cada uno de estos entornos, la pedagogía se adapta para cumplir con objetivos y necesidades específicos. Desde la educación formal que sigue un plan de estudios estructurado hasta la educación no formal que promueve la autonomía y el interés individual, y la educación informal que se nutre de experiencias cotidianas, la pedagogía ejerce una influencia fundamental en la construcción del conocimiento, la formación de actitudes y la promoción del cambio social en diversos contextos.

5.3.2. Impacto de la pedagogía en espacios comunitarios, organizaciones sociales y plataformas en línea.

La pedagogía, como agente de cambio social y desarrollo humano, trasciende las aulas formales y se expande hacia diversos espacios, incluyendo comunidades locales, organizaciones sociales y plataformas en línea. En estas arenas, la pedagogía no solo transmite conocimientos, sino que también cataliza la colaboración, el empoderamiento y la movilización de individuos y grupos hacia objetivos comunes.

Espacios Comunitarios: En el corazón de las comunidades, la pedagogía actúa como un puente que conecta generaciones, culturas y saberes. Talleres comunitarios, charlas educativas y eventos culturales son ejemplos de cómo la pedagogía se integra en estos entornos.

La pedagogía comunitaria no solo comparte información práctica y culturalmente relevante, sino que también fomenta la cohesión social y la participación activa. Al proporcionar un espacio para el aprendizaje y la discusión, la pedagogía comunitaria empodera a los individuos para abordar desafíos locales, promover cambios positivos y contribuir al fortalecimiento de sus comunidades (Saavedra, 2015).

Organizaciones Sociales: Las organizaciones sociales, dedicadas a abordar problemas sociales críticos, encuentran en la pedagogía un recurso poderoso para generar conciencia y movilizar a sus miembros. La pedagogía en este contexto puede tomar diversas formas, como capacitaciones, campañas de sensibilización y proyectos educativos. Al proporcionar información precisa y contextualizada, la pedagogía capacita a los individuos para comprender mejor los problemas a los que se enfrentan y desarrollar soluciones efectivas. Además, la pedagogía fomenta la formación de ciudadanos activos y comprometidos que se esfuerzan por construir un mundo más justo y equitativo.

Plataformas en Línea: En la era digital, las plataformas en línea han ampliado el alcance de la pedagogía, permitiendo la creación de comunidades de aprendizaje global. Cursos en línea, foros de discusión y recursos educativos en línea son ejemplos de cómo la pedagogía se adapta a estos entornos virtuales. La pedagogía en línea ofrece acceso a una variedad de conocimientos y experiencias, independientemente de la ubicación geográfica.

Además, estas plataformas fomentan la colaboración y el intercambio de ideas entre individuos de diferentes culturas y contextos. Sin embargo, es importante abordar los desafíos asociados con la calidad de la información y la inclusión digital para garantizar que la pedagogía en línea sea equitativa y efectiva.

En conclusión, la pedagogía trasciende los confines tradicionales de la educación formal y se despliega en una diversidad de espacios, desde comunidades locales hasta organizaciones sociales y plataformas en línea. Su impacto es profundo y transformador, ya que empodera a los individuos, fomenta la colaboración y la participación cívica, y promueve cambios positivos en la sociedad. En estos contextos diversos, la pedagogía se convierte en una fuerza que une a las personas, fortalece las comunidades y promueve un mundo más educado, informado y comprometido.

5.3.3. Educación y empoderamiento social.

La interconexión entre educación y empoderamiento social es un lazo intrínseco que da forma a sociedades vibrantes y ciudadanos comprometidos. La educación, al transmitir conocimientos, habilidades y perspectivas críticas, actúa como el cimiento sobre el cual se construye el empoderamiento individual y colectivo. Este vínculo no solo trasciende la mera adquisición de información, sino que también se convierte en un motor clave para el cambio social y el avance humano.

A nivel individual, la educación es una herramienta poderosa que capacita a las personas para tomar decisiones informadas y ejercer su autonomía. A medida que los individuos adquieren conocimientos y habilidades, se vuelven más capaces de enfrentar desafíos y aprovechar oportunidades en su vida personal y profesional. La educación no solo brinda acceso a un mayor entendimiento del mundo, sino que también fomenta el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de tomar decisiones que impacten positivamente en sus vidas.

El empoderamiento social, por otro lado, se refiere al proceso mediante el cual los individuos y las comunidades obtienen la confianza y la capacidad para influir en su entorno y participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas.

La educación desempeña un papel central en este proceso al proporcionar a las personas la información y las herramientas necesarias para participar activamente en la sociedad (Rodríguez, 2015).

Un ciudadano educado está mejor equipado para comprender los problemas sociales, políticos y económicos, lo que le permite contribuir de manera significativa al diálogo y la acción en la esfera pública.

En el ámbito colectivo, la educación puede catalizar un empoderamiento social más amplio y sostenible. Comunidades educadas tienen más probabilidades de organizarse y abogar por sus derechos y necesidades. La educación proporciona el conocimiento y la habilidad para participar en movimientos sociales, campañas de sensibilización y esfuerzos de cambio. Además, la educación puede actuar como una herramienta para combatir la desigualdad y la exclusión, permitiendo que grupos

marginados y desfavorecidos adquieran la voz y la influencia que merecen en la sociedad.

A medida que el empoderamiento social se fortalece, la educación se convierte en un ciclo virtuoso. Los individuos empoderados están más motivados para buscar una educación de calidad, mientras que una educación sólida proporciona las herramientas necesarias para el empoderamiento. Esta interacción dinámica crea una espiral ascendente de crecimiento personal y colectivo.

Sin embargo, es importante reconocer que el acceso equitativo a una educación de calidad es un requisito fundamental para que el empoderamiento social sea verdaderamente inclusivo y transformador. Las desigualdades en el acceso a la educación pueden perpetuar ciclos de marginación y exclusión. Por lo tanto, los esfuerzos para promover el empoderamiento social deben ir acompañados de medidas para garantizar una educación accesible y equitativa para todos.

5.4. Responsabilidad Social de la Pedagogía: forjar ciudadanos y culturas.

La pedagogía, en su esencia más profunda, no solo transmite conocimientos y habilidades, sino que también asume una responsabilidad social crucial en la formación de ciudadanos comprometidos y en la creación de culturas de cambio. A medida que la pedagogía influye en las mentes y los corazones de las generaciones futuras, desencadena un poder transformador que moldea el tejido mismo de la sociedad y allana el camino hacia un futuro más justo, inclusivo y sostenible.

La pedagogía desempeña un papel esencial en la forja de ciudadanos conscientes y activos. A través de la educación cívica y la promoción de valores democráticos, la pedagogía inculca una comprensión profunda de los derechos y las responsabilidades ciudadanas. Los ciudadanos educados no solo tienen la capacidad de tomar decisiones informadas en elecciones y asuntos públicos, sino que también son capaces de contribuir positivamente al bienestar de su comunidad y su nación (García, 2019a).

La pedagogía fomenta la participación cívica y empodera a los individuos para abogar por el cambio social, creando así una base

sólida para la construcción y el mantenimiento de una sociedad democrática y justa.

Además, la pedagogía tiene el poder de moldear culturas de cambio al desafiar las normas establecidas y promover la reflexión crítica. A través del análisis y la discusión, la pedagogía invita a los estudiantes a cuestionar suposiciones arraigadas y a explorar nuevas perspectivas. Esto no solo fomenta la creatividad y la innovación, sino que también instiga un espíritu de interrogación constante que es vital para impulsar el progreso social y cultural.

La pedagogía también desempeña un papel en la promoción de la diversidad y la inclusión, alentando a los estudiantes a valorar y respetar las diferencias y a contribuir a la construcción de sociedades más tolerantes y cohesionadas (Fino Moreno & Ariza Betancur, 2022).

La responsabilidad social de la pedagogía también se manifiesta en su capacidad para abordar problemas apremiantes, como la desigualdad, la discriminación y los desafíos ambientales. A través de la educación sobre la justicia social, la sostenibilidad y la ética, la pedagogía inspira a los estudiantes a convertirse en agentes de cambio en sus comunidades y más allá. Al inculcar valores de empatía, solidaridad y respeto por los derechos humanos, la pedagogía sienta las bases para un compromiso constante con la mejora del bienestar global (García, 2019a).

No obstante, la responsabilidad social de la pedagogía también implica desafíos y decisiones éticas. Los educadores deben considerar cuidadosamente el contenido que presentan y la manera en que lo presentan, asegurándose de que sea preciso, imparcial y relevante. Además, deben estar atentos a las necesidades individuales de los estudiantes y adaptar sus enfoques pedagógicos para fomentar la inclusión y el aprendizaje equitativo.

5.4.1. Contribución de la educación a la formación de identidades culturales y ciudadanía activa.

La educación desempeña un papel esencial en la formación de identidades culturales y en la promoción de la ciudadanía activa. Esto posibilita a las personas comprender su posición en el mundo y participar de manera significativa en la sociedad. Mediante enfoques pedagógicos y experiencias de aprendizaje variadas, la

educación fortalece el vínculo entre la identidad cultural y la responsabilidad cívica, y establece los cimientos para la creación de ciudadanos informados, comprometidos y conscientes de la cultura.

La educación proporciona un espacio donde las culturas pueden ser exploradas, celebradas y compartidas. Al presentar una variedad de perspectivas culturales y narrativas, la educación amplía el horizonte de los estudiantes y les permite conectarse con su herencia cultural (García, 2019b).

A través de la enseñanza de la historia, la literatura, las artes y la música de diferentes culturas, la educación fomenta un sentido de pertenencia y orgullo cultural. Además, la interacción con compañeros de diversas orígenes enriquece la comprensión y el respeto mutuo, contribuyendo a la formación de ciudadanos globalmente conscientes y respetuosos.

La educación también desempeña un papel crucial en la promoción de la ciudadanía activa al cultivar la comprensión de los derechos, responsabilidades y procesos democráticos. Los programas de educación cívica y participación en actividades cívicas y comunitarias fomentan el compromiso cívico (García, 2019b).

Los estudiantes aprenden a analizar problemas sociales, tomar decisiones informadas y contribuir a la mejora de sus comunidades. La educación también nutre habilidades esenciales, como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, fundamentales para una ciudadanía activa y participativa.

La educación actúa como un puente que conecta la identidad cultural y la ciudadanía activa. Al comprender sus raíces culturales y su herencia, los individuos se sienten más arraigados y conectados a sus comunidades. Esta conexión fortalece su compromiso con el bienestar de su entorno y su deseo de contribuir al cambio positivo.

Además, una educación que valora la diversidad y promueve la inclusión crea ciudadanos que respetan y valoran las diferencias culturales, lo que a su vez fomenta un diálogo intercultural y la construcción de sociedades más armoniosas.

En conclusión, la educación es un motor poderoso para la formación de identidades culturales y la promoción de la

ciudadanía activa. Al fomentar la comprensión de la herencia cultural y al cultivar habilidades cívicas y sociales, la educación enriquece la experiencia de los individuos y empodera a los ciudadanos a participar en la construcción de sociedades más justas y democráticas. Al nutrir esta conexión entre identidad cultural y ciudadanía activa, la educación se convierte en un vehículo esencial para el progreso humano y social.

5.4.2. Rol de la pedagogía en la transmisión de valores, ética y ciudadanía global.

La pedagogía ocupa un lugar central en la transmisión de valores, ética y ciudadanía global, y su influencia se extiende mucho más allá de la simple entrega de conocimientos. A través de enfoques educativos reflexivos y estratégicos, la pedagogía desempeña un papel activo en la formación de las creencias, actitudes y comportamientos de los individuos, preparándolos para ser ciudadanos responsables, éticamente conscientes y comprometidos con el bienestar global.

Uno de los aspectos fundamentales de la pedagogía en valores y ética es la creación de un espacio donde se fomenta la exploración y el cuestionamiento de los principios morales. Los educadores desempeñan un papel vital al guiar a los estudiantes a través de discusiones profundas y reflexiones críticas sobre temas éticos. A través de debates abiertos y análisis de situaciones éticas complejas, los estudiantes pueden desarrollar una comprensión más completa de los dilemas morales y aprender a tomar decisiones informadas y éticas en su vida diaria (García, 2019b).

La pedagogía también desempeña un papel en la formación de la identidad de los individuos en relación con su comunidad y el mundo en general. Al introducir la noción de ciudadanía global, la pedagogía expande la perspectiva de los estudiantes más allá de las fronteras nacionales y los anima a considerar cómo sus acciones y decisiones pueden tener un impacto en una escala global. Esto promueve un sentido de responsabilidad hacia los desafíos globales, como la desigualdad, la pobreza y el cambio climático, y fomenta el compromiso en la búsqueda de soluciones sostenibles.

La pedagogía también adquiere vida en contextos prácticos, donde los valores y la ética se traducen en acciones tangibles.

Proyectos de servicio comunitario, campañas de justicia social y actividades de voluntariado proporcionan oportunidades para que los estudiantes apliquen sus valores en situaciones del mundo real. Estas experiencias no solo refuerzan la conexión entre los valores y las acciones, sino que también brindan a los estudiantes un sentido de logro y propósito al contribuir positivamente a sus comunidades.

Sin embargo, la pedagogía en valores y ética no está exenta de desafíos. La diversidad cultural y las diferencias de perspectiva pueden presentar dificultades al abordar temas éticos y de ciudadanía global. Los educadores deben ser sensibles a estas diferencias y fomentar un diálogo respetuoso que permita a los estudiantes considerar una variedad de puntos de vista (García, 2019a).

En última instancia, la pedagogía en valores, ética y ciudadanía global es un proceso continuo y enriquecedor que trasciende las aulas y se integra en la vida cotidiana de los individuos. A través de debates críticos, reflexiones profundas y acciones concretas, la pedagogía nutre ciudadanos que no solo poseen un sólido sentido de ética y valores, sino que también están dispuestos a asumir un papel activo en la construcción de un mundo más justo, igualitario y sostenible.

5.4.3. Programas educativos que fomentan la comprensión intercultural y la cohesión social.

En un mundo cada vez más diverso y globalizado, los programas educativos desempeñan un papel crucial en la promoción de la comprensión intercultural y la cohesión social. Estos programas no solo tienen como objetivo transmitir conocimientos académicos, sino también cultivar una mentalidad abierta, respetuosa y empática hacia las diferencias culturales. A través de enfoques pedagógicos específicos y experiencias de aprendizaje enriquecedoras, estos programas contribuyen a la construcción de sociedades más inclusivas y armoniosas.

Educación Multicultural e Intercultural: Los programas educativos que se centran en la educación multicultural e intercultural buscan exponer a los estudiantes a una variedad de culturas, tradiciones y perspectivas. Estos programas van más allá

de la mera presentación de información, alentando a los estudiantes a explorar y comprender las diferencias culturales de manera profunda. A través de la literatura, el arte, la música y las experiencias interculturales directas, los estudiantes pueden desarrollar una apreciación genuina por la diversidad y superar los estereotipos y prejuicios.

Intercambio Cultural y Programas de Estudio en el Extranjero: Los programas de intercambio cultural y los programas de estudio en el extranjero ofrecen a los estudiantes la oportunidad única de sumergirse en una cultura diferente. Estas experiencias prácticas les permiten no solo aprender sobre otra cultura, sino también vivirla en primera persona. Al interactuar con personas de diferentes orígenes, los estudiantes pueden desarrollar una comprensión más profunda y una sensibilidad hacia las diferencias culturales. Estos programas también fomentan la adaptabilidad y la empatía, habilidades esenciales en un mundo cada vez más conectado.

Aprendizaje Colaborativo y Proyectos Multiculturales: Los programas educativos que promueven el aprendizaje colaborativo y los proyectos multiculturales fomentan la interacción y el trabajo en equipo entre estudiantes de diversos orígenes culturales. Estas experiencias de colaboración no solo mejoran las habilidades de comunicación y trabajo en equipo, sino que también brindan oportunidades para explorar y comprender diferentes perspectivas. Al abordar problemas y desafíos desde múltiples puntos de vista, los estudiantes pueden construir puentes de comprensión y colaboración intercultural.

Formación en Habilidades de Comunicación Intercultural: La educación en habilidades de comunicación intercultural es esencial para fomentar la comprensión y la cohesión social. Los programas educativos pueden enseñar a los estudiantes cómo comunicarse de manera efectiva en contextos interculturales, cómo resolver conflictos de manera constructiva y cómo reconocer y abordar sesgos y estereotipos. Estas habilidades ayudan a crear un entorno en el que las diferencias culturales se consideren como activos en lugar de barreras.

Los programas educativos diseñados para fomentar la comprensión intercultural y la cohesión social desempeñan un papel esencial en la creación de sociedades inclusivas y armoniosas. A través de enfoques pedagógicos que exponen a los estudiantes a

diversas culturas y perspectivas, así como experiencias prácticas que promueven la interacción y el aprendizaje colaborativo, estos programas educativos contribuyen al desarrollo de ciudadanos globales que valoran y respetan la diversidad cultural y están comprometidos con la construcción de un mundo más justo y unido.

5.5. Desafíos Actuales: La Pedagogía como Agente de Cambio Social.

En el panorama actual, la pedagogía enfrenta una serie de desafíos que exigen una adaptación y transformación significativas. Como agente de cambio social, la pedagogía desempeña un papel fundamental en la respuesta a estos desafíos, contribuyendo a moldear la sociedad, empoderar a los individuos y abordar problemas críticos. A continuación, se exploran algunos de los desafíos más apremiantes que la pedagogía enfrenta hoy en día y cómo puede ser un catalizador para el cambio social:

1. **Tecnología y Educación Digital:** El avance tecnológico ha transformado la forma en que aprendemos y enseñamos. Sin embargo, la brecha digital y la desigualdad de acceso a la tecnología plantean desafíos en la equidad educativa. La pedagogía debe abordar esta disparidad y aprovechar las herramientas digitales para crear entornos de aprendizaje inclusivos y enriquecedores. La educación en línea, la gamificación y el aprendizaje adaptativo son ejemplos de cómo la pedagogía puede capitalizar la tecnología para mejorar la calidad y el alcance de la educación.
2. **Diversidad e Inclusión:** La creciente diversidad cultural y la presencia de identidades diversas en las aulas presentan desafíos y oportunidades para la pedagogía. Los educadores deben ser sensibles a las diferencias culturales, lingüísticas y de género, y crear entornos donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados. La pedagogía inclusiva y el currículo diversificado son enfoques que pueden fomentar la igualdad de oportunidades y promover la cohesión social.
3. **Cambio Climático y Sostenibilidad:** La crisis ambiental y el

cambio climático son desafíos urgentes que requieren una educación que promueva la conciencia ambiental y la acción responsable. La pedagogía puede desempeñar un papel crucial al incorporar la educación ambiental en todos los niveles, equipando a los estudiantes con el conocimiento y las habilidades necesarias para abordar los problemas ambientales y promover prácticas sostenibles.

4. **Desigualdad Educativa y Social:** La desigualdad en el acceso a una educación de calidad persiste en muchas partes del mundo. La pedagogía debe abordar esta brecha y trabajar para garantizar que todos los individuos tengan igualdad de oportunidades para aprender y prosperar. Programas de educación compensatoria, becas y políticas de inclusión son ejemplos de enfoques que pueden ayudar a superar la desigualdad educativa y social.
5. **Cambios en el Mundo del Trabajo:** La evolución de la economía y el mundo laboral demanda habilidades y competencias diferentes. La pedagogía debe adaptarse para equipar a los estudiantes con habilidades transferibles, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad. La educación a lo largo de la vida y la formación en el lugar de trabajo son enfoques que pueden asegurar que los individuos estén preparados para los desafíos cambiantes del empleo.

La pedagogía desempeña un papel esencial como agente de cambio social al abordar los desafíos actuales y contribuir a la construcción de un mundo más justo, sostenible e inclusivo. A través de enfoques innovadores, colaborativos y centrados en el estudiante, la pedagogía puede empoderar a las generaciones futuras para enfrentar los desafíos del siglo XXI y catalizar un cambio positivo en la sociedad.

5.5.1. Los desafíos sociales contemporáneos desde la óptica pedagógica.

En la actualidad, la sociedad se enfrenta a una serie de desafíos complejos y urgentes que requieren una respuesta colectiva y un enfoque integral. La pedagogía, como herramienta transformadora

y agente de cambio, desempeña un papel fundamental en abordar estos desafíos desde una perspectiva educativa. A continuación, se exploran algunos de los desafíos sociales contemporáneos más apremiantes y cómo la pedagogía puede contribuir a su mitigación y resolución:

1. **Desigualdad y Exclusión Social:** La creciente brecha entre los estratos sociales y la exclusión de ciertos grupos de oportunidades y recursos son problemas persistentes en muchas sociedades. La pedagogía puede combatir esta desigualdad al promover la educación inclusiva y equitativa en todos los niveles. La adaptación de los métodos de enseñanza para atender a diversas necesidades y la implementación de programas de educación compensatoria pueden ayudar a cerrar la brecha y brindar igualdad de oportunidades a todos los estudiantes.
2. **Cambio Climático y Sostenibilidad:** El cambio climático y la degradación ambiental son desafíos globales que requieren una comprensión profunda de la sostenibilidad. La pedagogía puede fomentar la conciencia ambiental y la responsabilidad al incorporar la educación ambiental en el currículo. Además, los programas educativos pueden inspirar a los estudiantes a convertirse en defensores del medio ambiente, promoviendo prácticas sostenibles y la conservación de los recursos naturales.
3. **Desafíos Tecnológicos:** La rápida evolución de la tecnología plantea desafíos en términos de alfabetización digital, privacidad en línea y ética en el uso de la tecnología. La pedagogía puede abordar estos desafíos al proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias para navegar de manera segura y ética en el mundo digital. La educación en alfabetización mediática y habilidades críticas para evaluar la información en línea son esenciales para empoderar a los estudiantes en la era digital.
4. **Diversidad Cultural y Convivencia:** La convivencia en sociedades cada vez más diversas requiere una comprensión intercultural y la promoción del respeto mutuo. La pedagogía puede cultivar esta comprensión al incluir en el currículo temas relacionados con la diversidad

cultural, la historia de diferentes comunidades y el diálogo intercultural. Además, la creación de espacios de aprendizaje inclusivos y la promoción de la empatía pueden fortalecer la convivencia armoniosa.

5. Salud Mental y Bienestar: El estrés, la ansiedad y otros problemas de salud mental son desafíos cada vez más frecuentes entre los jóvenes. La pedagogía puede abordar estos problemas al promover la educación en salud mental y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Los programas educativos que fomentan la resiliencia, la autoconciencia y la gestión emocional pueden contribuir al bienestar integral de los estudiantes.

En resumen, la pedagogía se erige como una herramienta poderosa para enfrentar los desafíos sociales contemporáneos. A través de la promoción de la educación inclusiva, la conciencia ambiental, la alfabetización digital, la comprensión intercultural y el bienestar mental, la pedagogía puede desempeñar un papel crucial en la formación de ciudadanos informados, responsables y comprometidos que contribuyan al cambio positivo en la sociedad. Al abordar estos desafíos desde una perspectiva educativa, la pedagogía se convierte en un motor esencial para la transformación social y la construcción de un futuro más justo y sostenible.

5.5.2. Exploración de temas como equidad de género, inclusión, sostenibilidad y diversidad.

La pedagogía contemporánea enfrenta la importante tarea de abordar una serie de temas cruciales para la sociedad, que van desde la equidad de género y la inclusión hasta la sostenibilidad y la diversidad. Estos temas no solo reflejan las complejidades y desafíos actuales, sino que también representan oportunidades para que la pedagogía desempeñe un papel transformador en la formación de individuos conscientes, empáticos y comprometidos con un mundo mejor. A continuación, se examina cómo la pedagogía puede explorar y abordar estos temas de manera efectiva:

Equidad de Género.

La equidad de género sigue siendo un desafío persistente en muchas sociedades, pero la pedagogía emerge como una

herramienta poderosa para abordar y transformar las normas de género arraigadas en la sociedad. A través de programas educativos cuidadosamente diseñados, la pedagogía puede desempeñar un papel fundamental en la creación de una conciencia crítica y en la promoción de la igualdad de género en todas las esferas de la vida.

Los programas educativos tienen el potencial de fomentar la conciencia sobre la equidad de género al cuestionar activamente los estereotipos y roles tradicionales que a menudo perpetúan desigualdades. Los educadores pueden desafiar las percepciones convencionales al presentar a los estudiantes ejemplos de líderes y modelos a seguir que desafían las normas de género establecidas. Al discutir las consecuencias perjudiciales de los estereotipos de género, la pedagogía puede estimular la reflexión crítica y el cambio de actitudes entre los jóvenes.

Además, la pedagogía puede empoderar a los estudiantes al alentarlos a considerar cómo las cuestiones de género impactan sus vidas y relaciones personales. Los programas educativos pueden proporcionar un espacio seguro para el diálogo y la reflexión sobre temas como la igualdad salarial, el acoso de género y la división de roles en el hogar y en el trabajo. Al brindar a los estudiantes la oportunidad de compartir sus experiencias y perspectivas, la pedagogía puede catalizar el cambio personal y social.

La educación en género también puede desempeñar un papel en la promoción de modelos de liderazgo inclusivos y diversos. Los programas educativos pueden presentar ejemplos de mujeres y hombres líderes que han desafiado las expectativas de género y han hecho contribuciones significativas en diversas áreas. Al resaltar estas historias de éxito, la pedagogía puede inspirar a los estudiantes a aspirar a roles de liderazgo y a creer en sus propias capacidades sin verse limitados por estereotipos.

Es especialmente importante destacar el empoderamiento de los jóvenes a través de la educación en género. Al proporcionar modelos a seguir y cultivar la confianza en sus propias habilidades, la pedagogía puede crear una base sólida para la igualdad de género en todas las esferas de la vida. Al educar a los jóvenes sobre sus derechos y oportunidades, la pedagogía puede empoderarlas para desafiar las barreras de género y contribuir activamente a la construcción de una sociedad más equitativa y justa.

En última instancia, la pedagogía desempeña un papel esencial en la promoción de la equidad de género al desafiar las normas y estereotipos arraigados en la sociedad. A través de programas educativos que fomentan la conciencia, la reflexión y el empoderamiento, la pedagogía puede contribuir de manera significativa a la creación de un mundo donde todos tengan igualdad de oportunidades y sean valorados por igual, independientemente de su género.

Inclusión.

La pedagogía inclusiva surge como un enfoque fundamental para garantizar que todos los estudiantes, sin importar sus capacidades, antecedentes culturales o identidades, tengan acceso a igualdad de oportunidades educativas. En su esencia, la pedagogía inclusiva busca crear un entorno de aprendizaje en el que cada individuo se sienta valorado, respetado y empoderado para alcanzar su máximo potencial.

En la búsqueda de la inclusión, los educadores desempeñan un papel esencial al adaptar sus enfoques pedagógicos para atender a una diversidad de estilos de aprendizaje y necesidades individuales. Esto implica reconocer que cada estudiante tiene su propia manera única de aprender y desarrollar estrategias didácticas que se adapten a esas diferencias. Al brindar múltiples opciones de aprendizaje, los educadores pueden fomentar la participación activa de todos los estudiantes, lo que a su vez mejora el compromiso y el rendimiento académico.

Además, los programas educativos pueden desempeñar un papel importante al incorporar la educación sobre la discapacidad y la diversidad en el currículo. La inclusión va más allá de la adaptación de métodos de enseñanza; también implica fomentar una cultura de empatía y respeto entre los estudiantes. La educación sobre la discapacidad y la diversidad no solo aumenta la comprensión, sino que también ayuda a derribar barreras y estereotipos negativos. Al crear un ambiente donde se celebre la diversidad, la pedagogía promueve la cohesión social y prepara a los estudiantes para una sociedad inclusiva y respetuosa.

Es importante destacar que la pedagogía inclusiva no solo beneficia a los estudiantes que pueden enfrentar desafíos

particulares, como aquellos con discapacidades o antecedentes culturales diversos, sino que también enriquece la experiencia educativa de todos los estudiantes. Al interactuar con personas que tienen diferentes perspectivas y habilidades, los estudiantes desarrollan habilidades de comunicación, empatía y colaboración que son esenciales en un mundo cada vez más interconectado.

En resumen, la pedagogía inclusiva se erige como un enfoque transformador que promueve la igualdad de oportunidades y la valoración de la diversidad en el entorno educativo. Al adaptar los enfoques pedagógicos, incorporar la educación sobre la discapacidad y la diversidad, y cultivar una cultura de respeto y empatía, la pedagogía contribuye no solo a una educación más equitativa, sino también a la formación de ciudadanos informados, comprometidos y capaces de contribuir positivamente a una sociedad inclusiva y cohesionada.

Sostenibilidad.

En un mundo marcado por desafíos ambientales apremiantes, la educación en sostenibilidad se erige como un pilar fundamental para preparar a las generaciones futuras y promover prácticas responsables que aseguren la salud de nuestro planeta. La pedagogía desempeña un papel esencial al abordar este tema crucial, integrando la educación ambiental en el currículo y empoderando a los estudiantes para que sean agentes de cambio en la búsqueda de un futuro sostenible.

La pedagogía puede contribuir a la sostenibilidad al introducir la educación ambiental de manera transversal en todas las disciplinas. Al integrar conceptos de sostenibilidad en áreas como ciencias, humanidades y artes, la pedagogía proporciona a los estudiantes una comprensión holística de los desafíos ambientales y su relación con diversas esferas de la vida humana. Esto permite a los estudiantes desarrollar una visión más completa de cómo sus acciones individuales y colectivas pueden impactar el medio ambiente.

Además, la pedagogía puede fomentar el pensamiento crítico alentando a los estudiantes a examinar su relación con el medio ambiente de manera reflexiva. Los educadores pueden guiar a los estudiantes para que cuestionen sus hábitos de consumo,

investiguen las consecuencias ambientales de las decisiones cotidianas y analicen cómo las políticas y las prácticas pueden influir en la sostenibilidad. Este enfoque crítico promueve la conciencia y la responsabilidad ambiental, capacitando a los estudiantes para tomar decisiones informadas y conscientes.

Los proyectos y actividades prácticas son una herramienta valiosa en la pedagogía de la sostenibilidad. A través de la participación activa en proyectos de conservación de recursos, reutilización y reciclaje, los estudiantes pueden experimentar de primera mano los impactos de sus acciones y desarrollar un sentido de compromiso con la protección del medio ambiente. Estas experiencias prácticas no solo generan un impacto tangible, sino que también empoderan a los estudiantes para que se conviertan en defensores entusiastas del planeta y agentes de cambio en sus comunidades.

La pedagogía de la sostenibilidad no solo busca impartir conocimiento sobre los problemas ambientales, sino que también aspira a cultivar una conciencia profunda y un sentido de responsabilidad hacia el planeta. Al integrar la educación ambiental en el currículo, fomentar el pensamiento crítico y promover la acción práctica, la pedagogía no solo empodera a los estudiantes como individuos responsables, sino que también contribuye a la construcción de una sociedad consciente, comprometida y comprometida con la preservación de nuestro entorno natural para las generaciones venideras.

Diversidad Cultural.

A través de la introducción de los estudiantes a una amplia variedad de culturas, tradiciones y perspectivas, se promueve la apreciación y el respeto por la diversidad cultural. Los programas educativos tienen la capacidad de explorar la historia y la influencia de diversas comunidades, lo cual contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva.

El currículo puede integrar contenidos interculturales que permitan a los estudiantes adentrarse en las creencias, costumbres y contribuciones de diferentes culturas. Al exponer a los estudiantes a una amplia gama de perspectivas, se fomenta una comprensión más profunda y auténtica de la diversidad cultural

que caracteriza a nuestro mundo globalizado. Este enfoque también puede desafiar estereotipos y prejuicios, creando un ambiente de respeto y empatía.

En este sentido, se pueden destacar las interconexiones entre diversas culturas a lo largo del tiempo. Esto permite a los estudiantes reconocer cómo las influencias culturales han dado forma a diversas áreas, como el arte, la música, la literatura y la ciencia. La pedagogía puede ofrecer un espacio para explorar cómo estas interacciones enriquecieron las sociedades a lo largo de la historia, fomentando una apreciación más profunda de la diversidad cultural y la interdependencia global.

La promoción del diálogo intercultural y la colaboración entre estudiantes de diferentes orígenes también es una parte integral de la pedagogía inclusiva. Estos espacios de aprendizaje facilitan la comunicación abierta y el intercambio de ideas, permitiendo a los estudiantes aprender unos de otros y expandir su comprensión de las diferencias culturales. La participación en proyectos colaborativos que involucran a estudiantes de diversas procedencias puede fortalecer la cohesión social y la colaboración en la resolución de desafíos.

En resumen, la pedagogía ejerce un papel crucial al promover la diversidad cultural y la comprensión intercultural en la sociedad. Al introducir a los estudiantes a diversas culturas, explorar la historia y la influencia de diferentes comunidades, y fomentar el diálogo intercultural, la pedagogía contribuye al desarrollo de ciudadanos informados, empáticos y comprometidos que valoran y respetan la diversidad en todas sus manifestaciones.

En última instancia, la pedagogía se convierte en un medio para explorar y abordar temas vitales en la sociedad contemporánea. Al promover la equidad de género, la inclusión, la sostenibilidad y la diversidad a través de enfoques pedagógicos innovadores y experiencias de aprendizaje significativas, la pedagogía no solo contribuye a la formación de ciudadanos informados y comprometidos, sino que también desempeña un papel fundamental en la construcción de un futuro más justo, sostenible e inclusivo.

5.5.3. Enfoques pedagógicos innovadores en respuesta a las demandas cambiantes de la sociedad de la información.

En respuesta a las cambiantes demandas de la sociedad de la información, la pedagogía ha evolucionado y adoptado enfoques innovadores que se adaptan a las necesidades de los estudiantes en un mundo cada vez más digital y conectado. Estos enfoques pedagógicos innovadores buscan equipar a los estudiantes con las habilidades y competencias necesarias para navegar y prosperar en un entorno caracterizado por la rápida evolución tecnológica y la abundancia de información. Algunos de estos enfoques incluyen:

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): Este enfoque coloca a los estudiantes en el centro de su propio aprendizaje al presentarles problemas del mundo real que deben resolver. Los estudiantes investigan, analizan y proponen soluciones colaborativas, lo que les permite desarrollar habilidades de resolución de problemas, pensamiento crítico y trabajo en equipo. El ABP refleja la naturaleza práctica y aplicada del aprendizaje en la sociedad de la información.

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): Similar al ABP, el enfoque de aprendizaje basado en proyectos involucra a los estudiantes en la creación y ejecución de proyectos significativos que aborden problemas o desafíos concretos. Esto fomenta la autonomía, la creatividad y la investigación activa, al tiempo que desarrolla habilidades de comunicación y presentación, vitales en la era de la información.

Aprendizaje Personalizado: Reconociendo que los estudiantes tienen diferentes estilos de aprendizaje y ritmos de progreso, el aprendizaje personalizado se centra en adaptar la instrucción para satisfacer las necesidades individuales. La tecnología desempeña un papel crucial en la entrega de contenido y evaluación a medida, permitiendo que los estudiantes avancen a su propio ritmo y exploren áreas de interés particular.

Aprendizaje en Línea y Plataformas Educativas: La proliferación de plataformas en línea y recursos digitales ha transformado la forma en que se accede a la información y se aprende. Los cursos en línea, webinars y los recursos multimedia, brindan oportunidades flexibles de aprendizaje que se ajustan a horarios y ubicaciones individuales. Estas herramientas también

facilitan el aprendizaje a lo largo de la vida y la actualización constante de habilidades.

Aprendizaje Colaborativo en Línea: La pedagogía moderna fomenta la colaboración en línea a través de herramientas como foros de discusión, wikis y plataformas de colaboración en tiempo real. Los estudiantes pueden conectarse y colaborar con compañeros de todo el mundo, compartiendo ideas y conocimientos en una escala global.

Gamificación: La gamificación introduce elementos de juego en el proceso de aprendizaje, lo que puede aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Mediante la incorporación de elementos como recompensas, desafíos y competiciones, la gamificación puede hacer que el aprendizaje sea más atractivo y efectivo.

Aprendizaje Basado en Competencias: En este enfoque, se enfatizan las habilidades y competencias que los estudiantes deben desarrollar en lugar de simplemente enfocarse en la transmisión de conocimientos. Los estudiantes trabajan en la adquisición de habilidades prácticas y aplicables que les permitan enfrentar desafíos del mundo real.

Aprendizaje Experiencial: Este enfoque promueve el aprendizaje a través de la experiencia directa. Los estudiantes se involucran en actividades prácticas, como pasantías, proyectos de servicio comunitario o simulaciones, lo que les permite aplicar conceptos teóricos en situaciones del mundo real.

Aprendizaje Adaptativo: Utilizando tecnología avanzada, el aprendizaje adaptativo personaliza la experiencia educativa para cada estudiante. Los sistemas adaptativos analizan el progreso y las respuestas del estudiante, ajustando el contenido y la dificultad para optimizar el aprendizaje individual.

Aprendizaje Invertido (Flipped Classroom): En este enfoque, los roles tradicionales de enseñanza y aprendizaje se invierten. Los estudiantes adquieren el contenido en casa a través de videos u otros recursos, y luego, en clase, se dedican a actividades prácticas, discusiones y resolución de problemas.

Aprendizaje Basado en la Indagación: Los estudiantes exploran preguntas y problemas significativos a través de la investigación independiente. Esto fomenta la curiosidad, la exploración y el pensamiento crítico, ya que los estudiantes asumen un papel activo

en su propio proceso de aprendizaje.

Aprendizaje a Través del Juego (Game-Based Learning): Similar a la gamificación, este enfoque utiliza juegos y actividades lúdicas para enseñar conceptos y habilidades. Los juegos educativos pueden ser utilizados para aumentar la participación, la motivación y el aprendizaje efectivo.

Aprendizaje Basado en Habilidades Socioemocionales: Reconociendo la importancia de las habilidades socioemocionales en el éxito personal y profesional, este enfoque se centra en el desarrollo de habilidades como empatía, comunicación efectiva, resolución de conflictos y autoconciencia.

Estos enfoques pedagógicos innovadores reflejan la adaptabilidad de la pedagogía ante las demandas cambiantes de la sociedad de la información. Al equipar a los estudiantes con habilidades de resolución de problemas, pensamiento crítico, colaboración y competencia digital, la pedagogía juega un papel esencial en la preparación de individuos capaces de navegar con éxito y contribuir significativamente en un mundo en constante evolución.

5.6. La Pedagogía como motor de equidad y desarrollo social.

La pedagogía, en su capacidad transformadora, se alza como un motor esencial para promover la equidad y el desarrollo social en una sociedad en constante cambio. A través de sus enfoques y prácticas, la pedagogía desafía las desigualdades arraigadas y busca crear un camino hacia un futuro más justo y próspero. En este sentido, la pedagogía juega un papel fundamental en el empoderamiento de individuos y comunidades, promoviendo la inclusión y generando oportunidades para todos.

La equidad educativa se encuentra en el corazón de este enfoque pedagógico. La pedagogía busca eliminar las barreras que impiden el acceso igualitario a la educación, independientemente del origen socioeconómico, el género, la etnia o la ubicación geográfica. Mediante la implementación de políticas y prácticas inclusivas, la pedagogía trabaja para garantizar que cada estudiante tenga la oportunidad de desarrollar su máximo potencial, contribuyendo así a la creación de una sociedad más equitativa y justa (Wee et al., 2020).

Además, la pedagogía se esfuerza por abordar las disparidades en el logro educativo. Los educadores adoptan enfoques diferenciados y personalizados para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes, brindando apoyo adicional a aquellos que lo requieren y desafiando a los más avanzados. Al hacerlo, la pedagogía aspira a cerrar las brechas educativas y a asegurar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de éxito.

La pedagogía también tiene un papel significativo en la promoción del desarrollo social. A través de la educación, se inculcan valores de ciudadanía activa y responsabilidad social. Los estudiantes son alentados a comprender y abordar los desafíos que enfrenta su comunidad y su sociedad en su conjunto. Los programas educativos pueden destacar temas críticos como la pobreza, la desigualdad, la discriminación y la sostenibilidad, preparando a los estudiantes para convertirse en agentes de cambio y contribuir a la mejora de su entorno.

La tecnología y la globalización han ampliado el alcance de la pedagogía en la promoción de la equidad y el desarrollo social. Plataformas en línea y recursos digitales permiten que el conocimiento llegue a comunidades remotas y marginadas.

La pedagogía en línea y la educación a distancia brindan oportunidades de aprendizaje a aquellos que enfrentan barreras geográficas o económicas. Además, la pedagogía global abarca la apreciación intercultural y la comprensión de las diferencias globales, promoviendo la solidaridad y la cooperación a nivel internacional (Wee et al., 2020).

La pedagogía desempeña un papel vital como motor de equidad y desarrollo social. Al promover la equidad educativa, abordar las disparidades en el logro, fomentar la ciudadanía activa y aprovechar la tecnología para llegar a comunidades marginadas, la pedagogía trabaja incansablemente para construir una sociedad más justa, inclusiva y vibrante. Con su capacidad para transformar vidas y comunidades, la pedagogía emerge como un faro de esperanza en la búsqueda de un futuro más equitativo y prometedor.

5.6.1. La Educación como instrumento para reducir brechas sociales y económicas.

La educación, con su poder transformador, se erige como una herramienta esencial para reducir las brechas sociales y económicas que persisten en las sociedades contemporáneas. A través de su capacidad para empoderar a individuos y comunidades, la educación desafía la desigualdad y abre puertas hacia un futuro más equitativo y próspero. Este estudio examinará cómo la educación puede abordar y mitigar las brechas sociales y económicas, destacando sus mecanismos y enfoques fundamentales.

En primer lugar, la educación se presenta como un vehículo para empoderar a las personas, brindándoles las herramientas y habilidades necesarias para superar obstáculos y alcanzar sus metas. Un sistema educativo accesible y de calidad ofrece igualdad de oportunidades a individuos de diversos orígenes, lo que contribuye a nivelar el campo de juego y reducir las brechas iniciales. La educación proporciona conocimiento, habilidades cognitivas y competencias socioemocionales que son fundamentales para una participación activa y exitosa en la sociedad y la economía (Ortega Ruiz, 2020).

La educación también desempeña un papel fundamental en la movilidad social. A través de la adquisición de habilidades y el acceso a oportunidades educativas, los individuos pueden superar las limitaciones impuestas por su entorno socioeconómico. La educación permite a las personas romper el ciclo de la pobreza al abrirles las puertas a empleos mejor remunerados y a un mayor potencial de crecimiento profesional. Esto, a su vez, contribuye a la reducción de las brechas de ingresos y a la mejora general de las condiciones de vida.

En términos de inclusión social, la educación tiene la capacidad de derribar barreras discriminatorias y promover la cohesión en la sociedad. Al enfocarse en la diversidad cultural y la equidad, la educación fomenta la aceptación y el respeto por todas las identidades y antecedentes. Los sistemas educativos que abrazan la inclusión brindan a todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias, la oportunidad de desarrollarse plenamente y contribuir a la sociedad de manera significativa (Morillo et al., 2022).

La educación también actúa como catalizador para el desarrollo económico sostenible. A medida que la economía se vuelve más basada en el conocimiento, las habilidades y la innovación, una fuerza laboral educada y capacitada se convierte en un activo invaluable. La educación en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM) se correlaciona con el avance tecnológico y la creación de empleos en sectores emergentes.

Además, la educación en emprendimiento y habilidades empresariales puede impulsar la creación de pequeñas y medianas empresas, estimulando el crecimiento económico local (Salomón et al., 2023).

Sin embargo, para que la educación cumpla su papel en la reducción de las brechas sociales y económicas, es necesario un compromiso continuo de los gobiernos, las instituciones educativas y la sociedad en su conjunto. Se requieren inversiones en infraestructura educativa, formación docente de calidad y programas de becas para garantizar un acceso equitativo a la educación.

Además, la adaptación de los planes de estudio para abordar las necesidades cambiantes del mercado laboral y la incorporación de enfoques inclusivos son pasos cruciales para maximizar el impacto de la educación en la reducción de las desigualdades.

En conclusión, la educación emerge como una herramienta vital para reducir las brechas sociales y económicas en la sociedad. Al empoderar a individuos, fomentar la movilidad social, promover la inclusión y contribuir al desarrollo económico, la educación desempeña un papel esencial en la creación de un mundo más equitativo y justo.

5.6.2. Programas educativos de empoderamiento para grupos marginados o desfavorecidos.

En la búsqueda de la equidad y el empoderamiento, varios programas educativos innovadores han surgido con el objetivo de capacitar a grupos marginados o desfavorecidos, brindándoles oportunidades educativas y habilidades que les permitan superar obstáculos y mejorar sus vidas (Koundal, 2016). A continuación, se presentan ejemplos destacados de estos programas.

Escuelas comunitarias en zonas rurales.

En muchas regiones rurales, el acceso a la educación puede ser limitado. Los programas de escuelas comunitarias buscan llenar este vacío al establecer centros de aprendizaje en áreas remotas. Estas escuelas brindan educación básica y habilidades prácticas a niños y adultos que de otro modo podrían haber quedado excluidos del sistema educativo tradicional (Monzant & Aparicio, 2016).

Además de la enseñanza académica, se ofrecen capacitaciones en habilidades agrícolas, artesanales y emprendimiento, empoderando a las comunidades locales para mejorar sus condiciones de vida.

Ejemplos de Escuelas Comunitarias en Zonas Rurales:

1. **Barefoot College (India):** El Barefoot College es una institución en India que establece "escuelas solares" en zonas rurales remotas. Estas escuelas ofrecen capacitación en energía solar y tecnología a mujeres locales, lo que les permite instalar y mantener sistemas de energía solar en sus aldeas. Además, el Barefoot College ofrece educación básica y habilidades prácticas para niños y adultos en áreas rurales, con un enfoque en empoderar a las comunidades a través de la capacitación y la educación.
2. **Schools for Life (Tailandia):** Schools for Life opera en las áreas montañosas del norte de Tailandia, donde brinda educación a las poblaciones rurales marginadas. La organización establece escuelas comunitarias que ofrecen educación básica, habilidades agrícolas y capacitación en emprendimiento a niños y adultos. Además de la educación académica, se enfoca en el desarrollo de habilidades prácticas que permitan a las comunidades prosperar en sus entornos rurales.
3. **Shikshantar (México):** Shikshantar es una escuela comunitaria en el estado de Oaxaca, México, que se centra en brindar educación de calidad en entornos rurales indígenas. La escuela incorpora métodos de enseñanza basados en las tradiciones y la cultura local, mientras que también aborda las necesidades académicas y de desarrollo de los estudiantes.

4. **Escuelas de la Fundación Paraguaya (Paraguay):** La Fundación Paraguaya opera escuelas comunitarias en Paraguay que ofrecen educación a niños y jóvenes de comunidades rurales empobrecidas. Además de la educación académica, estas escuelas brindan capacitación en habilidades agrícolas y empresariales, ayudando a los estudiantes a convertirse en emprendedores locales y a mejorar sus perspectivas económicas.
5. **Escuela Nueva (Colombia):** El modelo de Escuela Nueva, desarrollado en Colombia, se ha implementado en numerosos países de América Latina y África. Esta metodología se adapta especialmente a entornos rurales y promueve un enfoque participativo y colaborativo en la educación. Las escuelas comunitarias basadas en el modelo de Escuela Nueva fomentan la autonomía de los estudiantes y se centran en el aprendizaje activo y práctico.
6. **Escuelas Rurales Multigrado en Guatemala:** En Guatemala, donde muchas comunidades rurales carecen de acceso a la educación, las escuelas multigrado brindan educación básica a niños de diferentes edades en un solo aula. Estas escuelas se adaptan a las necesidades y realidades locales, y a menudo cuentan con el apoyo de organizaciones no gubernamentales y donantes internacionales.
7. **El Programa de Educación Intercultural Bilingüe (PEIB) en Ecuador:** Diseñado en colaboración con organizaciones indígenas y locales, el PEIB se enfoca en brindar educación de calidad en áreas remotas, al tiempo que valora y preserva las lenguas y culturas de las comunidades. A través de escuelas comunitarias, se ofrece educación en el idioma materno de los estudiantes, se incorporan conocimientos tradicionales y se promueve la participación de la comunidad en la toma de decisiones educativas, empoderando así a los estudiantes y fortaleciendo la cohesión cultural en un entorno rural.

Estos ejemplos de escuelas comunitarias en zonas rurales ilustran cómo diferentes organizaciones y enfoques están abordando la falta de acceso a la educación en entornos rurales y

empoderando a comunidades marginadas a través de la educación y la capacitación. Cada uno de estos programas busca no solo brindar conocimiento, sino también empoderar a las personas para que tomen el control de su propio desarrollo y mejoren sus condiciones de vida.

Programas de alfabetización para adultos.

Muchos adultos en comunidades marginadas enfrentan dificultades debido a la falta de habilidades de lectura y escritura. Los programas de alfabetización para adultos se centran en enseñar estas habilidades fundamentales, permitiendo a las personas acceder a información, participar en actividades económicas y ejercer sus derechos de manera más efectiva (Smith, 2023).

Ejemplos de Programas de Alfabetización para Adultos:

1. **Programa de Alfabetización de la UNESCO - LitWorld (Global):** LitWorld, en colaboración con la UNESCO, trabaja para erradicar el analfabetismo a través de programas de alfabetización para adultos en todo el mundo. Estos programas se centran en comunidades desfavorecidas y utilizan enfoques innovadores, como la narración de cuentos y la creación de bibliotecas comunitarias, para promover la lectura y la escritura entre los adultos.
2. **Proyecto de Alfabetización de la Fundación Varkey (India):** La Fundación Varkey implementa un proyecto de alfabetización en India dirigido a mujeres y adultos de comunidades rurales. El programa utiliza material de aprendizaje interactivo y se enfoca en la educación de las mujeres para empoderarlas y mejorar sus oportunidades económicas.
3. **Alfabetización para la Vida de la UNESCO (Mali):** El programa Alfabetización para la Vida, implementado por la UNESCO en Mali, se centra en mejorar la educación de adultos y jóvenes mediante la enseñanza de habilidades básicas de lectura y escritura. El programa utiliza métodos participativos y contextuales para asegurar que el aprendizaje sea relevante y efectivo.
4. **Proyecto ALFA: Educación para Adultos (Perú):** El

gobierno de Perú lanzó el Proyecto ALFA para abordar el analfabetismo y la falta de educación en las zonas rurales y urbanas marginadas. El programa ofrece clases de alfabetización y educación básica para adultos, centrándose en la enseñanza de habilidades que sean útiles en la vida diaria y en la participación activa en la sociedad.

5. **Programa de Alfabetización de Naciones Unidas - Educate Girls (India):** Educate Girls, en asociación con las Naciones Unidas, se enfoca en la educación de niñas y mujeres en zonas rurales de India. Además de la alfabetización, el programa incluye capacitación en habilidades de la vida y la promoción de la igualdad de género.
6. **Programa de Alfabetización de la Cruz Roja (Honduras):** La Cruz Roja Hondureña implementa programas de alfabetización para adultos en áreas rurales y comunidades vulnerables. Los voluntarios de la Cruz Roja enseñan a los adultos a leer y escribir, además de brindarles información sobre temas de salud y seguridad.
7. **Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos (Ecuador):** Implementado por el Ministerio de Educación, busca brindar educación básica a personas mayores de 15 años sin acceso a la educación formal o habilidades de lectura y escritura. Con un enfoque en la alfabetización, matemáticas y participación cívica, se adapta a comunidades marginadas como indígenas, migrantes y personas con discapacidades. A través de aulas comunitarias y centros educativos, facilitadores capacitados brindan instrucción personalizada para empoderar a los participantes, permitiéndoles integrarse en la sociedad, acceder a empleo y ejercer sus derechos.

Estos programas no solo empoderan a los individuos, sino que también fortalecen la cohesión comunitaria y la participación cívica. Muestran cómo diferentes organizaciones y gobiernos abordan el analfabetismo y empoderan a grupos marginados al proporcionarles las habilidades esenciales para la vida y la participación plena en la sociedad. Estos programas demuestran cómo la educación puede ser una herramienta poderosa para reducir las brechas sociales y mejorar las vidas de las personas en todo el mundo.

Becas y subsidios para grupos vulnerables.

Diversas organizaciones y gobiernos implementan programas de becas y subsidios para facilitar el acceso a la educación superior y técnica para grupos marginados, incluidos estudiantes de bajos ingresos, minorías étnicas y personas con discapacidades. Estas becas ayudan a aliviar las barreras económicas y permiten que los estudiantes se embarquen en trayectorias educativas que pueden tener un impacto duradero en su calidad de vida (Mediavilla, 2017).

Ejemplos de Becas y Subsidios para Grupos Vulnerables:

1. **Programa de Becas Prouni (Brasil):** El Programa Universidade para Todos (Prouni) en Brasil ofrece becas a estudiantes de bajos ingresos que deseen cursar estudios superiores en instituciones privadas. Estas becas cubren total o parcialmente los costos de matrícula y ayudan a garantizar el acceso a la educación terciaria a jóvenes de familias de bajos recursos.
2. **Beca Pell (Estados Unidos):** El programa federal de becas Pell brinda apoyo financiero a estudiantes de bajos ingresos en Estados Unidos que buscan ingresar a la educación superior. Las becas Pell se basan en la necesidad económica y pueden cubrir una parte significativa de los costos de matrícula y gastos relacionados con la educación.
3. **Becas Indígenas CONACYT (México):** El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en México ofrece becas para estudiantes indígenas que deseen cursar estudios de posgrado en áreas científicas y tecnológicas. Estas becas buscan promover la participación de grupos marginados en la investigación y la innovación.
4. **Beca Jóvenes en Acción (Colombia):** El programa Jóvenes en Acción en Colombia brinda subsidios a jóvenes de bajos ingresos que participan en programas de educación técnica, tecnológica y universitaria. Estos subsidios ayudan a cubrir gastos relacionados con la educación, como matrícula, transporte y material educativo.
5. **Programa de Becas Chevening (Reino Unido):** El programa Chevening ofrece becas completas a estudiantes sobresalientes de países en desarrollo para que cursen

estudios de posgrado en el Reino Unido. Estas becas están diseñadas para empoderar a líderes emergentes y proporcionarles habilidades y conocimientos que puedan aplicar en sus países de origen.

6. **Becas de Educación Superior para Pueblos Originarios (Chile):** En Chile, el Ministerio de Educación ofrece becas especiales para estudiantes pertenecientes a pueblos originarios, con el objetivo de promover su acceso a la educación superior y fortalecer la diversidad cultural en el sistema educativo.
7. **Bono de Desarrollo Humano (Ecuador):** Aunque no es específicamente una beca educativa, el Bono de Desarrollo Humano es un programa de subsidios que beneficia a familias vulnerables en Ecuador. A través de este programa, se brinda apoyo financiero a hogares de bajos ingresos, incluidos aquellos con niños y jóvenes en edad escolar. Si bien no es una beca educativa tradicional, el Bono de Desarrollo Humano contribuye a reducir las barreras económicas que podrían impedir el acceso a la educación y el desarrollo de grupos vulnerables.

Estos ejemplos demuestran cómo las becas y subsidios para grupos vulnerables son herramientas efectivas para brindar acceso a la educación superior y oportunidades de desarrollo a individuos que de otro modo podrían enfrentar obstáculos económicos. Estos programas no solo empoderan a los estudiantes, sino que también contribuyen al fortalecimiento de la equidad educativa y la inclusión social.

Programas de capacitación en habilidades profesionales.

Para abordar el desempleo y la falta de habilidades en grupos marginados, se han desarrollado programas de capacitación en habilidades profesionales. Estos programas brindan formación en habilidades técnicas, comerciales y empresariales que son relevantes para las necesidades del mercado laboral. Los beneficiarios pueden adquirir habilidades prácticas que les permitan acceder a empleos mejor remunerados o emprender sus propios negocios.

Ejemplos de Programas de Capacitación en Habilidades Profesionales:

1. **Generation - Global:** Generation es una organización que ofrece programas de capacitación en habilidades profesionales en varios países. Estos programas se centran en áreas como tecnología, atención médica, ventas y servicios al cliente. Generation trabaja en colaboración con empleadores para desarrollar currículos relevantes y proporciona a los participantes habilidades prácticas y experiencia laboral real, aumentando sus posibilidades de empleo.
2. **YouthBuild - Estados Unidos:** YouthBuild es un programa que brinda capacitación en habilidades de construcción y desarrollo personal a jóvenes que enfrentan barreras económicas y educativas en Estados Unidos. Los participantes obtienen experiencia en construcción, aprenden habilidades técnicas y también reciben apoyo para la obtención de su diploma de escuela secundaria.
3. **Empower Pragati - India:** Empower Pragati es un programa de capacitación en habilidades vocacionales en India. Ofrece formación en diversas áreas, como tecnología de la información, habilidades de comunicación y desarrollo personal. El programa se enfoca en mejorar la empleabilidad de los participantes y los prepara para una variedad de oportunidades laborales.
4. **Maendeleo ya Wanawake - Kenia:** Este programa en Kenia se enfoca en empoderar a las mujeres a través de la capacitación en habilidades comerciales y empresariales. Las participantes reciben formación en áreas como la confección de ropa, la agricultura y la administración de pequeñas empresas, lo que les permite generar ingresos y mejorar sus condiciones de vida.
5. **TechSoup - Global:** TechSoup es una organización global que ofrece capacitación en tecnología y habilidades digitales a organizaciones sin fines de lucro y comunidades en todo el mundo. A través de talleres y recursos en línea, TechSoup capacita a personas en el uso de herramientas tecnológicas para mejorar su eficiencia y capacidad de alcance.

Estos programas de capacitación en habilidades profesionales demuestran cómo la educación práctica y orientada a la empleabilidad puede empoderar a personas desfavorecidas, brindándoles las habilidades necesarias para acceder a empleos dignos y mejorar su calidad de vida. Al proporcionar formación en áreas demandadas por el mercado laboral y alinear las habilidades con las necesidades económicas, estos programas contribuyen al desarrollo personal y al progreso social de los participantes.

Educación de Género Sensible.

En muchos contextos, las niñas y las mujeres enfrentan desafíos adicionales para acceder a la educación. Los programas educativos de género sensible se enfocan en empoderar a las niñas y las mujeres al ofrecerles oportunidades educativas y fomentar la igualdad de género. Estos programas pueden incluir becas para niñas, capacitación en liderazgo, educación sobre salud sexual y reproductiva, y la promoción de roles y estereotipos de género positivos.

Ejemplos de Programas de Educación de Género Sensible:

1. **Programa de Educación de Género en las Escuelas - Suecia:** Suecia ha implementado un enfoque integral de educación de género en las escuelas, que busca promover la igualdad de género y prevenir la discriminación desde una edad temprana. Se incorporan temas de género en el currículo, y se fomenta la discusión abierta sobre roles de género, estereotipos y relaciones saludables.
2. **Girls' Education Initiative - Malawi:** Este programa se centra en mejorar el acceso y la calidad de la educación para las niñas en Malawi. Además de brindar becas y apoyo financiero, el programa incluye talleres y capacitaciones que abordan temas de género, empoderamiento y salud sexual y reproductiva.
3. **Girls Who Code - Estados Unidos:** Girls Who Code es una organización que se dedica a cerrar la brecha de género en la industria tecnológica. Ofrece programas de verano y clubes después de la escuela que enseñan programación y habilidades tecnológicas a niñas, alentándolas a incursionar

en campos tradicionalmente dominados por hombres.

4. **Proyecto Hombres por la Igualdad - Argentina:** Este programa involucra a hombres jóvenes en la promoción de la igualdad de género y la prevención de la violencia de género. A través de talleres y discusiones, los participantes exploran cuestiones de masculinidad, estereotipos y relaciones saludables.
5. **Programa WISE - Egipto:** El programa Women's Initiative in Supporting Entrepreneurs (WISE) en Egipto brinda capacitación y apoyo a mujeres emprendedoras. Además de habilidades empresariales, el programa aborda temas de género y empoderamiento, ayudando a las mujeres a superar barreras y tener éxito en el mundo empresarial.

Estos ejemplos resaltan cómo los programas de educación de género sensible no solo desafían los estereotipos y las normas de género, sino que también empoderan a las personas para comprender y abordar las desigualdades de género. Al incorporar la perspectiva de género en la educación, estos programas contribuyen a la formación de individuos conscientes y comprometidos con la igualdad de género en todas las esferas de la vida.

Escuelas de Arte y Cultura para Jóvenes en Riesgo.

En áreas urbanas desfavorecidas o comunidades afectadas por la violencia, las escuelas de arte y cultura ofrecen un refugio creativo y educativo para jóvenes en riesgo. Estos programas brindan educación en artes visuales, música, danza y teatro, permitiendo a los jóvenes expresarse y desarrollar habilidades creativas mientras se alejan de entornos negativos (Martínez Torán, 2016).

Ejemplos de Escuelas de Arte y Cultura para Jóvenes en Riesgo:

1. **Street University - Australia:** Street University es una organización que brinda oportunidades educativas y culturales a jóvenes en riesgo en Australia. A través de talleres y programas artísticos, como música, danza, arte callejero y producción de medios, los jóvenes pueden

expresarse creativamente y desarrollar habilidades mientras se alejan de entornos negativos.

2. **Yanapanakusun - Perú:** Yanapanakusun es un proyecto que utiliza el arte y la cultura para empoderar a jóvenes en riesgo en las comunidades de Lima, Perú. Ofrece talleres de teatro, música, danza y artes visuales, brindando a los jóvenes la oportunidad de canalizar su energía de manera positiva y desarrollar habilidades creativas.
3. **Art Start - Estados Unidos:** Art Start es un programa en Nueva York que utiliza el arte para trabajar con jóvenes en situación de calle y en riesgo de exclusión. A través de talleres de arte, fotografía y música, los jóvenes pueden explorar su creatividad, mejorar sus habilidades y construir un sentido de pertenencia y autoestima.
4. **Ballet Beyond Borders - Sudáfrica:** Este programa en Sudáfrica utiliza la danza como una forma de empoderamiento y desarrollo personal para jóvenes en comunidades desfavorecidas. A través de la danza clásica y contemporánea, los jóvenes pueden adquirir confianza, disciplina y habilidades artísticas, lo que les brinda nuevas perspectivas y oportunidades.
5. **Red Nose Foundation - Indonesia:** La Red Nose Foundation utiliza el circo y las artes escénicas para trabajar con niños y jóvenes en comunidades desfavorecidas en Indonesia. A través de la capacitación en circo, teatro y música, los jóvenes pueden desarrollar habilidades artísticas y sociales, al tiempo que mejoran su autoconfianza y resiliencia.

Estos ejemplos destacan cómo las escuelas de arte y cultura para jóvenes en riesgo pueden ser espacios transformadores que les brindan oportunidades para canalizar su creatividad, desarrollar habilidades y alejarse de entornos negativos. Al fomentar la expresión artística y el desarrollo personal, estos programas ayudan a los jóvenes a construir un sentido de identidad positiva y a crear un camino hacia un futuro más esperanzador.

Los programas educativos pueden ser poderosas herramientas para empoderar a grupos marginados o desfavorecidos, ayudándoles a superar desafíos y mejorar sus oportunidades en la

sociedad. Al brindar acceso a la educación y al desarrollo de habilidades relevantes, estos programas contribuyen a reducir las brechas sociales y económicas y a construir un camino hacia un futuro más equitativo y próspero.

5.6.3. Evaluación de políticas y estrategias gubernamentales que promueven la equidad educativa y el desarrollo sostenible en Ecuador.

En Ecuador, se han implementado una serie de políticas y estrategias gubernamentales con el objetivo de promover la equidad educativa y el desarrollo sostenible en el país (Bolívar Chávez et al., 2023). Estos esfuerzos reflejan el compromiso del gobierno por mejorar la calidad de la educación y crear un entorno más inclusivo y sostenible para todos los ciudadanos. A continuación, se realiza una evaluación más amplia de algunas de estas políticas y estrategias:

Aspectos Positivos:

- 1. Educación Intercultural Bilingüe (EIB):** La implementación de la Educación Intercultural Bilingüe es uno de los logros más destacados en términos de equidad educativa. Esta política reconoce y valora la diversidad cultural y lingüística de Ecuador al proporcionar educación en las lenguas maternas de las comunidades indígenas y afrodescendientes. Esto ha permitido a estos grupos tener un acceso más significativo y significativo a la educación, promoviendo así la equidad y el respeto por las diferentes identidades culturales.
- 2. Programas de Alfabetización y Educación de Adultos:** El gobierno ecuatoriano ha implementado programas de alfabetización y educación de adultos dirigidos a poblaciones marginadas y de bajos ingresos. Estos programas brindan oportunidades para que las personas que no tuvieron acceso a la educación en su juventud puedan adquirir habilidades básicas y mejorar su calidad de vida.
- 3. Inclusión Educativa:** Ecuador ha dado pasos importantes para promover la inclusión educativa de personas con discapacidad. La Ley Orgánica de Educación Intercultural

reconoce el derecho a la educación inclusiva y establece la obligatoriedad de programas de inclusión en las instituciones de educación superior.

4. **Educación Técnica y Tecnológica:** Ecuador ha promovido la educación técnica y tecnológica como una vía para empoderar a los estudiantes con habilidades prácticas y adaptativas. La implementación de programas de formación técnica y tecnológica ha brindado oportunidades a los jóvenes para desarrollar competencias específicas y aumentar sus posibilidades de empleabilidad en sectores emergentes.
5. **Participación de la Comunidad:** Varios programas y políticas educativas en Ecuador han fomentado la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la educación. Esto crea un sentido de propiedad y compromiso con la mejora de las condiciones educativas locales, lo que a su vez contribuye a una mayor equidad y calidad en la educación.
6. **Becas y Apoyo Financiero:** El gobierno ecuatoriano y otras organizaciones han establecido programas de becas y apoyo financiero para estudiantes de bajos ingresos y grupos marginados. Estas becas no solo facilitan el acceso a la educación superior, sino que también reducen las barreras económicas que podrían impedir que los estudiantes continúen su educación.
7. **Formación Docente Continua:** Ecuador ha reconocido la importancia de contar con docentes bien capacitados y comprometidos. Los esfuerzos para brindar formación docente continua y programas de actualización han mejorado la calidad de la enseñanza y han contribuido a la creación de un entorno de aprendizaje más efectivo y enriquecedor.
8. **Enfoque en Educación Ambiental:** A pesar de los desafíos, Ecuador ha demostrado un compromiso con la educación ambiental y la conciencia ecológica. La incorporación de temas de sostenibilidad y medio ambiente en el currículo educativo refleja la importancia de preparar a las futuras generaciones para abordar cuestiones ambientales y promover prácticas sostenibles.

Desafíos y Áreas de Mejora:

1. **Calidad Educativa:** A pesar de los avances, la calidad educativa sigue siendo un desafío en Ecuador. La infraestructura inadecuada, la falta de recursos y la formación insuficiente de docentes pueden afectar la experiencia educativa de los estudiantes y limitar su preparación para enfrentar los desafíos del mundo moderno.
2. **Brechas Sociales y Geográficas:** Aunque se han implementado estrategias para fomentar la equidad, todavía existen brechas significativas de acceso a la educación entre zonas urbanas y rurales, así como entre diferentes grupos étnicos. Se necesita un enfoque más integral para abordar estas desigualdades y garantizar que todos los niños y jóvenes tengan igualdad de oportunidades educativas.
3. **Enfoque en Desarrollo Sostenible:** Si bien se han realizado esfuerzos para promover la conciencia ambiental y el desarrollo sostenible, todavía existe un margen de mejora en la integración de estos temas en el currículo educativo. Fortalecer la educación en sostenibilidad y medio ambiente podría preparar a las futuras generaciones para abordar los desafíos ambientales de manera más efectiva.
4. **Desigualdades de Género:** A pesar de los avances, persisten desigualdades de género en el sistema educativo ecuatoriano. Las niñas y mujeres aún enfrentan barreras para acceder a la educación en algunas áreas rurales y comunidades marginadas. Abordar estas desigualdades requiere un enfoque más específico en la promoción de la equidad de género en todas las etapas educativas.
5. **Recursos Insuficientes:** La falta de recursos financieros y materiales sigue siendo un desafío en muchos establecimientos educativos, especialmente en áreas rurales. La inversión en infraestructura, materiales didácticos y tecnología educativa es esencial para mejorar la calidad de la educación y brindar un entorno de aprendizaje adecuado.
6. **Educación en Zonas Rurales:** A pesar de los esfuerzos, las

zonas rurales a menudo enfrentan dificultades en el acceso a la educación de calidad debido a la falta de escuelas adecuadas, transporte y recursos. Desarrollar estrategias específicas para abordar las necesidades educativas de estas comunidades puede ayudar a reducir las brechas en el acceso y la calidad educativa.

7. **Desconexión entre Educación y Empleo:** Existe una necesidad de una mayor alineación entre la educación proporcionada y las demandas del mercado laboral. Muchos jóvenes enfrentan dificultades para encontrar empleo después de graduarse debido a la falta de correspondencia entre las habilidades adquiridas y las necesidades del mundo laboral.
8. **Desafíos en Educación Superior:** Aunque ha habido avances en la educación superior, aún persisten desafíos como la falta de acceso equitativo a la educación superior y la calidad variable de las instituciones. Garantizar la calidad y la equidad en todos los niveles de la educación, incluida la educación superior, es esencial para promover el desarrollo sostenible y la equidad en el país.

En resumen, Ecuador ha adoptado medidas significativas para promover la equidad educativa y el desarrollo sostenible a través de políticas como la Educación Intercultural Bilingüe y los programas de inclusión. Sin embargo, persisten desafíos en términos de calidad educativa y brechas de acceso (Orozco Inca et al., 2020).

Abordar estos desafíos requerirá un compromiso continuo para mejorar la infraestructura educativa, fortalecer la formación docente y garantizar que todos los ciudadanos tengan igualdad de oportunidades para acceder a una educación de calidad.

5.7. Sección Términos y categorías básicas.

- La pedagogía.
- Función social.
- Inclusión social.
- Diálogos culturales.
- Educación intercultural.

- Equidad educativa.
- Desarrollo sostenible.
- Renovación epistemológica.
- Calidad educativa.

Relaciones entre las categorías básicas que debe manejar el docente.

- Pedagogía-didáctica-inclusión educativa.
- Aprendizaje - desarrollo sostenible.
- Pedagogía-teorías pedagógicas-paradigmas.
- Dialogo cultural - renovación epistemológica.
- Identidad cultural - tecnologías educativas - ciudadanía activa.

5.7.1. Sección Consejo práctico.

Empleando alguna aplicación informática desarrolle una síntesis grafica del valor social de la pedagogía para los sujetos. Resalte la idea de la relación entre la educación, la pedagogía, la identidad cultural y la formación de la ciudadanía activa.

5.7.2. Sección Venciendo retos.

- Pregunta 1. ¿Cuál es el rol social de la pedagogía en contextos de exclusión social? Argumente su respuesta.
- Pregunta 2. ¿En qué medida las teorías pedagógicas son transformadas en función de la práctica educativa para lograr equidad social? Ejemplifique explicando una de las teorías tratadas en este libro.
- Pregunta 3. ¿Cómo debe ser enfocada la Responsabilidad social de la Pedagogía al enfrentar los casos de necesidades educativas especiales asociadas a fenómenos de exclusión social?
- Pregunta 4. ¿Qué trascendencia tendrían las didácticas especiales desarrolladas para emplear las tecnologías como herramientas para lograr la equidad educativa ? Enumere algunas de las herramientas más empleadas.

- **Pregunta 5.** ¿Cómo entender la desconexión existente entre la educación y la generación de empleos? Señale los movimientos más importantes en la pedagogía actual en función de lograr participación plena de los sujetos en la transformación social y económica de los países.

Problema propuesto No 1. Desarrolle un esquema donde presente experiencias internacionales sobre la aplicación de la pedagogía en escenarios de formación artística.

Problema propuesto No 2. Realice una presentación de Power Point, donde desarrolle una propuesta de empleo de las tecnologías educativas para garantizar la inclusión de jóvenes en situación de marginalidad.

Problema propuesto No 3. Elabore un informe de análisis sobre las debilidades del sistema educativo ecuatoriano en relación con la inclusión tecnológica y digital de los estudiantes.

Problema propuesto No 4. Elabore un portafolio que conste de tres materiales didácticos (Video, Ensayo e Infografía) en los cuales usted trabaje el siguiente tema: La inclusión educativa, una oportunidad de participación sustentada en las TIC

Problema propuesto No 5. Diseñe una propuesta de investigación sobre los modelos de intervención educativos que han sido desarrollados en diversos territorios del planeta aplicando la innovación educativa.



EPÍLOGO

A usted querido lector, un mensaje final.

Intentar ser mejores personas y excelentes docentes, requiere de un gran corazón, en esos latidos descansa la esperanza de los alumnos, a ellos nos debemos.

Seamos fieles a esta profesión que enaltece y dignifica. Preparémonos cada día para engrandecer la labor creativa que nos ha tocado como destino.

¡Gracias por acompañarnos en este viaje!

¡Dios le ilumine en su labor docente!



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, E. C. (2020). La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire. *Educere*, 24(78), 197-206. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35663284002>
- Alcántar Enriquez, V. M., & Arcos Vega, J. L. (2004). La vinculación como instrumento de imagen y posicionamiento de las instituciones de educación superior. , . *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(1), 01-12.
- Aparicio-Gómez, O. Y., & Ostos-Ortiz, O. L. (2021). Pedagogías emergentes en ambientes virtuales de aprendizaje. *Revista internacional de pedagogía e innovación educativa*, 1(1), 11-36. <https://doi.org/https://doi.org/10.51660/ripie.v1i1.25>
- Benítez, M. R. S., & de Armas Urquiza, R. (2019). La educación social y la pedagogía social en la educación de adultos: su contribución al desarrollo social. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(3).
- Bernal, J. C. P., & Arteaga, G. A. (2016). La indagación de la pedagogía en el escenario de la educación inclusiva. *Revista Prisma Social*, (16), 754-770.
- Bolaño Muñoz, O. E. (2020). El constructivismo: Modelo pedagógico para la enseñanza de las matemáticas. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 488-502. <https://doi.org/https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1413>
- Bolívar Chávez, O. E., Vargas Prias, G. D., Delgado Cedeño, L. A., Navarrete Pita, Y., Henríquez Coronel, M. A., & Rodríguez Fiallos, J. L. (2023). Objetivos del Desarrollo Sostenible: una mirada de su implementación y cumplimiento en Ecuador. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América*

- Latina, 8(Número Especial No. 1). Recuperado a partir de <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/5127>
- Cabero, J. (2001). Tecnología educativa. Diseño y utilización de medios en la enseñanza. Madrid, Madrid, España: Síntesis.
- Camarena Gómez, B. O., & Valverde Hernández, D. (2009). Educación superior y mercado laboral: vinculación y pertinencia social¿ Por qué? y¿ para qué?. . Estudios sociales (Hermosillo, Son.), 17(SPE),, 105-125.
- Costa Júnior, J. F., Plinio de Lima, P., Arcanjo, C. F., de Sousa, F. F., de Oliveira Santos, M. M., Leme, M., & Gomes, N. C. (2023). Um olhar pedagógico sobre a Aprendizagem Significativa de David Ausubel. Revena-Revista Brasileira de Ensino e Aprendizagem, 5, 51-68. <https://revena.emnuvens.com.br/revista/article/view/70>
- Cruz, R. (2019). A 25 años de la Declaración de Salamanca y la educación inclusiva: Una mirada desde su complejidad. Revista latinoamericana de educación inclusiva, 13(2), 75-90.
- De Zubiria Samper, J. (2019). Los retos de la educación en el siglo XXI. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara. <https://antoniorc72.files.wordpress.com/2013/06/lectura-en-el-siglo-xxi.pdf>
- Definición ABC. (18 de mayo de 2023). <https://www.definicionabc.com/ciencia/neurociencia.php>
- Díaz-Noguera, M. D. (2021). Sistema educativo: organizaciones inteligentes e-inclusión. , 9-20.
- Diccionario. (15 de mayo de 2023). <https://definicion.de/neurociencia/> .
- Educo. (1 de Junio de 2023). [https://www.educo.org/blog/que-es-el-aprendizaje-basado-en-el-pensamiento#:~:text=El%20aprendizaje%20basado%20en%20el%20pensamiento%20o%20TBL%20\(Thinking%2DBased,a%20analizar%2C%20ser%20creativos%20y%20cr%20C%20ADticos.](https://www.educo.org/blog/que-es-el-aprendizaje-basado-en-el-pensamiento#:~:text=El%20aprendizaje%20basado%20en%20el%20pensamiento%20o%20TBL%20(Thinking%2DBased,a%20analizar%2C%20ser%20creativos%20y%20cr%20C%20ADticos.)
- Emiliozzi, S., Vasen, F., & Palumbo, M. M. (2011). Desafíos para la vinculación entre la universidad pública y demandas de actores sociales y gubernamentales. . Espacio Abierto, 20(2),, 329-341.
- Enciclopedia de Humanidades. (12 de 01 de 2023). <https://humanidades.com/pedagogia/>

- Estébenez, M. E., & Korsubsky, L. (18 de 10 de 2021). http://www.ricyt.org/wp-content/uploads/2019/09/Estado_2003_11.pdf
- Feldman, R. S. (2005). *Psicología: con aplicaciones en países de habla hispana*. México DF: McGrawHill.
- Fernández-Márquez, E., Vázquez-Cano, E., & López- Meneses, E. (2016). Los mapas conceptuales multimedia en la educación universitaria: recursos para el aprendizaje significativo. *Campus Virtuales*, 5(1), 10-18.
- Ferrándiz, D. Á., García, I. A., López, M. C., & Cruz, M. F. (2022). Retos de la profesionalización docente en educación superior. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 513-518. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2022.n1.v1.2409>
- Fino Moreno, F. M., & Ariza Betancur, H. D. (2022). *Nuevos Horizontes: Un Framework Para La Educación Del Futuro* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Foresto, E. (2020). Aprendizajes formales, no formales e informales. Una revisión teórica holística. *Contextos de Educación*, (29), 24-36.
- Fountoulakis, K. N. (2022). *The Human Connectome: How the Brain Works*. Springer Nature.
- García Aretio, L. (2020). Los saberes y competencias docentes en educación a distancia y digital: una reflexión para la formación. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. 23(2), 9-30. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/26540/21102>
- García-Conislla, M. (2020). Relación entre la ejecución curricular y el desempeño docente. *Investigación Valdizana*, 14(2), 103-111. <https://doi.org/https://doi.org/10.33554/riv.14.2.698>
- García, I. C. (2019a). Educar para la diversidad y con responsabilidad social en escuelas inclusivas. *Revista Cedotic*, 4(1), 7-40.
- García, M. F. C. (2019b). *Hacia una ciudadanía del s. XXI: formada, informada, responsable, dinámica, comprometida y libre, también desde las bibliotecas*. *Desiderata*, (11), 34-41.
- Gatgens, A. C. (2020). La investigación como promotora de la

innovación y la vinculación social: el caso del PROIFED de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. Universidad Intercultural de Chispas.

- Gómez, N. B., & Gómez, M. D. (2014). Educación formal y no formal. Un punto de encuentro en educación musical. *Aula abierta*, 42(1), 47-52.
- González, C. M. B., Contreras, P. C., Olleros, A. G., Subtil, L. H., Ortega, A. M., & Szasz, A. (2021). Paulo Freire y “la educación como práctica de la libertad”. *Humanidades e Tecnologia (FINOM)*, 32(1), 26-42.
- Gonzalez Hernández, W. (2016). Las leyes de la didactica y la realidad escolarizada. ¿necesidad de Cambio? *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLVL(3), 85-110.
- Guevara, G., Veytia, M. G., & Sánchez, A. (2020). Validez y confiabilidad para evaluar la rúbrica analítica socioformativa del diseño de secuencias didácticas. *Revista Espacios*, 41(09), 12-21.
<https://www.revistaespacios.com/a20v41n09/20410912.html>
- Gutiérrez Rojas, I. R., Peralta Benítez, H., & Fuentes González, H. C. (2021). Estrategia didáctica para el proceso de formación en gestión científico investigativa de los médicos asistenciales docentes [Tesis de Doctorado, Universidad de Ciego de Ávila]. Disponible en: <https://convencionalud.sld.cu/index.php/convencionalud22/2022/paper/viewPDFInterstitial/292/78>
- Gutierrez, T. A. (2020). La aplicación de taxonomías en los procesos de aprendizaje. *Sinergias educativas*, 5(2). <http://portal.amelica.org/ameli/journal/382/3821580006/>
- Heredia Soriano, W. E., Pérez González, O. L., & Sutherland, J. (2022). Tareas que promueven la sistematización conceptual en la matemática propedéutica. *Revista Paradigma*, 43(2), 804-826. <https://tinyurl.com/4mxjzyhx>
- Hernández Jara, P. V., Onofre Zapata, V. D. R., & Gómez Alcívar, V. J. (2021). La pedagogía Montessori y su incidencia en la Educación Inicial. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1).
- Hinojosa Benavides, R. A. (1 de Junio de 2023). <https://www.aldia.unah.edu.pe/recomendaciones-de-una->

[tesis](#).

- Hinojoza, H. M. C., & Regalado, C. D. B. (2020). La enseñanza-aprendizaje del derecho a través de una plataforma virtual institucional: Hallazgos incipientes del constructivismo de Piaget, Vygotsky y Ausubel conforme a las percepciones de los informantes. *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho*, 7(2), 143-166. <https://doi.org/10.5354/0719-5885.2020.57035>
- Immordino-Yang, M. H., Darling-Hammond, L., & Krone, C. R. (2019). Nurturing nature: How brain development is inherently social and emotional, and what this means for education. *Educational Psychologist*, 54(3), 185-204. <https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1633924>
- Immordino-Yang, M. H., & Faeth, M. (2010). the role of emoción and skilled intuition learning. *Mind, brain and edaucation: neuroscience implications for the classroom*, 69-83.
- Izquierdo, M. T., & Inciarte, A. (2005). Aportes de las teorías del aprendizaje al diseño instruccional. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 7(3), 349-362. <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/1233/1144>
- Jiménez Hernández, D., Muñoz Sánchez, P., & Sánchez Giménez, F. S. (2021). La Competencia Digital Docente, una revisión sistemática de los modelos más utilizados. *RiiTE Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, (10), 105-120. <https://doi.org/10.6018/riite.472351>
- Jiménez, P. (2020). La educación como derecho social, humano y fundamental: principios y perspectivas de la educación moderna. *Revista de investigacoes constitucionais*, 6, 669-686. <https://doi.org/10.5380/rinc.v6i3.58017>
- Jones, S. (2019). 25 Professional development in further and adult education. *PCET: Learning and teaching in the post compulsory sector*, 202.
- Koundal, V. (2016). Empowerment of the marginalized groups through socio-economic empowerment and social justice. *Splint International Journal of Professionals*, 3(12), 21-28.
- Lara Carmona, V. L., Mendieta Ramírez, A., González Vidaña, B.,

- Méndez Cárdenas, M. G., Méndez Cárdenas, S., Padilla Arias, A., ... & Rosique Cañas, J. A. (2019). Actores y Autores, Microsociología de la Cultura y de la Educación. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/109088>
- Leko, M. M., Hitchcock, J. H., Love, H. R., Houchins, D. E., & Conroy, M. A. (2023). Quality indicators for mixed-methods research in special education. *Exceptional Children*, 89(4), 432-448. <https://doi.org/10.1177/00144029221141031>
- Linares, A. R. (2008). Modulo I. Desarrollo cognitivo: las teorías de Piaget y Vygostky. Universidad Autonoma de Barcelona.
- Linares, E. R. (2021). Intervención pedagógica para la alfabetización digital del talento humano en formación en el pregrado, UPEL caso Instituto Pedagógico de Maturín “Antonio Lira Alcalá”. *Revista Prociências*, 4(2), 67-91. <https://doi.org/10.15210/prociencias.v4i2.21688>
- Lyu, D., & Mañas-Viniegra, L. (2021). Problemas éticos en la investigación con neuromarketing: una revisión de la literatura. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 263-283.
- Magendzo-Kolstrein, A., & Toledo-Jofré, M. I. (2015). Educación en derechos humanos: Estrategia pedagógica-didáctica centrada en la controversia. *Revista electrónica EDUCARE*, 19(3), 410-425.
- Mathur, V., & Chowdhury, A. (2022). Effect of Learning Environment to Create Empathy and Learning Outcomes Among Design Students. In *Recent Trends in Product Design and Intelligent Manufacturing Systems: Select Proceedings of IPDIMS 2021* (pp. 577-586). Singapore: Springer Nature Singapore.
- Matos, D. (2015). Vinculación social universitaria en Argentina. Diversidad de orientaciones de trabajo, logros y dificultades de las experiencias apoyadas por el Programa Nacional de Voluntariado Universitario. *Revista de Investigación Educativa*, 131-149.
- Marrugo, G. J. C. (2020). Disertaciones sobre las ideas planteados por Peter Berger y Thomas Luckmann en el libro “La construcción social de la realidad”. *Saber, Ciencia y Libertad en Germinación*, 13, 21-25.

<https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/germinacion/article/view/9131/8055>

- Martínez Torán, M. (2016). ¿ Por qué tienen tanta aceptación los espacios maker entre los jóvenes?. Cuadernos de Investigación en Juventud, 1(1), 1-17.
- Mediavilla, M. (2017). Are scholarships and grants effective when it comes to the continuity and improvement of educational results at primary and secondary school level?. What Works in Education, (6).
- Miranda, J., Navarrete, C., Noguez, J., Molina-Espinosa, J. M., Ramírez-Montoya, M. S., Navarro-Tuch, S. A., ... & Molina, A. (2021). The core components of education 4.0 in higher education: Three case studies in engineering education. Computers & Electrical Engineering, 93, 107278. <https://doi.org/10.1016/j.compeleceng.2021.107278>
- Molina Bernal, M. C. (2023). La formación del docente inclusivo: un desafío de la gestión educativa para las instituciones de educación superior. Universidad Sergio Arboleda.
- Monsalve-Lorente, L., & Aguasanta-Regalado, M. E. (2020). Nuevas ecologías del aprendizaje en el currículo: la era digital en la escuela. . Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa-RELATEC, 19(1), 139-154. <https://doi.org/https://relatec.unex.es/article/view/3762>
- Monzant, F. M. M., & Aparicio, M. E. B. (2016). Gestión pedagógica e integración de proyectos educativos productivos en las escuelas rurales. Negotium: revista de ciencias gerenciales, 12(35), 39-55.
- Morán-Beltrán, L., González, L. P. M., Berrio, S. C., & Vásquez, B. M. P. (2020). Agenda 2030 ante la visión crítica de Pablo Freire: la educación necesaria. Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales, (93), 470-489. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7820368.pdf>
- Morillo, J. P., Pérez, L. E., & Rodríguez, L. E. P. (2022). Tendencias y retos de la formación docente en Iberoamérica. Revista de ciencias sociales, 28(4), 315-334.
- Mukhidinov, A., & Tillaev, S. (2022). Ways to apply physical education in the family. International Journal of Research in Commerce, it, Engineering and Social Sciences, 16(3), 78-82. <http://www.gejournal.net/index.php/IJRCIESS/article/vi>

[ew/481](#)

- Navas-Rios, M. E., & Ospina-Mejia, J. O. (2020). Diseño Curricular por Competencias en Educación Superior. La Experiencia de Dos Universidades en Colombia. . *Saber, Ciencia y Libertad*, 15(2), 195-217.
<https://doi.org/https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n2.6729>
- New Zealand Govt. (2019). Professional Education development. Ministry of Education. Disponible en: <https://www.education.govt.nz/school/people-and-employment/pay-leave-and-personal-development/professional-development>
- Nguyen-Phuong-Mai, M. (2019). *Cross-cultural management: With insights from brain science*. Routledge.
- Nuraida, N., Azis, A., Nasuhi, A., & Lubis, L. H. (2022). Holistic Education for Developing Early Childhood Potential: A Literature Review. *Educational Review: International Journal*, 19(2), 221-249.
<http://acasch.com/index.php/er/article/view/38/80>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2019). *TAPIS 2018 Results (Volume I): Teachers and School Leaders as Lifelong Learners*. Paris: Publishing. Disponible en: <https://tinyurl.com/5n7yv3fn>
- Orozco Inca, E. E., Jaya Escobar, A. I., Ramos Azcuy, F. J., & Guerra Bretaña, R. M. (2020). Retos a la gestión de la calidad en las instituciones de educación superior en Ecuador. *Educación Médica Superior*, 34(2).
- Ortega Ruiz, R. (2020). Educación para el desarrollo sostenible: del proyecto cosmopolita a la ciberconvicencia. *Investigación en la Escuela*, 2020(100), 11-21
- Oxfordlanguages. (22 de Junio de 2023). <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>
- Paraskeva, J. M. (2021). *Conflicts in curriculum theory: Challenging hegemonic epistemologies*. Springer Nature.
- Peña-Sandoval, C., & Jiménez, T. L. (2020). Ideologías curriculares y concepciones sobre diversidad y justicia social. *Cadernos de Pesquisa*, 50, 738-757.
<https://doi.org/10.1590/198053147086>

- Pérez Gómez, Á. I. (2017). Aprender a investigar, eje de la renovación pedagógica de la enseñanza universitaria. En: La universidad en cambio: gobierno, renovación pedagógica, ética y condiciones laborales del profesorado (p. 4). Servicio de Publicaciones.
- Pérez Mirabal, N. (2020). Gerencia Educativa: transformación e innovación. *Revista Educare*, 24(2).
<https://doi.org/https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i2.1330>
- Perrenoud, P. (2019). La organización del trabajo, clave para cualquier educación diferenciada (Vol. 52). GRAÓ.
- Pimienta Prieto, J. H. (2012). Estrategias de enseñanaz-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias. México, Distrito federal, México: Pearson.
- Ponce Ruiz, D. V., Pupo Kairuz, A. R., Ferrer Gonzalez, I., Cedeño Troya, M., & Guerra, C. (2016). Alternativa pedagógica para la formación de gestores axiologicos culturales desde la extensión universitaria. *Actualidades Investigativas*, 28-48.
- Porcelli, A. M. (2020). La inteligencia artificial y la robótica: sus dilemas sociales, éticos y jurídicos. *Derecho global. Estudios sobre derecho y justicia*, 6(16), 49-105.
https://doi.org/https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-51362020000300049&script=sci_arttext
- Prado, J. F. (2021). La educaión de adultos: un acercamieto desde el aprendizaje transformacional. *Revista Conrado*, 17(78), 1-13.
- Puente, S. O. (2022). Fundamentos de la Andragogía y procesos cognitivos en personas adultas. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2(3), 218-131.
<http://cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/43>
- Quintana Muñoz, J. J. (2019). Relación entre las competencias digitales docentes y la integración de las tecnologías de la información y comunicación en la enseñanza del idioma inglés como lengua extranjera. Tesis. Retrieved 3 de junio de 2023, from <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/14394>
- Quintanilla, P. C., & Bravo, L. M. (2018). Vinculación Universidad-

Sociedad: Espacio para generar creatividad e innovación. .
Killkana sociales: Revista de Investigación Científica, 2(2),
53-58.

- Ramos , O. S., & Concepción , Y. (2022). Ramos, NEUROPEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA: RELACIONES Y FUNCIONES SOBRE LA PERSPECTIVA DEL APRENDIZAJE EXPERIENCIAL. CONSEJO MUNDIAL DE ACADÉMICOS E INVESTIGADORES UNIVERSITARIOS (COMAU), 52.
- Reyes Velásquez, R. J. (2021). Estrategias didácticas innovadoras para mejorar el desempeño docente. . Journal of Latin American Science, , 5(2), 853-883.
- Reyes-Salvador, J. (2017). La planeación de clase; una tarea fundamental en el trabajo docente. . Maestro y sociedad,, 14 (1)(87-96).
- Ricardo Velázquez , M., & Velastegui, M. (2015). Investigación y vinculación por el camino a una integración necesaria en la universidad ecuatoriana. UNIANDES Episteme, 116-137.
- Rivera Hernández, C. (2019). Sobre la función social del conocimiento humano mediante la vinculación y transferencia del conocimiento en América Latina.), . Revista de la educación superior, 48(189), 121-132.
- Robles-Barrantes, A. A., & Arguedas Zúñiga, R. (2020). Liderazgo pedagógico crítico: la docencia y la intelectualidad orgánica. Revista Innovaciones Educativas, 22(33), 196-207.
- Rodríguez, A. S. (2015). Experiencias de empoderamiento a través de la Educación Social. RES: Revista de Educación Social, (21), 177-190.
- Rodríguez Illera, J. L. (2018). Educación informal, vida cotidiana y aprendizaje tácito. Educación informal, vida cotidiana y aprendizaje tácito, 259-272.
- Rojas Urrutia, J. D. (2019). Reflexiones críticas desde la sociología de la educación. El vínculo entre ideología, dominación y educación. QVADRATA. Estudios sobre educación, artes y humanidades, 1(1), 100-119.
<https://vocero.uach.mx/index.php/qvadrata/article/view/136>
- Saavedra, T. R. (2015). Narración, dialogicidad y acto de escucha en la escuela: hacia una pedagogía comunitaria. Revista

- Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), 11(2), 16-46.
- Sahin, M. D., & Öztürk, G. (2019). Mixed Method Research: Theoretical Foundations, Designs and Its Use in Educational Research. *International Journal of Contemporary Educational Research*, 6(2), 301-310.
<http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1239419.pdf>
- Salcedo Nuñez, M., Hoces la Rosa, Z. P., López Rengifo, C., & Chachi Montes, L. (2022). Estrategia Petracomline en las habilidades blandas emprendedoras en los estudiantes del IESTP. *Horizonte de la ciencia*, 12(23), 169-177.
<https://doi.org/https://doi.org/1026490/uncp.horizonteciencia.2022.23.1472>
- Salomón, N. R. D., Barros, V. H. V., Barrera, F. J. V., Zambrano, W. D. J. A., & Valarezo, F. L. E. (2023). Educación STEM: Una revisión de enfoques interdisciplinarios y mejores prácticas para fomentar habilidades en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2).
- Sánchez, D. A. (2021). La escuela como lugar de encuentro y resignificación. *Revista Vinculando.*, 1-9.
<https://doi.org/https://vinculando.org/educacion/la-escuela-como-lugar-de-encuentro-y-resignificacion.html>
- Sanz-Ponce, R., López-Luján, E., & González-Bertolín, A. (2021). Propuesta de un modelo de liderazgo pedagógico para directores de centros concertados de Educación Primaria. Aplicación del análisis factorial confirmatorio. *Estudios sobre educación*, 40, 173-193.
<https://doi.org/10.15581/004.40.173-193>
- Seckel, M. J., Breda, A., Farsani, D., & Parra, J. (2022). Reflections of future kindergarten teachers on the design of a mathematical instruction process didactic sequences with the use of robots. *EURASIA Journal of Mathematics, Science and Technology Education*, 18(10), em2163.
<https://doi.org/10.29333/ejmste/12442>
- Siemens, G. (2019). *Connectivism: A Learning Theory for the Digital Age*.
https://jotamac.typepad.com/jotamacs_weblog/files/Connectivism.pdf.

http://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm

- Sierra, R., & Marina, F. (2020). Análisis de la aplicación de la teoría cognitiva de Jerome Bruner como mecanismo para fortalecer la conducta ambiental en los estudiantes del grado segundo de la Institución Educativa Chuniza. Universidad de Pamplona, Pamplona. Retrieved 15 de Mayo de 2023, from <http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/4834>
- Silverio-Mossi, C., & Vinholi-Júnior, A. J. (2022). El uso de mapas conceptuales como estrategia de aprendizaje significativa en la enseñanza de la química. *Acta Scientiarum. Education*, 44(1), 25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8770460>
- Smith, M. C. (2023). Adult Literacy Practices and Adult Basic Education. In *Mapping the Field of Adult and Continuing Education* (pp. 61-67). Routledge.
- Tesismaestrias. (3 de junio de 2023). <https://tesisymasters.com.co/conclusion-tesis/>
- Torres Ferrales, A. L., & Zavala Pérez, P. A. (2020). Metodología para la solución de problemas profesionales desde la didáctica de la formación de profesionales. *REFCaIE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*. ISSN 1390-9010, 7(3), 77-90. <https://observatorioturisticobahia.uleam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3080/1843>
- Trujillo Sainz, J. A. (2020). Metodología para la organización de los Recursos Educativos Abiertos en la carrera de Educación Laboral-Informática. *Mendive. Revista de Educación*, 18(1), 105-119.
- Universidad Cesuma. (13 de Junio de 2023). Definición de creatividad. Universidad Cesuma. <https://doi.org/https://www.cesuma.mx/>
- Vahos, L., Muñoz, L., & Londoño-Vásquez, D. A. (2019). Vahos, L. E. G., Muñoz, L. E. M., & LoEl papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. , . *Encuentros*, 17(02), 118-131.
- Villalobos, E. M., Nuñez, I. M., & León, M. H. (2012). Reforma universitaria en Venezuela: ¿Pertinencia o vinculación social?. . *CPU-e, Revista de investigación educativa*, (15),,

119-139.

- Villa, M. D. (2019). ¿Qué es eso que se llama pedagogía?. *Pedagogía y saberes*, (50), 11-28.
- Villanueva, S. V., Campos, S., Pacovila, R. A., Pinedo, M. D., & De castillo, M. (2020). Villanueva, S. V., Campos, S. A. V., Villanueva, C. A. V., Pacovilca, R. A., Pinedo, M. D. El perfil del docente investigador: hacia sus dimensiones y su fortalecimiento. , 10(4),. *Apuntes Universitarios*, 10(4), 69-88.
- Viotti, N. (2022). Claude Lévi-Strauss in the South Seas. Some misunderstandings between structuralism and anthropology in Argentina. *Horizontes Antropológicos*, 28, 179-209. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832022000100006>
- Wee, C., Riquelme-Huircán, F., & Pérez-Sánchez, C. (2020). Pedagogía libertaria: Propuesta para una educación inclusiva. *Revista Educación, política y sociedad*, 5(2), 118-138.
- Wenger, E. (2022). Jean Lave and Etienne Wenger. *Understanding and Using Educational Theories*, 257. <http://digital.casalini.it/9781529784091>

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

EDITORIAL.CCGECON.US

INFORME DEL EVALUADOR DE LIBRO

Nombre y apellidos del evaluador: Karina Pérez Teruel

Grado académico: Doctor en Ciencias.

Institución donde labora: Universidad Abierta para Adultos.
Cuba.

Cargo o función que desempeña: Docente

Título del libro: LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO.

Criterio	Mal	Regular	Bien	Excelente
1. El tema tratado es de actualidad e importancia para la ciencia específica.				X
2. La extensión del libro es adecuada				X
3. El análisis teórico es actualizado (más del 50% de las referencias son de los últimos cinco años)				X
4. El libro denota un aporte a la disciplina que aborda				X
5. Está bien fundamentada la teoría incluida en el libro				X

Criterio	Mal	Regular	Bien	Excelente
6. Se evidencia objetividad en los temas tratados				X
7. Aborda las corrientes principales de la ciencia específica				X
8. Los datos abordados en el libro se encuentran validados por métodos que lo fundamentan.				X
9. La redacción y ortografía son buenas.				X
10. Existe relación entre el título y los aspectos abordados en el libro.				X
11. Los cuadros, tablas y figuras tienen buena calidad.				X

Aspectos a comentar.

a. Actualidad e importancia del libro

La actualidad e importancia de este libro radican en varios aspectos:

Contexto Educativo Cambiante: La sociedad contemporánea está experimentando una rápida evolución tecnológica y social, lo que impacta profundamente en la educación. El libro aborda cómo estos cambios influyen en la labor docente y cómo los educadores pueden adaptarse para cumplir con éxito su papel en este nuevo contexto.

Enfoque en la Formación Docente: El énfasis en la calidad de la educación está estrechamente ligado a la calidad de los educadores. El libro aborda la importancia de la formación inicial y continua de los docentes, lo cual es esencial para asegurar que estén preparados para enfrentar los desafíos actuales y futuros de la enseñanza.

Didáctica y Tecnología: El enfoque en la didáctica, tanto tradicional como actual, es relevante ya que la tecnología ha cambiado la forma en que se accede a la información y se aprende. La inclusión de la neuroeducación también destaca la necesidad de entender cómo el cerebro aprende y cómo se puede mejorar la enseñanza en función de estos conocimientos.

Innovación y Creatividad Educativa: La promoción de la innovación y la creatividad en la educación es fundamental para mantener el interés de los estudiantes y prepararlos para un mundo en constante cambio. El libro aborda cómo los docentes pueden integrar nuevas metodologías y tecnologías en sus prácticas educativas.

Enfoque Holístico en la Formación: La pedagogía y la educación no se limitan a la transmisión de conocimientos, sino que también están vinculadas al desarrollo humano integral. El libro parece explorar cómo los docentes pueden contribuir al crecimiento emocional, social y ético de los estudiantes.

Empoderamiento Docente: El libro enfatiza la importancia de empoderar a los docentes, permitiéndoles participar activamente en la mejora de la educación y en la toma de decisiones en los entornos educativos.

En general, la importancia de este libro radica en su enfoque comprehensivo sobre la educación y la pedagogía en el contexto actual. Proporciona herramientas y reflexiones para que los educadores puedan enfrentar los desafíos cambiantes de la sociedad y la tecnología, y al mismo tiempo, contribuir al desarrollo integral de los estudiantes.

b) Aporte al estudio de la ciencia específica que trata

El libro aborda una amplia gama de temas relacionados con la pedagogía, la didáctica y la formación docente. Los aportes de este libro a la disciplina específica de la pedagogía son:

Enfoque Integral: El libro abarca una amplia variedad de temas, desde los fundamentos teóricos de la pedagogía hasta su aplicación práctica en entornos educativos. Esto proporciona a los lectores una comprensión completa de la

disciplina desde diferentes perspectivas.

Actualización con las Tendencias: El libro se centra en los desafíos educativos del siglo XXI, como la integración de la tecnología en la educación, la función social de la pedagogía y la formación docente. Esto garantiza que los lectores estén al tanto de las tendencias actuales y las demandas cambiantes en el campo de la educación.

Enfoque Práctico: A través de secciones como "Conocimiento en acción," "Consejo práctico" y "Venciendo retos," el libro proporciona orientación práctica para los educadores. Ofrece sugerencias concretas para abordar desafíos en el aula y en la formación docente.

Exploración de Teorías y Metodologías: El libro examina una variedad de teorías pedagógicas, desde el conductismo hasta el conectivismo. Esto ayuda a los lectores a comprender diferentes enfoques de enseñanza y aprendizaje, lo que puede enriquecer su práctica docente.

Enfoque Interdisciplinario: El libro vincula la pedagogía con otras disciplinas, como las neurociencias, la sociología y la tecnología. Esto ayuda a los educadores a comprender cómo estas áreas influyen en la educación y cómo pueden aprovechar ese conocimiento en su práctica.

Reflexión sobre el Rol del Educador: El libro explora el papel cambiante del educador en la sociedad actual, incluidos los aspectos de liderazgo, investigación y participación en proyectos comunitarios. Esto invita a los educadores a reflexionar sobre su papel más allá del aula.

Fomento de la Equidad y la Diversidad: El libro aborda temas de equidad de género, inclusión y diversidad, lo que es esencial en la educación moderna. Proporciona información sobre cómo los educadores pueden abordar estos temas en sus prácticas educativas.

Vinculación con la Sociedad: El libro destaca la función social de la pedagogía y su impacto en la sociedad en general. Esto puede ayudar a los educadores a comprender su papel en la formación de ciudadanos activos y en la solución de problemas sociales.

Este libro contribuye a la pedagogía proporcionando una visión integral de la disciplina, vinculándola con la práctica

y las tendencias actuales, y fomentando la reflexión sobre el papel del educador en una sociedad en constante cambio.

c) Objetividad de la información presentada

La información presentada se destaca por su objetividad y relevancia. Es claro que el libro no busca promover de manera sesgada la institución donde se lleva a cabo la investigación.

d) Actualidad de las citas y referencias bibliográficas

La variedad y calidad de citas y referencias es adecuada. Abarca una amplia variedad de temas dentro del campo de la educación, la pedagogía, la psicología educativa y áreas relacionadas. Las citas y referencias provienen de diferentes revistas académicas, libros y otros recursos. Estas son actuales y están relacionadas con la temática del trabajo, Validez de los datos incluidos en el libro.

Los datos estadísticos plasmados en el libro fueron extraídos de fuentes oficiales y contemporáneas, los cuales se encuentran debidamente referenciados con precisión.

Finalmente marque con una X su criterio general sobre la obra analizada.

Finalmente marque con una X su criterio general sobre la obra analizada

Publicar de manera directa	X
Publicar con adecuaciones menores (hasta 30 días para solucionar)	
Publicar con adecuaciones mayores (hasta 90 días para solucionar)	
No publicar	



Firma: Karina Pérez Teruel

Fecha 18/07/2023

INFORME DEL EVALUADOR DE LIBRO

Nombre y apellidos del evaluador: Ricardo Sánchez Casanova

Grado académico: Doctor en Ciencias

Institución donde labora: Universidad de la Habana, Cuba.

Cargo o función que desempeña: Docente

Título del libro: LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO.

Criterio	Mal	Regular	Bien	Excelente
a) El tema tratado es de actualidad e importancia para la ciencia específica.				X
b) La extensión del libro es adecuada				X
c) El análisis teórico es actualizado (más del 50% de las referencias son de los últimos cinco años)				X
d) El libro denota un aporte a la disciplina que aborda				X

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
 PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Criterio	Mal	Regular	Bien	Excelente
e) Está bien fundamentada la teoría incluida en el libro				X
f) Se evidencia objetividad en los temas tratados				X
g) Aborda las corrientes principales de la ciencia específica				X
h) Los datos abordados en el libro se encuentran validados por métodos que lo fundamentan.				X
i) La redacción y ortografía son buenas.				X
j) Existe relación entre el título y los aspectos abordados en el libro.				X
k) Los cuadros, tablas y figuras tienen buena calidad.				X

Aspectos a comentar.

a) Actualidad e importancia del libro

Este libro aborda de manera crucial la contemporánea y compleja realidad de la educación, destacando la pérdida de preponderancia de los educadores en un mundo en constante evolución. La obra resalta la necesidad de reflexionar sobre el papel de los docentes en la construcción de futuros ciudadanos críticos, reflexivos y emprendedores, subrayando su importancia en la mejora de los sistemas educativos. Además, destaca la conexión directa entre la calidad humana y profesional de los educadores y los desafíos actuales en la gestión docente.

El libro también examina de cerca los problemas asociados a la formación de los maestros y profesores,

proponiendo un análisis crítico de los planes de formación inicial y permanente. Se enfoca en la disparidad en la constitución de los claustros académicos y aborda las implicaciones de la formación en un contexto de rápido desarrollo tecnológico y eclosión de sistemas comunicacionales en la "Era del conocimiento".

En la actualidad, el texto ofrece una inmersión en el universo de la pedagogía, destacando su importancia para la humanidad. Busca acercar a los lectores a diversas teorías y prácticas pedagógicas, proporcionando análisis críticos y conceptualizaciones. El objetivo principal es fomentar una cultura pedagógica que empodere a los maestros y profesores, permitiéndoles participar activamente en el diseño y la implementación de prácticas académicas en la era postmoderna.

Este libro destaca la importancia de la pedagogía en la formación de ciudadanos en el siglo XXI, abordando los desafíos contemporáneos y proponiendo soluciones a través de una visión holística y sistémica de la educación. Su enfoque en la práctica profesional del docente y su propósito de abrir el debate para mejorar la profesión hacen que esta obra sea relevante y oportuna en el contexto educativo actual.

b) Aporte al estudio de la ciencia específica que trata

El libro ofrece un valioso aporte al estudio de la pedagogía, que es la ciencia específica que aborda los principios y prácticas relacionados con la enseñanza y el aprendizaje. A continuación, se destacan algunos de los aportes específicos que el libro realiza al estudio de la pedagogía:

1. **Exploración de Fundamentos Pedagógicos:** El libro se sumerge en los fundamentos de la pedagogía, proporcionando al lector una comprensión profunda de las disciplinas principales que la integran. Al conceptualizar la cultura pedagógica, el texto contribuye a la formación de una base sólida para la eficiente labor docente, explorando diversas teorías pedagógicas a lo largo de la historia. Este enfoque proporciona un marco teórico esencial para la interpretación y aplicación práctica de conceptos

pedagógicos.

2. **Enfoque en la Formación Docente:** Uno de los aspectos destacados es el análisis crítico de los procesos de formación inicial y permanente de los profesores. Este enfoque contribuye al entendimiento de cómo los educadores se preparan para enfrentar los desafíos contemporáneos. Al abordar las rutas de formación y sus posibles impactos en la gestión docente, el libro ofrece perspectivas valiosas para mejorar la calidad de la educación a través de la formación de profesionales capacitados.
3. **Contextualización en la "Era del Conocimiento":** La obra examina las particularidades de la formación humana en un contexto de rápido desarrollo tecnológico y la emergencia de sistemas comunicacionales en la denominada "Era del Conocimiento". Este análisis permite entender cómo estos factores influyen en la dinámica de la enseñanza y cómo los educadores pueden adaptarse y responder de manera efectiva a las necesidades y retos asociados a estos cambios.
4. **Herramientas para la Innovación Educativa:** Se aborda la innovación educativa, destacando el papel crucial de los docentes en liderar procesos innovadores y creativos en el ámbito educativo. El libro proporciona herramientas, metodologías y estrategias para fortalecer el papel del educador en la mejora del escenario escolar, integrando nuevas tecnologías y adaptándose a las demandas de la sociedad actual.

En resumen, el libro realiza un aporte significativo al estudio de la pedagogía al profundizar en sus fundamentos, examinar la formación docente, contextualizar la enseñanza en la era moderna y ofrecer herramientas para la innovación educativa.

c) **Objetividad de la información presentada**

La obra no solo se destaca por su objetividad, sino que también exhibe una meticulosa búsqueda de la verdad y la imparcialidad en la presentación de información. La

precisión de los datos y su actualización constante subrayan el compromiso del autor con la entrega de contenido informado y relevante. Además, la pertinencia directa de la información a los temas tratados demuestra una comprensión profunda y precisa de la temática abordada.

La atención detallada prestada a la atribución de fuentes, como evidenciada por las referencias precisas a los autores citados, refuerza la transparencia y la integridad del trabajo. Este enfoque no solo respalda la validez de la información presentada, sino que también permite a los lectores rastrear la procedencia de los datos y evaluar la credibilidad de las fuentes originales.

Es crucial destacar que la obra se distancia deliberadamente de cualquier intento de ser un vehículo de propaganda institucional. Este enfoque consciente fortalece la confianza del lector al garantizar que la información no esté sesgada por intereses particulares. La integridad informativa se manifiesta a través de la renuncia a manipulaciones o distorsiones a favor de la institución donde se llevó a cabo la investigación, consolidando así la credibilidad del libro.

En resumen, la obra se erige como un faro de imparcialidad y transparencia, demostrando a través de su precisión, actualización y atención a las fuentes que su objetivo principal es proporcionar a los lectores una comprensión veraz y completa de los temas tratados.

d) Actualidad de las citas y referencias bibliográficas

La actualidad de las citas y referencias bibliográficas en el libro es un componente esencial que fortalece la credibilidad y relevancia del texto. Las fuentes citadas son de calidad, reflejando una cuidadosa selección de recursos pertinentes y actualizados en relación con la temática abordada. Este enfoque garantiza que la información presentada esté respaldada por investigaciones y conocimientos contemporáneos, proporcionando a los lectores una base sólida y confiable. Además, la alineación entre las citas y la temática del texto demuestra la coherencia y la meticulosidad del autor en la construcción de argumentos respaldados por evidencia actualizada, lo cual contribuye

significativamente a la solidez y vigencia del contenido del libro. La inclusión de citas pertinentes y recientes no solo enriquece la calidad del texto, sino que también refuerza la autoridad del autor al demostrar su familiaridad con los avances más recientes en el campo temático. En resumen, la actualidad de las citas y referencias bibliográficas no solo cumple con los estándares de calidad, sino que también enriquece la perspectiva del lector al conectar el contenido del libro con investigaciones y desarrollos contemporáneos en el área específica de estudio.

e) Validez de los datos incluidos en el libro.

La robustez de los datos estadísticos incorporados en el libro se fundamenta en su cuidadosa extracción de fuentes oficiales actualizadas. La elección de fuentes confiables y contemporáneas refleja un compromiso con la precisión y la relevancia de la información presentada. Al respaldar cada dato con referencias adecuadas, el autor no solo demuestra la transparencia en su metodología de investigación, sino que también proporciona a los lectores las herramientas necesarias para rastrear y verificar la autenticidad de la información.

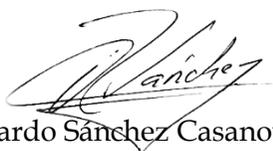
La actualización constante de las fuentes utilizadas no solo asegura la pertinencia de los datos, sino que también subraya la dedicación del autor a mantener la vigencia del contenido. Esta práctica no solo respalda la validez y confiabilidad de la información, sino que también fortalece la credibilidad del libro como recurso informativo. La inclusión de referencias precisas no solo es una práctica académica esencial, sino que también añade una capa adicional de integridad al texto, permitiendo a los lectores explorar las fuentes originales para obtener una comprensión más completa y contextualizada de los datos presentados.

En consecuencia, la meticulosa selección de fuentes oficiales actualizadas y la apropiada referencia de los datos ofrecen una base sólida para la construcción de argumentos respaldados por evidencia, consolidando la fiabilidad y relevancia de los datos estadísticos dentro del marco conceptual del libro.

LA GESTIÓN PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL
PROBLEMAS Y SOLUCIONES EN LA “ERA DEL CONOCIMIENTO”

Finalmente marque con una X su criterio general sobre la obra analizada

Publicar de manera directa	X
Publicar con adecuaciones menores (hasta 30 días para solucionar)	
Publicar con adecuaciones mayores (hasta 90 días para solucionar)	
No publicar	



Firma: Ricardo Sánchez Casanova

Fecha 23/07/2023



Dr. C. Dionisio Vitalio Ponce Ruiz, PhD

Profesor investigador cubano, radicado en Ecuador. Graduado con Ingeniero de Controles Automáticos. Ha cursado estudios de postgrados en: Maestría en nuevas tecnologías aplicadas a la educación, Maestría en Business Coaching, Doctorado en Ciencias Pedagógicas y Postdoctorado en Investigación social. Ha ejercido la docencia universitaria en Cuba, Ecuador y Perú a nivel de pregrado y postgrado.

Se especializa en temas relativos a la Pedagogía y la investigación educativa. Ha publicado más de 80 artículos en revistas de alto impacto y regionales. Desarrollando labor formativa en áreas como: Pedagogía, Investigación Educativa, Ingenierías y Estudios Socioculturales. Docente Titular Principal de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes (UNIANDES)



Dr. C. Jesús Estupiñán Ricardo, PhD

Doctor en Ciencias Pedagógicas, Máster en Dirección Integral, Licenciado en Ciencias Sociales. Vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Neutrosóficas. Vicepresidente de la Cátedra Interuniversitaria por La Paz, el Desarrollo y la Educación. Docente Titular Principal de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes (UNIANDES), Ecuador. INVESTIGADOR CATEGORIZADO REG-INV-17-02013.

